



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS / INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ANTROPOLÓGICAS
ETNOLOGÍA

ETNOGRAFÍA DE LA MUERTE
EN EL ESPIRITUALISMO TRINITARIO MARIANO

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA

PRESENTA:
GABRIELA CASTILLO TERÁN

TUTOR PRINCIPAL
DR. GABRIEL LUIS BOURDIN RIVERO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS UNAM

México, D. F.

Junio, 2014

*La hoja del árbol
no se mueve
sin la voluntad divina
pues
antes de que caiga la hoja
Él, ya la escucho caer*

A los vivos, a los muertos

AGRADECIMIENTOS:

Antes que nada, con inmenso amor para mi Abuela, mi Madre y mis dos Hijas, que son mi inspiración constante en la vida, y que me han acompañado pacientemente, compartiendo todos y cada uno de los momentos que fueron definiendo este proyecto.

A muchas personas tengo que agradecer sus enseñanzas, su paciencia y su confianza en mí durante los años que ha necesitado este trabajo, pero quiero comenzar de manera muy especial con mi maestra la Dra. Silvia Ortiz Echániz. En lo académico porque sus trabajos sobre el espiritualismo han sido un gran descubrimiento en mi vida, y un inigualable apoyo para poder avanzar en mi propio trabajo; pero más que nada por su gran disposición al escucharme y brindarme siempre todo su apoyo, conocimientos y experiencia para iniciar mi propio camino. Con agradecimiento, cariño y admiración, gracias Maestra.

A mi director, el Dr. Gabriel Luis Bourdin Rivero, quien me ha guiado, con exigencia y erudición, desde la definición del proyecto en su fase preliminar hasta la redacción cuidadosa del texto final. Por su generosidad y sentido del humor, por sus enseñanzas sobre la auto exigencia y la perfección. Gracias querido Maestro.

En la parte final de la redacción del texto ha resultado invaluable contar la confianza y la sensibilidad de los comentarios de la Dra. Isabel Lagarriga Attias, con quien, por la distancia geográfica, hemos coincidido poco personalmente, pero mucho en nuestras observaciones sobre el Espiritualismo Trinitario Mariano. Ha resultado de gran ayuda para la realización de este trabajo el precedente de sus propias investigaciones sobre el espiritualismo, pero de mayor importancia contar con su apoyo e interés en este trabajo.

Igualmente quiero agradecer al Dr. Mario Castillo y Dr. Carlos Ordoñez por su apoyo y colaboración que han sido definitivos en la parte final de este proceso.

Son muchos los amigos que he cosechado y algunos más que he visto partir en este mismo tiempo. El aprendizaje es múltiple y quisiera agradecer a todas aquellas personas que han

contribuido para la realización de esta investigación. De manera muy especial a la Guía del Templo Moisés, Jesús y Elías, la Sra. Marta Sánchez, por su amistad y su sabiduría, por confiar en mí y abrirme las puertas del templo a su cargo; al Guía del Templo Santa Bárbara, Octavio Sedano, por compartir conmigo todos tus conocimientos, las horas entusiastas de conversación, y por mostrarme otras facetas del espiritualismo. Al Sr. Víctor Martens de Asunción Paraguay, quien me obsequio una gran cantidad de libros y materiales espiritualistas que me han sido de gran utilidad; al Sr. Guillermo Cruz, Sr. Ángel Fuentes, Don Rafa de Acapulco y el Sr. Sergio Serdá quienes me han mostrado el espiritualismo no ritualista y han estado siempre dispuestos a dedicarme tiempo para responder a todos mis cuestionamientos. A Alfredo Bernal, Claudia Ávalos y Luis Sánchez, por entrevistas sin fin que se extendieron desde la muerte hasta la amistad. A todos quienes compartieron conmigo sus experiencias de vida y sus conocimientos sobre el espiritualismo.

Por su amistad incondicional, dispuestas siempre a escucharme con interés, a iluminarme con su amor en los momentos de obscuridad, a apoyarme y ayudarme en todo y de todas las formas posibles: cuidando a mis hijas, traduciendo materiales, consiguiendo materiales imposibles, alimentándome en días sin descanso, siempre amorosas: Esther Montero, Julieta Parra, Zorica Maras, Gabriela Díaz, mis amigas, mis cómplices.

A mi familia, con quienes compartimos de diferentes maneras el espiritualismo de mi abuelita y el oratorio de mi tía Licha, el espiritismo y espiritualismo de nuestro abuelo y bisabuela. Este trabajo se los dedico con gran amor.

El aprendizaje que conlleva llegar a término con un proyecto de investigación antropológica significa un cambio y un crecimiento en sentido amplio, en lo profesional pero también en lo personal. Indudablemente, así ha sido.

Gracias a mi amada Universidad Nacional Autónoma de México, al Instituto de Investigaciones Antropológicas, al apoyo del CONACYT, y muy especialmente a todos mis maestros y compañeros de estudios durante la maestría. Gracias.

ÍNDICE

	PÁG.
AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCIÓN	8
I. ANTROPOLOGÍA DE LA MUERTE Y RELIGIÓN	22
1.1 Antropología de la muerte y religión	23
1.2 Religión en contextos urbanos	29
1.3 Costumbres y Creencias	33
II. EL ESPIRITUALISMO TRINITARIO MARIANO	38
2.1 El país que gestó al ETM	40
2.2 Surgimiento, desarrollo y consolidación del ETM	43
2.3 El encuentro con el espiritismo	48
2.3.1 Espiritismo y espiritualismo en México	50
2.3.2 Espiritualismo y prácticas chamánicas	52
2.4 Subsistencia y expansión	55
2.4.1 la relación con la Iglesia Católica	61
2.5 Funcionamiento y organización de las congregaciones espiritualistas	62
2.5.1 Las actividades de los recintos espiritualistas	69
2.6 Simbolismo espiritualista	74
2.7 Un culto en transformación	78
2.7.1 El año de 1950 y las discrepancias sobre el fin de la comunicación a través del entendimiento humano.	81
2.7.2 Espiritualismo Trinitario Mariano en Estados Unidos	87
2.8. Literatura sobre el ETM	88

III. ETNOGRAFÍA DE LA MUERTE EN EL E T M	95
3.1 El Templo “Moisés, Jesús y Elías, Sexto Sello” (TMJE)	98
3.2 Otras formas del ejercicio espiritualista: congregaciones de espiritualistas ritualistas y no ritualistas	111
3.3 Las entrevistas	118
3.4 Textos y documentos espiritualistas	119
3.5 Material Visual	122
IV. CREENCIAS SOBRE LA MUERTE EN EL ETM	123
4.1 Creencias generales relacionadas con la muerte	124
4.1.1 Organización del mundo espiritual y otros mundos	124
4.1.2 La persona	127
4.1.3 La vida	129
4.1.4 La reencarnación	130
4.1.5 El momento de la muerte	134
4.1.6 Después de la muerte	137
4.1.7 Dios	139
4.1.8 El tiempo y los múltiples planos o dimensiones	140
4.2 La concepción espiritualista de la muerte	141
4.3 Rituales espiritualistas relacionados con la muerte	145
4.3.1. Prácticas regulares	145
4.3.2. Prácticas especiales	150
CONCLUSIONES	155
APÉNDICE FOTOGRÁFICO	168

ANEXOS	198
A. Glosario espiritualista.	198
B. Guías de observación de templos y rituales, guía de entrevista y Censo	204
C. Transcripción de Cátedra dirigida a los niños, con nociones básicas sobre el espiritualismo.	209
BIBLIOGRAFÍA	227

INTRODUCCIÓN

*“La verdad absoluta no la posee ningún hombre
ni está contenida en ningún libro.
Esa divina claridad, esa fuerza omnipotente,
ese amor infinito, esa sabiduría absoluta,
esa justicia perfecta está en Dios.
Él es la única verdad”
(LVV, 10-283-24)¹*

La muerte es el fin inevitable de la vida. Tema de poemas célebres y de canciones populares; desde una habitación familiar o un consultorio médico, hasta las escenas procaces y casi rutinarias que ofrecen los medios masivos, la muerte se presenta como una visión escalofriante y aterradora, enigmática, ofensiva, descarada, pestilente, repulsiva o romántica, pero inevitable, simple. La muerte desata lo más profundo y llano de la sensibilidad humana. No se puede hablar sobre la muerte fríamente. Como un reflejo casi espontáneo, hablar de “la muerte”, es hablar de la muerte de “alguien” e indirectamente, de la propia muerte. Parece que a lo largo de la vida todo se puede aprender, experimentar o investigar, pero cómo es morir, eso nadie lo puede decir. No es posible averiguar cómo es la muerte hasta que se muere. La muerte es el fin inevitable de la vida de una persona.

Por lapidaria que pareciera la antesala a este trabajo, en realidad pretende contribuir a ampliar el panorama sobre el tema, acercándonos a una visión más sobre la muerte, una de las tantas entre lascivas, técnicas y devocionales con las que convivimos cotidianamente, para después dar paso a la reflexión y descubrir, quizá, una forma distinta de entender la muerte. Pues a pesar de lo mucho que se ha escrito, el tema no está agotado, y muy probablemente no lo hará nunca ya que la interpretación de lo que es la muerte depende de elementos culturales que por definición son dinámicos. Tal como ha expresado el antropólogo inglés Nigel Barley: “La enorme variedad de modos de considerar la muerte y lidiar con ella sólo nos muestra que nuestra arraigadas costumbres no vienen dadas por la

¹ *Libro de la Vida Verdadera*, tomo 10, enseñanza 283, párrafo 24.

naturaleza, que podríamos cambiarlas si quisiéramos y que la muerte es un filón rico en significados que nuestras investigaciones están lejos de haber agotado.” (1995:12)

La muerte es un evento único en la vida de las personas alrededor del cual se organizan rituales de gran trascendencia social, además se trata de un evento caracterizado por una gran diversidad en sus interpretaciones. A pesar de estas diferencias, la muerte invariablemente provoca importantes rituales y ajustes en la estructura social en todas las culturas. Se trata de un evento de gran trascendencia y sobre el que siempre se tejen explicaciones de carácter variado junto con respuestas conductuales y reacciones emocionales diversas de una a otra cultura.

La presente investigación surge inicialmente del interés general por comprender cómo las respuestas y concepciones que desata la idea de la muerte están ligadas a la participación de las personas en alguna agrupación religiosa; es decir, sobre cómo las ideologías religiosas contribuyen a definir lo que las personas creen y cómo viven, uno de los momentos más íntimos y emotivos en la vida, al observar que casi invariablemente, cuando se enfrenta la experiencia de la muerte, en un esfuerzo por comprender este momento, las personas recurren principalmente a explicaciones de carácter religioso. A pesar de que los discursos médicos y científicos gozan de gran autoridad y credibilidad para explicar todo lo referente al cuerpo y a sus procesos, en realidad estas explicaciones resultan limitadas como herramientas para dar sentido al momento final de una vida. En contra parte, los discursos religiosos ofrecen alternativas más amplias para explicar la muerte, al incluir conceptos abstractos, intangibles o poco definidos; incluso contradictorios entre diferentes ideologías religiosas. Además, el ámbito de lo religioso al ser subjetivo, facilita dar cauce a la expresión de la emotividad que acompaña al suceso de la muerte y abre espacio para la interpretación y el planteamiento de interrogantes existenciales, ya que es común que ante la muerte las personas se cuestionen sobre el sentido de la existencia, sobre el objetivo de sus propias vidas, y que, en algún momento, se confronten con (la *idea* de) Dios.

El tema de la religión como sistema de creencias y tradiciones, como sistema ideológico que contribuye en la construcción de sentido, resulta particularmente interesante en un país como el nuestro caracterizado por su diversidad cultural y religiosa.

DIVERSIDAD RELIGIOSA EN MEXICO

Resulta harto complicado, y muy lejano a los objetivos del presente trabajo, pretender resumir los antecedentes de la diversidad en las creencias y costumbres de índole religioso en México. Basta es la literatura sobre el tema que se puede clasificar en periodos históricos desde el prehispánico, la colonia, el México independiente y el moderno. Por lo cual, vale la pena no perder de vista que se trata de un tema cuyos antecedentes se localizan muy atrás en el tiempo. Sin embargo, los eventos históricos que definieron el marco legal que ha posibilitado que la diversidad religiosa haya afianzado tal como se expresa actualmente, fueron las leyes de Reforma y la Constitución de 1857, que formalizaron la libertad de expresión y de culto con fundamento en la tolerancia religiosa. A partir de entonces, la Iglesia Católica que había logrado un dominio casi absoluto en todos los ámbitos de la vida nacional, quedó colocada legalmente al mismo nivel que cualquier otra. En aquel momento la propuesta liberal permitió el surgimiento de movimientos religiosos distintos al católico, incluso el propio Estado favoreció la inmigración extranjera y la proliferación de iglesias protestantes. En el mismo periodo y como resultado de la legalización de la apertura ideológica, entre ciertos grupos de intelectuales, artistas, militares y autoridades civiles proliferaron la masonería y el espiritismo.

A partir del establecimiento de este marco legal y de las movilizaciones políticas, económicas y sociales posteriores, México ha experimentado una diversificación de las propuestas religiosas.

En 1992 con la “Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público” se creó la personalidad jurídica de *asociaciones religiosas*. Esta importante reforma facilitó la legalización y el ordenamiento de los grupos religiosos, pero sobre todo permitió iniciar un registro para tener idea de la gran variedad de organizaciones religiosas que estaban ya instaladas en nuestro país. Para el 2011 se tenían registradas ante la Secretaria de Gobernación 7, 616

asociaciones religiosas. En las últimas décadas, con la finalidad de comprender la dinámica de estos movimientos religiosos se han desarrollado una importante cantidad de investigaciones académicas, principalmente desde la sociología y la antropología, que nos permiten conocer el funcionamiento institucional y las creencias de las asociaciones religiosas en el panorama nacional.

Un instrumento de gran valor para visualizar la diversificación religiosa han sido los censos nacionales realizados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Así, mientras que el primer ejercicio de este tipo realizado en 1895 identificó que “la población que tenía una religión distinta a la católica representaba menos de uno por ciento y podía identificarse con once categorías, en la actualidad, quienes profesan una religión distinta a la mayoritaria o no tienen una creencia, son casi quince por ciento de la población y para su clasificación son necesarias más de 250 categorías religiosas, de acuerdo con el Censo 2010”.² (INEGI, 2011)

Entre los trabajos más ambiciosos que se han realizado recientemente, los coordinados por Alberto Hernández y Carolina Rivera (2009) “Regiones y religiones en México” y René de la Torre y Cristina Gutiérrez (2007) “Atlas de la diversidad religiosa en México”, ofrecen materiales especializados para un estudio por regiones de la diversidad religiosa actual en nuestro país, esbozando los matices de este pluralismo religioso y relacionándolo con factores históricos, económicos, culturales, emocionales y societales. Todos estos autores reconocen la importancia de los censos de población como herramienta básica para el estudio y análisis del fenómeno religioso ya que permiten una visualización estadística de los cambios en esta materia durante los últimos cincuenta años. Sin embargo, también coinciden en la importancia de reconocer las limitaciones de la información recabada a través de estos instrumentos, debido en gran parte a dificultades de carácter metodológico, tales como la redacción de las preguntas y las categorías sobre filiación religiosa contempladas como opciones de respuesta en la estructura misma de cada censo, así como

² *Panorama de las religiones en México 2010*. INEGI, 2011

otros aspectos formales y no formales del proceso de levantamiento censal. (Rivera y Hernández, 2009 y de la Torre y Gutiérrez, 2007)

Estas reflexiones cobran especial relevancia cuando intentamos referir en términos cuantitativos el surgimiento, presencia y difusión de grupos religiosos minoritarios; tal como es el caso del grupo que nos ocupa en este trabajo: el Espiritualismo Trinitario Mariano. Carlos Garma (2009) señala que en el escenario religioso hay un subregistro del Espiritualismo Trinitario Mariano (ETM). “Esto se debe a que entre sus adeptos hay muchas personas todavía que prefieren ubicarse como católicos, dado que el término espiritualista no tiene la misma aceptación social.” Además, a diferencia de lo que sucede con otras filiaciones religiosas “Al seguidor espiritualista no se le exige abandonar la asistencia a las ceremonias católicas...” (2009:143) Por lo cual no es exagerado suponer que la cantidad de espiritualistas identificados por los censos de población constituye un dato relativo, que vale la pena considerar con reserva. Para muestra, mientras que el censo del año 2000 identificó 60,657 espiritualistas, el censo del año 2010 encontró 35,995 espiritualistas en todo el país. Garma (2009) sugiere que la cifra del INEGI se refiere únicamente a personas que se desempeñan principalmente como médiums “ya que los participantes que sólo van a las cátedras o curaciones no son obligados a dejar el catolicismo.” (2009:102)

Para confirmar esta situación resumiré la siguiente anécdota: como parte de la investigación etnográfica del trabajo que aquí presento, con la finalidad de identificar algunas características de la comunidad espiritualista realicé un ejercicio censal en uno de los templos de la investigación en el año 2011, justo un poco después de que se aplicara el Censo Nacional de Población y Vivienda del INEGI (2010). De manera informal y aleatoria, ya que esta pregunta no era parte de los cuestionarios impresos, les pregunté a unas cien personas que quiénes habían declarado ser espiritualistas durante el censo del INEGI, encontrando que ni siquiera quienes manifestaban una participación constante de más de veinte años, y muchas veces ni los *componentes* consagrados se habían declarado como tales. Me explicaron que se declararon como “cristianos” las más de las veces ya que ellos creen en Cristo, en algunos casos como “católicos” los que también acostumbran

asistir a ceremonias de esa religión, e inclusive como “israelitas” quienes han asumido que son “el pueblo de Israel” (tal como se repite constantemente en los discursos de las Cátedras), o algunas otras más como “cristianos marianos”. Sólo tres de mis entrevistados reconoció claramente su afiliación en el espiritualismo trinitario mariano para el censo del INEGI 2010.

Por si fuera poco, a diferencia de lo que sucede con otras iglesias que suelen llevar registros propios sobre la cantidad de sus adeptos, con lo cual es posible cotejar los datos internos con los del censo oficial y al menos buscar alternativas para explicar las diferencias en los números, entre los grupos espiritualistas no ha existido nunca esta necesidad de llevar una contabilización de sus miembros, por lo que nuevamente se dificulta identificar la presencia espiritualista en términos cuantitativos.

Así, aunque en términos estadísticos el Espiritualismo Trinitario Mariano (ETM) es considerado una “propuesta religiosa minoritaria”; sin embargo muestra una presencia persistente a lo largo de casi siglo y medio desde sus inicios en 1866 y de acuerdo con la información disponible a través del INEGI, se pueden identificar grupos de espiritualistas en todos los estados de la República Mexicana, principalmente en el Distrito Federal, el Estado de México, Puebla, Hidalgo, Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Nuevo León y Baja California.

Otra dificultad relacionada con la forma en que se han contabilizado los grupos espiritualistas es la inestabilidad con que han sido clasificados. Por ejemplo, mientras que el catálogo de Religiones del XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000, consideró a los espiritualistas en una categoría exclusiva a la que se denominó religiones “Cristianas no cristianas”; en los datos del Catálogo Administrativo de Asociaciones Religiosas en México de la Dirección General de Asociaciones Religiosas del 2005, los espiritualistas aparecen agrupados dentro de la clasificación de grupos “Evangélicos”; por otra parte, en algunos documentos de divulgación oficial derivados del censo aplicado en el 2010 son considerados dentro de la categoría general “Otras religiones”.³ Esta dificultad

³ INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010: Tabulados del Cuestionario Básico en Población total por entidad federativa, sexo y religión según grupos de edad en <http://buscador.inegi.org.mx>

para incluir a los espiritualistas en una u otra clasificación se debe al poco conocimiento que se tiene sobre el espiritualismo, su fundamento doctrinal y su funcionamiento interno.

Ante estas dificultades de clasificación, el antropólogo Carlos Garma (2004) quien se ha dedicado a investigar las minorías religiosas en México con énfasis en los grupos pentecostales, ha propuesto una clasificación para el espectro de las religiones no católicas mexicanas en cinco categorías: iglesias protestantes históricas o denominacionales, iglesias protestantes pentecostales, iglesias independientes separadas del protestantismo, espiritualismo trinitario mariano y nuevos movimientos de espiritualidad.

En relación al espiritualismo, Garma (2004) relaciona a este grupo con los espiritistas en otros países como Estados Unidos, Brasil y Cuba por su común aceptación de la doctrina Kardeciana, su comunicación con los espíritus y su creencia en la reencarnación; aunque, como veremos más adelante existen diferencias importantes entre espiritistas y espiritualistas.

Específicamente, con este trabajo nos hemos propuesto hacer una etnografía de la muerte en el espiritualismo trinitario mariano, para indagar cuales son las creencias y las costumbres (prácticas rituales y cotidianas) de los espiritualistas relacionadas con la muerte. Hemos optado por realizar una etnografía ya que este método nos permite tener un panorama general e histórico del espiritualismo, al mismo tiempo que observar y registrar minuciosamente y desde dentro aquellos aspectos particulares que interesan al tema de la investigación. Además, considerando la sensibilidad del tema, esta metodología permite lograr la cercanía necesaria para realizar entrevistas profundas, exhaustivas y muy personales.

De alguna suerte también, hemos apostado a que el estudio de las prácticas y creencias sobre la muerte en el espiritualismo trinitario mariano aporta a la comprensión de una concepción particular sobre la vida y la noción de persona propia del espiritualismo y prevaleciente en México. Ya que, siguiendo a Nigel Barley: “las ideas relativas a lo que significa estar muerto siempre forman parte de una idea más general de lo que significa ser

un ser humano vivo, y que el comportamiento funerario y las creencias existentes en todo el mundo son interpretables como un prolongado diálogo acerca de la noción de persona.” (1995:34) Así, intentaremos, a partir del análisis de la experiencia de la muerte, abonar a la discusión más más general sobre cómo contribuye una religión en la construcción del significado de sí mismo y la forma en que las personas significan la vida a partir de su adscripción religiosa. Así que en este trabajo se ha revisado al Espiritualismo Trinitario Mariano como práctica que dota de sentido la vida y la experiencia de sus congregados.

Además de avanzar en el estudio antropológico de la muerte, para este trabajo hemos elegido trabajar con el Espiritualismo Trinitario Mariano porque se trata de una propuesta religiosa con una presencia importante en todo el país que incluso se ha extendido fuera del territorio nacional, y que se ha mantenido activa desde su nacimiento hace casi 150 años. Resultan de especial importancia los trabajos realizados por las antropólogas Isabel Lagarriga Attias y por Silvia Ortiz Echániz sobre el ETM, aun así, se trata de un grupo religioso sobre el que se ha realizado relativamente poca investigación. El presente trabajo actualizará y ampliará la información disponible sobre el espiritualismo, permitiéndonos conocer más sobre esta religión mexicana que originalmente se identificó con grupos marginados, desposeídos y poco instruidos (Lagarriga, 1975; Ortiz, 1990), y que hoy recibe a la cuarta y quinta generación de espiritualistas entre los cuales se puede identificar una mayor diversidad social, con representantes de todos los sectores socioeconómicos y culturales de la población.

El Espiritualismo Trinitario Mariano, resulta de una interesante mezcla entre los fundamentos del cristianismo, una práctica de comunicación con espíritus de ancestros muy arraigada en nuestro país desde antes de la colonia, pero conceptual y técnicamente más cercana al espiritismo, y otras tantas técnicas curativas tradicionales prevalecientes en México después de la colonia. Como resultado de su creencia en la reencarnación y de la constante práctica de comunicación con espíritus protectores de personas muertas, suponemos que los espiritualistas deben tener una particular concepción de la vida y la muerte.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

El trabajo que presentamos tiene el formato más tradicional dentro de la antropología social y la etnología, se trata de una investigación etnográfica presentada como una monografía sobre la muerte en el espiritualismo trinitario mariano.

Ya que es este el primer acercamiento de esta investigadora al espiritualismo, hubo una primera etapa dedicada a la investigación documental sobre el tema. Durante esta etapa fue de gran utilidad la asesoría de la Dra. Silvia Ortiz Echaniz, con años de experiencia en el tema, quien sugirió lugares, personas y libros que deberían ser visitados, entrevistados y leídos, respectivamente.

La segunda parte se enfocó en el trabajo de campo. Este periodo fue bastante prolongado gracias a las facilidades que implica estudiar a un grupo social que forma parte del mismo contexto geográfico del investigador. Se realizó entre octubre del 2008 y diciembre del 2011. Para el trabajo de campo se proyectó concentrar la observación participante en un templo espiritualista de la ciudad de México, con la finalidad hacer ese “viaje hacia otra cultura” del que habla Esteban Krotz, para adaptarse y “poderse fijar en matices antes imperceptibles”. Considerando que el objetivo del “viaje” es “aquellas esferas de las acciones y de las motivaciones, de los significados y de las explicaciones...”. (Krotz, 1991:55) Y lograr ese análisis “microscópico” y esa “jerarquía estratificada de estructuras significativas” de los que habla Clifford Geertz en *La interpretación de las culturas*. Geertz agrega sobre el objetivo del trabajo etnográfico:

Nuestra doble tarea consiste en descubrir las estructuras conceptuales que informan los actos de nuestros sujetos, lo “dicho” del discurso social, y en construir un sistema de análisis en cuyos términos aquello que es genérico de esas estructuras, aquello que pertenece a ellas porque son lo que son, se destaque y permanezca frente a los otros factores determinantes de la conducta humana. En etnografía, la función de la teoría es suministrar un vocabulario en el cual pueda expresarse lo que la acción simbólica tiene que decir sobre sí misma, es decir, sobre el papel de la cultura en la vida humana. (1987:38)

Siguiendo las sugerencias de la Dra. Ortiz me acerqué a un primer templo al que estuve asistiendo algún tiempo, pero en cuanto se conoció el objetivo de mis visitas fui discreta y

educadamente expulsada del mismo. En el capítulo tres se narran con detalle los pormenores de cómo finalmente llegué al Templo “Moisés, Jesús y Elías”, uno de los templos más grandes y antiguos del Distrito Federal, en el que se basó de manera muy importante la investigación etnográfica. También en el mismo capítulo se describe, cómo más adelante, durante el curso de la investigación tuve contacto con otros grupos y congregaciones de espiritualistas, quienes espontáneamente me invitaron a sus reuniones e incluso se ofrecieron a participar en las entrevistas. Así, pude observar distintas variedades en la forma de ejercer el espiritualismo. De esta observación y participación se desprenden los apartados 2.7, 3.2 y 3.3 de esta tesis, donde se abordan las diferencias y coincidencias entre estos grupos.

Como material de análisis se consideraron tres fuentes de información: las entrevistas, los libros y textos espiritualistas, y los discursos que se pronuncian durante las ceremonias regulares más importantes del espiritualismo, las denominadas Cátedras. De esta manera revisamos las interpretaciones sobre la muerte desde la perspectiva de los espiritualistas en tres niveles distintos: los feligreses, la institución y la doctrina. Se realizaron veinte entrevistas formales, que se grabaron en audio y después se transcribieron. Estos testimonios recuperados a partir de la técnica de la entrevista se complementaron con otras dos entrevistas que no se grabaron en audio y con las pequeñas conversaciones informales que resultan de la naturaleza misma del trabajo de campo.

Vale la pena mencionar, que gracias a la aceptación y buena relación que se fue estableciendo con miembros de esta religión, se logró establecer comunicación por medios electrónicos con espiritualistas residentes en otros estados de la República y, en el último tiempo, de manera importante por redes sociales. Esto nos ha permitido realizar preguntas puntuales por estos medios para confirmar o completar lo expuesto en este texto, dándonos más certeza sobre la generalidad de los aspectos identificados y descritos, entre todos los espiritualistas.

Con base en estos materiales y en las conductas registradas durante la observación participante, se obtuvo el listado de creencias. En el capítulo cuatro se describen las actividades y ceremonias regulares que se realizan en los templos espiritualistas y que dan cuenta de una concepción particular sobre la muerte.

De manera complementaria, durante la investigación se aplicó un censo en el Templo “Moisés, Jesús y Elías”, Aunque el censo no aporta información sobre el tema desarrollado, si fue un ejercicio importante para caracterizar la composición y el nivel de participación en esta congregación. El cuestionario censal estaba planeado para ser respondido por todos los participantes en las actividades de este templo, pero por dificultades técnicas finalmente sólo se aplicó a una muestra representativa. El censo aplicado proporcionó información sobre el género, la edad, nivel educativo, la actividad productiva, la antigüedad de participación en el espiritualismo, la participación en otros cultos, sobre la procedencia geográfica de los feligreses de ese recinto, la regularidad en la asistencia, etc. Este censo se aplicó únicamente en un templo, y no tuvo una finalidad comparativa entre congregaciones sincrónicas, sin embargo nos da información para comparar con los datos que tenemos por investigaciones anteriores de congregaciones de espiritualistas de hace treinta, cuarenta o cincuenta años. Así, aunque para los fines de la actual investigación se trató únicamente de un ejercicio secundario, la información obtenida podría ser de utilidad a un estudio posterior de carácter comparativo, sobre los cambios en la feligresía espiritualista.

DESCRIPCION DEL CONTENIDO DE LA TESIS

Los dos primeros capítulos de este trabajo constituyen la investigación histórica y documental: la presentación, contextualización del tema y los antecedentes generales; mientras que los dos siguientes capítulos, representan la investigación de campo y los resultados obtenidos enfocados ya al tema específico de la muerte en el Espiritualismo Trinitario Mariano.

Así, hemos decidido comenzar este trabajo revisando en un primer capítulo la importancia del estudio de la muerte para la antropología, y la forma en que el tema ha estado siempre ligado al estudio de la religión y lo sagrado. En este capítulo se hace un recuento general de los trabajos más representativos sobre la antropología de la muerte y procuramos establecer los elementos teóricos y conceptuales útiles para el análisis de los datos recabados durante la investigación etnográfica. Abordamos la dificultad que significa localizar entre los

teóricos clásicos de la antropología conceptos antropológicos para el estudio del fenómeno religioso en grupos urbanos contemporáneos.

Para avanzar en el tema de nuestro trabajo e ir definiendo al Espiritualismo Trinitario Mariano (ETM), sin hacer una descripción minuciosa y exhaustiva como la que podemos encontrar en Lagarriga Attias (1975) y Ortiz Echániz (1990), en el segundo capítulo describimos de manera general el surgimiento, transformación, organización y actividades que caracterizan a los grupos espiritualistas. En este capítulo aprovechamos para describir los diferentes tipos de espiritualismo que identificamos durante el transcurso de la investigación de campo, también retomamos la relación del espiritualismo con el espiritismo y el chamanismo, y sus diferencias; y revisamos algunos trabajos distantes al formalismo de la investigación académica que sin embargo son fuente importante de información para conocer más sobre esta religiosidad.

El tercer capítulo está dedicado a describir el trabajo de campo, con las etapas básicas que se formularon inicialmente como la localización y el contacto con congregaciones espiritualistas de la ciudad de México; observación y participación en ceremonias, realización de entrevistas, recuperación de materiales impresos. Más tarde los encuentros con grupos de espiritualistas *no ritualistas*, la participación en eventos fuera de los recintos de culto y la ubicación de materiales de producción espiritualista. Todo esto nos permitió constatar una gran diversidad en la práctica del espiritualismo, pero al mismo tiempo caracterizar con solidez las creencias compartidas por todos los espiritualistas, particularmente sobre la muerte. Además de puntualizar las diferencias en el ejercicio religioso se describen también los materiales espiritualistas que se consideraron para el análisis del tema de la muerte, las entrevistas, la observación participativa realizada en eventos espiritualistas y otros ejercicios que resultaron de utilidad para el avance de nuestra investigación. También en este capítulo se encuentran los resultados del ejercicio censal.

Como resultado del trabajo descrito en el capítulo tres, el cuarto capítulo está constituido por una presentación detallada de las creencias y los rituales y ceremonias espiritualistas relacionados con la muerte. En este capítulo se pueden encontrar los testimonios y las

referencias específicas que ejemplifican la conceptualización de la muerte propia del Espiritualismo Trinitario Mariano. Se ofrecen extractos de los textos, las liturgias y las entrevistas realizadas sobre el tema de la muerte que son representativos de cada una de las creencias que identificamos y que en conjunto constituyen esta conceptualización particular sobre la muerte. También se comenta que no existen rituales funerarios propios del espiritualismo, ni otro tipo de ceremonia o ritual especial ante la muerte.

El capítulo cinco está dedicado a las conclusiones. Este capítulo sintetiza los resultados de los apartados previos, y contrasta con los objetivos que se plantearon en la introducción, para terminar con un ensayo sobre el significado de la muerte en el espiritualismo trinitario mariano.

Dada la cantidad y calidad del material visual recabado durante el trabajo de campo, se ha considerado de gran utilidad incluir un apéndice fotográfico, bastante amplio, que sirve para acompañar lo descrito en texto. Sobre la recuperación de estos materiales, todas las fotografías fueron capturadas por quien escribe, a excepción de aquellas en las que se especifica lo contrario. Para esta labor contamos con la autorización y participación de las comunidades del Templo “Moisés, Jesús y Elías”, y del “Templo de la Luz Santa Ma. Bárbara”. En estos casos tanto las Guías como los participantes conocieron los objetivos del trabajo de investigación desde el principio y aceptaron colaborar con apertura y entusiasmo. Lo mismo sucedió en todas las ocasiones que asistimos a los “Encuentros de Espiritualistas” realizados en la Ciudad de México, en Tepoztlán, y en Tehuacán, aunque de estos encuentros se han incluido pocas fotografías que en todo caso hemos considerado que son suficientemente representativas. Asistimos en diferentes ocasiones al Parque Ecológico de Los Dinamos, en la Delegación Magdalena Contreras de la Ciudad de México, teniendo como guía al Sr. Octavio Sedano, Guía del “Templo de la Luz Santa Ma. Bárbara”. Durante la Cátedra de la montaña organizada por la “Catedral Espiritual Fe, Esperanza y Caridad” en Los Dínamos, se nos pidió guardar la cámara pero ya se habían tomado las fotografías que decidimos incluir ya que aportan información visual complementaria de gran relevancia. En general, se expusieron con claridad los objetivos del trabajo en curso y se

contó con la participación y aprobación de las personas que han contribuido al desarrollo de este trabajo en todas sus etapas.

Como complemento y apoyo se han incluido otros anexos. Ya que una de las características del espiritualismo es el uso de un vocabulario propio, para la redacción de este trabajo hemos decidido utilizar ampliamente los términos espiritualistas, y con el objetivo de facilitar la lectura y familiarización con este repertorio, hemos incluido un Glosario en el Anexo A. Igualmente, se han anexado los formatos que se emplearon durante el curso de la investigación. En primer lugar una Guía de Observación para Templos y Recintos Espiritualistas, que sirvió para identificar elementos importantes característicos de los recintos espiritualistas; una Guía de Observación para Ceremonias y Rituales; la Guía de Entrevista, y finalmente el cuestionario que se utilizó como Censo en el Templo “Moisés, Jesús y Elías”, las guías están en el Anexo B.

Finalmente, nos pareció importante incluir la transcripción completa de una Cátedra por tratarse de la ceremonia regular más característica del espiritualismo. Además de que los mensajes pronunciados en estas ceremonias se han considerado de manera importante como materiales de análisis para la investigación y porque en la transcripción es posible apreciar la estructura general de estas importantes ceremonias. Por otra parte, se ha elegido una Cátedra con un contenido particularmente representativo de las creencias que aquí estamos siguiendo, ya que se trató de una Cátedra dirigida a los niños el domingo previo al inicio de un nuevo ciclo escolar. Con ese motivo se les explicó a los niños, de manera sencilla no únicamente la importancia de estudiar y prepararse, sino que también se explicitaron algunos de los conceptos más generales sobre la reencarnación y el sentido de la vida “material”. Es en este sentido que la Cátedra seleccionada fue particularmente didáctica y doctrinal (Anexo C).

CAPITULO 1

ANTROPOLOGÍA DE LA MUERTE Y RELIGIÓN

*“En la mayoría de las culturas, la muerte siempre forma parte
de una concepción más general de la vida”*
Nigel Barley (1995:14)

El estudio de la religión, los mitos y los ritos está en los orígenes mismos de la disciplina. Se trata de un tema clásico para la antropología. Las primeras teorías antropológicas estuvieron encaminadas a probar la relación evolutiva entre diferentes tipos de religiosidades, creencias y prácticas rituales. No es el objetivo de este apartado hacer un recuento de todos los autores que han realizado aportaciones al desarrollo del tema, pero mencionaremos a los más relevantes y otros cuyas reflexiones resultan de interés al tema de esta investigación. También podemos apuntar que en la disciplina, el tema está firmemente arraigado en la investigación empírica.

La antropología de la religión ha estado ligada al estudio descriptivo de los rituales, y de manera muy importante a los rituales funerarios. Es de esta forma que la antropología de la religión o antropología de lo sagrado está íntimamente ligada a la antropología de la muerte y encontraremos que los resultados de la investigación etnográfica han sido históricamente de gran importancia para consolidar los avances teóricos.

Un texto imprescindible para comenzar con el tema es el presentado por el antropólogo Edward Evan Evans-Pritchard (1965) en su libro *Las teorías de la religión primitiva*. Evans-Pritchard revisa minuciosa y críticamente algunos de los trabajos más influyentes sobre el origen de la religión. En este texto el autor es enérgico al señalar las deficiencias en las conclusiones alcanzadas por la mayor parte de sus colegas pioneros en el estudio de la

religión. Así, los trabajos de Tylor, Frazer, Durkheim y Freud, entre otros, son analizados por Evans-Pritchard, quien entre los principales errores que encuentra, destaca que la mayor parte de las conclusiones de estos autores se basan en descripciones indirectas, recopiladas por otros investigadores o viajeros. Es decir, que la mayor parte de estos importantes autores no realizaron trabajo de campo en las sociedades a las que se refieren. Evans-Pritchard encuentra un error de método, importantes defectos en la construcción de las teorías, además de una limitada visión evolucionista predominante en el pensamiento científico de la época. A pesar de estas limitantes y del pesimismo mostrado por Evans-Pritchard, los trabajos analizados continúan siendo referencia y modelo para otras investigaciones. El autor sugiere que los eventos concretos en que se ha basado la teoría antropológica no explican la religión, y que para alcanzar una comprensión sociológica del fenómeno, lo más adecuado sería analizar cuidadosamente las relaciones entre la religión y otros hechos sociales.

Por su parte, coincidiendo de alguna manera con Evans-Pritchard, Clifford Geertz (1973) en *La interpretación de las culturas*, escribiría que encontraba un “estancamiento” en el desarrollo del trabajo antropológico sobre la religión, ya que “...no se han hecho progresos teóricos de mayor importancia” (1987:87) desde finales de la segunda guerra mundial. Y sobre los autores que son referentes en la disciplina como Durheim, Weber, Freud y Malinowski: “Para movernos más allá debemos colocarlos en un contexto mucho más amplio de pensamiento contemporáneo de lo que ellos abarcan por sí mismos.” (1987:88)

1.1 ANTROPOLOGÍA DE LA MUERTE Y RELIGION

Los primeros trabajos sobre la muerte en antropología surgen como parte de los reportes de viajeros y etnografías en pueblos lejanos y exóticos, y estuvieron concentrados en la descripción de las costumbres y rituales funerarios. Sólo por citar un ejemplo, que en todo caso no sería nunca azaroso, *Los argonautas del Pacífico Occidental* de Bronislaw Malinowski (1922) es una de las primeras monografías de este tipo que fue considerada modelo para otras tantas que aparecieron después. Es posible que la minuciosa descripción de las ceremonias y los objetos involucrados en ellas se haya debido a la sorpresa que causó

a los primeros exploradores la gran diversidad en la forma de estos ritos dedicados al trato del cuerpo sin vida, a la variedad de creencias y mitos que los sostienen, pero quizá también, debido a la importancia que se concede a estas ceremonias en prácticamente todos los grupos culturales.

El trabajo de Maurice Leenhardt (1947) también es representativo de una de las etnografías más completas realizadas en pueblos melanesios. En *Do Kamo* Leenhardt abarca todos los aspectos míticos y rituales de la vida social. No es casual que comience su exposición con la caracterización de la noción de persona y el cuerpo entre los canacos de Nueva Caledonia. Inmediatamente avanza con las explicaciones de la relación que establecen “los vivientes” y “el muerto”, describiendo ampliamente los rituales mortuorios y la concepción de la muerte; y continúa con otros aspectos de la organización social de la tribu, la familia, la sexualidad, etc.

Un trabajo de estructura diferente y que durante décadas definió el curso de las observaciones y registros dedicados a los rituales funerarios, es el realizado por Robert Hertz (1917) *La muerte y la mano derecha*. En su emblemático trabajo, Hertz recopila una gran cantidad de trabajos etnográficos realizados en sociedades tradicionales de finales del XIX y principios del XX, y compara las características de los rituales funerarios entre estos grupos. Hertz sugiere revisar las nociones y las prácticas según se refieran al cuerpo del difunto, a su alma o a los sobrevivientes. Además define una temporalidad de momentos sucesivos para el estudio de estos tres aspectos: los rituales inmediatos a la muerte y los rituales definitivos que generalmente se realizan un año después de la muerte. El trabajo pionero de Hertz no pierde actualidad debido a que recupera el nivel simbólico del ritual. Realiza un análisis de las representaciones colectivas y de las creencias en torno a la muerte a partir de la revisión de las costumbres funerarias en diversos pueblos. En *La preeminencia de la mano derecha* relaciona el valor simbólico de la polaridad izquierda-derecha en el cuerpo, con la valorización de lo bueno y lo malo en el campo de lo religioso.

En la década de los 70, junto con la crítica a la politización del conocimiento científico y la autoridad de la medicina, resurgió el interés por el estudio de la muerte, y aparecieron

importantes textos realizados principalmente por sociólogos e historiadores. Estos trabajos tendieron a concentrarse en demostrar la relatividad de una serie de prácticas occidentales consideradas de sentido común, entre ellas las costumbres funerarias. Este mismo ímpetu tuvo sus representantes dentro de la antropología. Louis-Vincent Thomas es posiblemente el autor que más ha aportado al tema (1975, 1980, 1991) abordando aspectos teológicos, filosóficos y antropológicos de la muerte con un enfoque sociológico y con fundamento, entre otras, en sus propias observaciones etnográficas en África. En *El Cadáver* (1980), Thomas analiza al cuerpo sin vida desde el punto de vista biológico y las diferentes formas rituales que cada cultura tiene de acercarse al cadáver, por ejemplo las prácticas de inhumación, incineración o de embalsamamiento. En *Antropología de la muerte* (1975), el autor se refiere a cuatro tipos diferentes de muerte: la biológica, la psíquica, la social y la espiritual. En su análisis, Thomas compara estas observaciones con las prácticas y concepciones cristianas sobre el cuerpo y el alma. Por su análisis de la importancia del duelo, este autor ha sido muy influyente en el desarrollo de los estudios tanatológicos. Thomas afirma que asistimos a una verdadera desritualización, des-simbolización y a una profesionalización de las conductas funerarias. El hombre moderno, inserto en el sistema técnico-científico y en la sociedad acumuladora de bienes, actúa como si no debiera morir; refiere que la muerte equivale a la peor de las rupturas y justamente por esta razón se le asocia con un nacimiento, un viaje o un sueño. "...es precisamente porque nos deja un cadáver humillante y repugnante, símbolo a la vez de ausencia, ya que el difunto es un desaparecido, y el anuncio de una putrefacción cercana." (1980:7) La muerte es, dice Thomas, un proceso de desconstitución de la vida organizada. Sobre los rituales funerarios, el autor explica que son ante todo rituales de despedida: liturgia por su comportamiento altamente simbólico, terapia por la codificación del dolor y reglas normativas, cuya finalidad es preparar al muerto para su nuevo destino.

Edgar Morin (1970) señala que la muerte se sitúa exactamente en el umbral bio-antropológico. "Es el rasgo más humano, más cultural del *ánthropos*." (2007:13) No existe prácticamente ningún grupo arcaico, por "primitivo" que sea, dice Morin, que abandone a sus muertos o que los abandone sin ritos. "La etnología nos muestra que en todas partes los muertos han sido, o son, objeto de prácticas que corresponden a creencias relacionadas con

su supervivencia o con su renacimiento” (2007:23) El temor a la muerte es bastante menos pronunciado en los pueblos arcaicos que en las sociedades más evolucionadas. Los funerales constituyen un conjunto de prácticas que a la vez consagran y determinan el cambio de estado del muerto, e institucionalizan un complejo de emociones: reflejan las perturbaciones profundas que una muerte provoca. “El dolor provocado por una muerte no existe más que cuando la individualidad el muerto estaba presente y reconocida: cuanto más íntimo, próximo, familiar, amado o respetado, es decir “único” era el muerto, más violento es el dolor; sin embargo, poca o ninguna perturbación se produce con ocasión de la muerte del ser anónimo, que no era “irremplazable”.” (Morin, 2007:29)

Nigel Barley (1995) contrasta frecuentemente, sus estudios de los ritos funerarios en los torajan de Indonesia, y otros casos de grupos étnicos pequeños, con la cultura anglosajona moderna. Su reflexión sobre la dimensión simbólica de la muerte hace énfasis constantemente en el aspecto emotivo de la misma. Barley encuentra una asociación entre los conceptos complementarios y opuestos de la muerte y el nacimiento, con los aspectos simbólicos masculinos y femeninos de virilidad (destrucción) y fertilidad (creación) respectivamente. Incluso, dice Barley, es por eso que en ciertas culturas las mujeres permanecen alejadas de los rituales funerarios. Otro aspecto recurrente en Barley es la idea de que cada cultura favorece formas particulares de entender el cuerpo (en este sentido coincide con Le Breton) y convivir con la muerte. La muerte de una persona implica el reacomodo de la estructura social alrededor del fallecido a nivel conceptual, emocional y práctico. Una nueva distribución de los bienes materiales, de los espacios íntimos y de trabajo, con nuevas definiciones de estatus y jerarquía para los sobrevivientes. Aunque no se puede negar la universalidad emocional de la muerte, sin embargo, como señala el mismo autor: “...jamás podemos saber lo que «siente» otro individuo, ya no digamos un pueblo entero” (Barley, 1995:19)

En general, todos estos autores coinciden en señalar que la muerte es social y ritualmente, tan o hasta más importante que el nacimiento. Para Lomnitz “la vida es el espejo de la muerte, y fácilmente se podría descubrir tanto actitudes hacia la muerte en los ritos bautismales como actitudes hacia el nacimiento en un funeral.” (2005:15) Barley: “La

muerte resulta moralmente problemática, el nacimiento no. Pero en otras partes el acto de dar vida –y muerte- puede encontrarse no en posición sino en paralelo...” (1995:271) En todas las culturas se pueden observar rituales especiales para el momento de recibir a un nuevo miembro, pero generalmente son más elaborados y de ciclos más prolongados los rituales relacionados con la despedida de un miembro. Se puede hablar de una expresión universal sobre el entierro o ritual funerario, ya que se han encontrado muestras de estos importantes rituales para el trato final con el cuerpo sin vida en todos los grupos humanos que varían geográfica y temporalmente, de acuerdo a la persona, su edad o estatus social, y al tipo de muerte que tuvo.

El antropólogo Claudio Lomnitz (2005) explica en *La idea de la muerte en México*, cómo la muerte está profundamente ligada a la cultura popular en México y como “las formas, símbolos y significados sociales mexicanos tienen orígenes precolombinos, tanto de las civilizaciones americanas como de las europeas.” (2005:324) Identifica una relación entre esta idea de la muerte y la influencia de la jerarquización social impuesta desde el Estado durante la colonia:

La imagen de interdependencia orgánica entre las clases adquirió forma a través de un elaborado conjunto de creencias y prácticas orientadas hacia la muerte y los muertos. El movimiento de ese mundo al purgatorio, y de ahí al cielo, sirvió como suplemento, extensión y complemento lógicos de las relaciones de intercambio que legitimaban y daban coherencia conceptual al sistema de clases en México. Dentro de ese marco, las almas del purgatorio representaban la versión extrema de la pobreza; estaban absolutamente desamparadas; sin embargo, como los pobres, no podían ser ignoradas por completo, salvo a expensas de su propia salvación última. En consecuencia, los vínculos entre pobres y ricos, y, de manera más general, entre los capaces y los incapaces, se completaban en la otra vida. El alma inmortal cerraba el círculo ideológico de la hegemonía colonial, completando el largo ciclo de intercambios que quedaba inconcluso a la muerte de un individuo. Las recompensas en la otra vida compensaban la injusticia mundana. (2005:325)

La importancia de la muerte durante la colonia, colocó las costumbres funerarias como un objetivo principal de los modernizadores en el periodo barroco. Más adelante, los esfuerzos

reformadores que buscaban construir una sociedad que concibiera el progreso como un fenómeno mundano, más que como una recompensa ultramundana, buscaron socavar las hermandades religiosas, así como las prácticas y pompas funerarias. Finalmente, después de una revisión de los eventos históricos y sociales que han dado forma a la idea de la muerte en nuestro país, Lomnitz nos dice:

El hecho de que la muerte haya tenido una presencia importante en el discurso político mexicano se debe a que el dominio político de los moribundos, de los muertos y de la representación de la muerte y el otro mundo fue clave para la formación del Estado moderno, de las imágenes de la cultura popular y de una modernidad propiamente nacional. (2005:457)

En un tipo de investigación no etnográfica, la antropóloga vasca Rosa García-Orellán, quien también ha abordado ampliamente el tema de las creencias y la muerte, en un trabajo enfocado a los cuidados paliativos en aquel país, encuentra que el miedo a la muerte constituye un universal, el cual se halla en la base de toda la simbolización de la muerte, negándolo, negociando con él o manifestándose abiertamente. También encuentra que las creencias son uno de los ejes más importantes para entender la muerte “pudiendo existir tres tipos importantes de manifestación: creencia religiosa, creencia científica y creencia religiosa-científica.” (2003:320)

Hasta aquí hemos recuperado algunos ejemplos de investigaciones sobre la muerte que consideramos significativos. Mostrados en orden más o menos cronológico, dan cuenta de los cambios en el abordaje metodológico que ha tenido el tema. Inicialmente formó parte de extensas monografías etnográficas enfocadas en la vida de un solo pueblo; más adelante encontramos los análisis comparativos entre estos datos buscando la relación evolutiva entre las formas rituales de distintos grupos; las reflexiones dirigidas a contrastar estas ritualizaciones con sociedades modernas industrializadas; y, recientemente, las investigaciones puntuales sobre la concepción de la muerte en contextos occidentales, o como en el último caso, la aplicación de las observaciones antropológicas para situaciones específicas, como es el caso de la tanatología actual que se ha nutrido importantemente de las aportaciones de la investigación antropológica.

1.2 RELIGIÓN EN CONTEXTOS URBANOS

Inicialmente para estudiar y conocer sociedades diferentes y exóticas los antropólogos se tenían que trasladar a lugares lejanos y salir de sus propios contextos, sin embargo actualmente la multiculturalidad es lo que caracteriza a las propias sociedades en las que se forman los antropólogos. Así, podemos observar que la preocupación general de la disciplina en sus inicios, estuvo en definir el origen de la religión a partir del estudio del fenómeno en sociedades “primitivas”. Recientemente ha surgido una tendencia a estudiar antropológicamente los contextos industrializados o urbanos, estos estudios se enfocan en comprender las dinámicas de los pequeños grupos o subculturas que constituyen las grandes ciudades. García Canclini (2005) refiere que sin embargo estos estudios, en América Latina, han estado marcadamente dirigidos a una temática dominante: la antropología de la pobreza y la marginalidad, que aparece constantemente incluso en estudios destinados a analizar otros aspectos de la vida social.

Los espacios urbanos captan la atención de los investigadores por ser organizaciones sociales complejas donde coexisten y conviven poblaciones con historias y características muy variadas. Tal es el caso de las muy diversas comunidades religiosas que confluyen en el espacio de la Ciudad de México.

A continuación retomaremos algunas aportaciones sobre la religión en contextos modernos industrializados que nos dan elementos para caracterizar la forma en que hemos entendido el fenómeno religioso abordado en este trabajo.

Elio Masferrer (2004), considera como “*religión* a todo sistema conceptual, simbólico y ritual que se planteé en términos de *verdades absolutas*, operando sin necesidad de verificación o si la reclama es en realidad un proceso de verificación, que se reconoce a sí mismo, un esquema tautológico...” (2004:19) Este autor propone el concepto de sistema religioso como categoría analítica y operativa, que “...implica una dialéctica entre los creyentes y los especialistas religiosos: *un sistema ritual, simbólico, mítico, relativamente consistente desarrollado por un conjunto de especialistas religiosos, articulado o participando en un sistema cultural o subcultural específico...*” y que se articula con la definición que el mismo Masferrer retoma de Geertz quien define la religión como: “un

sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres, formulando concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único” (1989:89)”. (Masferrer, 2004:19)

La religión, como ideología, como institución y como ejercicio, es uno de los elementos sociales que más influyen en la cultura, tanto en la definición de los valores morales como por la sutileza de su eficacia para imponer y mantener las rutinas en el ámbito de la vida cotidiana. Desde la definición de lo abstracto, la estipulación de lo práctico, hasta la significación de lo más íntimo, la religión provee premisas conceptuales, afectivas y valorativas para interpretar los eventos más elementales de la cotidianidad, así como los acontecimientos más complejos de la existencia que pudieran plantearse. Así, por ejemplo, el sociólogo belga Jean-Pierre Hiernoux, entiende el fenómeno religioso en términos de “sistemas simbólicos específicos por medio de los cuales los actores construyen el sentido último de su existencia..... ” (2006:85). Las ideologías religiosas aportan significado a los ámbitos íntimos y trascendentes de la experiencia de la persona consigo misma y con el mundo. Entonces, la religión crea un código de significado que estructura la realidad, el lenguaje, la historia y la experiencia de la persona. La religión tiene otra función social e individual de dar contención emocional en los momentos extremos de pérdida de referencia.

Hemos considerado de gran importancia lo señalado por Wilfred Cantwell Smith (1916-2000), uno de los teóricos recientes más influyentes en el estudio comparado de las religiones, quien señala en *El sentido y fin de la religión* (1962) que todas las religiones tratan, en cierta medida, con lo sagrado, lo trascendente y lo infinito. Y después añade sobre la actitud del “hombre moderno” que “investigará todo lo que halle a su paso”:

Conviene señalar, no obstante, antes de seguir adelante, que su observación de las cosas sagradas está sesgada por la inadecuación existente entre el objeto de estudio y el método utilizado. Los hombres religiosos siempre han dicho que el estudio objetivo de la religión deja precisamente de lado aquellos aspectos de la religión realmente importantes porque, si bien analiza las dimensiones exteriores y estudia los únicos aspectos de la historia religiosa

de que dispone –es decir sus manifestaciones mundanas-, soslaya la esencia misma de la cuestión discutida, malinterpreta y se muestra, en suma, incapaz de abordar eficazmente lo único que realmente merece la pena. Convendrá advertir, pues, al estudiante que por más que en ocasiones, el estudio de los símbolos pueda llevarle a conclusiones verdaderas y hasta brillantes, suele confundir los símbolos con lo simbolizado, es irrelevante en lo que respecta a esto último y suele abocar a conclusiones absurdas.

[...] Los religiosos pueden alegar que el estudiante de religión debería mostrar, además de precisión objetiva y de un conocimiento externo y preciso de los procesos religiosos implicados, una cierta simpatía imaginativa, una comprensión valorativa y hasta una comprensión experiencial del tema.

[...] Una perspectiva afirma que cualquier estudio erudito de la religión es intrínsecamente inadecuado, mientras que la otra insiste en que el estudio de la religión es fundamentalmente no erudito. Venga, pues, del bando que venga, existe la inquietante amenaza de que el estudio académico de la religión socave el precioso legado que yace en el corazón de las fes del mundo o la herencia que, en los últimos siglos, ha ido costosamente acopiando la erudición y la ciencia y que actualmente se encarna en el ámbito universitario. (2005:25-27)

Por cierto, Cantwell dedica una parte de su trabajo al estudio de la fe en varias religiones. Pero siguiendo con la idea general que acabamos de citar, resulta pertinente la afirmación de Edgar Morin, a propósito de un análisis sobre el desprestigio en que ha devenido el pensamiento mágico en los tiempos del dominio del conocimiento científico: "...la ciencia ofrece medios de acción al sujeto, pero no puede concebir al sujeto en sí mismo. El sujeto no es otra cosa que el residuo irracional de la objetividad científica." (1995:331) En el mismo análisis, Morin nos da algunas pautas que resultan útiles para comprender la subsistencia de un culto como el espiritualista en medio de una de la ciudades más grandes y superpobladas del orbe:

El saber científico ha hecho añicos las mitologías que unían al hombre al mundo y ha abierto una brecha que, incluso, no permite proponer una inteligibilidad general. [...]

Al margen de la cultura de masas, en la vida cotidiana, los retornos a los rústico, a la naturaleza, a la identidad y a las fuentes, que parecían corrientes reguladoras o correctoras,

se han convertido en contracorrientes que van a confluir en una búsqueda del arjé, principio primordial, secreto y fundamento perdido. El neomodernismo toma cada vez más el aspecto de neoarcaísmo... (1995:335)

Por otra parte, estas magias se refugian y se reúnen en las sectas doctrinarias que pretenden poseer los secretos de las verdaderas ciencias, que cultivan el misterio y la sacralidad de una gran verdad olvidada. [...] ... El espiritismo se difundió a través de la gran brecha que la ciencia conquistadora y la religión en retroceso, lejos de llenar, abrían cada vez más: la brecha de la muerte. En efecto, la civilización científico-técnico-capitalista-burgués-urbana es, al mismo tiempo, la civilización del desarrollo del individuo y todos los progresos del individuo, sobre todo con el reflujo de la inmortalidad cristiana, no puede sino ensanchar y profundizar el insostenible dolor causado por la muerte de las personas próximas, la angustia por la propia muerte y la búsqueda de un más allá de supervivencia. Y como recién llegado para resucitar el primer remedio a la muerte, el espiritismo inauguraba la vuelta al arcaísmo en el seno de la modernidad. (1995:328-329)

Todas estas formas de conocimiento degradadas por la modernidad y el conocimiento científico “se sumergen en un baño de religiosidad, de misterio, de misticismo difuso”, pero sobre todo, dice Morin, “tienen el trazo común *de no separar al sujeto del cosmos.*” (1995:335)

Para este trabajo nos hemos concentrado en la religión como ideología y como práctica. Y en la religión minoritaria como una subcultura que ofrece a sus adeptos los elementos necesarios para dar sentido a uno de los momentos más íntimos de la existencia. La religión como sistema ideológico, se adapta, y adopta características del contexto cultural más amplio en el que convive con otros grupos mayoritarios y minoritarios.

De esta forma hemos buscado un concepto que implique al elemento cognitivo y emotivo de la experiencia religiosa, y que sea compatible con la idea de que las personas no son receptores pasivos de la información. De alguna manera, tal como señala el sociólogo estadounidense John B. Thompson en el contexto de la comunicación de masas:

La “apropiación”, para usar la terminología de la hermenéutica, es el proceso de “hacer propiedad de uno” algo que es nuevo, ajeno o extraño;... (este proceso) debe entenderse en

relación con los individuos particulares que, en el curso de sus vidas diarias, reciben los mensajes mediados, hablan acerca de ellos con los demás, y que, a través de un proceso continuo de elaboración discursiva, los integran a sus vidas. Este es un proceso activo y potencialmente crítico en el cual los individuos participan constantemente en un esfuerzo por comprender y evaluar los mensajes que reciben, y por relacionarse con ellos y compartirlos con los demás. (Thompson, 1990:350)

Es decir que la apropiación es un proceso continuo de interpretación e incorporación. En este sentido el proceso de recepción no es un proceso pasivo de asimilación, sino de creación, de interpretación y evaluación en el cual el significado es reconstruido. Ello constituye también una reproducción simbólica del contexto social, que es un tipo de reproducción social mediada a través de la comprensión cotidiana de las formas simbólicas. Desde este enfoque de la “mediación cognitiva social”, la interiorización y por lo tanto el cambio cognitivo se logran a partir de la participación en la acción.

1.3 COSTUMBRES Y CREENCIAS

Las creencias relacionadas con el momento de la muerte, los significados atribuidos al cuerpo y a la muerte, las prohibiciones relacionadas al contacto con el cuerpo sin vida, y las explicaciones, o ausencia de ellas en relación a la trascendencia y lo que sucede con el alma del difunto al momento de la muerte, se traducen en prácticas y experiencias claras en la vida de las personas. Así, las creencias y las costumbres hacen referencia a dos ámbitos complementarios de la expresión humana en general: uno abstracto y otro concreto.

La paradoja del creer: Jean Pouillon

Jean Pouillon (1979) reflexiona sobre la polisemia y por lo tanto ambigüedad del verbo “creer”; apuntando que “creer” hace referencia a diferentes grados de intensidad en la forma de relacionarse con aquello en lo que se cree.

El verbo “creer” tiene de paradójico que lo mismo expresa la duda que la seguridad. Creer es afirmar una convicción; es también matizarla: «yo creo» significa a menudo «yo no estoy seguro de ello». Esta ambigüedad se refiere al aspecto subjetivo de la creencia. (1979:45)

De acuerdo con este autor, “creer” significa desde confirmar y tener gran seguridad en lo que se afirma, o ceder autoridad y confianza a aquello en lo que se cree, hasta enunciar un acto de fe; pero también puede señalar una duda y una falta de certeza en lo que se declara.

Sin ignorar las dificultades sintácticas y semánticas del uso gramatical del verbo “creer”, preocupación ampliamente desarrollada por Pouillon (1979), particularmente cuando se enfrenta la necesidad de traducir el término desde otras lenguas, para este trabajo enfocaré la atención en el primer enunciado a que hace referencia este autor sobre las diferencias de intensidad implícitas en el uso del verbo y sus múltiples implicaciones.

“«Creer a...» significa afirmar una existencia; «creer en...», es tener confianza; «creer que...», es representarse algo de una cierta manera.” (1979:45) Aunque Pouillon hace mención del paralelismo de estos matices en diferentes ámbitos de la vida social, en especial enfatiza sobre los usos del verbo en el contexto religioso:

... el fiel cree en Dios, no siente necesidad de decir que cree en su realidad; cree en ella, se diría, implícitamente. Pero ¿es así de cierto? De hecho, el creyente no sólo no tiene necesidad de manifestar que cree en la existencia de Dios, sino que tampoco tiene necesidad de creer en ella, precisamente porque a sus ojos dicha existencia no ofrece ninguna duda: no es creída, sino percibida. Por el contrario, hacerla objeto de creencia, enunciarla, es abrir la puerta de la duda – lo que empieza a despejar la ambigüedad de la que hemos partido. Así es la cuestión, si cabe la expresión, el no creyente cree que el creyente cree en la existencia de Dios. (1979:46)

Hasta aquí hay varias consideraciones que serán de gran importancia para el desarrollo del presente trabajo. En el uso cotidiano de la lengua, del francés lo mismo que del castellano, la ambigüedad inherente al verbo conlleva que “creer implica dudar”, es esta la primera anotación que capta la atención de Pouillon, pero al hacer referencia a los significados del verbo en sus usos dentro del contexto religioso tal es la precisión que añade el mismo autor: cuando el creyente expresa que *cree*, en Dios, por lo pronto y para no extrapolar el ejemplo de Pouillon, no está cuestionando su existencia pues para él se trata de una realidad percibida. Sin embargo ante la imposibilidad de constatar esta existencia, en estos casos “creer” señala “tener confianza”: “pues la existencia del hombre, por definición, no está en el mismo plano que el de la divinidad. [...] Desde una perspectiva semejante, la existencia

de seres sobrenaturales no puede ser más que un objeto de creencia, y es por eso, que allí donde se hace esta distinción, el fenómeno de la creencia como afirmación de existencia tiene este carácter ambiguo, entre lo cierto y lo dudoso.” (1979:46)

La duda siempre estará presente ante la incapacidad de demostrar lo sobrenatural o divino dado que pertenece a otro plano de existencia, a otro nivel de realidad, al menos para el observador externo, porque habrá que recordar que este conocimiento no necesita ser verificado por el creyente, quien experimenta y percibe aquella otra realidad. Es decir que la duda implícita en la creencia está ahí únicamente para el no creyente.

La confianza por otra parte implica una relación de dependencia, y en este sentido, un aspecto afectivo que define una relación de lealtad, subordinación y respeto por aquello en lo que o en quién se confía. El que confía concede autoridad y capacidad. La confianza conlleva un elemento afectivo-emotivo de compromiso y de aceptación supeditado al elemento cognitivo de dar por aceptado a priori, ya no únicamente la existencia (característica del creer) sino de su capacidad real de acción. Pues es necesario tener seguridad en aquello o aquel a quien se cede la autoridad y potestad para resolver semejantes temas: “...La creencia como confianza, es la convicción de que aquel sobre quien se deposita la devolverá como apoyo o protección; remite a una relación de intercambio en que la relación entre el creyente y su dios no es más que un caso particular incluso si con frecuencia es privilegiado.” (1979:47)

Hay por lo tanto en el creer religioso un elemento subjetivo, un elemento emotivo, un elemento cognitivo y un elemento conductual. El emotivo se encuentra en la confianza, incluso en la fe que menciona Pouillon, el elemento cognitivo está en el saber con certeza que aquello en lo que se cree tiene la potestad que se le atribuye y el elemento conductual deriva de la relación que se establece con aquello en lo que se cree, y en conjunto todo esto es siempre resultado de una evaluación subjetiva: unos creen y otros no.

Para el que cree no hay duda, su creencia es un conocimiento cierto, la duda está en el que no cree. Es decir que creer, en el contexto de la creencia religiosa, es aceptar la existencia de aquello en que se cree, así como depositar la confianza y ceder autoridad y capacidad de acción a eso mismo. Aun cuando en el plano de lo real y perceptible siempre quede la duda,

para quien no percibe o siquiera acepta la existencia de aquella otra realidad sobrenatural. Lo mismo sucede con la ciencia, así, Pouillon nos dice con respecto a una proposición científica: “la creo no porque sea capaz de demostrarla, sino porque confío en aquellos que dicen haberla probado...” (1979:48)

La creencia como parte de una ideología

Las creencias, por otra parte, no son enunciados aislados, forman parte de sistemas culturales de significación más amplios: “La creencia como representación, como enunciado, pertenece a lo que también se llama ideología; no existe una creencia aislada, toda representación se inserta con más o menos clarividencia en un sistema global, más o menos conscientemente estructurado, sistema que puede ser religioso pero además filosófico, político...” (1979:47) Continúa el mismo autor: “Se perdería, sin embargo, lo esencial de la creencia como representación si se la redujese sólo al argumento de autoridad. Lo propio de la representación es mostrarse como una evidencia, y el hecho de que se pueda poner entre paréntesis el juicio o la sensación de evidencia en este caso no cambia nada: la evidencia permite lo arbitrario pero siempre significa que esta forma de creencia no se basa sobre otra cosa que ella misma o sobre el sistema cultural en el que encuentra su significación.” (1979:48)

La creencia como credo.

Crear en alguien, darle crédito, es, entre otras cosas, creer lo que dice, pasando así de la confianza al enunciado que ella permite dar por sentado. Esto es particularmente evidente cuando la creencia se presenta como fe religiosa: “la creencia en un dios fundamenta aquello que normalmente se llama un *credo*, es decir, un conjunto de enunciados que se convierten en el objeto directo de la creencia.” (1979:47) Tras analizar el ejemplo, Pouillon añade: “...del lenguaje de una religión que contiene un credo (afirmación de existencia y conjunto de enunciados y representaciones), han tomado lo que convenía a su modo de «creer»: los términos que designan un comportamiento específico y una actitud mental – rendir un culto y dar su confianza al destinatario de este culto- y no aquellos que les remitirían a representaciones o a proposiciones definidas.” (1979:49) en esta conclusión, Pouillon añade un elemento más a su definición de creencia, el componente conductual, al

explicar que la creencia implica también una predisposición a actuar hacia el objeto de la creencia. Por lo tanto encontramos aquí un elemento conductual implícito en la creencia.

En cuanto a la polisemia del término “creer”, Jean Pouillon va más lejos y supone que está ligada al origen mismo del cristianismo:

“...el cristiano no puede menos que comunicar su fe no sólo como confianza en Dios, sino también como creencia *en* su existencia y creencia en que Dios posee tales atributos, que el mundo es creado, y así sucesivamente. Lo asevera como creencia, aunque sepa pero también porque sabe que por este mismo motivo es discutible y discutida. En primer lugar, sabe que hay otras creencias, de una parte porque su religión tiene una historia y se constituyó contra los «falsos» dioses, de otra porque esta historia no ha terminado y aún quedan ídolos sin destruir; en este contexto puede haber otras creencias por el simple hecho de que su creencia no es sino una entre tantas. Después, él sabe perfectamente –es incluso un elemento esencial de su *credo*- que el objeto de su creencia es una «realidad» de otro orden distinto a las del mundo creado, las cuales son objeto o de un saber científico siempre verificable, o de suposiciones, hipótesis que pueden ser invalidadas...” [...] “... la contradicción es inherente a la fe, y eso es «creer»” (1979:51)

Aunque el mismo Pouillon parece aceptar que en el uso cotidiano de la lengua discernir estos matices no se hace indispensable ni conduce a otras complicaciones, no sucede lo mismo cuando al estudiar grupos culturales se puede caer en una sobre interpretación de lo que “creer” significa.

Jean Pouillon ofrece una de las definiciones clásicas y más interesantes sobre el tema de las creencias. En la creencia siempre cabe la duda, la certeza no es absoluta, hay un acto de fe, una confianza concedida por amor, por la autoridad concedida o en esencia por una incapacidad aceptada para verificar que hace necesario utilizar el verbo creer en vez de saber. Se cree lo que no se puede verificar.

CAPITULO 2

EL ESPIRITUALISMO TRINITARIO MARIANO

“Cuando se nos pregunta ¿Qué religión llevamos?
Contestaremos: Soy Cristiano pero practico
la Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana
que pertenece al Sexto sello.”⁴
Marta Sánchez

El Espiritualismo Trinitario Mariano (ETM) es una religión mexicana sobre la que se ha realizado relativamente poca investigación, al menos comparando con el interés que los investigadores han dedicado a otras manifestaciones religiosas. Algunas de las razones pueden estar relacionadas con el hecho de que los espiritualistas se pierden en el contexto social, confundiéndose con muchas otras manifestaciones religiosas. Los mismos espiritualistas muestran dificultades para definirse a sí mismos, muchos de ellos, particularmente aquellos que hemos identificado como espiritualistas *no ritualistas*, niegan rotundamente que el espiritualismo sea una religión y prefieren referirse a sí mismos como estudiosos y practicantes de una doctrina espiritual.

Podemos encontrar las primeras referencias al espiritualismo en los trabajos de investigación sobre antropología médica y sistemas de medicina tradicional realizados por Isabel Lagarriga Attias de la Universidad Veracruzana (1968). Como resultado de más de diez años de investigación sobre el tema, en 1975 aparece: *Medicina tradicional y espiritismo. Los espiritualistas Trinitarios Marianos de Xalapa, Veracruz*. Este texto ofrece los primeros datos sobre el origen y la organización de los templos espiritualistas, además de un detallado estudio de las técnicas de curación espiritualistas. Junto con los trabajos previos de la misma autora, este sería retomado constantemente en una serie de trabajos

⁴ Sánchez (1974) *Conferencias*, Tomo I, p.1, Templo Moisés, Jesús y Elías. 2005

posteriores realizados por otros autores sobre el tema, entre los que podemos destacar: Isabel Kelly Truesdell (1965) *Folk practices in North Mexico: birth customs, folk medicine and spiritualism in the Laguna zone*; Michael Kearney (1977) *Oral Performance by Mexican Spiritualists in Possession Trance*, (1978) *El espiritismo como una alternativa en la tradición médica de la frontera*; Kaja Finkler (1978) *Spiritualism in rural Mexico - Dissident Sectarian Movements, the Catholic Church, and Social Class in Mexico*; Anzures y Bolaños, Carmen (1981) *Medicina Tradicional Mexicana*, (1983) *La Medicina Tradicional en México: Proceso Histórico, Sincretismos y conflictos*.

En 1990 se publicó una recopilación del trabajo realizado por Silvia Ortiz Echániz con este grupo desde la década de los 60. En *Una religiosidad popular. El espiritismo trinitario mariano* (1990), la autora hace una exhaustiva exposición sobre el inicio y desarrollo del espiritismo. Ortiz expone la organización interna de los templos espiritualistas, sus actividades y su simbología, ofreciendo un material invaluable para el conocimiento del espiritismo, abarcando en este texto desde los inicios del espiritismo hasta su ejercicio a finales de la década de los 70 en la ciudad de México. En trabajos posteriores Ortiz aborda otras regiones del territorio nacional, trabajando con grupos espiritualistas de Chihuahua (2006); por su parte, Lagarriga ha realizado importantes aportaciones sobre el espiritismo en el estado de Veracruz (1991); Isabel Kelly (1965) en la región lagunera; Kaja Finkler (1976) en Hidalgo y Michael Kearney (1978) en la frontera con Estados Unidos; Olivia Sánchez García, en Aguascalientes (2012 y 2013, con materiales en prensa). Todos estos trabajos confirman la estructura general descrita por Lagarriga (1975) y Ortiz (1990) y van sumando información sobre los matices en la expresión y ejercicio espiritualista a lo largo del país. Sin embargo aún falta mucho por avanzar, particularmente tratándose de un culto tan flexible y dinámico.

A continuación hacemos una descripción de las características generales del espiritismo trinitario mariano y presentamos una revisión de su situación actual.

2.1. El país que gestó el Espiritualismo Trinitario Mariano. Antecedentes históricos del surgimiento del ETM.

Durante la colonia la religión católica fue uno de los elementos más sólidos empleados para cohesionar a la muy variada población novohispana: “La consigna fue reservar terrenal y espiritualmente las posesiones ultramarinas para el catolicismo, al mismo tiempo que se llevaba adelante el esfuerzo misional evangelizador con los indios” (Mayer, 2008:19). En este proceso las órdenes religiosas de dominicos, franciscanos y jesuitas principalmente, no sólo se encargaron de la evangelización, también fundaron y dirigieron universidades, colegios, hospitales, dispensarios, cementerios y casas de asilo, es decir que iniciaron, organizaron y administraron el primer sistema de beneficencia y educación institucional de la Nueva España. De manera que el pensamiento católico doctrinal se filtró en los círculos sociales más heterogéneos. A finales del movimiento de independencia se inició la secularización de las instituciones de beneficencia. Estas pasaron entonces a la vigilancia del recién creado Ayuntamiento de México. También es importante recordar cómo, desde sus orígenes, el Virreinato y el aparato inquisitorial estaban ligados a la estructura de la Iglesia Católica. La Inquisición, como aparato judicial de la institución católica, preservó el clima de intolerancia y persecución ideológica necesario para impedir la práctica de cualquier otra opción religiosa, particularmente del judaísmo. A pesar de que la “idolatría” indígena no era perseguida y juzgada por el Tribunal del Santo Oficio, tampoco era permitida. El proceso de evangelización era cuidadosamente vigilado, y a finales del siglo XVII la fe católica estaba profundamente arraigada en todos los estratos de la población, desde sus formas sincréticas hasta las más ortodoxas.

Durante el siglo XVIII, la instrucción popular y el conocimiento científico que habían estado dominados por el escolasticismo y el rigor dogmático del catolicismo español empezaron a ser cuestionados. La influencia del pensamiento Ilustrado europeo permeó algunos estratos de la intelectualidad hispánica, que defendió la libertad intelectual, los derechos individuales y la igualdad política. Inclusive algunos pensadores, se propusieron

hacer una revisión científica de la historia de la Iglesia, de la validez de los dogmas católicos, sus preceptos, sacramentos y ritos⁵.

Los autores franceses de la Ilustración y las revoluciones europeas tuvieron su eco en el sector de la sociedad mexicana mejor instruido. Por eso no es extraño que el movimiento insurgente en México se gestara dentro del propio gremio sacerdotal, que defendió los ideales sociales de igualdad y libertad. De suerte que la guerra de independencia en México (1810-1821) aunque buscaba la separación política del virreinato español, tuvo también un importante aspecto religioso. A pesar de que Hidalgo, como sacerdote, era fiel a la tradición católica y en realidad se revelaba contra la dominación política y económica y contra la discriminación social, fue sin embargo perseguido y juzgado por la Inquisición, que lo acusó de hereje y cismático.

Algunas de las acciones que resultaron del movimiento independentista fueron la creación del Consejo de Salubridad a partir de 1843. Con la Ley de Desamortización y la nacionalización de los bienes eclesiásticos de 1859, la beneficencia en México se fracturó, afectada también por la carencia de recursos que sufría el Estado y los problemas en la administración pública. Entonces, todo el sistema de asistencia social se desorganizó, dejando desamparado al sector de la población más necesitado. Esta crisis en la cobertura de los servicios de salud es uno de los factores que Silvia Ortiz (1990) encuentra como determinantes para el florecimiento de un culto que como una de sus propuestas principales, a la par de la religiosa, ofrece una alternativa de sanación a los malestares físicos de sus fieles.

Después de la guerra de independencia el gobierno republicano dividía sus esfuerzos entre defender el territorio nacional de la intervención extranjera y establecer un Estado separado de la Iglesia. Así que, a la par de los conflictos contra los gobiernos de Francia, España e Inglaterra, el gobierno mexicano no cesó de ocuparse de la difícil relación con la institución católica. En 1833 se promulgó la primera ley que eximía de diezmos a todos los

⁵Alicia Mayer (2008) presenta entre otros el caso destacado del criollo humanista Francisco Javier Alegre (1729-1788). p. 345-352

productores y personas; en 1855 se decretó la Ley Juárez, que básicamente eliminaba fueros y tribunales especiales, y que proponía la organización de la Suprema Corte y la creación del Tribunal Superior, esta ley fue promovida por Benito Juárez entonces ministro de Justicia y Negocios Eclesiásticos. En abril de 1856, como consecuencia de la anterior se emitió la Ley de Iglesias y en junio de ese mismo año la Ley de Desamortización de los Bienes Eclesiásticos. Los primeros trabajos por redactar una Constitución Nacional defendían la libertad de enseñanza, la libertad de imprenta y la libertad de culto, y se prohibía a las Iglesias poseer bienes inmuebles. Estas leyes incluían la desaparición de monasterios, la secularización de los cementerios y el establecimiento del registro civil. Así, la separación entre la Iglesia Católica y el Estado quedó formalizada con las Leyes de Reforma y la Constitución de 1857, legalizando la libertad de expresión y de culto con fundamento en la tolerancia religiosa. Desde ese momento, la Iglesia Católica quedó colocada legalmente al mismo nivel que cualquier otra.⁶

Es en este sentido que Benito Juárez (1806-1872) fue uno de los promotores más importantes en el proceso de instaurar en México una “libertad de conciencia” o libertad ideológica. Primero como gobernador en Oaxaca, después como ministro de Justicia, como Ministro de Gobernación, como presidente de la Suprema Corte de Justicia y finalmente durante su periodo como Presidente de la República de enero de 1858 a abril de 1864 y de mayo de 1867 a julio de 1872. Se ha adjudicado este anticatolicismo de Benito Juárez a su participación en la masonería⁷, Pero también, vista la importancia de Juárez en este proceso, no es extraño que entre los espiritualistas circule una anécdota, según la cual el Benemérito de las Américas habría tenido relación con este grupo en sus orígenes:

El 30 de mayo de 1863 a las 6 de la tarde fue marcado Don Benito Juárez por el señor Don Roque Rojas, en la calle del Ciprés y las Flores en la casa de la señora Doña Refugio González Vda. De Lopezcano. (IMPE, 1950:16)

⁶ Este aspecto se encuentra mejor desarrollado en: Moisés González Navarro, “La Ley Juárez”, en: *Historia Mexicana* Vol. 55, No. 3 (Jan. - Mar., 2006), p. 947-972, COLMEX

⁷ Para más detalles se puede consultar a Vázquez Matecón (2006) *Muerte y vida eterna de Benito Juárez: el deceso, sus rituales y su memoria*. UNAM/IIH.

El nacionalismo floreciente en la segunda mitad del siglo XIX, la propuesta liberal y el éxito de las leyes de Reforma permitieron el surgimiento de movimientos religiosos distintos al católico. El propio Estado favoreció la inmigración extranjera y la proliferación de iglesias protestantes. En el mismo periodo entre ciertos grupos de intelectuales, artistas, militares y autoridades civiles proliferaron la masonería⁸ y el espiritismo.

2.2. Surgimiento, desarrollo y consolidación del Espiritualismo Trinitario Mariano

En la Ciudad de México, en septiembre de 1866, a nueve años de aprobadas la Leyes de Reforma que permitían entre otras la libertad de culto, surgió un movimiento religioso denominado *Iglesia Mexicana Patriarcal Elías* (IMPE). Su fundador el señor Roque Rojas Esparza, nació en la Ciudad de México en 1812, exseminarista que contó entre sus antecedentes familiares con la influencia de un rabino judío por línea paterna y de un sacerdote otomí de la “tribu del Sol” por la línea materna. Así se describe en *Datos biográficos del Mesías Mexicano Señor Don Roque Rojas. Memorias de la Santa Madre Asunción Lopezcano Valverde*, materiales tomados del Archivo General de la IMPE, un pequeño folleto de distribución en templos espiritualistas, principalmente entre las décadas de los años 1950 y 1970, y que actualmente es difícil de conseguir:

La madre de Don Roque Rojas fue descendiente de un Sacerdote del Templo del sol de la raza Otomí cuyo sacerdote tenía la promesa de que en sus descendientes nacería el salvador de la raza pálida y esclavizada por los blancos, es decir: los indios que fueron esclavizados por los españoles y de ahí viene el origen del símbolo “SOL”, en la religión mexicana fundada por Roque Rojas.

El Padre de Roque Rojas, fue descendiente de españoles y judíos. Fue bautizado en el Templo de la Soledad de Sta. Cruz Acatlán de la ciudad de México. “La comadrona” (o partera) que atendió a la madre de Roque Rojas, en su alumbramiento, fue la señora Doña Flora Gómez... (IMPE; 1950:8)

⁸ Este tema ha sido desarrollado por: De los Reyes Heredia, Guillermo (2009) *Herencias secretas. Masonería, política y sociedad en México*, Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009

Algunos documentos (la biografía y el testimonio de quienes lo conocieron) señalan que Roque Rojas lloró tres veces antes de nacer dentro del vientre de su madre⁹, se menciona que al nacer su cuerpo estaba iluminado, que durante su bautizo una paloma cantó y se posó sobre su cabeza. A los siete años comenzó a “adivinar”, encontrando objetos y personas perdidas. Después de la muerte de su madre, aproximadamente a los catorce años de edad, estudió órdenes sacerdotales por tres años, no concluyó la carrera sacerdotal por problemas económicos, así que empezó a trabajar como carpintero y ebanista. En total aprendió veintidós oficios. Durante su estancia en el seminario escuchaba voces de ángeles, y se dice que fue el arcángel Gabriel quien lo preparó para sus comunicaciones con Dios. Años más tarde, de 1860 a 1862 se desempeñó como juez del Registro Civil en Ixtapalapa. Fue en esta época, a finales de junio de 1861, cuando Rojas comenzó a experimentar las comunicaciones con Dios, quien directamente le hablaba y le fue dando indicaciones, primero de que él era el Elías prometido del *Tercer Tiempo*, tal como se menciona en el Apocalipsis de San Juan, y de cómo debía de fundar la *Iglesia Mexicana Patriarcal de Elías*. En los siguientes ocho años, Roque Rojas recibió por revelación divina *El Último Testamento de la Nueva Era* (que duraría dos mil años, de 1869 a 3869), el nombre que debería llevar la Iglesia, los veintidós preceptos (similares a los 10 mandamientos), los sacramentos de la Iglesia Mexicana Patriarcal Elías, la organización interna y las tareas de los sacerdotes y sacerdotisas, las oraciones, etc. Mientras fungía como juez le fue concedido el don de sanación por tres años, tiempo durante el cual entre otros casos, curó una parálisis, a un leproso, a un ciego y a una mujer sorda. Estos eventos le ganaron fama y simpatía entre sus conocidos y vecinos, sus facultades curativas y de videncia fueron bien conocidas y empezó a ser buscado y frecuentado por un grupo de personas atraídas por su bondad y carisma.¹⁰

⁹ La información referida se basa en el trabajo de investigación sobre la vida del fundador de la IMPE, que se encuentra en Ortiz Echániz (1990). Como parte de este extraordinario trabajo etnográfico la autora consiguió acceso al material ubicado en uno de los templos originarios donde encontró folletos, fotografías y documentos escritos de puño y letra por Roque Rojas y algunos sacerdotes y sacerdotisas que convivieron con él. Extractos de estos documentos constituyen el capítulo sobre la vida del “Elías mexicano” presentado por la misma autora.

¹⁰ Lopézcano V, Asunción (1910) *Datos biográficos del mesías mexicano señor don Roque Rojas, fundador de la Iglesia Mexicana Patriarcal Elías o de las Iglesias de los 7 Sellos*. México: archivo general de la Iglesia Mexicana Patriarcal Elías, 1973.

En una ceremonia realizada el 24 de diciembre de 1863, Rojas consagró al sacerdocio a trece sacerdotes y doce sacerdotisas, de las cuales siete fueron designadas para formar parte de cada uno de los *Siete Sellos*¹¹. En una reunión efectuada el primero de septiembre de 1866, Roque Rojas entró en profundo estado de éxtasis y empezó a hablar en nombre de Elías, comenzando a partir de ese momento a dar instrucciones sobre cómo sería la comunicación del Tercer Tiempo. El Domingo de Resurrección de 1869 se realizó otra importante ceremonia en la que Roque Rojas *marco*¹² a la primera mujer, su propia esposa, y al primer varón, quien sería además asignado a la Jefatura del Sello Supremo de las Siete Iglesias.¹³ De acuerdo con la información disponible que se difunde en los templos, en esta misma ceremonia el fundador Roque Rojas “señaló en la frente de los jefes que gobernarían cada una de estas iglesias con óleo consagrado, dándole a cada uno el nombre de la tribu a que pertenecía, el nombre de la iglesia de la antigüedad que representaría, sus atribuciones y el Sello que cada uno también tendría como representación... (también) dio una Constitución, un Reglamento y una forma de legislación.”¹⁴ (IMPE,1950)

Basta revisar los nombres de los primeros sacerdotes y participantes en estos eventos para encontrar que la congregación inicial estuvo constituida por familiares y amistades

¹¹ Los Siete Sellos y las Siete Iglesias son parte del mito fundacional de esta religión que se basa en el libro del Apocalipsis de la Biblia Cristiana.

¹² La *Divina Marca* es el sacramento de iniciación donde los espiritualistas *marcados* se comprometen a seguir con vocación su misión de servicio con la humanidad.

¹³ Templo “Moisés, Jesús y Elías”. Libro de Conferencias. Tomo I. Conferencia 3, p. 3-16, donde se mencionan los nombres completos de todas las personas consagradas y el sello al que fueron designadas en esa misma ceremonia, así como los atributos y símbolos propios de cada iglesia. Los datos señalados coinciden con los mencionados por Silvia Ortiz (1990).

¹⁴ En el Apocalipsis donde Juan describe las visiones que le “*concedió Dios para manifestar lo que ha de suceder pronto*”, se mencionan las siete Iglesias del Asia Menor, a las cuales corresponden siete sellos, se habla también de la Nueva Jerusalén, y se enumeran una serie de metáforas y símbolos que son retomados textualmente por Roque Rojas en el establecimiento de la IMPE. Así, la nueva Iglesia queda organizada como en el Apocalipsis se describe a las Siete Iglesias del tercer tiempo. Igualmente vale la pena mencionar que durante las ceremonias espiritualistas se pronuncian frases que suenan extrañas literalmente del este texto bíblico.

cercanas, la mayoría de ellos de origen rural o de reciente asentamiento en la ciudad de México¹⁵.

Roque Rojas Esparza, murió el 18 de mayo de 1879 a la edad de 67 años, tan sólo 13 años después de haber fundado la IMPE, tras de sí dejó una Iglesia organizada en siete Sellos que compartían un esquema organizacional con sacramentos y ceremonias bien definidas, unidos por un mismo mito de origen y regidos por los mismos preceptos y reglamento. A la muerte del fundador se inicia la bifurcación de la IMPE en distintas vertientes, los sacerdotes originarios se dividen por antagonismos personales y diferencias en la forma de interpretar la doctrina. Durante el primer siglo de vida de esta Iglesia se forman una gama de grupos que se reconocen entre sí como espiritualistas seguidores de la doctrina de Roque Rojas. Silvia Ortiz (1990) identifica cuatro ramas principales: el Eliasismo Patriarcalista, el Evangelismo Eliano, el Roquismo y el Espiritualismo Trinitario Mariano. Esta última rama surge de la Iglesia del Sexto Sello, bajo la dirección de la sacerdotisa Damiana Oviedo Suárez (1845-1922)¹⁶, consagrada por el propio Rojas en la ceremonia del 24 de diciembre de 1863 cuando se fundaron las Siete Iglesias.

La sacerdotisa Damiana Oviedo, una mujer de origen humilde, es la encargada de impartir la doctrina los días establecidos por el culto original. Durante estas ceremonias Damiana era inspirada por el Espíritu Santo, y más tarde empezó a recibir comunicación del Padre Eterno. Por este tiempo “Damianita”, como era llamada, tenía amistad con una espiritista que dirigía un centro donde se hacían curaciones mediante barridas y flameaciones.¹⁷ Silvia Ortiz Echániz recupera la anécdota de acuerdo con la cual con ocasión de la visita de un grupo de médiums al templo dirigido por Damiana, éstos entraron en trance y uno de ellos se identificó como el Padre Jesucristo y dio entonces indicaciones para fundar desde ese

¹⁵ Ortiz (1990) *Una religiosidad popular. El espiritualismo trinitario mariano*. México, INAH

¹⁶ <http://librosespirituales.wordpress.com/>

¹⁷ Las *barridas* son limpias con hierbas y las *flameaciones* son limpias de fuego, hasta hoy realizadas en algunos templos espiritualistas trinitarios marianos. Los detalles de las divisiones de la IMPE y el relato sobre la participación de la señorita Damiana Oviedo y su relación con el espiritismo pueden ser consultados extensamente en el trabajo de Silvia Ortiz (1990)

momento el Espiritualismo Trinitario Mariano (ETM), perteneciente a la Iglesia del Sello VI. (1990:118-120) A partir de aquel momento se adoptó el nuevo nombre y Damiana Oviedo es reconocida como la *primitiva guardiana sacerdotisa* del Sello VI. A su muerte en 1920¹⁸, la religión conserva la práctica y doctrina original complementada con la técnica del trance mediúmnico.

Damiana recibió por primera vez la inspiración del Espíritu Santo, quien habló a su pueblo en el año de 1884 y anunció que esa comunicación Divina a través del entendimiento humano, terminaría al finalizar el año de 1950. (LVV, 2009 tomo 1, pág. 16)

Damiana Oviedo se convirtió en la primera portavoz de las comunicaciones divinas en este tiempo, y fue guía ejemplar del pueblo Espiritualista. Después de ella, muchos otros hombres y mujeres se prepararon espiritualmente para recibir comunicación con lo divino; lo más maravilloso, es que todos esos mensajes fueron recibidos por personas de una enorme humildad, tanto en lo material como en lo espiritual; muchos de ellos no sabían ni siquiera leer o escribir; lo cual, demostró a la humanidad, que realmente se trataba de comunicaciones divinas, y vino a confirmar aquellas palabras del Divino Maestro en que reveló a sus apóstoles que su enseñanza, no sería transmitida a través de los sabios, o de los hombres y naciones de gran poder, sino a través de los humildes y pequeños. (Alcalá, 2010:179)

Aunque, de acuerdo con los documentos publicados por la IMPE, en sus inicios la doctrina original de Roque Rojas se pronunció decididamente en contra del espiritismo por considerar que sus prácticas promovían el contacto con espíritus negativos y por identificar el ejercicio espiritista como una experimentación irreverente con el mundo espiritual que se utilizaba para trabajos oscuros, más tarde estas prácticas fueron aceptadas también por otras ramificaciones de la iglesia original además del ETM. Recordemos que los mejores años para el desarrollo de la doctrina espiritista en México fueron justo los posteriores a la muerte de Roque Rojas, y que el espiritismo no se presentaba como religión sino como filosofía, por esta razón los espiritualistas toman distancia y adoptan, precisamente, el

¹⁸ Damiana Oviedo murió en 1920 e acuerdo con Silvia Ortiz o 1922 de acuerdo con librosespirituales.wordpress.com

término “espiritualista” para diferenciarse y rechazar al espiritismo. Lo cierto es que tiempo después de la muerte del Sr. Roque Rojas las técnicas mediúnicas del espiritismo se incorporan al culto regular de varias de las ramificaciones de la IMPE, incluyendo al Sexto Sello que cambio su denominación por la de Espiritualismo Trinitario Mariano (ETM).

Las migraciones internas en el país a partir de los años cuarenta del siglo XX tuvieron su impacto en la expansión del ETM. Como ya decíamos antes, la desigualdad en el acceso a servicios y oportunidades de la población rural que se asentó en las nuevas colonias de la ciudad de México es uno de los factores que Silvia Ortiz (1990) encuentra como determinantes para que este sector poblacional se haya identificado con el culto espiritualista. Asimismo, como resultado de esta convivencia entre población rural y urbana, se fueron agregando a las ceremonias espiritualistas y a las prácticas curativas muchas de las costumbres propias de los lugares de origen de los recién incorporados. De tal suerte que cada templo fue generando su propio reglamento interno e integrando a sus actividades las habilidades y conocimientos de sus colaboradores.

2.3. El encuentro con el espiritismo.

Las técnicas de comunicación con espíritus de personas muertas conocidas como *espiritismo* se iniciaron en Estados Unidos oficialmente en 1848 con el emblemático caso de las hermanas Fox en Hydesville, Nueva York, que se menciona en todos los textos sobre espiritismo¹⁹, pero su desarrollo como doctrina filosófica y como disciplina científica tuvo su mayor auge en la Europa de mediados del siglo XIX a partir de la publicación en 1856 de los libros del médico francés conocido bajo el pseudónimo de Allan Kardec. Por su parte, en México, el espiritismo se difundió a partir de las últimas décadas del siglo XIX y su mejor momento fue durante los años de la presencia maderista en el gobierno del país. Yolia Tortolero (2003) explora el aspecto poco difundido de la participación del presidente Francisco I. Madero en el espiritismo²⁰. De acuerdo con esta autora, Francisco I. Madero,

¹⁹ ver: Charles Ritz (1980) *El enigma del espiritismo*. Ed.ATE, Barcelona

²⁰ Francisco I. Madero fungió como presidente de noviembre de 1911 a febrero de 1913, sin embargo su relación con el espiritismo en México se remonta por lo menos a 1905, año del que se conoce la

quien habría tenido su primer contacto con el espiritismo en Francia mientras estudiaba comercio, mantenía comunicación epistolar con los organizadores de los congresos espiritistas que se realizaron en México en 1906 y 1908 desde por lo menos un año antes de la realización del primer congreso, e incluso aportó fuertes donativos económicos para estos eventos, lo mismo que para la publicación en México de revistas especializadas en el tema. Madero estudió todos los materiales de que se podía disponer y participaba constantemente en sesiones espiritistas, él mismo fue médium, redactó material de difusión y en 1909 escribió un *Manual espiritista*²¹. Yolia Tortolero expone cómo esta ideología espiritista influyó en el desarrollo de una moralidad particular en Madero y lo impulsó a buscar un cambio político para todo el país basado en los principios espiritistas de progreso espiritual y de justicia e igualdad; también se mostró muy sensible a problemas sociales como los vicios, la pobreza, la alimentación y la educación, aunque al mismo tiempo su afinidad con el espiritismo le valió ser calificado como neo-ocultista, masón, falto de carácter, idealista y loco.

A pesar de contar con la aceptación de un selecto grupo de intelectuales, artistas, políticos y aficionados burgueses, el espiritismo estaba mal visto y se relacionaba con la ignorancia y la fantasía, razón por la cual Madero fue constantemente blanco de burlas y señalado por tener costumbres poco comunes. Aunque Madero no aceptó públicamente su participación en el espiritismo, se mostró tolerante con todas las tendencias ideológicas. Tortolero (2003) concluye que él sí trató de imponer su credo liberal, anticlerical y espiritista.

El espiritismo no es una religión, ni se le dio nunca esa dirección, el espiritismo fue concebido en su tiempo como una doctrina científica de carácter experimental asociada a otras que también gozaron de buen prestigio en sus inicios como el magnetismo, la hipnosis, la telepatía, el sonambulismo y la levitación. Sin embargo por la consistencia de los principios ético morales que supone se le adjudica un trasfondo de carácter religioso.

correspondencia que mantenía con importantes espiritistas, y que se puede consultar en el Archivo Francisco I. Madero del Recinto a Juárez.

²¹ Libro que se publicó en México en 1978 bajo el título “El espiritismo” por el editor Gustavo de Anda. Ver: Tortolero (2003)

Pero, si Madero no promovió oficialmente al espiritismo, en cambio contribuyó decisivamente a su difusión en nuestro país en aquellos años, contribuyendo a la apertura de Centros Espiritistas y a la publicación y difusión de materiales, situación que fue de gran importancia para el encuentro que en el algún momento tuvo esta doctrina con el Espiritualismo Trinitario Mariano.

2.3.1. Espiritismo y espiritualismo en México.

La diferencia de carácter histórico más importante es que el antecedente directo del ETM que es la Iglesia Mexicana Patriarcal de Elías (IMPE). Y la IMPE surgió en México en 1866 de manera independiente al espiritismo, como consecuencia de una situación social compleja que tiene sus orígenes en la independencia de México en 1810. Incluso, de acuerdo con los registros y documentos de la época, en sus inicios la IMPE se manifestó por completo en contra del ejercicio espiritista. Al menos es lo que se puede entender al revisar el libro *El Último Testamento*, texto fundacional de la IMPE adjudicado al Señor Roque Rojas. Sólo por citar algunos versículos²²:

115°- Una persona que no es del sacerdocio y hablara a las almas muertas del sepulcro, será tres veces maldito y anatemizado del Espíritu Santo.

116°- El espiritismo que comercia con los mal llamados espíritus, es doctrina maldita y abominable.

117°- Los médiums del espiritismo, no tienen facultades de sacerdocio; puesto que el espiritismo es antirreligioso.

118°-Lo que se comunica en el médium es: EL ESPÍRITU DE CONDENACIÓN.

122°- LA REENCARNACIÓN ES: DOCTRINA BLASFEMA Y UN INSULTO AL MISMO DIOS.

Por otra parte, los tomos del *Libro de la Vida Verdadera* (LVV), otro de los textos fundamentales del Espiritualismo Trinitario Mariano, y que está conformado por fragmentos de discurso pronunciados, de acuerdo con los mismos espiritualistas, directamente de la voz del *Padre Eterno* a través de sus *portavoces* en *cátedras* efectuadas entre los años de 1886 y 1950, se defienden ideas radicalmente opuestas. En estos libros se

²² Selección de versículos de *El Último Testamento*, de las páginas 39 a 50.

postula como práctica aceptada la comunicación con espíritus de la divinidad a través de una mente humana preparada, así como la ley divina de la reencarnación.

Como vemos la incorporación de la técnica de comunicación con los espíritus supone un hito en la transformación del grupo, a partir del cual la iglesia del Sexto Sello cambia su denominación a la actual de Espiritualismo Trinitario Mariano. Sin embargo y a pesar de la práctica del mediumnismo, el espiritualismo rechaza las prácticas espiritistas por considerarlas irreverentes e incluso demoníacas ya que estos últimos contactan todo tipo de espíritus, incluso de personas que en vida fueron malvadas y con espíritus de “obscuridad”. Ya que los espiritualistas no contactan a cualquier espíritu, a diferencia de los espiritistas, sólo reciben comunicación de espíritus de la divinidad o de los que ellos llaman *espíritus de luz*. “Llamar”, “recibir” o canalizar espíritus comunes de personas fallecidas, por ejemplo familiares u otras personas conocidas, es una práctica posible pero no aceptada. Hacerlo es, al menos en la actualidad, considerado “incorrecto”. Sobre todo porque se piensa que esto afecta la paz y la tranquilidad del espíritu al que se trae de vuelta al plano material y con ello se le exige mantener lazos con este plano, cuando, “por voluntad divina”, dicho espíritu ya “ha sido llamado al plano espiritual”.

Otra diferencia entre el espiritismo y el espiritualismo, son las características de sus adeptos. Mientras que el espiritismo que llegó a México desde Francia, se difundió y practicó en un sector social educado, principalmente políticos, militares, intelectuales y artistas; el espiritualismo surgió en un sector social desfavorecido y poco instruido. Entre los espiritistas de principios del siglo XX se difundían textos en francés y en inglés, y en las *reuniones espíritas* participaban invitados muy selectos, lo que fue definiendo estas reuniones como privadas y elitistas. Incluso en la actualidad es difícil acceder a este tipo de encuentros, es necesario tener muy buenos contactos, ser invitado o pagar fuertes sumas de dinero; mientras que los recintos de reunión espiritualista están abiertos a todo aquel que se acerca y desea participar. Es importante señalar, que a diferencia del poco dinamismo que ha experimentado en este sentido el espiritismo, en el espiritualismo actual participan personas de las más diversas características culturales, educativas y económicas.

Mientras que el espiritualismo desde sus orígenes se definió como una religión, con una estructura organizacional definida, con una práctica ritual y una simbología propia; el espiritismo nunca se autodefinió como culto religioso, no cuenta con una estructura organizacional ni cargos.

El Señor José Pacheco, guía del templo “La Fe” en el año de 1950, así se expresó del espiritismo en comunicación dirigida a los guías de otros templos²³:

...el espiritismo ha existido desde el Primer Tiempo formado por aquellos seres que hacen su voluntad, porque no son ordenados, ya que lo mismo pueden decir una palabra de amor, una palabra de luz, como decir la mentira más grande o una picardía; lo mismo pueden poner su mano para sanar a un enfermo que poner la mano para causar un dolor o dar un golpe.

2.3.2. Espiritualismo y prácticas chamánicas.

No existe una definición única de lo que es un chamán, pero el término, proveniente de una lengua siberiana, en lo general designa a un “hombre médico”. Isabel Lagarriga (1995) nos ofrece una revisión sobre cómo ha ido variando la definición de chamán, recuperando desde la concepción de “médico brujo” y “guía de tribus” en tiempos antiguos, la posterior transformación del concepto durante la Edad Media, hasta las nuevas reinterpretaciones del término chamán en el siglo XIX, y recientemente el surgimiento de un neochamanismo. En México, nos dice Lagarriga, se han estudiado las manifestaciones del chamanismo en el periodo prehispánico y en el colonial, y recientemente ha surgido el interés por el chamanismo en diferentes grupos étnicos del país y en sociedades mestizas del medio rural y urbano. En este análisis, la autora concluye que el espiritualismo Trinitario Mariano es un tipo de chamanismo urbano, definiendo el chamanismo de la siguiente manera:

...a quien se le considera, por lo general, un hombre-médico capaz de realizar curas mágicas por medio del éxtasis, es decir, en el curso de un estado alterado de conciencia al cual llega gracias a la ingestión de drogas tóxicas o por percusiones monótonas de un instrumento musical: sonaja o tambor, principalmente este último. Bajo trance los chamanes

²³ en: http://librosespirituales.files.wordpress.com/2010/11/doc_mari_03.pdf

dicen realizar vuelos mágicos de duración indefinida; afirman subir a los cielos en donde dialogan con las deidades, descender al inframundo para recuperar las almas de sus pacientes o para conducir las personas fallecidas, cumpliendo de ese modo el papel psicopomo. El chamán a diferencia de otros especialistas del éxtasis, controla siempre la situación, no se le imponen las alteraciones de su conciencia, sino que las busca y las aprovecha para sus fines. Para alcanzar su estatus de chamán tiene que pasar por ritos iniciáticos en los que aprende a morir simbólicamente y a renacer a voluntad. Tras la iniciación recibe la enseñanza de un maestro y aprende un lenguaje secreto. (Lagarriga, 1995:87)

Más adelante la misma autora aclara que “aunque en ocasiones se confunde al chamán con el hechicero, el curandero, el vidente, o el sacerdote, no necesariamente esta clase de especialistas son chamanes. Sin embargo, lo contrario puede ser verdadero...” (1995:88)

Si bien en el espiritualismo es necesario pasar por un ritual de iniciación y un periodo de entrenamiento posterior, hay otras características que lo diferencian de la práctica chamánica. El lenguaje especializado, si le podemos llamar así en el caso espiritualista, no es de uso exclusivo del curandero o médico brujo (*facultad curativa* en términos espiritualistas), el lenguaje especializado, propio del espiritualismo, es de uso continuo entre todos los feligreses y participantes regulares. Mientras que el chamán goza de reconocimiento social en su comunidad y el término identitario de “chamán” le da un estatus generalmente privilegiado, que el chamán asume; por otra parte, en el espiritualismo sucede algo muy distinto. Las *facultades curativas* espiritualistas no gozan de semejante reconocimiento sobre su persona directamente, ya que, desde la concepción espiritualista, las curaciones las realiza el ser espiritual y no la *facultad*. Los médiums que se desempeñan como facultades por lo general no tienen más reconocimiento en la comunidad que cualquier otro miembro del grupo, estableciendo relaciones de igual a igual. “Entre otras palabras, la relación entre ellos no deja de ser de igual a igual” (Lagarriga, 1978:122) ya que, retomando a Isabel Lagarriga en otro trabajo “De acuerdo con las creencias de los espiritualistas, el hablante no es en realidad el médium, sino el espíritu que lo tiene poseído.” (1993-1994:132)

Como señala la misma autora, aunque neochamanes, videntes, espiritistas y curanderos comparten actividades similares, por otra parte, a diferencia de los neochamanes y chamanes, los médiums a veces no tienen recuerdo de lo ocurrido durante el trance. (Lagarriga, 1995:90)

Una vez iniciado, el chamán suele realizar su trabajo de manera independiente, casi en solitario. Las facultades espiritualistas realizan su actividad en el contexto de la organización institucionalizada de una congregación. En el medio urbano, no está bien visto o no es correcto, que una *facultad curativa* realice curaciones fuera del ámbito del espacio ritual (templo o recinto espiritualista), a menos que se trate de un caso especial y haya la autorización de la *Guía*. Las *facultades curativas* no tienen personalidad de autoridad para realizar estos “trabajos” y se arriesgan a una sanción, o a ser juzgados entre sus correligionarios, de estar trabajando mal o de “manchar la obra”. Una situación distinta se observa en el ámbito rural, donde las comunidades espiritualistas son más pequeñas. Es posible que un recinto pequeño o casa de oración cuente con una única *facultad curativa*, en estos casos el ejercicio es más independiente y por lo mismo más cercano al chamanismo étnico.

En general los espiritualistas sólo reciben o canalizan espíritus humanos denominados de alto astral o de luz, y espíritus de la Trinidad Sagrada. La recepción, comunicación y canalización de otro tipo de entidades (animales o demoniacas) y fuerzas de la naturaleza es más propia de las expresiones chamánicas, y no es probable encontrar este fenómeno en las agrupaciones iniciales de espiritualistas ni en aquellas más tradicionales de la ciudad de México. Sin embargo, como se verá más adelante, el espiritualismo ofrece una amplia variedad de ejercicios que se adecuan a las costumbres del contexto cultural específico en el que se desarrolla cada grupo. Así por ejemplo, Martínez y Maya (1993) encontraron prácticas espiritualistas entre los graniceros o pedidores de temporal de las inmediaciones del volcán Popocatepetl, en la parte norte del estado de Morelos. El granicero es un intermediario entre la comunidad y las entidades, señores de la tempestad, que reinan en el mundo sobrenatural. La práctica espiritualista no se contrapone con las tareas tradicionales de los graniceros quienes “para sobrevivir a los embates del cambio cultural y no perder la

tradición sobre el manejo del tiempo atmosférico y la curación, han tenido que adoptar, adaptar y readaptar el ETM, sin depender de la estructura jerárquica de éste último.” Ya que además, por sus características, la práctica del espiritualismo les facilita la participación en las actividades de la comunidad católica que predomina en la zona.

Así, en muchos aspectos el chamanismo y la actividad curativa de los espiritualistas se asemeja y por su cercanía, es posible encontrar casos híbridos como el de los graniceros. La cercanía consiste también en el hecho de que las terapias aplicadas por ambos tipos de curanderos, incluyen el uso de la medicina tradicional con raíces prehispánicas, coloniales, españolas y negras. (Lagarriga, 1995:92)

En sociedades como México, los elementos chamánicos han pervivido desde la época prehispánica. Ya los cronistas se refieren a ellos (Wasson, 1977). Su presencia en el medio rural, sobre todo en comunidades indígenas que mantienen un gran conservadurismo cultural, no tiene entonces por qué sorprendernos. (Lagarriga, 1995:95)

El Espiritualismo Trinitario Mariano, por su ejercicio del trance mediúmnico, que es una práctica muy similar al éxtasis chamánico, que involucra la comunicación con entidades de cualidad divina o sobrenatural, ha sido un ejercicio cercano y de fácil aceptación, entre ciertos grupos sociales, por recuperar prácticas muy arraigadas en nuestra cultura de curación tradicional y comunicación con ancestros y divinidades.

2.4. Subsistencia y expansión del Espiritualismo Trinitario Mariano.

Sin duda uno de los aspectos que más llama la atención en relación al ETM es su capacidad para mantenerse activo durante casi siglo y medio desde sus inicios, y sobre todo su capacidad para expandir su presencia tan ampliamente a todo lo largo del territorio nacional sin contar con un presupuesto ni con un programa de proselitismo para este fin. A continuación exponemos algunos de las características del ETM que han influido en este proceso de subsistencia y expansión:

La personalidad del Fundador Roque Rojas Esparza. Aunque resulta difícil conocer la personalidad “real” de este personaje, de quien por los relatos de sus colaboradores se sabe

que era bondadoso, caritativo, religioso, sencillo, muy trabajador, responsable, e inteligente. Lo que sin duda se puede deducir, es que debió tratarse de un hombre muy carismático, con capacidad de liderazgo, facilidad de palabra, conocedor del texto bíblico, que terminó por convertirse en un mito; ligando su propia biografía con otras profecías de arraigo en la población local, constituyéndose en la representación de un personaje bíblico: el Tercer Mesías, el Elías mexicano, la figura central alrededor de la cual se instituye una religión. La fidelidad de la autobiografía y los datos en ella narrados no son verificables más que por testimonio de quienes conocieron a Roque Rojas y escribieron para confirmar los mismos hechos, lo que pasa a segundo plano porque para los fines de la consolidación de una religión lo que es necesario, es un fundador con personalidad carismática. Roque Rojas Esparza es esta personalidad y su fotografía se conserva en la mayoría de los templos espiritualistas trinitarios marianos, generalmente a un lado del altar, o en algún otro sitio de importancia dentro del local.

La Asociación para Estudios de Filosofía Espiritualista A.C. tiene un proyecto de investigación que incluye el conocer la biografía de Roque Rojas, “pero los resultados han sido desalentadores, por ejemplo basta comentar que se han revisado los archivos del lugar donde se supone fue bautizado Roque Rojas, abarcando unos 100 años en torno a 1812 y no se ha encontrado registro alguno sobre él. Ni siquiera el nombre del párroco que lo bautizó aparece. Queda entonces a criterio del lector creer, como dicen algunos seguidores de Roque Rojas, que existe una conspiración secreta que ha tratado de borrar toda huella de su existencia; o puede creer, como dicen otros seguidores, que Dios Todopoderoso se ha encargado de borrar todo rastro de Roque Rojas sobre la tierra que no sea necesario para la verdadera fe en Dios, minimizándolo como hombre pero exaltándolo como su Mesías; o tal vez prefiera creer como dicen otros, que los datos biográficos existentes hasta ahora son sólo mentiras para que la gente continúe creyendo en él²⁴.

Aparentemente el interés del fundador Roque Rojas no fue nunca diseñar una estrategia política o proselitista para extender la presencia de su Iglesia en otros espacios y obtener

²⁴ Ver en: http://www.espiritualismo.org/utc/utc19.htm#_ftn1

representación en el escenario social, o ganar más adeptos que le dieran fuerza al movimiento y participaran en él. El esfuerzo y la labor realizadas por Roque Rojas estuvieron concentradas en ofrecer una historia que respaldara a toda la organización y su funcionamiento. Es decir, en establecer un mito de origen sobre el *pueblo elegido*. Es posible incluso que Roque Rojas no previera la importancia y trascendencia de este hecho, pero al instaurar un mito de origen sólido estaba respaldando toda la práctica, el dogma y el ceremonial de su Iglesia. Además dejó un libro conocido como el *Último Testamento*, donde dejó por escrito las estipulaciones para la continuidad en la práctica de esta religión.

Entonces vemos que otro factor muy importante para mantener la cohesión del grupo desde sus orígenes es el mito de origen. Roque Rojas y/o sus biógrafos crearon un mito basado en la historia de su vida, los milagros por él realizados y la forma en que Dios directamente le dio indicaciones sobre cómo organizar la nueva Iglesia. Este mito define la división de la Iglesia en siete Sellos y para ello se respalda en la última parte del texto bíblico, el Apocalipsis, de donde retoma minuciosamente frases, imágenes y símbolos que se incorporan a la historia mítica y al ritual. En este mito aparecen el pueblo elegido y la nueva Jerusalén, representados por el pueblo mexicano que constituye la comunidad religiosa de la IMPE. Es decir esta comunidad religiosa cuenta con una historia propia sobre sus orígenes que es lo suficientemente congruente para mantener la integridad de la religión y garantizar su definición. Cuando un templo desconozca esta historia como mito fundacional, o la ignore y se retracte, estará marcando su separación para constituirse en un culto distinto. Contar con esta historia mítica permite al ETM diferenciarse por completo de otras prácticas que algunos juzgan como similares pero que ellos rechazan por completo como el espiritismo, el chamanismo o la brujería. Este mito posibilita a los espiritualistas distinguirse de otros grupos e identificarse entre sí a pesar de sus variantes.

Como consecuencia de un mito de origen suficientemente sólido, se tiene una identidad espiritualista bien definida, que ha adquirido nuevos significados en el tiempo, situándose como la capacidad del grupo para definirse en el contexto social de cada época, y posibilitando a sus participantes adscribirse en diferentes grados de participación. El tipo de relación que se establece con los espíritus protectores que dan consejo y curación es directa,

estrecha y constante con sus “hermanitos”, con lo cual se crea además que un sentido de pertenencia o identidad un sentido de comunidad y de cuidado. El ETM se postula como una práctica del bien y no del mal.

Otro factor es la estructura institucional y jerárquica de los participantes con funciones específicas para cada uno. Esta estructura jerárquica incluye la participación colaborativa en las actividades, es decir que la responsabilidad total de las tareas no recae en una sola persona. Hay varias *Facultades*, y a este cuerpo de mediumnidad²⁵ se suman continuamente nuevas personas. Aun si llega a faltar el *Guía*, que es la cabeza del templo, las actividades pueden continuar sin mayores contratiempos, siempre puede asumir sus tareas alguna otra persona, *Pedro* o *Guardián*.

Aunque las diferentes congregaciones comparten un mismo mito fundacional y una estructura organizativa, funcionan de manera independiente unos de otros. Esto permite gran flexibilidad en las actividades de los templos, de manera que cada Guía ha podido incluir las adaptaciones necesarias para la población específica que atiende, o adecuarse a las circunstancias locales, en algunos casos alejándose bastante del culto original, aunque conservando el mito de origen común. El hecho de que los templos sean autónomos en su actividad ha permitido que incluso cuando algún Guía ha tenido pretensiones más ambiciosas y ha querido implementar cambios profundos o separarse para establecer alguna variante del culto, lo ha podido hacer libremente, y sin causar mayor fisura en el espiritualismo como ideología, como institución y como práctica.

Los templos se dividen, surgen con gran facilidad y se separan, independizan o cierran actividades, sin dañar a la Institución religiosa. Aunque pueda parecer caótico y desorganizado el hecho de que, en cualquier momento, de manera espontánea, algún miembro de la comunidad de un templo, generalmente una *Facultad* (vidente, clarividente o con facultades curativas), ya sea con el apoyo de la Guía de su recinto de origen o sin el,

²⁵ El *cuerpo de mediumnidad* está constituido por las *facultades* que son los médiums que participan en las actividades. O *cuerpo de media unidad* como también se le denomina en algunos grupos.

por cambio de residencia, por diferencias o competencia con otros miembros de la comunidad, puede separarse y abrir un oratorio en su propio domicilio. Y, dependiendo de la afluencia de feligreses que lo siguen, de su capacidad para integrar un nuevo *cuero de facultades* y de contar con un espacio físico para dedicarlo al culto, este oratorio puede constituirse en un nuevo templo. De esta manera, se abren nuevos templos, pero con la misma facilidad, por diferentes problemas, llegan a cerrar. Como generalmente los inmuebles son propiedades particulares de los responsables del templo, inicialmente anexos o parte de sus propios domicilios, el cese de actividades no causa inestabilidad o pérdida a la religión, pues los adeptos pueden ser absorbidos por algún otro templo u oratorio.

El Espiritualismo Trinitario Mariano acoge libremente al que se acerca sin previa iniciación. Los templos están abiertos y no hay requisito previo o exigencia alguna para participar en las ceremonias o servirse de los consejos y curación de las facultades. De esta manera quienes deciden asistir a las actividades de estos templos pueden simultáneamente comulgar con otra religión, sin que esto conlleve ninguna sanción o restricción. No es un grupo demandante ni exigente, los participantes que han llegado en busca de consuelo o sanación pueden satisfacer estas necesidades sin mayor compromiso.

El Espiritualismo Trinitario Mariano se presenta y se auto concibe como una opción de protección, guía espiritual y alivio de los malestares físicos y psicológicos, de su pueblo. Retoma elementos de la cultura popular y les da un carácter institucional integrándolos al culto formal. Esto hace al ETM atractivo para aquellos sectores sociales que se identifican con las prácticas curativas que se realizan en algunos templos espiritualistas, como las limpias con hierbas, minerales, huevo, veladoras; las limpias de fuego, la curación con plantas medicinales y remedios tradicionales. También con la concepción espiritualista sobre la comunicación con espíritus bondadosos de ancestros, a través de médiums y con la idea de la reencarnación.

El ETM como religión no ha buscado, por lo menos hasta el momento, mayor participación o protagonismo en la vida pública del país. Por otra parte, la imagen del Espiritualismo Trinitario Mariano ha estado ligada al curanderismo, la brujería, el protestantismo y los

cultos espiritistas, todas ellas prácticas desacreditadas o de escaso reconocimiento en el ámbito religioso “oficial”.

El ETM no ha representado competencia o amenaza para las grandes religiones con profundas tradiciones históricas dentro y fuera del territorio nacional. En algunos ámbitos ni siquiera se le reconoce como religión, considerándola un culto de minorías poco instruidas, o charlatanería. Aunque en general el espiritualismo se muestra crítico con otras congregaciones religiosas, principalmente con la Iglesia Católica, en realidad no se oponen a la práctica del catolicismo ni de ninguna otra religión. De esta forma se explica lo que en la práctica sucede en las congregaciones: “El don de videncias y el de sueños proféticos, ha tenido su cumplimiento en el pueblo espiritualista, sin distinción de edades ni de sexos. Sin embargo, los dones de Dios no son una gracia exclusiva para este pueblo ni para ninguna secta o religión. Son para todo espíritu sin distinción de clases, de razas o de credos.” (LVV, 2009:17)

El ETM no es restrictivo, ni punitivo, más bien es de carácter conciliatorio. Las personas pueden participar en diferentes cultos simultáneamente. Más aun, el ETM ha retomado los principios cristianos más generalizados en una población católica desde sus orígenes como nación independiente, como la Trinidad cristiana, el texto bíblico, las oraciones básicas del catolicismo, la cruz y los sacramentos tradicionales a los que ha aumentado los propios.

Inicialmente el tipo de población que se identificó con esta propuesta fueron migrantes rurales que llegaban a la ciudad, por razones principalmente económicas, y que por la misma razón tienen gran movilidad. Es este sector el que ha influido más en la propagación del culto, cuando al volver a sus comunidades de origen o trasladarse a otras en busca de oportunidades (así los casos de templos que se encuentran en Estados Unidos y Centro América) se han llevado al Espiritualismo Trinitario Mariano y lo han adaptado al nuevo contexto. El culto se ha ido adaptando a la realidad social de cada lugar, y ha respondido como una alternativa integradora ante los conflictos de cada época.

Aunque las congregaciones y recintos más antiguos gozan de buen reconocimiento y tienen influencia entre muchos grupos de espiritualistas, no hay una autoridad u organismo con representatividad que tome decisiones, ni ante la cual deban presentarse o dar cuentas los responsables de las diversas congregaciones, tampoco que unifique o dirima diferencias entre grupos de espiritualistas.

El desarrollo espiritual que predica el espiritualismo es de carácter individual, por lo que en general no hay un sentido de acción social. Los espiritualistas no son activistas, no se involucran en temas sociales o políticos, lo que no significa que sean indiferentes, pero su manera de incidir es a través de la oración y su buen comportamiento individual. Incluso ante las catástrofes naturales, el desastre, la violencia y la injusticia, su manera de contribuir es a través de la oración y las buenas acciones de la cotidianidad. Así que en el escenario social no representan amenaza para las instituciones civiles y religiosas.

-Tenemos armas maravillosas con las que fuimos dotados desde el instante mismo en que brotamos a la vida. Nuestra fuerza, está en la oración, en el bien, en permanecer firmes a todas las enseñanzas de amor que se nos han legado. Cada uno de nuestros pensamientos, cada uno de nuestros actos de vida, genera por así decirlo, una chispa de bien o de mal; de luz o tiniebla. De esta manera, se entabla una lucha en la que al final nadie será vencido, sino que todos seremos vencedores. Porque el que usa como arma el amor, no solamente se salva a sí mismo, sino que libera a sus hermanos. (Alcalá, 2010:114)

2.4.1. La relación del ETM con la Iglesia Católica.

Carlos Garma (2009) señala cómo a diferencia del rechazo abierto que la Iglesia Católica ha manifestado en contra de algunos grupos religiosos minoritarios, por ejemplo hacia el culto a la Santa Muerte y hacia la Santería; sin embargo ha ignorado al Espiritualismo trinitario Mariano.

Aunque esta diferencia en el trato, puede llamar la atención debido a la importante presencia de grupos de espiritualistas en todo el país y a la estabilidad que estos grupos han mostrado durante siglo y medio, son muy claros los motivos de tal indiferencia: en

contraste con otros grupos religiosos minoritarios, el ETM no es un grupo que politice su ejercicio, es decir que, como ya decíamos, los espiritualistas nunca han buscado tener presencia o influencia en la vida pública, no son activistas de ningún tipo, ni participan o se involucran como grupo en sucesos de carácter social, no se manifiestan, ni hacen presencia ni toman partido. No alfabetizan ni hacen trabajo comunitario, ni proselitismo, ni ningún tipo de publicidad o difusión de su culto; por el contrario son muy discretos en su ejercicio.

Otro aspecto importante es que el ETM no maneja presupuestos importantes y no le pide a su feligresía diezmos ni ningún otro tipo de ofrendas económicas; lo que aunado al hecho de que el espiritualismo no es restrictivo en su ejercicio, es decir que no prohíbe la participación simultánea de sus adeptos en otros cultos, da como resultado que el ETM no le quita nada a la Iglesia Católica, ni dinero ni feligreses.

Por otra parte, nombrarlos y dedicarles espacio para desacreditarlos o criticarlos es darles notoriedad y visibilidad. Y siendo el espiritualista un grupo en realidad importante, ignorarlo es la forma más efectiva de minimizarlo.

2.5. Funcionamiento y organización de las congregaciones espiritualistas.

Cualquiera puede integrarse a la comunidad espiritualista y participar en las actividades incluso si profesa otra religión simultáneamente. Como la dinámica interna de la religión lo permite, todos los adeptos pueden aspirar a integrarse y desempeñar cargos de dirección del culto sin importar su sexo, origen social o étnico, ni su nivel de escolaridad o actividad productiva. Un aspecto que llama la atención y ha sido ampliamente abordado por Kaja Finkler (1981), Silvia Ortiz (1999) e Isabel Lagarriga (1999), es que el espiritualismo integra en el “sacerdocio” o apostolado de mediumnidad de manera muy importante a las mujeres, que generalmente ejercen los cargos de mayor autoridad en el ejercicio religioso.

Cargos de responsabilidad en la jerarquía de las congregaciones espiritualistas:

El Guía es la persona de mayor autoridad, el responsable espiritual de guiar al pueblo que asiste al recinto y de vigilar el funcionamiento de la congregación. El guía es en la mayoría de los casos el fundador y dueño del inmueble donde se localiza el recinto espiritualista, o un familiar cercano del propietario. El cargo de guía es el único que se adquiere por herencia, pero se cuida que se trate de una persona honorable y que goce de reconocimiento en la congregación. El guía puede ejercer también como facultad curativa o puede dedicarse por completo a las actividades administrativas del grupo. Los guías gozan de gran control y prestigio dentro de su grupo. Este cargo puede ser asumido indistintamente por una persona de cualquier sexo y edad, aunque por lo general son personas con gran experiencia en la obra.

El Guardián o Guardiana es la persona que apoya al guía en todas las actividades y puede suplirlo y representarlo en caso de ausencia por cualquier causa. Se trata de una persona con autoridad y reconocimiento en la congregación.

El Pedro es la segunda persona que apoya al guía en la organización de las actividades, este puesto es el único que siempre es asignado a un varón, y junto con el Guardián y el Guía, constituyen la cúpula de la jerarquía organizacional de cada grupo.

Los Columnas son personas que se han consagrado al servicio dentro de la obra espiritualista y que no se desempeñan como médiums o facultades curativas, pero son de gran importancia y apoyan la realización de todas las actividades.

Los Pedestales o Ruiseñores son los médiums que han recibido la misión de servir de conducto para la manifestación de las Esencias Divinas únicamente durante las cátedras: El Padre, el Divino Maestro Jesús, Elías y la virgen María. En una congregación puede haber uno, dos o tres por lo general, sólo las congregaciones más grandes tienen cinco, ocho o más, que van alternando en las diferentes ceremonias. Las congregaciones más pequeñas pueden invitar a Pedestales de otros templos cuando hay ceremonias que requieren la presencia de más Divinidades.

Plumas de oro se ha denominado a las personas encargadas de transcribir las cátedras para tener un acervo escrito de las Enseñanzas espirituales. Originalmente estas personas tomaban nota en papel y en algunos casos a máquina. Actualmente esta función se ha perdido un poco porque las cátedras se graban en audio y el material se archiva de esta manera. En algunos recintos tienen por costumbre hacer las transcripciones y en otros no guardan ningún registro.

Portavoz o vidente, es la persona con don de videncia que comparte sus mirajes con el resto de la congregación durante las ceremonias. Puede haber uno o varios videntes, en algunas congregaciones son siempre las mismas personas y en otras van cambiando en cada ocasión.

El cuerpo de mediumnidad o de “media unidad” de un templo, son todas las facultades o médiums que han sido desarrollados en la congregación y que se encuentran activos.

El Pueblo de Israel, o simplemente “pueblo” es la forma en que los espiritualistas se refieren al conjunto de personas que asisten y participan en las actividades de los recintos espiritualistas, los feligreses. En las Cátedras se puede escuchar constantemente a través de los *portavoces*: “...porque ustedes son estos, aquellos y los mismos espíritus”. Los espiritualistas tienen la convicción de que ellos son los espíritus del pueblo original de Israel que a través de múltiples reencarnaciones se encuentran hoy aquí en “la Perla Mexicana”: “...somos los mismos espíritus que en otros tiempos vivimos en la Tierra revestidos, únicamente de una nueva “ropa de carne” y sabemos que pertenecemos al pueblo de Israel por mandato de Dios, que somos descendientes de Abraham, hombre que amó a Jehová y siguió sus órdenes, por eso Dios hizo el pacto con Abraham, Pacto de Alianza.”(Sánchez, 2005, T. I, Conf. 13, p.2)

ORGANIZACIÓN INTERNA DE UN TEMPLO ESPIRITUALISTA TRINITARIO MARIANO

CARGO	FUNCIONES
GUIA DE GUIAS	Son responsables de varios templos a los que dan apoyo y asesoría. Pueden ser sus ramificaciones o templos adherentes.
GUIA DE MULTITUDES	Es la mayor autoridad de un recinto. Dirige las ceremonias y actividades. Representa a la comunidad que dirige ante otros templos y grupos en ceremonias y eventos. Gozan de gran reconocimiento y respeto. Cargo vitalicio y generalmente heredado.
GUARDIAN O NAVE	Apoya al Guía en todas las actividades. Goza de igual respeto y autoridad. En ausencia del Guía puede replazarlo en todas sus funciones.
PEDRO Y/O JUAN	Siempre es un varón. Apoya en todas las actividades, es un intermediario entre el Guía y el resto de la comunidad. También puede sustituir al Guía en su ausencia. Encargado de encender los cirios antes de las actividades.
RUISEÑOR	Es el grado más elevado de desarrollo entre los pedestales. Es encargado/a de dar paso a la esencia del Padre Eterno durante las Cátedras.
PEDESTAL	Facultades que reciben y comunican los mensajes de las esencias de la divinidad: Divino Maestro Jesús, Elías o Espíritu Santo y María, Madre Amorosa, Dulzura Divina.
FACULTADES	Médiums que han terminado su periodo de <i>desarrollo</i> y que ya pueden tener actividad (<i>trabajar</i>) en el templo con apoyo de su <i>protector</i> .
<ul style="list-style-type: none"> • CLARIVIDENTES • VIDENTES • CURATIVAS • DE LUZ 	<p>Con los ojos abiertos, además de los mensajes de videncia, pueden recibir imágenes que corresponden a eventos pasados o futuros, pueden ser mensajes muy claros o de tipo simbólico.</p> <p>Con los ojos cerrados, reciben mensajes en forma de imágenes que deben ser interpretados.</p> <p>En trance mediúmnico dan paso a espíritus protectores que curan y dan consejos a sus consultantes o <i>parcela</i>.</p>
COLUMNA	Ayudan a que los espíritus desencarnados confundidos o perdidos encuentren la luz y se ubiquen correctamente en el mundo espiritual para que continúen su camino antes de una nueva reencarnación.
PLUMA DE ORO	Resguardan el orden en las actividades y la limpieza del recinto. Vigilan el acceso y la salida. También orientan y canalizan a las personas
PUEBLO	Transcriben los mensajes espirituales durante las Cátedras.
	<i>Marcados</i> o no <i>marcados</i> , son todos los participantes en las actividades.
	Cada templo tiene una Guía, un Guardián, y un Pedro. El número de representantes en los otros cargos es muy variable y suele ser proporcional al tamaño de la congregación.
	En congregaciones pequeñas, los primeros pueden desempeñarse también como pedestales y facultades.
	A excepción del cargo de Pedro, todos los demás cargos son desempeñados sin distinción de género, edad o nivel educativo.
	Cualquier miembro puede aspirar a desempeñarse en algún cargo después de ser <i>marcado</i> .
	Los cargos son asignados por el Guía en base a los dones atribuidos durante la ceremonia de la Marca, y de acuerdo a las aptitudes, desempeño y compromiso mostrados.

Cuadro 1. Organización Jerárquica en los templos ritualistas.

Juliana Alcalá lo explica en la voz de uno de sus personajes en la novela espiritualista *Adiós muerte, adiós*: “-“No todos los que descienden de Israel son Israelitas”, dijo también el mismo Pablo –continuó diciendo Miguel-, lo que quiere decir que uno es el pueblo terrenal,

y otro el pueblo espiritual; el pueblo del Señor no tiene raza material, sino linaje espiritual, porque la carne no puede heredar el reino que pertenece al espíritu.” (2010:185)

Y en el Libro de la Vida Verdadera también se explica:

Las tribus de aquel pueblo que oyó los mandatos de Jehová en el Primer Tiempo, en apariencia han desaparecido del haz de la Tierra, ¿Quién podrá reconocer o descubrir entre aquellos espíritus, diseminados ahora por todo el Orbe y reencarnados en hombres y mujeres de diferentes razas, a los que estuvieron ligados con él por lazos de la sangre en anteriores reencarnaciones? Sólo mi mirada providente, perspicaz y justiciera sabe descubrir lo que hoy les está vedado a los hombres. (LVV, 04-086-033)

Los espiritualistas conviven constante mente con un mundo espiritual que se organiza de la siguiente manera:

Las *Esencias Divinas* son los espíritus sagrados que se manifiestan a través de un pedestal, médium de gran experiencia, los días en que se celebran las cátedras: El Padre, el Divino Maestro Jesús; El Espíritu Santo, Elías o Roque Rojas (esta última esencia es identificada como alguna de estas tres personalidades) y María, Ternura Divina, Madre Amorosa.

Una de las características principales del ETM es la comunicación con seres espirituales de luz, y con “esencias” divinas. Los *espíritus de luz* con que se comunican los espiritualistas se conocen como “protectores”; son espíritus buenos de personas que alguna vez estuvieron vivas pero que al morir sus espíritus permanecen cerca del plano material (de los vivos) y que tienen la misión de ayudar, dando consuelo y consejos a los que permanecen “encarnados” en ese plano material; y muchas veces, cuando es “la voluntad divina” o la “voluntad del Padre”, también pueden curarlos de sus malestares físicos.

De acuerdo con los espiritualistas, todas las personas, sean o no espiritualistas, tienen un espíritu protector, pero no todas han desarrollado la habilidad para percibirlo. Algunas personas “antes de nacer ya vienen preparados” (testimonio de Alicia) y expresan este “don” espontáneo incluso desde niños, pudiendo comunicarse de manera natural con su protector. Otras personas en cambio necesitan “desarrollar” esta habilidad, y algunos más nunca lo logran. Existen varias modalidades de esta comunicación con los espíritus, desde sólo escucharlos, o sólo verlos, o ambas cosas; siempre dependiendo de las habilidades y dones individuales.

Una característica del Espiritualismo Trinitario Mariano, es que en cada región se manifiestan como protectores espirituales los espíritus de personajes históricos propios de la cultura local. (Lagarriga, 1975; Ortiz, 1990) Los “protectores”, a veces también llamados “niños espirituales” cuando se trata de espíritus infantiles, se manifiestan a través de un médium en estado de trance. Cada médium por lo general tienen un solo protector a lo largo de su vida, o en ocasiones pueden tener uno en un periodo de su vida o al inicio de su preparación como médium y otro más adelante; menos comunes son los casos de médiums o “facultades” que tienen más de un “protector” a la vez, pero en estos casos, el médium recibe o canaliza en distintos momentos a cada uno de sus “protectores”. Como los protectores son espíritus “desencarnados” que alguna vez estuvieron vivos, todos tienen un nombre completo y “su materia”, como ellos (los protectores) llaman al médium a través del cual se manifiestan, conoce múltiples detalles de su biografía. La *facultad o médium*, durante el “desarrollo”, aprende a controlar la entrada y salida del espíritu protector de su “materia” o cuerpo, para que el protector se manifieste libremente durante las sesiones de curación y pueda hablar y curar a los consultantes que recurren a él. Es común que en estado consciente y como parte de su vida cotidiana, los médiums puedan tener comunicación con sus protectores sin necesidad de entrar en estado de trance, pero también es frecuente la comunicación con el espíritu protector a través de los sueños. De esta manera el médium recibe consejos y a veces visiones, pero también llega a conocer detalles, generales o a veces muy particulares, de la biografía de su espíritu protector.

**PROCESO DE COMUNICACIÓN ENTRE EL MUNDO ESPIRITUAL Y EL MUNDO MATERIAL EN
LOS TEMPLOS ESPIRITUALISTAS TRINITARIOS MARIANO**

Personalidad del Mundo Espiritual	Medium Intermediario que lo canaliza	Mundo Material al que se dirige	Contenido fundamental de la comunicación	Fechas en que se manifiestan
Nivel I, El Padre Eterno	Pedestal más desarrollado llamado <i>Ruiseñor</i> .	Pueblo de Israel o conjunto de Prosélitos	Enseñanza doctrinaria y mensajes de consuelo y aliento.	Cátedras especiales cuatro días al año: 1° de enero, Domingo de Ramos, Sábado de Gloria y 2 de noviembre
Nivel II, Trinidad Mesiánica: Moisés, Jesús, Virgen María Padre Elías	Pedestales	Pueblo de Israel	Enseñanza doctrinaria y mensajes de consuelo y aliento.	Cátedras ordinarias: los domingos y días 1°, 7, 13 y 21 de cada mes. Jueves de cada semana
Nivel III, <i>Protectores</i> , espíritu de luz a) de curación b) de consejo c) de enseñanza	Facultades o médiums preparados en el espiritismo	Consultantes individuales	Terapéutica y consejo	Días de curación: martes y viernes
Nivel IV, espíritus de bajo desarrollo espiritual, desorientados o chocarretos	Facultades o personas con don de mediumidad	Consultantes o personas comunes que los llaman o con los que se pueden comunicar	Orientación y consejo para lograr una comprensión de su situación y evolucionar espiritualmente	Todo el año: días de desarrollo de mediumidad en cada templo: mes de octubre y 1° y 2 de noviembre, o cuando se les llama.
Nivel V, espíritus oscuros, maléficos y dañinos	Facultades o personas con don de mediumidad	Personas comunes, sean o no espiritualistas	Resistencia, confrontación y desafío. Se utilizan la oración y el bálsamo para contrarrestar su influencia	En cualquier momento

Los espíritus protectores suelen ser personajes importantes de la región donde radica el médium, pero también se pueden encontrar espíritus de protectores extranjeros. Entre los espíritus locales se encuentran por igual médicos, personajes ilustres, líderes políticos, mártires y muy comúnmente personajes pertenecientes a tribus indígenas (Macacehuas Lagarriga, 1975:55; Ortiz, 1990, aztecas, toltecas) importantes y conocidas, pero también hay protectores que en vida fueron personas comunes como algún familiar de la Guía del templo. Es muy extensa la variedad de linajes, representaciones socioeconómicas y culturales; así como la pertenencia etaria y el género de los *protectores*. Entre los extranjeros se pueden encontrar aquellos con los orígenes y características más variados: rusos, japoneses, alemanes, españoles, etc; y tampoco es raro encontrarse en algún templo espiritualista con algún personaje ilustre de la historiografía mundial dando consejo y curación.

2.5.1 Las actividades en los recintos espiritualistas:

Los locales o recintos de reunión espiritualista se conocen como templos o casas de oración. Los recintos son locales dedicados exclusivamente al culto, ya se trate de inmuebles completos o de pequeños anexos localizados en el predio de una propiedad privada, pero por lo común cuentan con una *componencia* completa: guía, guardián, Pedro, columnas y cuerpo de mediumnidad; y suelen tener actividades programadas durante toda la semana: curaciones, consultas, cátedras, desarrollo, luz, además de las actividades propias del mantenimiento del local.

Los oratorios o casas de oración se establecen en una habitación o espacio pequeño dentro de la casa habitación de una facultad. En general se dedican únicamente a dar consulta y curación. Suelen estar conformados por una *facultad* que decide independizarse de su templo y trabaja con apoyo de familiares o amigos que también han sido formados dentro de la obra espiritualista. Algunas veces en los oratorios también se dan cargos como: guardián, pedro, columna, pero no es necesario. Suelen ceñir los días de atención a lo estipulado en los templos, pero tienen una forma de trabajo más libre e independiente. Conforme aumenta la afluencia de feligresía y la participación de *materias preparadas*

(facultades marcadas) los dueños de los oratorios procuran ampliar el espacio destinado a la labor espiritualista y en ocasiones el oratorio puede llegar a transformarse en un templo.

Los templos de culto espiritualista, dependiendo del tamaño del recinto y de la cantidad de fieles que congregan, pueden tener actividades todos o sólo un par de días a la semana entre los días dedicados a consulta y curación, desarrollo, cátedras, “luz” y limpieza del local.²⁶ Pero sin duda las actividades más importantes para el espiritualismo son las Cátedras y los días de Consulta Espiritual.

Las Cátedras son las ceremonias regulares más solemnes que se realizan en todos los recintos del espiritualismo trinitario mariano. Se realizan los jueves y domingos de cada semana, y para los templos del *Sexto Sello* se celebran además los días 1, 9, 13 y 21 de cada mes. Los días jueves se conocen como “día de Cátedra de Elías”, ya que la esencia divina que se manifiesta es la del Padre Elías, que en algunos templos también se identifica como el Espíritu Santo²⁷ Los domingos se manifiesta la esencia del “Divino Maestro Jesús”, por lo que se les llama también Cátedras Crísticas. Los días 1, 9, 13 y 21 son siempre cátedras del Divino Maestro. Hay cuatro cátedras muy especiales al año y son aquellas en que se manifiesta la esencia del Padre Eterno (Dios Padre): el sábado de Gloria, el día de la Santísima Trinidad, el primero de noviembre y el último día del año; la Virgen María se comunica con su pueblo los días los jueves, el primer domingo de mes y los días siete. Además de estas cátedras establecidas de manera general en todos los templos espiritualistas, en algunos templos con un ejercicio más libre o del que en este trabajo hemos identificado como “ritualistas abiertos” celebran otras cátedras, por ejemplo las dedicadas al aniversario de un protector, o con ocasión del aniversario del templo, etc. La solemnidad y trascendencia de estas ceremonias radica en que los espíritus de la divinidad se manifiestan a través de los médiums denominados “Pedestales o Ruiseñores” y dirigen al “pueblo” mensajes cargados de sabiduría espiritual, consejos e indicaciones. Los mensajes expresados en estas ceremonias son considerados como el Evangelio espiritualista.

²⁶ Los días de dar Luz son variables, pero por tratarse de una actividad dedicada a los espíritus de personas muertas, la describimos con detalle en el capítulo 4 de la tesis.

²⁷ Es el caso de los templos congregados por el Templo “Catedral Espiritual Fe, Esperanza y Caridad”, Col. San Ángel, calle Morelos, casi esq. Con Rio Hondo, Del Álvaro Obregón.

La sesión más importante para los espiritualistas es la CÁTEDRA. Esta es una enseñanza o doctrinación CRISTICA a través de un médium al cual se le denomina “Ruiseñor o Pedestal”. Este médium en vez de asimilar la energía de un espíritu de Luz, como lo hacen comúnmente, entra en trance con la fuerza de la vibración de los PENSAMIENTOS CRISTICOS. En la cátedra se dan conocimientos de sabiduría avanzada, pero sobre todo esta Cátedra está encaminada a que las personas que asisten tengan un cambio interior y por ende exterior, es decir; a que se modifique la conducta negativa por positiva, conducta encaminada al mal por el bien. Las Cátedras son el Evangelio de Jesús de Nazareth. (Sánchez, 2005, T. I, Conf. 1, p. 2)

La consulta o curación.

Los trabajos de consulta o curación espiritual son posiblemente el aspecto más investigado y desarrollado en la literatura académica y no académica. No es raro que aquellos investigadores interesados en los sistemas médicos y las prácticas de medicina tradicional, curanderismo y chamanismo se hayan encontrado en algún momento de sus investigaciones con el espiritualismo trinitario mariano, pues como señala Carlos Garma: “Los curanderos urbanos en su mayoría son espiritualistas o lo han sido.” (2007:101)

Aunque los formalismos pueden variar, todas las congregaciones espiritualistas realizan el trabajo de consulta o curación. Esta es una de las actividades más importantes y características del grupo. Los espíritus *protectores* se manifiestan a través de las *materias* de los médiums preparados para interactuar con el *pueblo* que acude en busca de alivio y consuelo.

Por lineamiento general en todos los templos y recintos espiritualistas los martes y los viernes son días de curación y de consulta. Dependiendo del tamaño del templo, de la cantidad de *facultades* y sobre todo, de acuerdo a la afluencia de consultantes, se puede organizar la atención en uno o dos turnos por día.

A menos que se trate de la primera vez que se asiste a curación, la mayoría de las personas busca consultar a algún protector en especial con el que ya están familiarizados o al que los

ha recomendado algún amigo o familiar. Como si se tratara de visitas consecutivas con un médico, un psicólogo o un amigo.

Dependiendo del tipo de espiritualismo de cada congregación (ritualistas o no ritualistas) la consulta puede consistir en una breve o más extensa comunicación entre el consultante y el protector. A veces el dialogo se extiende hasta por una media o una hora, pero en los casos en que hay otras personas esperando turno, el encuentro puede resumirse a unos pocos minutos en los que el consultante expone su problemática al espíritu protector en espera de algún consejo u orientación para resolver su situación. Las consultas se convierten en curaciones cuando el motivo de la consulta es algún malestar físico. Las curaciones pueden ser por manejo de los flujos de energía del cuerpo a través de la imposición de manos, o pueden incluir el uso de ramos y otros recursos, esto dependiendo del tipo de ejercicio que se ejerza, tal como se comentó en apartados anteriores. Pero suelen terminar con un desalajo, o limpieza del campo magnético del consultante, en este momento se utiliza el bálsamo que es agua preparada con la energía crística durante las cátedras. En algunos recintos el bálsamo de curación se prepara con otras hierbas y lociones. Es posible encontrar recintos espiritualistas donde se realicen intervenciones u operaciones espirituales que requieren que el enfermo se recueste y pueden incluir masajes y aplicación de vendas con alcohol y hierbas. También es posible que a una persona muy enferma se le avise que por la noche mientras duerme será visitado por espíritus que operaran su cuerpo y lo ayudaran a sanar, para lo cual deberá seguir algún régimen de recuperación, etc. En este sentido puede ser muy variado el tipo de atención que se ofrece de un recinto a otro.

El Desarrollo es el periodo de entrenamiento, de duración variable entre unos meses, un año, o más, dependiendo de las habilidades de cada persona y de lo estipulado en cada templo. Suele dedicarse al desarrollo una sesión semanal de dos o cuatro horas, variable según cada congregación. Durante este periodo de preparación, aquellos que ya son *Facultades* o médiums con experiencia, acompañan y ayudan a los aprendices en un proceso guiado cuidadosamente para “recibir a su ser espiritual” o *protector* y poder integrarse de esa manera a las actividades de consulta y curación que se realizan en la congregación. Es decir que el *desarrollo* está concentrado en enseñar la técnica del trance a los recién iniciados. Los requisitos para entrar al *desarrollo* pueden variar un poco en cada

templo espiritualista, pero el requisito indispensable para casi todos es estar “marcado”. A lo largo de su vida, cada facultad “trabaja” con uno o un par de protectores de manera constante, pero su preparación le permite controlar a voluntad el “dar paso” a otros espíritus.

-Las palmas hacia abajo colocadas a la altura de las rodillas, significan un contacto con la tierra, la “luz” y el agua. Busca un lugar tranquilo –me decía Cuauhtémoc-, y siéntate como te digo y verás que “vendrán” a darte conocimiento. Ya tienes suficiente “luz” como para conectarte y en cierto momento sentirás que tu boca habla palabras sobrehumanas. Sentirás que existe un nuevo Ser en tu interior. Sé que ya tienes suficiente “luz” para pasar de la Rueda de la Fortuna a la Justicia. Suficiente “luz” para ver...²⁸ (Grinberg, 1994:242)

La Marca es la ceremonia de iniciación en la cual a la persona “marcada” se le señalan cuales son los dones que tiene y que puede desarrollar: “Sabemos que desde el momento en que nacemos, estos dones ya los trae el espíritu, pero tienen que ser ratificados, pues desconocemos totalmente cual es la misión que vamos a cumplir en la Tierra, y es en el momento en que nos “marcamos” cuando sabemos de esa misión” (Marta Sánchez, Guía del Templo MJE). Este sacramento se da los días que hay Cátedras Crísticas. Con los dedos índice y pulgar mojados en *óleo consagrado* (aceite de oliva bendito), la guía dibuja un triángulo en la frente, en la parte superior de la cabeza, en los ojos, los oídos, la boca, en el pecho a la altura del corazón y en las manos con la palma abierta hacia arriba.²⁹ Se pueden recibir uno o varios dones; los dones posibles de recibir son: videncia, clarividencia, mediumnidad, don de palabra, clariaudiencia, intuición, don de curación. También se asigna a la persona marcada a una de las doce tribus de Israel, que corresponden a cada uno de los hijos de Jacob: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isachar, Zabulón, José y Benjamín, en la creencia de que en el pasado esta persona perteneció a esa tribu.

²⁸ Espíritu de Cuauhtémoc hablándole a Jacobo Grinberg a través de Pachita. En Grinberg, 1994.

²⁹ Ortiz (1990:170) además señala el cerebro o cerebelo y la columna vertebral.

No todos los que reciben la “Sagrada Marca” entran al “desarrollo” o lo culminan, pero una vez que se ha recibido al ser espiritual o protector, se asume el compromiso de integrarse de por vida a las actividades de la obra espiritualista. Los recién desarrollados comienzan apoyando en rituales como “Dar Luz”, más tarde se integran al “Cuerpo de Mediumnidad” formado por aquellos que trabajan los días de consulta y curación, y conforme a sus capacidades y a lo que se les haya señalado como misión dentro de la obra espiritual en el momento de ser marcados, en algún momento pueden empezar a desempeñarse como “Pedestales” o “Ruisseños”, denominación que dan los espiritualistas a aquellos médiums que pueden recibir esencias divinas (Padre Eterno, Divino Maestro, María o Elías), y participar centralmente en las ceremonias más importantes del espiritualismo, las cátedras.

También es reconocido por los espiritualistas que con independencia de sus creencias religiosas muchas personas tienen estos dones, pero la persona que se *marca* en el espiritualismo, se compromete a desarrollarlos y a ponerlos al servicio de su *hermana humanidad* dentro de la obra del espiritualismo trinitario mariano.

2.6. Simbolismo espiritualista.

Una interpretación sobre los Siete Sellos.

Tomado de la presentación a los 12 tomos del Libro de la Vida Verdadera, edición 2009:

Si estudiamos lo que los Sellos significan para la evolución de los espíritus y hacemos una comparación con la creación de la materia, podremos observar grandes semejanzas. Efectivamente, la obra de la creación del mundo material se efectuó en siete etapas, según nos ha enseñado el divino Maestro. De estas siete etapas, las seis primeras son de labor constructiva.

La séptima es la culminación de las seis primeras y es la que se supone que constituye el descanso, de la Obra del Creador. Bien podemos considerarla como el período en que se recreó con lo que había creado dado que no podemos aceptar que Dios necesite descanso porque es la fuente de energía eterna.

Si aplicamos este mismo estudio a la enseñanza en la cual se nos dio a conocer el significado de los Siete Sellos, podemos llegar a dos conclusiones:

1ª. La Obra constructiva del Padre no ha cesado. A nuestro alrededor podemos ver la formación de nuevos mundos a la par que destrucción de otros. La evolución de la especie humana y la que se desarrolla en los reinos animal, vegetal y mineral, indica creación.

2ª. Todos los espíritus van sufriendo una transformación tan grande, que debemos aceptar que los Siete Sellos significan como en lo material, seis etapas creadoras, seis etapas de formación de la madurez espiritual y la última correspondiente al Séptimo Sello que será la glorificación que los hijos harán del Padre, la entrada triunfal al reino prometido, la comunión definitiva de todos los espíritus, dentro de la gloria de nuestro Padre y Señor.

Aquí mencionamos solo breve los primeros cuatro sellos, que son: El primero: el sacrificio simbolizado por Abel. El segundo: la Fe, simbolizada por Noé. El tercero: la Fuerza, simbolizada por Jacob y el cuarto, la ley, representada por Moisés.

[...] EL QUINTO SELLO, EL AMOR, está representado por Jesús. ...

[...] EL SEXTO SELLO, simboliza la SABIDURÍA y está representado por ELÍAS.

Elías es el símbolo del Espíritu Santo. Él es quien va sobre su carro de fuego llevando luz a todas las naciones y a todos los mundos aún desconocidos por nosotros.

... Es la etapa en la cual se hizo realidad la comunicación con el Mundo Espiritual, que vino a esclarecer tantos misterios que para la mente humana habían permanecido inexplicables y que por voluntad del Padre nos fueron revelados y su comprensión nos puso en condiciones de poder estimar y justipreciar mejor todos los favores recibidos.

En esta etapa, el Espíritu Santo vino a despertar a nuestro espíritu de su letargo para que escuchara la voz de la conciencia...

[...] EL SÉPTIMO SELLO, simboliza la PERFECCIÓN y está representado por el PADRE. Corresponde a la culminación de la evolución de nuestro espíritu como en la Creación simbolizada en siete días, tal como nos lo enseñan las Sagradas Escrituras y que sabemos que fueron siete grandes etapas.

Esta Séptima Etapa es el triunfo alcanzado, es la perfección de una obra cumplida; es la comunión de nuestro espíritu de una manera definitiva y absoluta con nuestro Creador.

(LVV, 2009:18-20)

La escala de Jacob o altar espiritualista.

En todos los recintos y oratorios espiritualistas ritualistas se puede encontrar un altar con forma piramidal de siete niveles. En la cúspide de la escala se coloca una cruz, o el ojo avizor o una imagen de Jesucristo. El tamaño de la escala puede ser muy variable, así como

su decoración y otros elementos que se colocan en cada peldaño. Entre los elementos característicos se encuentran: flores, un recipiente con agua, una o tres lámparas de aceite y tres o siete cirios; y entre los elementos más diversos: imágenes de santos diversos u otras representaciones religiosas ya sean deidades católicas, orientales como budas, orishas provenientes de la santería, etc; en ocasiones sal, azúcar, dulces, frutas, inciensos o aceites aromáticos, cuarzos de colores y otras piedras, listones de colores, objetos personales como fotografías, documentos legales u oficiales como actas de matrimonio, escrituras u otros relacionados con problemas o situaciones de los consultantes, y un largo etcétera.

El mensaje de saludo de los espíritus de la divinidad cuando descienden a comunicarse a través del pedestal en todas las cátedras siempre incluye: "...desde la escala de perfección hasta la de Jacob..."

Esa escala simboliza el camino ascendente, por el cual deberá elevarse el espíritu hasta llegar al Creador. Los ángeles que vio Jacob, son los seres espirituales que como mensajeros, guardianes y consejeros, nos acompañan siempre en nuestro camino de evolución. Y un tiempo después, Jesús mismo había de aclarar a la humanidad: "De cierto, de cierto os digo: de aquí en adelante veréis el cielo abierto, y los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre" (JUAN 1:51)

...lo que significa la escala de Jacob; espíritus que suben y bajan por una escalinata cuya base está apoyada en el polvo de la tierra, y cuya cúspide, se encuentra acariciando el cielo. Cada peldaño, significa una nueva oportunidad, una nueva vida, "un nuevo año escolar"; otra reencarnación. (Alcalá, 2010:302)

La escala espiritualista puede sustentar un variado simbolismo, pero en general como explica Ortiz (1990): "es el lugar de enlace entre el cielo y la tierra."

Las tres eras de la Humanidad.

Para los espiritualistas, como en otras religiones, la humanidad ha vivido tres etapas o momentos evolutivos. Esta concepción espiritualista que se expresa constantemente en sus discursos ceremoniales y en las conversaciones de sus adeptos, es explicada por los propios espiritualistas de la siguiente manera:

El padre en su palabra de este tiempo nos llamó Trinitarios Mariano, haciéndonos encontrar la Trinidad de Dios en las tres eras en que se ha manifestado a la humanidad; en tres fases distintas del mismo y único Dios. Por la ley revelada a Moisés en el Primer Tiempo; por el amor manifestado por Dios a los hombres a través de Jesús en el Segundo Tiempo y por la Sabiduría que en este tercer tiempo envía el Espíritu Santo, en forma de inspiración al espíritu del hombre.

En esta Ley, en ese Amor y en esa Sabiduría, nos enseñó el Divino Maestro a descubrir la Trinidad de Dios. (LVV, 2009:18)

...Estamos viviendo el Tercer Tiempo, el tiempo del Espíritu Santo, el cumplimiento de las profecías del Libro de los Siete Sellos de Juan... [...] «Este es el tiempo en el que dios, ya no necesita manifestarse al hombre a través de los elementos para entregar su Ley, o a través de prodigios materiales, para entregar Su Enseñanza como lo hizo en Jesús. Ahora, el hombre ya puede elevar su espíritu hacia el infinito, para lograr una comunicación directa, de espíritu a Espíritu con su Padre. [...] –Es tan sencillo –dijo Daniel sonriendo-, como entender que al comunicarse un padre con su hijo, lo hace de diferente manera dependiendo de su edad, porque no podría hablar con un adolescente, de la misma forma en que lo hace con un bebé o con un hijo adulto. Es el mismo padre comunicándose de diferente manera dependiendo de la edad de sus hijos. ... (Alcalá, 2010:98-99)

El Ojo Avizor.

Es la imagen de un ojo dentro de un triángulo equilátero. Se trata del símbolo más característico del espiritualismo. Aunque pudiendo variar su ubicación, generalmente se le coloca en la parte más alta de la escala y nunca falta en los recintos espiritualistas. Se trata del ojo de Dios que todo lo ve y representa la Trinidad Sagrada: “El triángulo equilátero simbolizan sus tres vértices, la Trinidad Sagrada que es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El ojo que está dibujado dentro del triángulo, simboliza el Ojo de Dios que todo lo contempla” (Sánchez, 2005, T. I, Conf. 7, p. 3)

2.7. Un culto en transformación. Espiritualismo Trinitario Mariano 150 años más tarde.

Además de las particularidades que cada congregación ha incorporado al ejercicio del ritual y la curación, como parte de las características que ya mencionamos en el apartado anterior, y que resultan en una amplia variedad de formas de expresión espiritualistas, es posible identificar tres tendencias generales muy definidas dentro del Espiritualismo Trinitario Mariano actual en México: los grupos de *espiritualistas ritualistas abiertos* a la incorporación de elementos de otras religiosidades, los *espiritualistas ritualistas cerrados* a la incorporación de elementos de otras religiosidades y los *espiritualistas no ritualistas*.

Entre los **espiritualistas ritualistas abiertos** se ubican aquellos grupos que han incorporado como parte de su ejercicio ceremonial una importante cantidad de elementos de la cultura popular y de imágenes religiosas propias de la historia del espiritualismo y externas al espiritualismo, como santos católicos u otras personalidades divinas. También se apoyan para la curación en técnicas como las limpias con ramo de hierbas o con ramos de flores, con huevo, alumbre, limón, chile, fuego, ajos, veladoras, etc. y otras menos comunes dentro del espiritualismo pero de gran aceptación en tiempos recientes como la lectura de cartas y el uso de cristales o caracoles. Entre estos grupos se pueden observar también algunas de las hibridaciones más inesperadas tanto en lo que concierne al culto como en la curación. Así por ejemplo, no sólo se integran elementos del catolicismo o de las culturas indígenas de cada localidad, sino también técnicas curativas de origen oriental o africano. Entre este tipo de agrupaciones espiritualistas se pueden ubicar desde recintos con una práctica que podemos denominar tradicionalista, por estar muy apegada al ejercicio propio del espiritualismo de mediados del siglo XX (en general el descrito por Silvia Ortiz Echániz e Isabel Lagarriga Attias); hasta recintos donde el ejercicio del espiritualismo se mezcla, por ejemplo, con la Santería o el culto a la Santa Muerte, de más reciente expansión. Estos últimos tipos de recintos no son bien aceptados entre las congregaciones más fuertes y antiguas, y con ello me refiero a los grandes templos que gozan de reconocimiento como el del Medio Día y el Templo de la Fe. Incluso, los recintos que realizan este tipo de prácticas mixtas muy frecuentemente lo ocultan o lo niegan, con la finalidad de no ser estigmatizados o rechazados por sus correligionarios espiritualistas. A

pesar de esto, estas congregaciones han continuado con el modelo tradicional instaurado por el Templo del Medio Día, congregación fundada por la sacerdotisa Damiana Oviedo. Podemos concluir que estos son los grupos de espiritualistas más flexibles y abiertos al cambio. Se trata de templos, recintos, “casas de oración” u oratorios pequeños (como ellos mismos se identifican dependiendo del tamaño del local y la congregación), cuya fundación (*implantación*, en términos espiritualistas) por lo general, no excede los veinte años de antigüedad.

Los **espiritualistas no ritualistas** son aquellos que han abandonado toda forma ritual y simbología religiosa, para dedicarse al estudio y difusión de lo que para ellos constituye su texto sagrado, y a la curación a través del manejo de los flujos de energía. Estos espiritualistas se reúnen en grupos para leer y analizar las enseñanzas de “El Libro de la Vida Verdadera”, colección de doce tomos cuyo contenido está formado por una selección de Cátedras que se realizaron entre los años de 1886 y 1950. Aunque la actividad principal de estos grupos de espiritualistas es la difusión de los libros, su filosofía se resume en la siguiente frase de uno de sus representantes: “Hermanos, tenemos que ser el verdadero ejemplo, y no con un libro bajo el brazo, sino con nuestras actitudes y hechos.” (testimonio en comunicación electrónica.) En estos grupos de espiritualistas no hay la organización interna ni los cargos tradicionales del espiritualismo trinitario mariano. Todos los participantes pueden recibir por igual revelaciones por inspiración divina, videncias y desarrollar el don de sanación. La curación, en general, la realizan por medio de la oración, la fe y el amor, sin entrar en trance mediúmnico, ni con apoyo de otros elementos materiales. Estos grupos de espiritualistas suelen reunirse semanalmente en grupos pequeños en casas particulares, en lo que ellos mismos denominan: centros o casas de estudio. Son muy activos en realizar Encuentros y Reuniones en salones más amplios varias veces al año a los que convocan a un importante número de congregaciones ritualistas y grupos no ritualistas. También realizan una labor de difusión organizando páginas en internet y foros de discusión donde distribuyen los textos espiritualistas completos en formato electrónico de manera gratuita.

-Como muchos de ustedes saben, no practicamos religión alguna; pero sobre todas las cosas, creemos en ese Padre Omnipotente y Omnipresente, que no necesita de un lugar

especial para poder escucharnos, ni para ser escuchado, porque su templo se encuentra dentro de cada uno de sus hijos, y es ahí, donde queremos que nos acompañen. (Alcalá, 2010:120)

De acuerdo con estos espiritualistas, el Tercer Tiempo, o tiempo actual en la historia de la Humanidad, "...es el tiempo de la espiritualidad, o sea libre de todo dogma, imposición y rutina, entre otras cosas..." (comunicación electrónica entre espiritualistas no ritualistas)

Y promueven de manera muy importante la meditación y el trabajo interno e individual: "Quién diariamente se examina, tendrá que mejorar su manera de pensar, de hablar, de sentir y de vivir" (Guillermo Cruz, espiritualista no ritualista)

Los grupos de espiritualistas no ritualistas son los más estrictos con su definición de lo que debe ser la práctica del espiritualismo y de lo que es incorrecto en el mismo sentido. Entre estos grupos de espiritualistas se utilizan una serie de adjetivos para identificar los diferentes tipos de ejercicios. Así por ejemplo, se identifican a sí mismos como espiritualistas "obedientes", "evolucionados" o "no ritualistas" y señalan a sus compañeros ritualistas como "desobedientes", "de rutina" o "atrasados".

Entre estas dos tendencias, podemos identificar una tercera, la de los **espiritualistas ritualistas cerrados o conservadores**, que conservan en sus congregaciones la distribución de cargos y tareas tradicionales del espiritualismo y que también realizan ceremonias rituales aunque han reducido para ello el recurso simbólico, recurriendo únicamente a los símbolos básicos del espiritualismo. También han eliminado una gran cantidad de elementos materiales en sus curaciones y lo más común es que lo hacen únicamente por imposición de manos y con el apoyo de agua conocida como *bálsamo de curación* pero siempre a través de una *facultad o materia* preparada que en estado de trance manifiesta a un espíritu protector. Estas congregaciones no son proclives a aceptar la hibridación del ejercicio espiritualista con otro tipo de religiosidades y creencias; en general, este tipo de espiritualismo se observa entre los templos que tienen más de 50 años de haber sido implantados. En esta categoría ubicamos a los templos más grandes e importantes para el espiritualismo, o aquellos que siendo más pequeños y de reciente nacimiento, han surgido como una ramificación de uno de este tipo y respetan el modelo de trabajo de su templo

matriz. Es el caso por lo menos de algunos de los recintos observados por Rodolfo Otero en California, Estados Unidos (2010) "...conservative, reflecting the way in which the sessions were carried out at "El Templo del Medio Día" in MexicoCity." (2010:106)

Comprender como surgen estas diferencias y cómo conviven todos estos diferentes grupos de espiritualistas actualmente, amerita un espacio propio para su análisis; sin embargo, por el momento, baste decir que a pesar de las amplias diferencias que pueden observarse entre estas tres tendencias generales y las múltiples variedades del espiritualismo trinitario mariano que hay en cada una de ellas, se trata de diferencias en la *forma* del ritual y de la curación, pero en el fondo, en el *contenido*, en sus creencias, es mucho más lo que comparten entre sí todos los espiritualistas que lo que los distingue.

Todos se reconocen como espiritualistas trinitarios marianos, con una historia común, un mismo fundador y una misma mitología compartida. Comparten un lenguaje, un vocabulario propio y un repertorio de imágenes y metáforas que pueblan sus discursos.

Todos creen en la reencarnación, en la existencia del mundo espiritual y en la comunicación a través del "entendimiento humano" con los espíritus de la divinidad y del mundo espiritual de luz, aceptan las videncias y la sanación espiritual.

Las diferencias entre los grupos ritualistas y los no ritualistas responden a una transformación de carácter histórico, pues los grupos no ritualistas provienen de organizaciones originalmente ritualistas, donde se celebraban ceremonias y curaciones tradicionales. (ver el Cuadro 2)

2.7.1 El año de 1950 y las discrepancias sobre el fin de la comunicación a través del entendimiento humano.

Silvia Ortiz (1990) hace una reseña muy completa de cómo a finales de la década de los 40 del siglo XX, cuando el espiritualismo se encontraba en plena expansión, se habían incorporado a las actividades espiritualistas un conjunto elaborado de elementos simbólicos y materiales en las cátedras lo mismo que en las curaciones. Los templos se llenaban de adeptos que significaban importantes donaciones para los recintos por la cantidad de

elementos requeridos para los servicios del templo: veladoras, lociones, ramos, libritos de oraciones, etc. Aunque los costos no fueran muy elevados, en conjunto “las limosnas que se recogen pueden sostener desahogadamente a una familia extensa” (1990:123). De alguna manera Ortiz señala con claridad que la prosperidad de los templos espiritualistas les fue permitiendo ampliarse, mejorar sus instalaciones e incluso convertirse en la principal si no es que la única entrada económica de muchas familias.

Sin embargo, durante los discursos de las Cátedras de aquellos años, se escuchaban constantemente los reclamos en la voz del Padre sobre el exceso en la elaboración de los rituales y las curaciones, así como en la elaboración de fiestas y la ostentación en la decoración de algunos los recintos. Es reconocido por muchos espiritualistas que la obra espiritual se había desvirtuado al sobrecargarse de simbolismos y materialismo que confundían a la feligresía. Durante las cátedras, las *Esencias de la Divinidad* invitaban a abandonar estas prácticas recordando el carácter espiritual y antimaterial de la obra espiritualista.

También se señala que en repetidas ocasiones el *Divino Maestro Jesús*, a través de sus portavoces, comenzó a anunciar que en el año de 1950 cesaría la comunicación por el “entendimiento humano” es decir a través de mediums preparados, para dar paso a la comunicación “espíritu a espíritu” es decir directamente, de cualquier persona con Dios. Comienzan entonces una serie de reuniones y eventos espiritualistas para preparar el momento en que terminarían estas comunicaciones, sin embargo los templos espiritualistas más antiguos y con congregaciones más grandes convocan una importante Cátedra que se celebró el 17 de diciembre del año de 1950 en el cerro del Atache en Taxco, Guerrero. A esta Cátedra acudieron representantes de muchos templos, principalmente de la ciudad de México, y se conserva hasta el día de hoy y se difunde en algunos recintos una transcripción de dicha ceremonia en la que se expone efectivamente que se deben suprimir los elementos materiales innecesarios pero se ratifica que la comunicación espiritual continuará: “mi mundo espiritual seguirá hablando por vuestras bocas...” (Ortiz 1990:123)³⁰

³⁰ La misma información se encuentra en el folleto *Segundo sermón de la Montaña*, s/a p.22

CARACTERÍSTICAS DE LOS TIPOS DE ESPIRITUALISMO IDENTIFICADOS

TIPOS DE GRUPOS ESPIRITUALISTAS	ORGANIZACIÓN INTERNA	CURACIONES	CÁTEDRAS	SIMBOLOS	LITERATURA	TODOS TIENEN EN COMUN:
ESPIRITUALISTAS RITUALISTAS ABIERTOS	Jerarquía de cargos tradicional con posibles modificaciones en cargos y funciones	Muy diversas y elaboradas, con todo tipo de elementos. Posibles operaciones espirituales.	Los días reglamentarios. También puede haber otras cátedras y ceremonias, incluso fuera de los recintos.	El ojo avizor, la cruz, otros tipos de cruces, vírgenes, santos católicos y de otras religiosidades. Es muy variado.	Libros de coros, folletos espiritualistas, literatura esotérica y religiosa diversa. La Biblia.	-Se identifican como espiritualistas trinitarios marianos. -Reconocen a los fundadores Roque Rojas y Damiana Oviedo.
ESPIRITUALISTAS RITUALISTAS CERRADOS O CONSERVADORES	Únicamente los cargos tradicionales: Guía, Pedro, Guardián, Pedestales, etcétera.	Sólo con bálsamo preparado e imposición de manos.	Sólo los días reglamentarios: jueves, domingos y 1°, 7, 9, 13 y 21 de cada mes. Día de la Trinidad, Sábado de Gloria, 1° nov y 31 de dic	El ojo avizor y la cruz. Se pueden encontrar fotos de los fundadores, pero son muy limitados.	Libros de coros tradicionales, transcripciones de Cátedras de cada templo o los del Templo del Medio Día.	-Creen en la organización y funcionamiento del mundo espiritual. -Creen en la comunicación espiritual, y evolución del espíritu.
ESPIRITUALISTAS NO RITUALISTAS	Ningún cargo. Alguien dirige, organiza o presta sus locales, pero todos leen, opinan y participan indistintamente.	El bálsamo de curación es agua común. La curación es mental (fluidica), con la fe y la "caridad" Divina.	No hacen Cátedras. Sin días definidos, hacen reuniones de estudio y para analizar temas.	Rechazan la veneración de representaciones e imágenes de cualquier tipo.	Los 12 tomos del Libro de la Vida Verdadera, y otros materiales impresos y difundidos por ellos mismos, como compilaciones.	-Creen en la reencarnación. -Participación igualitaria, sin distinción de género, edad o nivel socio-educativo.

Cuadro 2. Este cuadro es un primer ejercicio de clasificación de los grupos espiritualistas que responde a lo observado durante el trabajo.

El 31 de diciembre del mismo año se celebró una cátedra en el templo “El Redentor”, en la colonia Portales de la Ciudad de México, donde el Padre se expresó “por última vez” suspendiendo la palabra “tal como se había anunciado” a través del entendimiento para dar paso a un nivel más elevado de comunicación espiritual, sin necesidad de intermediarios. Esta Cátedra está documentada en el material auditivo en formato C.D. difundido por la Asociación de estudios Vida Verdadera, A.C.

Aunque el contenido de esta Cátedra es desconocido por muchos espiritualistas, en ese año decisivo, muchos recintos espiritualistas cerraron sus locales para dedicarse a la recopilación de las transcripciones de las cátedras disponibles y con esos materiales se armaron los doce tomos del “Libro de la Vida Verdadera”. Estos espiritualistas se autodenominaron “espiritualistas en obediencia” y en consecuencia comenzaron a señalar como “espiritualistas desobedientes o rebeldes” (Ortiz, 1990) a aquellos grupos de espiritualistas que continuaron con su ejercicio habitual en los templos. Como resultado de estos eventos, de aquellos que decidieron acatar las indicaciones de cerrar los templos, surgieron los grupos de espiritualistas que hemos identificado antes como *no ritualistas*.

Los Templos de la Fe y Del Medio Día, como consecuencia de la cátedra del cerro del Atache, decidieron reducir al máximo los elementos materiales de su ejercicio, tanto en las ceremonias como en las curaciones, conformando una práctica mucho más sobria y austera. El mismo ejemplo siguieron la mayoría de los templos que reconocen la autoridad de estos dos templos y los toman como modelo para su ejercicio religioso. A estos grupos los hemos identificado como *ritualistas cerrados o conservadores*. Estos espiritualistas son “puristas” muy tradicionalistas, apegados a las primeras formas del espiritualismo, no incorporan simbolismos ni elementos provenientes de otras religiosidades, conservan un altar sencillo y sus únicos símbolos son la cruz y el Ojo Avizor.

Pero aún quedaron muchos templos que a veces por la lejanía geográfica o por la falta de comunicación entre congregaciones, no tuvieron noticia de estas cátedras ni de las reformas a que dieron lugar y continuaron con sus prácticas elaboradas, u otras veces deliberadamente y con conocimiento de causa, desconocieron las indicaciones de abandonar los rituales de curación repletos de elementos materiales ya fuera porque se habían convertido en costumbre muy arraigada o por conveniencia. De estos templos se han

derivado aquellos que hasta el día de hoy son más flexibles y abiertos a mezclarse con todo tipo de prácticas y conservan la mayor variedad y complejidad ritual en el ejercicio del espiritualismo. Estos son los grupos que hemos denominado *ritualistas abiertos*.

Cabe señalar que para los grupos de espiritualistas no ritualistas o autodenominados estudiosos, todos los demás espiritualistas son desobedientes o “de rutina”. Los espiritualistas no ritualistas, no reconocen grados ni matices entre aquellos que continúan realizando ceremonias y consultas en templos, recintos y oratorios.

En la novela espiritualista *Adiós, muerte adiós* se explica esta situación:

«Desde la primera comunicación en el año de 1884, el Espíritu de Verdad, entregó a ese pueblo las profecías de los tiempos por venir –continuó Daniel-; y con ellas, anunció también el final de la comunicación por el entendimiento humano, que llegaría a su fin el 31 de diciembre de 1950. El número de seguidores y lugares donde se recibió la palabra divina, fue en crecimiento como se había profetizado. Durante todos esos años de comunicación divina a través del entendimiento humano, se recibieron en un sin número de lugares alrededor del país las Enseñanzas que formaron en sus inicios el llamado Libro de la Vida Verdadera, el cual, junto con las enseñanzas del profeta Elías, los mensajes del mundo espiritual de luz y el mensaje entregado por María, la Madre Universal, una vez corregidos formaron El Tercer Testamento que dios legó a la humanidad en este tiempo, para complemento de los dos anteriores.

«Como estaba profetizado –dijo Mariana-, llegó el año de 1950 y cesó la comunicación a través del entendimiento humano; con ello, llegó también la división del pueblo Espiritualista Trinitario Mariano, de lo cual, ese mismo pueblo había sido advertido en infinidad de ocasiones, desde el primer mensaje de la comunicación divina en ese tiempo.

«Los que acataron la orden, dejaron los recintos y los ritos, para continuar con el siguiente paso de la comunicación entre Dios y el hombre, la más elevada, que es la comunicación de espíritu a Espíritu, donde ya no hacen falta recintos, ni ritos, ni intermediarios o manifestaciones exteriores para recibir las inspiraciones que vienen de lo alto, y que fue prometido por el Divino Maestro ...[...]

«A partir de entonces, comenzó a darse en la intimidad, en el interior de cada espíritu la comunión perfecta de dios con sus hijos. Aquella otra parte del pueblo, que desoyó la

palabra divina haciendo caso omiso de las profecías, permanece hasta el día de hoy en recintos y casas de oración, rodeado de rutinas y ritos materiales, asegurando que el Padre Celestial les concedió más tiempo... [...]

«Nuestro Padre, sigue desbordándose en el cumplimiento de su palabra, y cada vez hay más seres alrededor del planeta que como estaba profetizado, han logrado la verdadera comunicación de espíritu a Espíritu, y sin necesidad de ritos ni lugares específicos de adoración, reciben profundas y elevadas revelaciones... (Alcalá, 2010:180)

Los grupos de espiritualistas no ritualistas también retoman pasajes del texto bíblico para respaldar el cambio anunciado en el ejercicio de la espiritualidad Así se explica en el capítulo de Antecedentes del *Libro de la Vida Verdadera*:

La tendencia del hombre de materializar el culto de Dios, ha tenido su origen en los tiempos más remotos. Por ello el Padre claramente habló a Moisés y por su conducto a toda la humanidad: “No tendrás dioses ajenos delante de Mí” (ÉXODO 20:3) “No te harás imagen ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba del cielo, ni debajo de la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra” (ÉXODO 20:4) “No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque Yo soy Jehová vuestro Dios,...” (ÉXODO 20:5)

Y después, ratificó lo anterior: “No haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella, porque Yo soy Jehová vuestro Dios” (LEVÍTICO 26:1)

Las discrepancias en la forma de practicar el espiritualismo ha generado fuertes discusiones y alejamiento entre algunos grupos de espiritualistas ritualistas y no ritualistas, pero también hay una gran mayoría de espiritualistas que permanecen ajenos a la discusión sobre la autenticidad de la Cátedra del Cerro del Atache y la cátedra del 31 de diciembre en el templo “El Redentor”, o desconocen por completo que alguna vez se suscitó la indicación de cerrar los recintos de reunión.

En general los espiritualistas no ritualistas son más enérgicos con sus compañeros ritualistas, leen más, estudian, investigan, están acostumbrados a discutir y exponer sus interpretaciones de los textos, por otra parte los grupos ritualistas, muchas veces no conocen *El Libro de la Vida Verdadera* aunque reconozcan su existencia y relación con el

espiritualismo, en general su ejercicio religioso no implica el estudio ni la lectura de ningún texto de referencia, y no acostumbran debatir o intercambiar sus reflexiones y experiencias, en los recintos con la organización conservadora no es costumbre hablar o exponer temas donde todos puedan opinar tal como sucede con los encuentros y grupos de estudio de los no ritualistas donde todos pueden hablar y exponer sus ideas incluso cuando sean contradictorias u opuestas al postulado del no ritualismo, claro, son grupos reducidos con menos asistencia que los templos. Los grupos de espiritualistas no ritualistas tienen el hábito de invitar a los representantes y feligreses ritualistas a sus eventos, principalmente con el objetivo de convencerlos de abandonar las prácticas “materiales” y los rituales, pero también les permiten expresarse y los escuchan en sus intervenciones, aunque por cierto, es difícil el diálogo. Aun así, lentamente, algunos recintos han decidido cerrar sus locales para adoptar el estudio, la lectura y la difusión de las enseñanzas en favor de un ejercicio más individual, “de espíritu a espíritu”. Es difícil luchar y erradicar la costumbre, tradición, el hábito.

2.7.2 Espiritualismo Trinitario Mariano en Estados Unidos

Aunque es ampliamente reconocida por todas las investigaciones formales sobre el espiritualismo la presencia de espiritualistas en diferentes ciudades del territorio estadounidense, no contamos aún con un registro amplio de estos grupos. Sin embargo ya en años recientes han empezado a realizarse trabajos de investigación desde instituciones académicas estadounidenses sobre la presencia y funcionamiento de los grupos espiritualistas. Rodolfo Otero (2010), de la Universidad de California en Riverside, ha estudiado espiritualistas establecidos en la frontera entre México y Estados Unidos, específicamente en las ciudades de Mexicali (Baja California, México) y en Calexico (California, E. U.) encontrando que tal como ya se había mencionado por otros autores (Lagarriga, 1991; Ortiz, 1990) los actuales guías y líderes de estos grupos son descendientes directos en segunda y tercera generación de espiritualistas que en sus inicios participaron en congregaciones de la ciudad de México y que migraron a los Estados Unidos en busca de mejores condiciones de vida. Otero señala como un dato llamativo que entre los espiritualistas se encuentran personas con un nivel educativo muy variado, identificando desde obreros y campesinos hasta personas con estudios de posgrado realizados en

universidades estadounidenses. Por otra parte, el autor destaca el importante esfuerzo que significa para los líderes de estos grupos de espiritualistas tener que solventar los gastos de comprar los terrenos y la construcción de los inmuebles donde se ubican los templos. Otro aspecto importante es la estrecha relación de estos templos con “El Templo del Medio Día”, reconocido como el primer templo espiritualista, y Otero narra cómo los guías de los templos fronterizos procuran asistir a las ceremonias especiales que se realizan en este templo cada año. Explica que:

As I already stated, these individuals are associated with *espiritualismo*, either as patients, or as participants, because within symbolic elements in this movement provide a sense of Mexicanness, and thus offer more satisfying answers than modernity (including capitalism, Protestantism) to issues regarding to their social, political, economic and/or cultural realities. Without a doubt, *espiritualismo* is, most noticeably, a movement that services a large number of individuals who could be characterized as economically and culturally marginalized. However, it cannot be started that the movement only attracts individuals within that socioeconomic level. (2011:108)

2.8. Literatura sobre el Espiritualismo Trinitario Mariano

Existen algunos materiales impresos, que sin pretenderlo, son referencia básica para iniciar el conocimiento sobre el espiritualismo trinitario mariano. Por su formato literario, no académico y no técnico en ese sentido, son de gran accesibilidad al público en general. Muchos espiritualistas conocen estos materiales y los aceptan como representativos y les son mucho más cercanos que los informes etnográficos realizados desde la antropología. Es importante hacer mención de estos textos, porque son materiales muy bien documentados. Por la calidad de la información que proporcionan es posible utilizarlos como datos complementarios de otros testimonios, fehacientes, que coinciden y confirman las creencias espiritualistas sobre la muerte. Estos últimos se identificaron en la investigación etnográfica que estamos presentando.

Uno de los trabajos más importantes dentro de la literatura no académica sobre el ETM es el realizado por la escritora Elena Poniatowska. En 1964 Poniatowska conoció a una mujer con la que estuvo realizando entrevistas hasta 1967. Estas entrevistas sirvieron para redactar la novela testimonial *Hasta no verte Jesús mí* que se publicó en el año de 1969.

Poniatowska conoció a Jesusa Palancares cuyo verdadero nombre era Josefina Bórquez, a la edad de 78 años. Sorprendida “porque la había escuchado hablar en una azotea y me pareció formidable su lenguaje y sobre todo su capacidad de indignación” (Poniatowska, 1994:38), comenzó a hacerle entrevistas. Poniatowska que se había desempeñado durante un breve periodo de tiempo como ayudante de Oscar Lewis, ha reconocido haber aplicado mucho de lo aprendido con este antropólogo para la realización de su novela testimonial:

Para escribir el libro de la Jesusa utilicé un procedimiento periodístico: la entrevista. Dos años antes, trabajé durante mes y medio con el antropólogo norteamericano Oscar Lewis, autor de *Los hijos de Sánchez* y otros libros, Lewis me pidió que lo ayudara a 'editar' Pedro Martínez, la vida de un campesino de Tepoztlán ... Esta [sic] experiencia sin duda ha de haberme marcado al escribir *Hasta no verte Jesús mío*. Sin embargo, como no soy antropóloga, la mía puede considerarse una novela testimonial y no un documento antropológico y sociológico.³¹

Lo interesante del texto, además de la calidad narrativa que le mereció varios premios literarios, es la cantidad de información etnográfica que ofrece, en lo general sobre la vida de un sector social, que empezó a dar forma a los barrios marginales de la ciudad de México en los años posteriores a la revolución. A través de la historia de la protagonista se nos muestra cómo esta mujer llega desde su pueblo en Oaxaca a vivir a la ciudad, y lo que es de mayor interés para el tema del presente trabajo: la forma en que la protagonista se empieza a desarrollar en el ETM. Esta obra de Poniatowska nos permite entrar en la intimidad de una mujer espiritualista y por cierto, de sus ideas en relación a la comunicación con espíritus, al trance, la muerte y la reencarnación. Aunque son escasas las referencias directas al ETM, para quien tiene algún conocimiento sobre esta religión es muy evidente la forma en que queda plasmada la visión espiritualista a través de la vida y del pensamiento de la protagonista. Tal vez Poniatowska no enfatizó en esta novela la particular religiosidad representada por Jesusa P., porque como escribiera 27 años más tarde: “La obra espiritual siempre me resultó obscura, a veces incomprensible...” (1994:70)

³¹ en Kerr, Lucille. Gestures of Authorship: Lying to Tell the Truth in Elena Poniatowska's *Hasta no verte Jesús mío*. *Hispanic Issue* 106.2, 1991. citado en <http://www.ach.lit.ulaval.ca/JAGM/giguere.htm#Kerr>

En el año de 1994 la misma autora publicó el libro *Luz y luna, las lunitas* que incluye cinco relatos. El segundo de ellos está dedicado a la mujer que inspiró *Hasta no verte Jesús mío*. En este texto complementario a la novela, Poniatowska narra cómo conoció a Josefina, cómo se realizaron las entrevistas y cómo se desarrolló y se mantuvo la relación entre ellas hasta la muerte de Josefina en 1987. “-Mire, usted tiene dos años de venir y estar chingue y chingue y no entiende nada. Así es que mejor aquí le paramos.” Le dijo Jose-Jesusa (como la llama la propia Poniatowska) en alguna ocasión. (1994:41) En este texto Poniatowska aborda directamente la filiación religiosa de su protagonista:

...Por Jesusa Palancares supe de una doctrina muy difundida en México: el espiritualismo. [...] Para Jesusa, en los años cuarenta, la Obra Espiritual fue lo único que le daba sentido a su vida...” [...] “...en el espiritualismo la pobreza es la que domina y muchos desamparados de las colonias populares buscan las siete iglesias de Roque Rojas y los templos mariano trinitarios para recibir tratamiento, curación y trato personal. En los hospitales del estado, esperan durante horas, nadie les hace caso... En cambio, los doctores espirituales suelen cobrar entre tres y cinco pesos y las operaciones resultan a veces más eficaces que las del hospital y desde luego mucho más sugerentes, porque no es lo mismo una inyección de coramina que una limpia con un ramo compuesto por siete hierbas: santamaría, aluzeman, ruda, ámbar, pirul, hinojo y clavo; veintidós días de limpias: siete limpias de rama, siete de fuego y siete de nubes, y una buena tallada con loción Siete Machos, un sabio *amasajamiento* que termina con éxtasis. (1994:68-72)

Por su parte, Jacobo Grinberg-Zylberbaum (1946-1994?) fue un psicólogo y neurofisiólogo mexicano de origen judío que en su objetivo por comprender el funcionamiento de la conciencia, las funciones mentales superiores y el cerebro, y relacionarlos con el tiempo y el espacio, incursionó novedosa y controversialmente con propuestas teóricas para explicar estos fenómenos. Como parte de sus múltiples investigaciones, este prolífico escritor realizó una serie de trabajos sobre los *Chamanes de México. Psicología autóctona mexicana*. que es una serie de seis tomos publicados por el Instituto Nacional para el Estudio de la Conciencia, INPEC, que él mismo fundó. En algún momento el mismo Gringberg reconocería que el resultado de sus conclusiones y su propia persona se vieron profundamente afectados por el contacto que tuvo con una curandera excepcional:

“Pachita”, a quien dedicó dos libros y a cuyo trabajo haría referencia constantemente de ahí en adelante.

Bárbara Guerrero, mejor conocida como “Pachita” (1900-1979), es sin duda una de las curanderas mexicanas más extraordinarias y sobre las que más se ha escrito. Esta impresionante mujer, en estado de trance, poseída por el espíritu del emperador azteca Cuauhtémoc, realizaba fuertes operaciones, como trasplantes de órganos, extirpación de tumores o transfusiones sanguíneas; todo en un pequeño cuarto, sin anestesia, utilizando únicamente sus manos, sus uñas, un cuchillo oxidado, a veces unas tijeras comunes y una “sierra de madera”. Con ocasión de retomar las investigaciones que se han realizado y que aportan información sobre el espiritualismo, no podemos dejar de mencionar que al menos por el relato que Grinberg tituló *Chamanes de México vol. III: Pachita* (1988) se deduce que ésta era espiritualista. (a pie de pag: por cierto que este es uno de los pocos textos del autor que actualmente se pueden conseguir en las librerías bajo el título de: *Pachita*. Ed. Zeta de bolsillo) Aunque en el texto no se menciona nunca al “espiritualismo” como tal, esto podría deberse a qué, como el propio Grinberg reconoció, hubo ciertos temas sobre los que nunca le preguntó más a Pachita. Seguramente porque estos temas estaban fuera de su interés personal y del tema de sus investigaciones, sin embargo, son muchos los elementos que a lo largo de las casi doscientas ochenta páginas que constituyen este texto, permiten confirmar que Pachita era espiritualista. Por ejemplo las descripciones hechas por este autor sobre la forma de realizar las curaciones, la técnica para entrar en trance, la organización de las actividades del recinto y las responsabilidades de cada uno de los participantes, así como el uso constante de un vocabulario muy particular propio del espiritualismo; el altar de siete niveles con todos sus complementos, las tribus perdidas de Israel y, en algún momento, la anécdota de Pachita según la cual ella misma fue operada en su momento por el propio “Padrecito Elías” (Grinberg-Zylberbaum, 1994:201). A lo largo del relato se hace referencia constantemente a los “hermanitos espirituales”, “dar luz”, el “desarrollo”, “el banquillo”, “las doce tribus”, “el ojo avizor”, “encarnados y desencarnados”, los participante se refieren al cuerpo como “la materia”, y se utiliza la frase: “En el nombre de mi Padre yo te saludo” para recibir al ser espiritual, y así un largo etcétera:

... Llegué a la casa de Pachita y por primera vez vi alumbrado el recinto de las operaciones. La cortina descorrida y el altar a la vista se mostraba en toda su magnificencia. Cientos de rosas perfumaban y coloreaban los siete peldaños del altar. Un cuadro magnifico de Cuauhtémoc a la izquierda resguardaba un cristo tallado. Otro Cuauhtémoc a la derecha servía de figura a un cuadro de Cristo. (...) Doña Candelaria, la persona que más sabía de la obra de Pachita, entraba y salía apresurada arreglando flores y colocando una sábana blanca encima de tres sillas colocadas a la derecha del altar. (Grinberg, 1994:84)

Entre otras tantas en el mismo libro, todas estas referencias hacen pensar que Bárbara Guerrero fue formada en el espiritualismo trinitario mariano, aunque, como es común que ocurra, trabajaba de manera independiente en un pequeño oratorio particular y no como parte de la organización de un templo, pudiendo de esta manera operar libremente utilizando sus habilidades personales. Así pues, los muchos e importantes relatos publicados en relación a esta curandera han circulado y son conocidos aunque no hayan sido ligados al *espiritualismo* pero si a técnicas *espíritas*, esto debido más que nada, me atrevo a pensar, al desconocimiento del espiritualismo y al mayor reconocimiento que ha tenido el espiritismo en la literatura académica y no académica. Si aceptamos que Pachita era espiritualista encontraremos en estos textos de Jacobo Grinberg, un material de gran valor para complementar nuestro conocimiento sobre el espiritualismo, y gran cantidad de datos y testimonios que reafirman lo que en otras investigaciones específicas sobre el espiritualismo ya se ha encontrado.

Por su parte, el multifacético escritor chileno Alejandro Jodorowsky en su autobiografía *La danza de la realidad* (2001) también narra su encuentro con la famosa curandera Pachita. Jodorowsky explica que, como parte de su investigación, en el proceso de crear la “Psicomagia” y el “Psicochamanismo”, se acercó a varios “curanderos o charlatanes” en México con el objetivo de estudiar sus métodos. En su búsqueda llegó a las curaciones de Pachita por curiosidad, lleno de incredulidad y más tarde, maravillado con los milagrosos resultados observados, se fue involucrando hasta someterse él mismo a una operación y continuar con su participación como ayudante de Pachita durante tres años. Sus testimonios, así como el lenguaje a que refiere al narrar los trabajos de curación realizados por Pachita, coinciden con lo descrito por Grinberg. Incluso es posible que otros de los

curanderos con quienes Jodorowsky realizó sus observaciones, así como otros de los chamanes con los cuales Grinberg trabajó, hayan sido espiritualistas. En esos otros casos se hace difícil sostener tal afirmación ya que el interés de los investigadores no estaba en los detalles etnográficos del ritualismo de sus observados y por lo tanto dejaron fuera de sus informes muchos de los datos que podrían confirmarnos esta participación o influencia del espiritualismo. En el caso de Pachita, debido a lo extraordinario de su trabajo como curandera, ambos investigadores le dedicaron sendos textos y entre sus descripciones, se cuelean los detalles que hacen reconocer la formación en el espiritualismo de esta curandera. Por otra parte este es otro valor de los textos, se trata de narraciones indirectas sobre el espiritualismo. Y ya que los autores adoptan el formato de autobiografía y diario de campo, escriben en primera persona, así que podemos conocer sus impresiones y reflexiones directas sobre lo que observaron. Así Jodorowsky: “Decidí asistir a las operaciones todos los viernes. El trabajo de la curandera había obtenido mi profunda admiración. Ella no se estaba haciendo rica con su actividad. Al salir, los enfermos depositaban en una cacerola el dinero que deseaban dar.” (2001:305)

Es cierto que en las descripciones que nos ofrecen Grinberg y Jodorowsky podemos hallar pequeños indicios de la formación espiritualista de Pachita, sin embargo vale la pena aclarar que el tipo de operaciones tan “espectaculares” que se describen en estos relatos no son comunes en el espiritualismo, ni se conoce de ninguna otra persona que haya operado como ella, ni en aquellos años ni en la actualidad. Además, justamente por lo “espectacular” de las operaciones de Pachita este fue el aspecto que más llamó la atención y el que más detalladamente describieron estos autores, quienes muchas veces pasaron por alto episodios que por otra parte serían de gran interés etnográfico: “Ésta (Pachita) le propuso cambiarle toda la sangre inyectándole dos litros de plasma procedentes de otra dimensión, materializados por el Hermano. Llegó el día y, después del habitual ceremonial, Henriette se encontró tendida en el catre.” (Jodorowsky, 2001:311) y continua con una detalladísima y repetitiva descripción de la forma en que se realizó la operación, pero del “habitual ceremonial” no se menciona nada en ningún otro momento.

Lo más interesante de estos textos es que sus autores encontraron a estas espiritualistas, a Josefina Bórquez y a Bárbara Guerrero, sin conocer el espiritualismo, ni tener ningún

interés en él, y sin embargo, sus trabajos nos aportan valiosa información sobre la práctica del espiritualismo en un momento distinto al de las investigaciones formales que se han realizado sobre el tema realizadas principalmente por las antropólogas Lagarriga Attias y Ortiz Echániz. De esta manera podemos contrastar con la información obtenida, y observar los cambios que ha tenido y que sigue teniendo la práctica del espiritualismo. Siempre valdrá la pena una relectura de estos textos ya con un conocimiento previo de las características e historia del espiritualismo que hará más fácil su identificación.

CAPITULO 3

ETNOGRAFÍA DE LA MUERTE EN EL ETM.

*“Es que está la fecha anotada
y a la hora en que Dios dice: “Ya”,
lo levanta de la tierra.”*
Jesusa Palancares³²

La investigación etnográfica nos permitió internarnos en la religión, tanto para revisar el estado actual del culto en relación a lo descrito en investigaciones anteriores (Lagarriga 1976, 1983,1990; Ortiz, 1977, 1990, 1994) como para propiciar el clima adecuado para la realización de las distintas fases del proceso de investigación, como la aplicación de un censo, las entrevistas, recopilación textos, etcétera, así como para identificar y categorizar el contexto en estudio.

La investigación etnográfica sobre la muerte en el espiritualismo trinitario mariano involucró el trabajo de campo con grupos de espiritualistas ritualistas abiertos, ritualistas conservadores y no ritualistas localizados en diferentes delegaciones de la ciudad de México, aunque también tuvimos oportunidad de entrevistarnos fuera del protocolo inicial de la investigación con miembros de agrupaciones espiritualistas en los estados de Hidalgo, Puebla, Morelos, Oaxaca, Guadalajara y Veracruz.

El trabajo de campo se realizó entre octubre del 2008 y diciembre del 2011. Mi primer acercamiento con un templo espiritualista no fue de lo más afortunado. Después de un mes

³² Protagonista espiritualista trinitaria mariana de la novela testimonial “Hasta no verte Jesús mío”, de Elena Poniatowska (1969: 122)

asistiendo constantemente al recinto me acerqué al *guardián* para explicarle el objetivo de mi trabajo de investigación a lo cual recibí una negativa total para continuar con mis visitas. El rechazo fue rotundo, ellos no necesitaban publicidad y no querían trato con periodistas. Fue completamente inútil tratar de explicar que mi trabajo no era periodístico. Esta mala experiencia me desanimó mucho y aunque no ahondaré ni mencionaré en ningún momento el nombre de este templo, tengo que reconocer que en ese primer recinto viví algunas de mis experiencias más determinantes con el espiritualismo, quizá justo porque participé en sus actividades como una persona cualquiera que se acerca en completo anonimato. Después de ese mal inicio para mi investigación, pero muy intenso en la experiencia personal, no he vuelto a entrar a ningún recinto sin haber sido presentada previamente como “la antropóloga que hace un trabajo de investigación”.

Cambiando completamente la estrategia de acercamiento, el siguiente templo con el que tuve contacto me recibió de manera radicalmente opuesta. Conseguí el teléfono de casa de la Guía del templo a través de una *facultad*, amiga de una amiga, que se negó a hablar conmigo sin la autorización de su Guía, pero que en cambio me dio su teléfono previa autorización de la misma. La Sra. Marta Sánchez Sánchez, guía del templo “Moisés, Jesús, Elías” desde 1973, me citó en su casa, donde en primera instancia fue ella quien me entrevistó sobre mis intenciones de acercamiento interesándose muchísimo por el objetivo de mi trabajo. De esa primera y larga conversación derivó una excelente relación que con el paso de los años se ha estrechado constantemente. Desde ese momento conté con todo el apoyo de la Guía para asistir a las actividades del templo, primero observando, después participando y más adelante contando con el testimonio de muchos de los miembros de la comunidad. Merece una atención especial la exposición de mi trabajo en este templo por lo mucho que he aprendido sobre el espiritualismo, en el periodo de tiempo que he dedicado a mi participación en esta congregación. Se trata de uno de los templos más antiguos del espiritualismo, con un estilo de trabajo dentro de la obra espiritualista que podemos calificar como modelo representativo del espiritualismo que hemos identificado como *ritualista cerrado o conservador*.

Aunque la elección de este templo como espacio principal para realizar la investigación obedeció a razones de tipo situacional no intencional, ya que antes de iniciar la

investigación no tenía relación de ningún tipo con ninguna comunidad ni templo espiritualista, he decidido dedicar un espacio especial al trabajo en el Templo Moisés, Jesús y Elías por ser el recinto en cuyas actividades me involucré durante un período más prolongado de tiempo, pero sobre todo en un acto de equilibrio, agradecimiento y reciprocidad por lo mucho que con esta comunidad he aprendido sobre el espiritualismo; además, la revisión de la historia del templo y de la convivencia con la comunidad permite exponer de forma esquemática el funcionamiento en la gran mayoría de los recintos espiritualistas. Más adelante describo otras formas de espiritualismo y ceremonias especiales

Durante todo el tiempo que duró el trabajo de campo asistí a este templo, y progresivamente fui alternando mi asistencia a otros recintos que gozan de reconocimiento como el primer y segundo templo espiritualistas respectivamente: el Templo Del Medio Día y el Templo La Fe. Asistí por primera vez acompañada por la guía del Templo Moisés, Jesús y Elías, y más tarde pude participar de manera anónima sin compañía, observando otras actividades constatando las similitudes con la forma de trabajar del Templo Moisés, Jesús y Elías. Dejé de asistir con regularidad al constatar estas similitudes, pues en el Templo Moisés, Jesús y Elías, ya había logrado muy buena relación con toda la congregación y mi trabajo se desarrollaba sin inconvenientes. Por otra parte los templos del Medio Día y de La Fe ya fueron estudiados y contamos con información muy detallada sobre estos templos en el texto de Silvia Ortiz (1990) *Una religiosidad popular*. Esta autora realizó investigación etnográfica en dichos templos durante la década de 1970.

Asistí también el primer miércoles de mes que se celebra una *cátedra* para guías en el templo del Medio Día, y el último miércoles del mes que se celebra una *cátedra* para guías en el Templo de La Fe.

El trabajo de investigación se realizó con apoyo en la guía de observación que se puede encontrar en el anexo B de este trabajo.

3.1. El Templo “Moisés, Jesús, Elías” (TMJE)

El Templo Moisés, Jesús y Elías, Sexto Sello fue fundado, según consta en material impreso y difundido por el mismo templo, “el 23 de enero de 1930 por los entonces Guías del Templo Espiritualista LA FE, los señores José Pacheco Domínguez y Carmen Pacheco de Pacheco, así como por un representante del Templo del “Medio Día”, señora Apolonia. Trabajó en esa Cátedra como Pedestal, la señora María Luisa Carbajal del Templo de LA FE”. (Sánchez, 2005, T. I, p.1)

El templo “Moisés, Jesús, Elías, Sexto Sello” (TMJE), se ubica en la Calle 3 No. 9 de la colonia Valentín Gómez Farías de la delegación Venustiano Carranza en el norte de la Ciudad de México, a sólo tres casas de la Av. Ignacio Zaragoza y a dos calles de Av. Congreso de la Unión y de la estación del metro Blvd. Puerto Aéreo. Es una zona caracterizada por el comercio informal, los paraderos de microbuses y el caos vial. El sonido de los autos y el vuelo cercano de los aviones que aterrizan y parten del aeropuerto Benito Juárez son el fondo constante de las visitas al templo espiritualista, que en esto contrasta con la tranquilidad de la Calle 3. Los días domingo la actividad del templo es acompañada por los puestos de comida que se colocan uno a un lado y enfrente del templo. Ocasionalmente se instala también la señora Lupita, que vende libros y objetos religiosos y esotéricos en la esquina frente a la vulcanizadora.

El aspecto exterior del edificio es similar al de una fábrica o bodega, muy austero, pintado todo de blanco, con grandes puertas metálicas y pequeñas ventanas altas cubiertas de malla que no permiten la vista al interior. (fotos 17 a 21 y 62 a 64), El recinto de dos plantas está compuesto por tres lotes contiguos que se fueron anexando al paso de los años, conforme iba creciendo la congregación. Hay tres puertas de acceso, una en cada lote. La de en medio es la principal, pues permite la entrada justo frente al altar, por lo que se ha colocado una mampara de madera que protege la Escala de las miradas externas. En la planta baja el lote central, se ubica un pequeño local, entrando bajo la escalera, donde una *columna* se encarga de llevar el registro de la asistencia y de ofrecer botellas de plástico vacías a quien lo solicite los días de cátedra para ser llenadas con bálsamo de curación (agua de *Las Fuentes*

del templo, ver el glosario). En este mismo local se organizan las fichas de los turnos para pasar a consulta los días de curación. Al fondo se encuentra el altar. En esta estructura se ha eliminado casi por completo el segundo piso lo que da una altura de un poco más de dos pisos a esta nave central, donde se ha conservado sólo una habitación del piso superior con vista al altar a modo de palco con capacidad para unas setenta personas que es ocupado por varones. En este palco también se acomoda el grupo mixto que conforma el coro.

El lote del lado derecho, si nos ubicamos de frente al altar, está constituido por una casa a la que se le tiraron las paredes de la planta baja para unirla a la nave central. En este piso se ubican al fondo del lado derecho los baños, y a un lado se encuentran *las fuentes*: una construcción cuadrada recubierta por mosaico blanco que soporta unas seis llaves de agua de donde los feligreses toman agua para beber en pequeños conos de papel que les son regalados ahí mismo o para llenar las botellas de agua que llevan de sus casas o que pueden solicitar en la entrada principal del templo en el local que está debajo de la escalera (fotos 56 a 58). También en la planta baja de este edificio, y justo frente a la entrada, se coloca una mesita de madera donde se pueden adquirir los siguientes objetos: los libros de conferencias escritos por la Guía del Templo, los libritos de oraciones y de coros para las ceremonias, fotocopias de las transcripciones de los mensajes de las cátedras y algunas veces algún otro objeto religioso o conmemorativo como dijes de cruces o triángulos de plata, o cirios, jugo y galletas durante la Semana Santa (foto 64). Se accede al piso de arriba de la nave derecha sólo cuando la capacidad del templo en sus otras áreas se ha superado, ya que se trata del espacio menos favorecido porque está compuesto por tres pequeñas habitaciones una detrás de otra, así que es imposible ver el altar y desde casi cualquier posición de este piso lo único que se tiene delante son paredes, a excepción de unas pocas sillas que quedan colocadas frente a una abertura en una de las paredes a modo de balcón en la habitación más próxima al lote central.

La casa del lado izquierdo a la que ocupa el centro es la de más reciente adición. Toda la planta inferior conforma un mismo espacio abierto, sólo cortado por las columnas que sostienen el piso superior. En la entrada a este edificio, justo a la espalda del local que se ubica bajo la escalera del edificio central, se coloca otra mesita en la que se pueden adquirir

los mismos objetos que se venden el edificio de la derecha. En la parte central de este edificio, se encuentra una escalera que permite llegar a dos habitaciones que se ocupan como oficina y bodega del templo. El pasillo en forma de “L” con barandal que conduce a estas oficinas se utiliza como palco donde se colocan bancas para unas treinta personas más. En total, el templo tiene capacidad aproximadamente para mil personas sentadas.

El altar o *escala* se encuentra sobre una tarima de unos diez o quince metros de largo por cinco de profundidad, con una altura de unos setenta centímetros (tres escalones). Está compuesto, como es característico de todos los altares espiritualistas trinitarios marianos, por una estructura, en este caso en metal, con forma de pirámide de siete niveles. La estructura metálica está cubierta por una tela de encaje blanco, y a los extremos de cada nivel hay un florero. Las flores de los veintiún floreros dibujan un triángulo equilátero, al centro del cual se encienden tres lámparas de aceite formando un triángulo. Sobre la lámpara superior hay una cruz de madera de unos cuarenta centímetros. Coronando la escala de siete niveles se encuentra una cruz de madera de unos cinco metros de alto y en el centro de la cruz un triángulo equilátero de marco de madera que cobija en su centro el dibujo al óleo de un ojo sobre fondo azul celeste del cual emanan rayos de luz blanca. Del lado derecho del altar están colocadas, pegadas a la pared y bordeando la plataforma de la tarima, siete sillas que son ocupadas -partiendo del altar hacia el extremo derecho- por: *Pedro, Guardián, Guía* y cuatro *Pedestales* de los cuales (uno, dos o tres), los que se encuentran en el centro, dependiendo de la ocasión, entran en trance. Del lado izquierdo del altar se encuentra un estandarte de tela blanco con la leyenda “Templo espiritualista trinitario mariano Moisés, Jesús, Elías, 6° sello, 1930-2005” que presenta dibujado sobre la tela la imagen de un cordero recostado con la cabeza en alto y debajo de éste una mano señalando un libro sobre las nubes. Además del estandarte, se encuentra una silla colocada de manera que quien se sienta en ella queda mirando hacia el altar. Esta silla es ocupada por el *Ruiseñor* que comparte sus videncias durante las Cátedras (ver la foto 17).

Frente al altar, debajo del entarimado, se disponen las sillas individuales y plegables para la congregación, de acuerdo a la actividad a realizar: si es para Cátedra, el espacio es cuidadosamente cubierto con filas de sillas organizadas de la manera en que se pueda

aprovechar mejor el espacio y que permita la entrada y salida ordenada de los asistentes, cuidando que las sillas queden siempre colocadas en dirección al altar. En los pisos de arriba se sigue la misma norma, aunque no siempre se consigue hacerlo por las cualidades de la arquitectura y la interferencia de algunas paredes, que incluso bloquean por completo la vista del altar, pero esto no impide que quienes quedan ubicados frente a una pared, sigan con devoción el curso de la ceremonia, apoyados por el sistema de altavoces que recorre cada habitación y que refuerza la voz de quienes dirigen el ceremonial (ver la foto 18).

Los días de curación las sillas son dispuestas en un orden completamente distinto que obedece a las características de la actividad. En estos días se colocan sillas pegadas a las paredes con una separación aproximada de dos metros y otra silla justo enfrente. En las primeras sillas trabajaran las *facultades* curativas y en las segundas sillas se sientan los pacientes consultantes; detrás de la silla del paciente se colocan cuadrillas de sillas para los pacientes que esperan su turno, de forma que en estos días las sillas quedan en muy variadas direcciones, incluso de espaldas al altar (ver fotos 27 a 31).

Lo que define al recinto por dentro no es muy distinto de lo que lo caracteriza por fuera: la sencillez. Sin embargo, resalta que en el espacio cerrado al interior de la estructura arquitectónica se percibe tanta luz y tanto aire fluyendo como en el exterior. Esto debido a la blancura de las paredes, a la doble altura del techo en la estructura del lote central que alberga al altar, a las múltiples ventanas que permiten la entrada de la luz natural reforzada por lámparas de halógeno que son acompañadas por el continuo trabajo de los tres ventiladores de techo que cuelgan del techo de la nave principal.

Es fácil identificar las adaptaciones que se hicieron a las tres construcciones para unificarlas en una misma nave, pues son claras las divisiones en las vigas de la construcción y los desniveles del piso. Las paredes faltantes se evidencian en las variaciones del mosaico, sin embargo toda la planta baja conforma un mismo espacio abierto que permite la vista directa al altar.

En el templo MJE no hay más imágenes religiosas que la cruz y el ojo avizor. La comunidad es firme en la convicción de que no se deben adorar imágenes, acaso porque no hay imágenes capaces de representar a la divinidad ya que la comunión debe ser en espíritu. (Contrastando con la escala de templos ritualistas del tipo abierto. Ver fotos 13 a 16)

El ejercicio religioso

Las actividades más importantes y características que se realizan en todo templo espiritualista trinitario mariano son las Cátedras y las Curaciones.

A) Las Cátedras.

Durante esta ceremonia las sillas colocadas al lado derecho del altar son ocupadas por: *Pedro, Guardián, Guía, Pedestal* en trance, otros tres o cuatro *Pedestales* que no siempre entran en trance, y un *Ruiseñor*, en ese orden de izquierda a derecha (fotos 20, 61 y 63).

En el TMJE las *Cátedras de Elías* se realizan los jueves a las cinco de la tarde y las *Cátedras Crísticas* los domingos a las diez de la mañana. El primer domingo de cada mes la Cátedra está dedicada a los niños y durante esta ceremonia se manifiesta la Esencia de la Virgen María, lo mismo que los días siete de cada mes. Las ceremonias de la Divina Marca generalmente se realizan los días veintiuno de cada mes. Las Cátedras regulares se realizan todos los jueves y los domingos de cada semana. Los jueves son cátedras donde se manifiesta la Esencia de Elías, y los domingos se manifiesta la palabra del Maestro Jesús. Cada mes se celebran cátedras los días 1, 7, 9, 13 y 21 en las que se manifiesta la Esencia del Maestro Jesús. Hay cuatro días al año en que se manifiesta la Esencia del Padre Eterno: el 31 de diciembre, el día de la Santísima Trinidad, el Sábado de Gloria y el 1° de noviembre (foto 26).

Las cátedras tienen una duración aproximada de dos horas y la dinámica de la ceremonia es como se describe a continuación:

Unos veinticinco minutos antes de la hora de inicio de la ceremonia el coro comienza sus canciones mientras las personas empiezan a llegar al templo y toman sus lugares. Los

componentes del templo se ponen las batas blancas y se acomodan conforme llegan en las sillas reservadas para ellos, que son las más cercanas al altar del lado derecho. Los componentes de ambos sexos ocupan indistintamente estos asientos. Mientras se escuchan los coros, las personas que se van integrando, los cantan. Conforme se acerca la hora de inicio, Guía, Pedro, Guardián y Pedestales suben frente al altar, hacen una breve reverencia mientras rezan y toman sus lugares. A la hora en punto, la Guía da la bienvenida y comienza la oración que dura aproximadamente treinta minutos, cuando finalmente pronuncia “hosanna hosanna, que la esencia del maestro es entre nosotros” la congregación canta “Mirar al sagrario” y es generalmente durante el curso de ésta que el *Maestro* comienza su mensaje. Al término del mensaje, que dura alrededor de cuarenta y cinco minutos, el Maestro solicita al Ruiseñor que comparta su videncia con todos los asistentes. Después de escucharla, el Maestro da una respuesta o interpretación a la videncia, para luego preguntar a la Guía si tiene algo que “hacerle presente”, entonces la Guía agradece por las palabras recibidas y en ocasiones, “hace presente” a alguna persona que previamente se lo ha solicitado. Si es el caso, la persona pasa “a las plantas del Señor” a pedir algún favor especial o consuelo. Son personas que se encuentran en alguna situación desesperada, con problemas de salud o de algún otro tipo. En este momento también se llegan a realizar *marcas*, bautizos o bendiciones diversas. El maestro da su palabra de aliento y bendición, y la o las personas que han pasado a sus plantas, se retiran solemnemente, sin dar la espalda mirando hacia abajo o hacia lo alto del altar. Hacen una reverencia con la cabeza frente al altar; a veces permanecen un momento rezando y luego son ayudados por algún *columna* a bajar y volver a sus asientos que siempre se encuentran en las primeras filas.³³

Los asistentes que acuden a las Cátedras entran al recinto y se sientan en el sitio que les indican los *columnas*. En todos los templos espiritualistas se acostumbra que hombres y mujeres se sienten separados, en lados opuestos del templo. En el TMJE, hasta antes del año 2011, las mujeres ocupaban los asientos de la parte central y del lado izquierdo, y los varones ocupaban los asientos en el extremo derecho y superior frente al altar, donde

³³ Se puede revisar la transcripción completa de una Cátedra en el Anexo C.

también se ubicaban quienes conforman el coro. Actualmente hombres y mujeres ocupan indistintamente todos los espacios en el TMJE. Sin embargo esta costumbre permanece vigente en muchos otros templos espiritualistas. Hasta el momento no me han dado una explicación del por qué de esta antigua costumbre, que se ha conservado a diferencia de otras. Por ejemplo, hasta hace no muchos años todas las mujeres tenían que acudir al templo con falda larga y había otra regla que prohibía las camisas o blusas sin manga. Hoy día he observado en diferentes templos y en particular en TMJE, que estas reglas ya no se aplican.

Hay una sección cercana a la entrada del lote del extremo izquierdo, que se reserva para ser ocupada por mujeres con niños pequeños y se consideran algunos sitios también cercanos a esta entrada, para colocar a las personas que llegan en sillas de ruedas o requieren de una atención o espacio especial.

Durante la ceremonia las personas permanecen generalmente con los ojos cerrados, en profunda concentración, atendiendo al mensaje de la Cátedra. Es común que algunas personas formen un triángulo con los dedos índice y pulgar de ambas manos, mientras escuchan. Otras personas mantienen las palmas de las manos hacia arriba y abiertas (ver fotos 59 y 60 en el Apéndice Fotográfico), y algunas más colocan ambas manos sobre los muslos con las palmas hacia abajo. Es muy común observar que las personas llegan con botellas de agua para ser bendecidas y transmutadas en *bálsamo de curación* (fotos 57 y 58), y menos común en el TMJE, pero tampoco raro, es que alguna persona mantenga su bolsa o monedero abierto en espera de recibir la bendición para el dinero (foto 40).

Al final de cada Cátedra, cuando ya los *pedestales* están fuera del trance y se han concluido las oraciones, todos vuelven a sentarse y habitualmente la Guía hace algunos anuncios o recomendaciones acerca de las próximas actividades a realizarse, sobre las cátedras que se pueden comprar o algunas indicaciones a tomar en cuenta y aclaraciones sobre el mensaje de la Cátedra. Es decir, anuncios varios que aprovecha para que sean escuchados por toda la congregación antes de que se retiren. Desde este momento, algunas personas comienzan a salir pero la mayoría espera a que terminen los anuncios para dirigirse a los baños o a

comprar las transcripciones de las cátedras. Afuera, las personas se reúnen con sus parientes, se saludan con sus conocidos, algunas se quedan conversando o consumen los productos que se venden afuera del templo como comida o dulces. En veinte o treinta minutos más, la calle está prácticamente vacía y todos se han retirado. Cuando las personas han salido casi en su totalidad, los *columnas* se encargan de remover las sillas y de acomodarlas para la actividad del siguiente día. Los domingos se cambian las flores, se limpian los floreros y se hace limpieza del templo. La actividad es constante en estos momentos, la Guía atiende a las personas que han esperado hasta este momento para aproximarse a hacerle alguna pregunta, comentario o consulta, programar un bautizo o una *marca*. La facultad a cargo en el local debajo de la escalera, recibe las cuentas de la limosna recabada, anota cuidadosamente las cantidades, anota también la lista de asistencia que le reportan los *columnas* que estuvieron llevando el contador en cada uno de los tres accesos al recinto.

- B) Las curaciones o consultas. En el TMJE, se trabaja en estos días de diez de la mañana a una de la tarde y en un segundo turno, de cinco a ocho de la noche. Las curaciones en los templos del Sexto Sello se realizan los días martes y viernes. En el templo las puertas se abren una media hora antes y las personas pueden entrar, pedir ficha de turno (dos pesos) para ser atendidos por el protector de su preferencia y tomar asiento. Mientras van llegando las *facultades*, se sientan frente al altar, hacen oración, entran en concentración y comienzan ejercicios de respiración, simultáneamente los *columnas* que los asisten preparan las sillas, colocan las vasijas con el agua al lado de cada silla, y revisan que este colocado un aspersor y una tabla para la lista de asistencia en cada lugar (ver foto 27). De acuerdo con los registros proporcionados por el propio templo, cada día de curación se atiende entre cien y quinientas personas.

Hace años se abandonó completamente el uso de ramos y otros complementos. En el TMJE sólo se realiza curación con imposición de manos y el uso de *bálsamo* que se rocía con los aspersores alrededor de la persona dibujando un círculo. Todas las *facultades* curativas que atienden fueron *desarrollados* cuidadosamente en el mismo templo. En esta congregación se maneja una técnica de trance muy discreta, sin agitaciones ni convulsiones, controlada a

base de la respiración. En cada turno trabajan unas veinte *facultades* curativas aproximadamente, y las variantes en el estilo de curación no son muy grandes porque en el TMJE se enseña una técnica muy estricta.

Cuando se asiste a curación se saluda al ser espiritual o *protector* con la frase: “En el alto y poderoso nombre de mi Divino Maestro, yo te saludo hermano espiritual”; así mismo, al despedirse del protector que se ha manifestado a través de la *facultad* curativa, se pronuncia alguna de estas frases de despedida: “La paz del Señor quede con mis hermanos”, “Que la paz de mi Padre se vaya con ustedes, y un rayo luz divina ilumine su camino”, o alguna variante de estas.

Para una revisión más detallada de las curaciones espiritualistas se puede consultar principalmente Lagarriga Attias (1975 y 1991) y Ortiz Echániz (1990, 1993 y 2006) quienes han abordado extensamente al espiritualismo como sistema terapéutico tradicional, describiendo pormenorizadamente los diferentes tipos de curación y sus relaciones con el sistema médico tradicional y otros factores culturales. Este ha sido un aspecto muy importante para el desarrollo y subsistencia del espiritualismo, que sin embargo, quedó en un plano lejano a los objetivos del presente trabajo, y nos hemos limitado por lo tanto a hacer las descripciones mínimas sobre esta elaborada actividad que se realiza en todos los templos espiritualistas.

Fundación del templo.

El templo Moisés, Jesús y Elías antes estaba en la colonia Jardín Balbuena en la Delegación Venustiano Carranza de la Ciudad de México. En esa época, 1930, su fundadora, la señora Maura Sánchez, vivía en el no. 13 de la calle tres en la colonia Valentín Gómez Farías, pero dado el crecimiento de la congregación a su cargo decidió cambiar de residencia y ceder la última para funciones del Templo. En la casa contigua vivía su hijo, local que más tarde también se adaptaría para el uso de las actividades religiosas. La tercera casa se compró con el dinero recabado de las limosnas y donaciones. En 1992 el templo se registró como asociación religiosa ante la Secretaría de Gobernación y en ese momento los tres lotes fueron donados como patrimonio de la ciudad, así que ya no son propiedad de la familia fundadora.

Los gastos del templo, de acuerdo con los datos del año 2010: Aproximadamente \$700 pesos semanales de flores y otro tanto del sahumero que se usa para sahumar el templo antes de los trabajos. De agua se pagan \$3,000 pesos aproximadamente; \$1,000 de luz y de teléfono lo básico, \$200 o \$300 pesos. Se paga una cantidad variable a una persona por realizar la limpieza de los baños; la limpieza de los demás espacios del templo se reparte entre *columnas* y voluntarios que no cobran por este servicio. Incluso cuando hay que hacer alguna reparación o se pintan las paredes, se solicita el apoyo de la comunidad. A veces se obtienen costos especiales por parte de algún proveedor de servicios que forme parte de la feligresía o se ofrecen voluntarios para realizar los trabajos.

En el TMEJ trabajan más de noventa *componentes*, de los cuales quince son pedestales, nueve *columnas* y aproximadamente setenta *facultades*. En el año 2011 se encontraban en desarrollo un grupo de veinte personas, quienes fueron estrictamente seleccionados por la Guía de entre más de cuarenta solicitudes recibidas. Las sesiones de *desarrollo* son los sábados por la mañana de diez a doce hrs.

En el TMJE destaca la organización, el orden y la limpieza del templo. Como se trata de una comunidad grande, existe una calendarización de las actividades y se asignan días y turnos para la participación de los *pedestales* y *facultades* en cada una de ellas. En gran medida el éxito de esta organización recae en la autoridad ostentada por la actual Guía, la señora Martha Sánchez Sánchez quien es hija de la fundadora y ejerce en el cargo desde el año 1973.

La congregación.

El Templo Moisés, Jesús, Elías es un recinto muy grande con capacidad para mil personas sentadas y es difícil calcular la cantidad exacta de feligreses que asisten regularmente a este templo. El templo tiene tres accesos y cuando hay actividades, se coloca una persona en cada una de estas entradas con un contador de mano para tomar registro de las personas que entran. Al final de la actividad del día se anota en una tabla el número de asistentes. Me fueron facilitadas las tablas de asistencia del año 2009. Así es que, con esta información, de manera general podemos saber que durante las Cátedras dominicales se reúnen entre seiscientos y novecientos fieles. Los días de *curación* la concurrencia es muy variable

dependiendo del día de la semana y de si el horario es matutino o vespertino, pero asisten entre cien y quinientas personas. Aunque ellos mismos reconocen que en determinado momento del evento dejan de contar a las personas que siguen ingresando, o que los días de cátedras especiales en que se rebasa la capacidad del templo y los feligreses se conglomeran afuera del templo es imposible llevar la contabilidad. Los días de cátedras especiales, como el primero de noviembre y el último día del año, el recinto se llena a toda su capacidad, de suerte que muchas personas tienen que permanecer de pie incluso afuera del templo para escuchar la liturgia. El cálculo estimado de asistencia en estos días es entre mil doscientas y mil quinientas personas en total.

El ejercicio censal en el TMJE.

La particularidad de trabajar con una comunidad religiosa en una ciudad tan grande es que las personas que conforman la congregación asisten desde localidades muy variadas. A diferencia de las investigaciones etnográficas que se realizan en localidades definidas geográficamente, en las cuales los habitantes son fácilmente identificables porque han nacido en la localidad o han llegado a establecerse ahí y por lo tanto se pueden describir con base en la información histórica y política en común.

En el caso de una congregación religiosa se trata de una comunidad con características sociodemográficas desiguales. Las congregaciones en ese sentido son muy heterogéneas. Lo que define a una comunidad religiosa es la convivencia regular dentro del recinto religioso y ocasionalmente en algunas actividades realizadas fuera del templo. Por eso fue importante realizar un censo entre población que asiste al TMJE, para poder definir las características de la feligresía, que además es una de las más numerosas en el distrito Federal. Aunque la intención original fue aplicar el cuestionario a todas las personas que asisten y participan en las actividades de este templo, sólo se aplicaron seiscientos cuestionarios, debido a la falta de recursos humanos para la aplicación, una mala coordinación con las autoridades del recinto, y que la población es muy inestable. De cualquier manera consideramos que se trata de una muestra suficientemente representativa que puede reflejar claramente las características de la comunidad que asiste al TMJE. En cada ocasión se aplicaban entre 10 y 20 cuestionarios, haciendo el proceso de levantamiento muy lento, debido a que la mayoría de las veces hubo sólo una encuestadora

y a que las personas abandonan el lugar muy rápido una vez terminadas las actividades. El cuestionario del Censo se puede consultar en el anexo B de este trabajo.

El ejercicio censal se aplicó entre abril y junio de 2010. La encuesta censal fue diseñada por esta investigadora y aplicada casi en solitario, de uno en uno, entre los asistentes a este templo al terminar las actividades. Todas las personas fueron encuestadas de manera voluntaria y aleatoria. También fueron encuestados al azar algunos *componentes* del templo. Para la aplicación del cuestionario se contó con la previa aprobación de la Guía del templo quien revisó el cuestionario y solicitó tener la información resultante. Igualmente, se explicó a todos los encuestados que así lo solicitaron, el objetivo del ejercicio y el uso que se daría a esta información. En diferentes momentos fui explicándole a la Guía los avances de este ejercicio y en particular se mostró muy interesada por los comentarios que se agregaron en la pregunta final. Aunque no fueron muchos, tenían relación con la organización de las actividades o situaciones particulares, así que resultó de gran interés para ella conocer estos comentarios. Sólo por citar algunos, hubo quien comentó que se debían subir las cuotas para la curación (que en ese momento era de dos pesos) o poner una cuota para el acceso a los baños, o sugerían que podrían sentarse juntos hombres y mujeres, o sobre los horarios, etc.

Es interesante anotar que la mayoría de las personas preguntaban si la Guía del templo estaba enterada y de acuerdo con la aplicación del cuestionario. Todos los cuestionarios se respondieron de forma anónima y nadie se negó a contestar.

Aunque el cuestionario está redactado para ser respondido de forma individual por cada encuestado, en realidad todos los cuestionarios se aplicaron de forma oral. El encuestador leyó y anotó todas las respuestas, dando las explicaciones o indicaciones especiales que cada persona solicitó. Al final del ejercicio, entre las deficiencias, tenemos que señalar que no se incluyeron preguntas para definir el nivel socioeconómico de los encuestados. La pregunta siete, sobre los años de participación en las actividades, incluye una respuesta máxima de diez años, sin embargo, una gran cantidad de personas, incluso jóvenes, señalaron tener una participación superior a los veinte, treinta o cuarenta años, incluso hubo muchas personas mayores de setenta u ochenta años de edad que señalaron tener toda su vida asistiendo a este templo. No fueron pocos los casos de personas que añadieron que ya

sus padres o abuelos asistían a este templo desde hace mucho más de 10 años. De manera que esta pregunta tendría que ofrecer otras categorías de respuesta. Así mismo, la pregunta diez, sobre “con qué regularidad asiste al templo”, da una opción máxima de respuesta de “Todas las semanas” y algunas personas añadieron que asisten a todas las actividades del templo, más de tres veces por semana. Para ejercicios futuros valdría la pena hacer el ajuste en estas opciones de respuesta. Por otra parte, se sugiere añadir la pregunta de “qué religión expresan practicar” cuando se les hace esta pregunta en situaciones sociales o cuando se realizan los censos nacionales al encuestador del INEGI.

Con los resultados obtenidos en estos cuestionarios se realizó una base de datos que se analizó con el programa SPSS 16.0.1 (Statistical Package for the Social Sciences, de IBM) para obtener los valores percentiles, los promedios y las medias de los valores de cada respuesta. En general podemos decir que: más del 65% de los asistentes son mujeres, más del 54% de la población se ubica entre los treinta y uno y sesenta años de edad mientras que otro 40% son mayores de sesenta y un años. En cuanto al nivel educativo, este es muy variable, se identifican en proporciones muy parecidos de 20% a 25% grupos representativos con niveles de escolaridad primaria, secundaria, bachillerato, carrera técnica y licenciatura, los porcentajes por debajo del 5% corresponden a personas sin ningún estudio o con estudios de posgrado. Las personas que asisten al TMJE llegan de todas las delegaciones políticas de la Ciudad e incluso de algunos municipios del Estado de México, pero la mayor afluencia está representada por habitantes de la delegación Venustiano Carranza e Iztapalapa. Más del 60% de la población que asiste a este Templo tiene una antigüedad de pertenencia regular a la comunidad y participación en las actividades que supera los 10 años de antigüedad, encontrando muchas personas que declararon una participación de más de 40 años de antigüedad en esta congregación (fuera de las opciones de respuesta, como ya explicamos en el párrafo anterior). El 70% de los encuestados manifestó que simultáneamente asisten a templos de otras religiones, sin embargo, sólo un poco más de 20% reconoció participar en el catolicismo y 70% dijo que no practica otra religión. Más del 75% de las personas expresó que asiste a este templo todas las semanas contra un 8% que dijo asistir sólo “de vez en cuando”. Casi el 70% de las personas afirmó asistir a cátedras y curaciones, un 30% dijo que sólo asiste a las cátedras y un 5% manifestó

que únicamente asiste a las curaciones. Finalmente, 52% de los encuestados reportó haber recibido la Sagrada Marca.

3.2. Otras prácticas del espiritualismo: Congregaciones de espiritualistas ritualistas y grupos de espiritualistas no ritualistas.

A principios de enero 2010 ya era yo reconocida por la comunidad que asiste al TMJE. Me había dedicado con constancia a asistir a las actividades del mismo y había avanzado en las entrevistas. Solía quedarme conversando con miembros de la comunidad a las afueras del templo una vez terminadas las cátedras de los domingos, y también hacia conversación con las personas que venden diferentes objetos afuera del templo. Para entonces era conocida como “la maestra” por un vendedor de libros, quien me dotó de algunos de los textos clásicos del espiritualismo que expondré un poco más adelante. Este octogenario señor, practicante del espiritualismo, quien solía vender sus materiales a las inmediaciones de algunos de los recintos más antiguos y reconocidos por la comunidad espiritualista, me contó importantes anécdotas. Pero además me tenía al tanto de algunos acontecimientos importantes que sabía eran de mi interés. Él me informó de un evento que se celebraría a mediados de mayo de ese año, el III Magno Congreso Ministerial Ecuménico, convocado por la Iglesia Eliasista de México al cual asistirían, me aseguró, “puros espiritualistas”. Este evento me permitió tener contacto con la Iglesia Eliasista, una de las ramas de la Iglesia Mexicana Patriarcal Elías (IMPE) de la que también derivó el ETM, con lo cual pude constatar la cercanía de estas dos religiosidades, pero también sus muy marcadas diferencias. En ese muy concurrido evento coincidí con la Dra. Silvia Ortiz Echániz quien participó con una conferencia magistral, y con el Dr. Carlos Garma, quien fungió como moderador en aquella ocasión. Al final de su exposición, la Dra. Ortiz quien goza de gran reconocimiento y aceptación entre los espiritualistas, me presentó ante la audiencia mayoritariamente espiritualista, como una continuadora de su trabajo. Este hecho influyó decisivamente en el desarrollo posterior de mi investigación, pues un importante número de personas de diferentes recintos espiritualistas se acercaron a mí para hacerme invitaciones directas a visitar sus templos y oratorios. A partir de este evento hice contacto con otras congregaciones de espiritualistas ritualistas que visité más adelante. Me invitaron a

participar en eventos y pude realizar entrevistas fuera del contexto del Templo “Moisés, Jesús y Elías”.

Los grupos de espiritualistas no ritualistas.

Otro momento que marcaría el rumbo que iría definiendo mi investigación sucedió el 17 de julio de ese mismo año (2010) cuando participé en la 11ª Reunión de Espiritualistas Trinitarios Marianos y hombres de Buena Voluntad que se celebró en Tepoztlán, Morelos. La invitación llegó como cada año al TMJE, y la Guía, quien tiene por costumbre descartar su participación, me avisó del evento al que confirmé mi asistencia de inmediato. En este evento conocí al señor Ángel Fuentes, quien realiza una importante labor entre los grupos de espiritualistas no ritualistas. Ese fue el inicio de mi participación en sesiones de estudio y eventos organizados por grupos de espiritualistas no ritualistas o estudiosos, como ellos mismos se llaman. Asistí al grupo de estudio que se reúne en la calle de Orinoco en la Colonia Portales, donde pude tener una larga entrevista con el Señor Sergio Serdá sobre el espiritualismo, las interpretaciones de lo sucedido en el año de 1950 y sobre la forma en que se armaron los doce tomos del *Libro de la Vida Verdadera*. En el espacio acondicionado por el señor Serdá, además de reunirse un grupo de espiritualistas no ritualistas, él mismo se encargaba de distribuir materiales impresos de amplia difusión entre los practicantes del espiritualismo no ritualista. El señor Serdá además de resguardar un importante archivo de cátedras manuscritas que se recolectaron de varios templos y que corresponden a un periodo entre los primeros años del espiritualismo hasta el año de 1950, tiene también una pequeña biblioteca espiritualista con volúmenes muy interesantes como las versiones del *Libro de la Vida Verdadera*, en inglés, en alemán y en francés.

En estos encuentros con espiritualistas no ritualistas me fue solicitado con frecuencia mi correo electrónico y en ocasiones mi teléfono. De esta forma, he recibido invitaciones a los muy constantes eventos que organizan diferentes grupos de espiritualistas a lo largo del año, en diferentes estados de la República Mexicana.

En general, como explicamos en el apartado 2.7.1 de este trabajo, los espiritualistas no ritualistas aseguran que la manifestación de la palabra divina a través de los médiums

espiritualistas (del *entendimiento humano*) se terminó en el año 1950. De esta suerte, para quienes se definen como espiritualistas no ritualistas, estudiosos, obedientes o evolucionados, todos los que siguen ejerciendo el espiritualismo en templos son rebeldes, desobedientes, atrasados, rutinarios, etcétera.

Aunque tienen por costumbre invitar a los Guías y *pueblo* de todos los recintos de los que tienen conocimiento, en realidad tienen poca capacidad de convocatoria. A sus eventos y reuniones, que se realizan en salones rentados en hoteles, delegaciones, escuelas, etc., asisten por lo general pocas personas, por lo menos comparadas con la cantidad de personas que asisten de manera regular a los templos espiritualistas, incluso a los más pequeños. Esto puede deberse, principalmente, a que durante sus reuniones:

- Los contenidos de sus exposiciones son muy repetitivos, pero hablan de los mismos temas que se abordan durante las cátedras espiritualistas.
- Insisten constantemente en la necesidad de abandonar los templos y los trabajos de curación tradicionales o anticuados, para dedicarse al estudio de los doce tomos del *Libro de la Vida Verdadera (LVV)* y practicar la doctrina “en la vida cotidiana y no sólo en recintos”.
- Suelen ser muy críticos con la labor que se desarrolla en templos y recintos.
- Todo el tiempo están tratando de persuadir, convencer y convertir al espiritualismo no ritualista, pero en esta labor se muestran estrictos y poco tolerantes con los espiritualistas ritualistas.

A pesar de todo esto, una parte importante de quienes asisten a estos eventos son componentes de templos *ritualistas abiertos*, algunos ya no vuelven, otros escuchan pacientemente y a veces se atreven a compartir sus experiencias y defender su labor ocasionando con ello discusiones sin fin. Unos pocos han decidido ir modificando su práctica y han adoptado el estudio de los materiales impresos difundidos por los grupos de espiritualistas *estudiosos*. Lo cierto es que los grupos de espiritualistas no ritualistas realizan una muy importante labor de difusión de la doctrina. En todos sus eventos se distribuyen materiales como juegos de fotocopias, pequeños folletos, volantes o cuadernitos

que producen algunos de ellos mismos de manera muy casera y que regalan a los asistentes. Los contenidos de estos materiales son siempre fragmentos de los tomos del *Libro de la Vida Verdadera* (LVV) generalmente presentado por temas que se analizan o se contextualizan en situaciones cercanas. Otras veces se ofrecen propuestas originales sobre temas como el significado y personalidad de la Virgen María, y se añaden referencias a la Biblia o al LVV. También es común que se distribuyan CD's con reflexiones personales de algunos espiritualistas, o con lecturas del LVV, o con videncias y sus interpretaciones, etcétera (ver fotos 51 y 52).

Además de estos sencillos materiales, también es común que se regalen libros de impresión profesional o en calidad “de lujo”, los que se reparten con principal interés entre quienes se identifican como Guías de algún templo “de rutina”. Una vez que los volúmenes de cortesía se agotan, generalmente hay otros tantos que se pueden adquirir a un costo que parece muy cercano al de producción.

En años recientes se ha iniciado una importante incursión de espiritualistas no ritualistas en internet. Han creado páginas y perfiles en redes sociales con la finalidad de identificarse entre sí y comunicarse con otros espiritualistas, pero más que nada para difundir la doctrina. En algunas de estas páginas y blogs se pueden leer fragmentos del LVV que se comentan y discuten, e incluso se pueden bajar completos los doce tomos y de forma gratuita en: <http://libroespirituales.wordpress.com/>

Podemos concluir que los espiritualistas no ritualistas conocen muy bien la labor realizada en todo tipo de templos y oratorios espiritualistas ritualistas y consideran que es un gran error no cerrar los templos y sus “rutinas”. Consideran también que su principal misión es difundir la doctrina espiritualista plasmada en los LVV y otras recopilaciones de cátedras dictadas antes de 1950, para lo cual han tomado como su tarea la difusión por todos los medios de este texto, incluso en otros idiomas. A pesar de condenar enérgicamente al espiritualismo ritualista y de defender que el espiritualismo no es una religión, ni religiosidad y mucho menos debería ser un culto, sino simplemente “la doctrina de Dios a

todos los hombres en este Tercer Tiempo de la humanidad”, en realidad, es mucho más lo que comparten todos los espiritualistas que aquello que los separa.

Estos espiritualistas ejercen su espiritualidad de manera muy individualizada, por lo que son muy independientes entre sí y toman decisiones y acciones a título personal, a diferencia de los espiritualistas que se desempeñan dentro de una congregación y que por regla general no realizan acciones sin autorización de sus guías.

Templos espiritualistas ritualistas abiertos.

A partir de mi asistencia al III Magno Congreso Ministerial Ecuménico en mayo de 2010, comencé a atender a las invitaciones de otros templos, todos mucho más pequeños que los Templos de la Fe, el Medio Día o el Moisés, Jesús y Elías.

En esta posibilidad de asistir a diversos templos y oratorios espiritualistas, he observado prácticas distintas que me permiten identificar a un grupo más de espiritualistas como *ritualistas abiertos* a la incorporación de elementos de otras religiosidades. Por lo general se trata de congregaciones más pequeñas que muchas veces no se han registrado ante la Secretaría de Gobernación. En estos recintos lo primero que llama la atención es la elaboración de la *escala* en la que se pueden ubicar una cantidad variadísima de elementos de simbolismo religioso y esotérico. (ver fotos 13 a 16)

En estos recintos es común encontrar cortinas que separan el espacio destinado a la *escala* y los *Pedestales* del resto de la congregación. En ocasiones hay además una cortina para cubrir al *Pedestal* que da paso a la esencia del Padre o del Divino Maestro o incluso otra cortina para cubrir o enmarcar la *escala*. En estos grupos también es posible localizar en el mismo espacio otros altares más pequeños a otros santos como Judas Tadeo, la Virgen de Guadalupe, la Santa Muerte, entre otros.

En este tipo de recintos la decoración y complementos simbólicos pueden variar enormemente. Entre *componentes* y *pueblo* organizan los festejos de aniversario del

templo. Suelen ser muy cooperativos en la distribución de los gastos: para pintar el local, cambiar cortinas y cojines (de las sillas), a veces para cambiar la manta o manteles con que se cubre la *escala*, si es que las hay; para comprar las flores, etc. Suelen ser pequeñas comunidades muy unidas, en las que los nuevos integrantes que se adhieren llegan por recomendación. Son amigos o familiares, todos se conocen y celebran juntos sus eventos importantes: bodas, bautizos, quince años, cumpleaños, aniversarios y funerales. En muchos casos se acostumbra que las personas realicen sus ceremonias primero en un templo católico y después en el templo espiritualista.

Los templos de este tipo incorporan elementos de otras religiosidades, así que en estos recintos se realizan limpieas de ramo, limpieas de fuego y es posible encontrar muy variadas formas de curación. Las limpieas tradicionales de ramo pueden incluir el uso de huevo, veladora, limón, ajos, alumbre y lociones. En las limpieas de fuego el ramo se moja en alcohol y se enciende, el consultante debe rezar mientras es rodeado con movimientos veloces del ramo en llamas. Estas limpieas son muy utilizadas pues se piensa que son especialmente efectivas, pero no se realizan en todos los recintos. También encontré limpieas que implicaban el uso de listones de colores con que se va cubriendo el cuerpo de la persona. (ver fotos 22 a 25)

Igualmente variadas son las curaciones y operaciones espirituales, que pueden consistir en la imposición de manos con la utilización de piedras minerales o hierbas; algunas requieren reposo y cuidados especiales, como una modificación en la dieta o aplicación de emplastes o pomadas. Encontré que se receta el uso de la “pomada de la campana”, árnica o “pomada de manzana”. También hay recintos que incluyen para sus curaciones frutas y animales, como ranas y gallinas. No encontré ningún caso en el que a la persona se le recetaran medicamentos de patente, salvo un caso en que la *facultad curativa* era médico de profesión con cédula profesional.

Otra actividad muy común en las congregaciones de este tipo es organizar salidas y excursiones a lugares donde se pueden encontrar en contacto directo con la naturaleza

como playas, bosques o sitios arqueológicos donde realizan *cátedras* o sesiones de *curación*.

Especial mención quiero dedicar al templo espiritualista trinitario mariano “De la Luz, Santa María Bárbara” ubicado en la delegación Iztapalapa. Largas conversaciones, todas de gran utilidad para el objetivo de mi investigación, he tenido con su Guía el señor Octavio Sedano, quien de manera siempre entusiasta ha respondido a todas mis inquietudes abriéndome las puertas del recinto que preside, permitiéndome observar, participar y fotografiar y video grabar sus eventos. Una de las características más llamativas que identifiqué en el Templo Santa Bárbara fue el cargo de *Juan* que tiene una jerarquía y función paralela a la del *Pedro*. Otra particularidad, que no encontré en otros templos, fue la celebración de *cátedras* especiales en conmemoración del aniversario de los *protectores* que se presentan en el templo. Para esta *cátedra*, el médium del *protector* que celebra su aniversario, es responsable de organizar un convivio y de colocar flores frescas en el altar. Durante la *cátedra*, el *protector* se hace presente y da algunas palabras a su *materia* y a toda la congregación. Después, los asistentes se pueden acercar a saludar y felicitar al *protector*, agradeciéndole su ayuda en los trabajos de consulta y curación. Al finalizar la *cátedra* se reparten algunos objetos conmemorativos o dulces.

Con miembros de la comunidad del templo Santa Bárbara, compartí diferentes momentos de sus trabajos regulares, que coinciden con el tipo de descripción que hemos dado de los templos *ritualistas abiertos*. Pero además, con ellos visité en dos ocasiones el Parque Nacional de Los Dinamos en la delegación Magdalena Contreras. (Fotos 38 a 50) También con ellos, visitamos y conversamos con *componencia* del templo espiritualista trinitario mariano “Catedral Espiritual Fe, Esperanza y Caridad” ubicado en las calles de Morelos no. 10 casi esquina con Rio Hondo, en la colonia Progreso Tizapan, delegación Álvaro Obregón (ver fotos 32 y 33). Este templo se presenta como el más antiguo, fundado en 1920, y junto con el Templo del “Medio Día” se atribuye la autoridad para convocar, organizar y guiar a otros templos. Los templos que deciden afiliarse y trabajar bajo la dirección de la “Catedral Espiritual Fe, Esperanza y Caridad”, deben cumplir con ciertos requisitos entre los que se encuentra la forma de ejecutar las *cátedras* y las *curaciones*, que

en general responden al modelo de los templos espiritualistas *ritualistas conservadores o cerrados* a la incorporación de elementos externos al espiritualismo. Los templos que se adhieren al formato de esta “Catedral”, han añadido algunas diferencias importantes como la inclusión del Espíritu Santo que se manifiesta durante las cátedras en lugar de Elías. Otra diferencia es que al pasar frente al altar las personas deben hacer una reverencia hincándose y persignándose de forma similar, pero no idéntica, a como sucede entre los católicos. Además, la *Guía* de este templo, que se autodenomina *Guía de Guías*, convoca anualmente a un evento en el cuarto Dínamo, el último domingo de octubre, al que acuden todas las representaciones de los templos bajo su dirección. Estuve en esta importante ceremonia en medio del bosque en octubre de 2010, comprobando la participación masiva de espiritualistas en una *cátedra* en la que calculé una afluencia aproximada entre de cinco mil y siete mil feligreses (fotos 34 a 37). También pude observar los trabajos de *curación* y de *desarrollo* que se realizan en este templo Catedral Espiritual, identificando un ejercicio de tipo ritual cerrado o conservador.

3.3. Las entrevistas.

Este período de intenso trabajo de campo me permitió realizar extensas entrevistas con espiritualistas representantes de modalidades diferentes de esta religión. Se realizaron veinte entrevistas individuales con una duración promedio de tres horas cada una, dirigidas a personas con diferentes grados de participación en las actividades de los templos y grupos, enfocadas en la temática de la muerte: sus experiencias personales, las actividades que se realizan dentro y fuera de los recintos, relacionadas con la muerte, y sobre sus propias explicaciones y conclusiones sobre el tema.³⁴ De esta manera se recabaron datos sobre la influencia de la práctica y las creencias espiritualistas en la vida cotidiana de las personas. Algunas de estas entrevistas se realizaron en los mismos recintos espiritualistas, otras en casas particulares y otras más en sitios públicos como cafeterías o parques. Es importante señalar que todos los entrevistados conocieron con claridad el objetivo del trabajo desarrollado por esta investigadora y los usos que se daría a la información por ellos

³⁴ La Guía general que se utilizó para las entrevistas se encuentra en el Anexo B.

compartida, y aceptaron participar con sus testimonios. La mayoría de las veces la entrevista se grabó en audio a excepción de dos casos en que los entrevistados prefirieron que no se grabara. De estas dos entrevistas, que además fueron muy extensas, se tomaron notas y las he contabilizado como casos especiales a parte de las veinte entrevistas antes señaladas. Otro detalle interesante, es que algunas personas al enterarse de que yo estaba realizando estas entrevistas, se acercaron voluntariamente para ofrecerse a compartir sus experiencias como parte de la investigación.

Como resultado del contacto y relación establecida con estos grupos he mantenido comunicación con varios espiritualistas, vía telefónica y por correo electrónico y correo impreso o participando en conversaciones electrónicas. De esta manera las entrevistas se han nutrido de otras tantas conversaciones informales que han venido a corroborar, reafirmar y a veces a complementar los testimonios obtenidos formalmente. También he podido realizar algunas preguntas puntuales a espiritualistas que ejercen en otros puntos de la República Mexicana que no he podido visitar, pero que con sus respuestas me confirmaban lo ya identificado en mis observaciones directas en recintos del Distrito Federal, sobre las creencias y rituales relacionados con la muerte. Por estos medios he seguido recibiendo información y actualización sobre sus eventos y reuniones, a los que me invitan constantemente.

Por lo que para esta investigación he contado con la colaboración y participación voluntaria y entusiasta de una gran cantidad de espiritualistas que han conocido los objetivos de esta investigación y que además se han mostrado muy interesados en conocer los resultados de la misma.

3.5. Textos y documentos espiritualistas.

En los recintos con ejercicio de los tipos ritualistas, abiertos o conservadores, actualmente no se promueve la lectura o estudio de ningún texto. Sin embargo, en estos recintos es común que se vendan libritos de oraciones o de coros que son impresos por la misma congregación o en ocasiones son adquiridos en el Templo del Medio Día. Otro material impreso que se difunde en algunos templos con este tipo de práctica son las transcripciones

completas o fragmentarias de *cátedras* celebradas en el propio recinto. En algunos recintos se recomienda de manera informal entre los asistentes, la lectura de libros de temática esotérica, astrología, budismo o espiritualidad en general, pero no hay lecturas de distribución sistemática ni de temática espiritualista.

El 15 de agosto de cada año, se realiza una importante concentración de grupos espiritualistas en el templo del Medio Día, en conmemoración del *Pacto de la Nueva Alianza* (Ortiz, 1990:190), entre Dios y los espiritualistas. Debido a la importante concentración de espiritualistas que se congregan para esta ceremonia, en esa fecha se puede encontrar un mercado callejero, muy poco común, de productos espiritualistas: libritos de oraciones y coros, estampitas y posters con la impresión del ojo avizor, o con las fotografías de los fundadores Roque Rojas y Damiana Oviedo, transcripciones de cátedras de diferentes recintos, principalmente del Templo del Medio Día o cassetes y CDs con cátedras. En menor proporción, objetos religiosos propios del catolicismo y otras religiosidades, y algunos folletos impresos por la Editorial Ramírez,³⁵ como “Mensajes divinos”, “Día primero de mes espiritualista”, y otros que se identifican propiedad de la Iglesia Mexicana Patriarcal Elías. También Archivos como el “El Último Testamento de Roque Rojas”, los “Datos Biográficos del Mesías Mexicano”, “Las páginas de oro de los Siete Sellos”, “Ritual y prontuario para formar los oratorios de la IMPE” y otros que se distribuyeron extensivamente entre los años 1950 y 1970.

Entre las generaciones de espiritualistas menos jóvenes es conocido el “Libro de la Vida Verdadera”, pero la mayoría no cuenta con ningún ejemplar y no saben cómo conseguirlo. Así, muchos espiritualistas ritualistas, reconocen la existencia e importancia de los doce tomos, pero en realidad desconocen el contenido de los mismos.

Por otra parte, los “Libros de la Vida Verdadera” (LVV) son el material más estudiado y difundido entre los espiritualistas no ritualistas:

³⁵ Pequeña imprenta localizada en Shubert no. 228, Col. Peralvillo 55 83 45 94, que se dedicó durante años a la impresión de estos materiales espiritualistas.

Los doce (12) tomos del “Libro de la Vida Verdadera” están registrados bajo derecho de autor, pero por ser patrimonio de la humanidad, se faculta su libre distribución, por la Asociación de Estudios Espirituales Vida Verdadera A.C. Apartado Postal 888, 06000 México D. F. Registrado bajo número 20111, 26002, 83848 (<http://librosespirituales.wordpress.com/>)

Otros libros de amplia distribución entre los espiritualistas no ritualistas son: “Desde la Nube”, “Breve compendio y profecías”, “El tercer Testamento”, “Consejos del mundo espiritual de Luz”, “Templo del Medio Día y Templo de la Fe, recopilación de documentos sobre los siete emisarios” y otros entre los que destaca un pequeño cuadernillo sobre la “Biografía de Roque Rojas” que retoma y reproduce en forma íntegra el capítulo del libro de Ortiz Echániz (1990) sobre el tema, citando correctamente la fuente completa.

Aunque inicialmente consideré utilizar los textos atribuidos al Archivo de la IMPE como “El Último Testamento de Roque Rojas”, que incluso me requirió un estudio detallado de su contenido, al final decidí descartarlo porque se aleja muchísimo de la doctrina y práctica del espiritualismo. En ese sentido no es representativo de esta religión y tampoco es leído por los espiritualistas.

De esta suerte, habiendo reunido una importante cantidad de materiales impresos de producción espiritualista, he considerado como representativos de las creencias espiritualistas sobre la muerte los siguientes textos: los “Libros de la Vida Verdadera”, algunas transcripciones de Cátedras de difusión interna en los templos y una novela escrita por una escritora espiritualista no ritualista. Se trata de “Adiós, muerte adiós” de Juliana Alcalá, que desarrolla ampliamente el tema de la muerte desde la perspectiva de los espiritualistas trinitarios marianos. Estos materiales son citados constantemente para exponer en el siguiente capítulo las creencias sobre la muerte en el ETM.

Los espiritualistas no ritualistas utilizan un sistema particular para citar el LVV que es el mismo que utilizamos en este trabajo, por ejemplo:

“Yo no creé la muerte ni el infierno, porque al concebir mi Espíritu la idea de la creación, sólo sentía amor y de mi seno sólo brotó vida; si la muerte y el infierno existiesen, entonces tendrían que ser obras humanas, por pequeñas; y ya sabéis que nada de lo humano es eterno.” (07-175-018) lo que significa que este texto se encuentra en el tomo 7, enseñanza 175, párrafo 18. En los doce tomos hay 366 enseñanzas en orden consecutivo entre tomos. Las *enseñanzas* funcionan como capítulos, no hay una temática única en cada enseñanza, y un tema se puede abordar en varias enseñanzas. Por esta razón también se hacen impresiones de cuadernillos y otros materiales organizados por temas.

3.6. Material visual.

El trabajo de campo continuo me permitió familiarizarme con la comunidad espiritualista y viceversa. Como resultado de este acercamiento pude recuperar tres tipos de materiales: el registro visual, el registro oral en audio y la revisión de materiales impresos. El material visual, fotográfico y en video es parte del registro tomado durante la observación y participación en ceremonias y otros eventos espiritualistas, dentro y fuera de los recintos religiosos. Las entrevistas, los testimonios recibidos de manera espontánea durante el trabajo de campo y las grabaciones de los discursos expresados durante las ceremonias regulares, forman parte del material oral. Los materiales impresos considerados como parte de la investigación son aquellos documentos, materiales y textos de producción y difusión propia de los grupos espiritualistas.

Contrario a lo previsto, casi todas las congregaciones espiritualistas que visité accedieron a darme autorización para tomar fotografías, en algunos casos únicamente de la *escala*, pero en otros me permitieron tomar fotografías e incluso videos de todas sus actividades, con lo cual durante el tiempo de la investigación de campo pude recopilar una importante cantidad de materiales de este tipo. Sin embargo, ya que el formato del trabajo que aquí presento no lo permite, en esta ocasión sólo se han anexado algunas imágenes que resultan particularmente representativas de las situaciones que se describen. El resto del material necesita un espacio propio para ser compartido.

CAPITULO 4

CREENCIAS Y COSTUMBRES

ESPIRITUALISTAS SOBRE LA MUERTE

*“Todo esto que tu estas viendo
es mucho más que simples creencias,
se trata de un conocimiento muy profundo...”*

Mic Zaché

Tal como se ha visto en los capítulos anteriores, a partir de la revisión sobre los orígenes del espiritualismo y de la investigación etnográfica, las creencias en la reencarnación y en la comunicación con los espíritus son las más importantes en toda la doctrina y la práctica del espiritualismo. Estas creencias son compartidas por todos los grupos de espiritualistas y definen una concepción sobre la muerte que se expresa en creencias particulares sobre el cuerpo, el sentido de la vida y la definición de Dios. En este capítulo se ofrece una descripción completa y detallada de las creencias espiritualistas sobre la muerte.

El capítulo se desarrolla en dos apartados principales, en el primero se ha organizado un listado temático de las creencias espiritualistas. Cada creencia se acompaña con los testimonios y citas de textos espiritualistas que la respaldan o la ejemplifican. Este apartado hace referencia a la dimensión conceptual de las creencias. El segundo apartado está dedicado a la expresión conductual de las creencias, es decir a lo observado en la actividad ritual espiritualista relacionada con la muerte. En este sentido, hemos encontrado una gran diversidad en lo que se refiere a la práctica del espiritualismo: las ceremonias pueden ejecutarse con distintos grados de ritualismo acompañadas de una amplia gama de elementos complementarios, por lo que en esta segunda parte del capítulo se describen las prácticas más generales, propias del espiritualismo, que reflejan las creencias relacionadas con la muerte, apuntando que no puede identificarse un ritualismo funerario particular y propio del espiritualismo.

4.1 Creencias Espiritualistas relacionadas con la muerte.

Es posible observar todas las creencias, en al menos dos ámbitos complementarios: el conceptual y el conductual, uno abstracto y otro práctico, el ideológico y el pragmático, el del mito y el del ritual. Es decir, lo que en este trabajo se describe como las creencias por una parte y las actividades rituales en que se traducen dichas creencias por la otra. A estos dos ámbitos puede sumarse el subjetivo o emotivo, mucho más difícil de captar y definir, razón por la cual, en este trabajo hemos decidido no abordarlo.

A continuación se exponen las creencias relacionadas con la muerte, organizadas en ocho temas principales: organización del mundo espiritual, la persona, la vida, la reencarnación, la muerte, después de la muerte, la concepción del tiempo y los planos dimensionales y Dios. Primero se explica cada creencia y en seguida se ofrecen citas textuales de materiales espiritualistas donde se hace referencia a la misma creencia y testimonios recabados durante las entrevistas sobre cada tema.

Es conveniente recordar, como veíamos en primer capítulo de este trabajo con Jean Pouillon que no es precisamente el creyente "...el que asevera su creencia como tal, es más bien el no creyente el que reduce a simple creencia lo que para el creyente es como un saber." (1979: 50) Así, en algunos momentos de mis entrevistas con algunos espiritualistas surgió la molestia por preguntarles sobre sus creencias o por tan sólo utilizar el verbo "creer". Ellos fueron muy enfáticos en que todo este *saber* sobre la muerte, del que conversamos durante nuestros encuentros, no eran simples suposiciones, sino un conocimiento muy profundo. En este sentido, la organización temática que hemos elegido, y el recurso conceptual de denominar a las "creencias" como tales, responde a una necesidad teórica que por otra parte se aleja de la realidad del practicante espiritualista.

4.1.1. Organización del mundo espiritual y otros mundos.

Para los espiritualistas el *Mundo Espiritual* tiene una organización y funcionamiento propio que en muchos sentidos, y a pesar de la posibilidad de comunicación con nuestro mundo o plano, es difícil de conocer. El *Mundo Espiritual* responde a una lógica distinta a la del plano de la vida material en el que vivimos. Sin embargo, hay algunas creencias muy

consistentes y definidas que comparten todos los espiritualistas y que reflejan su concepción acerca del funcionamiento de este otro *Mundo*.

Primero que nada, para los espiritualistas, en el universo conviven espíritus encarnados y desencarnados. Los espíritus encarnados son las personas que están vivas en un cuerpo humano. Los espíritus desencarnados, es decir que no tienen un cuerpo material, pueden ser de luz o de oscuridad:

...en este Universo, en este plano espiritual en el que nos encontramos, cohabitamos espíritus encarnados y desencarnados de diferentes esferas espirituales, el hecho de que hasta ahora no hayas percibido a ese mundo invisible, no quiere decir que no estuviera ahí. Esos mundos constantemente están en contacto con nosotros. Si actuamos conforme a nuestra naturaleza divina y elevamos nuestro espíritu con amor y preparación, nos acercamos a los seres de luz que nos rodean, recibimos su influencia benefactora y su ayuda. [...] Así mismo, los seres en tiniebla o en estado de turbación, también nos rodean. Son espíritus imperfectos, que se encuentran confundidos, oscurecidos por el dolor, por la envidia o el rencor, [...] Son los habitantes de las sombras, que no saben lo que es vida ni lo que es muerte. ...Tampoco son ellos los culpables de nuestras faltas o caídas; ellos simplemente son espíritus confundidos que se valen de nuestras debilidades, para manifestar las propias, hasta el momento en que logramos vencerlas. (Alcalá, 2010:112)

Encarnar y desencarnar son estados que se alternan cíclicamente. Los encarnados desencarnarán y viceversa:

...en el espacio espiritual moran muchos espíritus de luz que sólo esperan vuestra preparación para encarnar entre vosotros y dar su mensaje a la humanidad. Esas son las generaciones prometidas y anunciadas a vosotros, esos serán vuestros hijos y descendientes... (LVV, 03-070-064)

Para los espiritualistas, el mundo espiritual de luz está aquí constantemente, ayudándonos, guiándonos en esta tarea de la vida para enfrentar a la oscuridad:

Los espíritus de quienes lloráis, viven, y os obstináis en darles por muertos en aquellos cuerpos que desaparecieron bajo la tierra. Les dais por perdidos, mientras

que ellos, llenos de amor os están esperando para daros testimonio de la verdad y de la vida. Les creéis lejanos o insensibles y sordos ante vuestras luchas y penalidades, y no sabéis cuántos pedruscos van apartando de vuestro paso y de cuántos riesgos os van librando. (Alcalá, 2010:242)

Estas legiones de seres espirituales conviven con los vivos en planos o dimensiones que aunque distintos, convergen: “...se elevó (en oración) a las regiones altas del espíritu, para lograr aquella comunicación con el Universo de la luz, con aquellos ángeles hermanos, habitantes del Valle Espiritual, que con infinito amor y en cumplimiento de la promesa divina, venían al encuentro de sus hermanos pequeños.” (los hermanos pequeños son los vivos), (Alcalá, 2010:260)

Se cree que en el universo hay mundos habitados por seres con distintos niveles de evolución espiritual. Esta creencia contempla que al alcanzar el nivel máximo de evolución espiritual posible en el mundo actual, se puede reencarnar en otros mundos más avanzados hasta unirse con Dios.

...Estoy preparando a grandes legiones de seres espirituales, que habrán de venir a morar la tierra, trayendo una delicada misión, y es necesario que sepáis que muchos de vosotros seréis padres de aquellas criaturas en quienes encarnarán mis enviados; vuestro deber es prepararos para que sepáis recibirles y conducirles. (LVV, 05-128-008)

“...la vida en la Tierra es un grado más en la escala de la vida ¿Por qué no lo entendéis así, para que aprovechéis todas sus lecciones? Es la razón por la que muchos tienen que volver a ella, una y otra vez: porque no comprendieron ni sacaron utilidad de su vida anterior. (LVV, 06-167-026)

En cuanto al espíritu, sigue su camino de evolución por muchos otros medios, otros mundos y niveles, sin tener que ser necesariamente a través de una materia. (Alcalá, 2010:14)

De acuerdo con esta concepción, hay espíritus de baja vibración, de baja densidad o de obscuridad y espíritus de alta vibración o de luz. Los espíritus de baja vibración sufren confundidos hasta que les *dan luz*.

4.1.2. La persona.

La persona se concibe formada por un cuerpo o *materia* temporal; un espíritu o chispa divina y una consciencia, alma o mente individual. “En el hombre hay dos fuerzas que siempre están en lucha: su naturaleza humana, que es pasajera, y su naturaleza espiritual que es eterna...” (LVV, 01-018-024) “Es menester alimentar el espíritu para que la materia reciba por añadidura” (Entrevista con Severiano)

El cuerpo es el “vasito”, es ese material frágil, burdo, que se rompe, se truenan, se atrofia y que con el tiempo se deteriora inevitablemente. “*Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro*” (2ª corintios 4-7) el cuerpo es materia de la tierra, como la tierra misma, pero sirve de recipiente a un elemento “tesoro” de gran delicadeza y fineza, al espíritu, esencia divina.

La carne es de este mundo y en él queda, mientras el espíritu se levanta libre y vuelve a la vida de donde brotó. Lo que es nacido de la carne, carne es; lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. ... La resurrección de la carne es la reencarnación del espíritu... (LVV, 03-076-042)

También hay una visión del cuerpo como tumba:

La Tierra es campo de lucha, mucho hay allí que aprender; si así no fuese, os bastarían unos años de vida sobre este planeta y no seríais enviados una vez tras otra a reencarnar. No hay tumba más lóbrega y oscura para el espíritu, que su propio cuerpo, si éste lleva en si escoria y materialismo. (LVV, 08-213-024)

El espíritu es perfecto y eterno porque es una partícula de Dios mismo:

Vuestro espíritu posee la vida eterna que le fue transmitida por el Espíritu Divino, y lo único que en él morirá será la envoltura, la carne, la cual dejará para poder elevarse. También verá morir el pecado, si es que lo lleva consigo, y las tinieblas de la ignorancia caerán de él como fruto sin vida; más el espíritu, después de cada una de esas muertes que experimentará en sí, sin morir él, se levantará más fuerte, más consciente, más luminoso y puro. (LVV, 07-186-017)

...Nada existe en la creación material que sea mayor que vuestro espíritu, ni el astro rey con su luz, ni la Tierra con todas sus maravillas, ni ninguna otra criatura es mayor que el espíritu que os he dado, porque él es una partícula divina, es flama que ha brotado del espíritu Divino. Después de Dios, sólo los espíritus poseen la inteligencia espiritual, la conciencia, la voluntad, el libre albedrío. (Alcalá, 2010:358)

El cuerpo es la materia, la envoltura temporal que se tiene durante cada oportunidad de venir a la tierra a aprender, ayudar y evolucionar espiritualmente. La mente debe dominar a la materia y no al revés. Se debe dominar a la mente, esto se logra ejercitando la concentración, meditando.

El *interno* es otro concepto espiritualista que está relacionado con la mente o conciencia de la persona. El *interno* es la esencia o presencia de Dios en cada uno, esa partícula divina que contiene la sabiduría divina por esta razón es necesario conectarse con el *interno*:

El conocimiento está en cada uno, en su interno. La luz y la sabiduría están en cada uno, no en los libros. Mirar hacia adentro y dejar “que fluya”. No es necesario ir al templo o leer... el conocimiento es interno. El cambio, la evolución comienza adentro, en uno mismo. (testimonio en entrevista con Claudia)

...Cuando hablamos de elevación, no hablamos de lo que vosotros entendéis como hacia arriba, sino hacia adentro, porque es ahí donde se encuentra el espíritu, dentro de tu envoltura, en la intimidad de tu ser, y es ahí donde nos podemos encontrar.” (Alcalá, 2010:103) Protector hablándole a un personaje.

“...Y ¿cuál es esa luz de la que os hablo? La conciencia, que puse en vuestro ser desde el primer instante en que vosotros fuisteis en Mí, para que también así yo fuera en vosotros. Porque me lleváis en vosotros como Yo os llevo en Mí.” (Alcalá, 2010: 153)

La materia o cuerpo es un instrumento del espíritu: “Pronto sabrá que ha venido más de una vez a este planeta, mas no a confundirse o a perderse en él. Entonces comprenderá que ese cuerpo que posee y que tanto ama, solo es un instrumento del espíritu al cual se encuentra unido mientras vive en este mundo.” (LVV, 09-243.47)

Incluso los espiritualistas afirman que antes de nacer cada quien elige conscientemente y acepta las condiciones y pruebas que habrá de enfrentar:

...El espíritu vuelve a la Tierra, busca un pequeño y tierno cuerpo humano para descansar en él y dar principio a la nueva jornada; encuentra el pequeño niño que le es señalado y lo toma para restituir sus faltas a mi ley. Con conocimiento de causa viene el espíritu a la Tierra, sabe que es aliento del Padre y conoce el encargo que de Él trae. (LVV, 02-033-015)

Sabed que vuestro espíritu no nació al mismo tiempo que vuestro cuerpo, sino que ha cambiado en diferentes épocas...” (LVV, 04-096-053) “Ya en otras vidas vuestro espíritu consagró su existencia al goce de los placeres terrenales. Ahora, consagrad parte de vuestro tiempo al cumplimiento de vuestros deberes espirituales; con ello se elevará vuestro espíritu sin que hayáis tenido que abandonar vuestros deberes humanos.” (LVV, 06-168-056) “Así como veis desarrollarse el cuerpo del hombre, también en él se va desarrollando el espíritu; mas el cuerpo encuentra un límite a su desarrollo mientras el espíritu requiere de muchas materias y de la eternidad para alcanzar su perfección.” (08-212-057)

4.1.3. La vida.

Para los espiritualistas la vida actual es una en una serie de reencarnaciones pasadas y futuras cuyo objetivo es *restituir*, regenerar, aprender, evolucionar, *adelantar* espiritualmente a través del amor o del dolor. La vida es un periodo en el ciclo de la evolución espiritual:

...Cada existencia es una breve lección, porque de otra manera sería muy corta la oportunidad de un hombre para acabar en ella el cumplimiento de toda mi Ley; pero es necesario que conozcáis el sentido de esta vida, para que toméis de ella su esencia y alcancéis su armonía, que es la base de la perfección humana, para que podáis pasar a un plano superior, hasta llegar a la vida espiritual, donde tengo guardadas para vosotros tantas lecciones que debo enseñaros y tantas revelaciones que aún debo hacerlos. (LVV, 06-156-029)

En esta concepción, las personas vienen a cada vida a cumplir una tarea o misión. Esto cumple dos objetivos: restituir errores de vidas anteriores y permitir la evolución del espíritu:

...Has regresado para continuar aquello que te fue encomendado; tu misión aún no termina y nuestro Padre te ha otorgado un nuevo tiempo para resarcir tu error al querer, y para recuperar a los que tanto amas y por quienes tanto has padecido...” (Diálogo con una mujer que trató de suicidarse en: Alcalá 2010:203)

Si al llegar ante mi presencia, me mostráis vuestra espada mellada o rota, Yo os bendeciré porque luchasteis con denuedo. Unos llegarán antes, otros después, pero el ir y venir de los espíritus continuará hasta que el último llegue a su mansión de paz eterna, habiendo cumplido su misión. (LVV, 08-236-010)

...todos aquellos espíritus recién llegados, los que venían a la Tierra con una nueva oportunidad para reparar los errores pasados, para aprender nuevas lecciones en el camino de su evolución, o para cumplir con alguna misión. (Alcalá, 2010:256)

Por otra parte, la evolución espiritual se consigue a partir del esfuerzo individual. Aunque esto podría conducir a cierta apatía por los procesos sociales y a una concentración en los esfuerzos individuales que ignoran o son indiferentes a los padecimientos ajenos. Sin embargo, como parte del código ético de los espiritualistas, particularmente de los no ritualistas, se hace énfasis en ser caritativos y solidarios, pero también en la misión de compartir la doctrina, es decir difundir este *conocimiento* al resto de la humanidad. La misión de los espiritualistas es en este sentido, llevar al ejercicio diario la práctica de la doctrina y compartirla con el resto de la humanidad para favorecer el proceso de evolución generalizado. Aunque el esfuerzo y trabajo constante para alcanzar la meta de la evolución del espíritu es siempre de carácter individual.

4.1.4. La reencarnación.

En general se dice que puede haber un número indeterminado de reencarnaciones, las necesarias hasta alcanzar la perfección del espíritu, sin embargo algunos espiritualistas piensan que son siete las reencarnaciones necesarias. “Al espíritu le están concedidas siete etapas para su evolución y perfeccionamiento en varias reencarnaciones, para su progreso y expiación, mas no le está dado recordar las reencarnaciones anteriores; la materia es como un denso velo que las cubre.” (LVV, 08-220-016)

La mayoría de los espiritualistas piensan que se puede tener tantas reencarnaciones como sean necesarias:

...Es el continuo ir y venir de los espíritus en esa escala de evolución, en la que compartimos con otros espíritus vivencias, experiencias, pruebas y restituciones, hasta llegar a la meta en la que por méritos propios, ya no necesitaremos regresar a la escuela; o sea que ya no tendremos la necesidad de reencarnar de nuevo en este plano, y seguiremos nuestro camino de evolución hacia el seno Paterno en otras moradas, otros “cielos” en los que podamos seguir perfeccionándonos sin la necesidad de un nuevo cuerpo. (Alcalá, 2010: 302)

Ahora comprenderéis que por medio de esa divina ley (de la reencarnación) no existe falta, por grave que sea, que merezca el castigo eterno para un espíritu; mas para llegar a Mí antes tendréis que reparar dicha falta. (LVV, 03-078.028)

...el Padre, en su amor infinito y en su justicia perfecta, concede a cada espíritu tantas existencias materiales, como le sean necesarias para su perfeccionamiento; que algunas materias sufrirán más que otras, que habrá vidas plenas de bienestar y otras de amargura y expiación. (LVV, 07-186-043)

No sé cuántas veces ni cómo iré a reencarnar, pero yo le pido a dios que ya no me mande a la tierra para que pueda estar una temporada larga en el espacio, descansando... (Poniatowska, 1969:13)

Es muy común escuchar a los espiritualistas hacer referencia a la *Ley del karma* como parte de la concepción de la reencarnación. De acuerdo con esta *Ley*, las personas reencarnan en grupos. Generalmente las personas suelen encontrarse con los mismos espíritus durante las diferentes reencarnaciones, esto permite restituir y cumplir con la *ley del karma* con los mismos espíritus con quienes se ha cometido algún agravio o con quienes habría que completar alguna tarea inconclusa:

...a veces en el corazón de un miserable se oculta el espíritu del que en otro tiempo llevó corona sobre su cabeza, o en un presidiario se esconde el que en otra vida privó de su

libertad a un pueblo. Toda vuestra existencia es una infinita lección de amor para perfeccionar a los espíritus... (LVV, 03-070-062)

Os preguntarán si es cierto que existe el premio o castigo después de esta vida, a lo cual contestaréis que, mientras el espíritu no haya alcanzado la elevación suficiente para morar en el valle espiritual, tendrá que encarnar en esta tierra, recorriendo cada existencia de acuerdo con el adelanto de la anterior; a veces será para recoger una buena cosecha, otras para saldar alguna deuda o concluir una obra empezada. (LVV, 07-186-045)

Si esta existencia fuera la única, en verdad os digo que ha mucho tiempo que habría apartado de ella el dolor pues sería injusto que sólo hubieseis venido a este mundo a beber el cáliz de amargura; más los que hoy están sufriendo y llorando, es porque ayer se deleitaron con exceso; pero ese dolor les purificará y les hará dignos de elevarse a gozar en forma más pura en las moradas del Señor. (LVV, 07-194-035)

Todo se paga en esta vida. Lo que se debe, se paga aquí, en la otra no hay pago, porque lo regresan a uno a la tierra a compurgar las penas. (Poniatowska, 1969:296)

De esta manera, la concepción de la reencarnación explica el sufrimiento y el dolor, sin embargo para los espiritualistas reencarnar no es un castigo:

...Es menester que comprendáis que el venir al mundo es un privilegio para el espíritu, que nunca es un castigo; por tanto, debéis aprovechar esta gracia. (LVV; 08-221-054) La reencarnación es un don que Dios ha concedido a vuestro espíritu para que no se limite nunca a la pequeñez de la materia, a su efímera existencia en la Tierra, a sus naturales debilidades; si no que, procediendo el espíritu de una naturaleza superior, pueda tomar cuantas materias le sean necesarias para el desempeño de sus grandes misiones en el mundo. (LVV, 10-290-055)

...se trata de la restitución de faltas pasadas, no con un afán de venganza o castigo, sino como un acto de justicia Divina en el que ninguna de nuestras obras sean buenas o malas, quedará sin el justo reconocimiento o retribución. (Alcalá, 2010:303)

Por eso todo lo que yo atraviese son purificaciones. ¿Por qué vine de pobre esta vez si antes fui reina? Mi deuda debe ser muy pesada [...] Debo haber sido muy mala; por eso el Ser supremo me tiene en la quinta pregunta para poder irme limpiando de mi cizaña. (Poniatowska, 1969:10)

Otro aspecto de la reencarnación es que se reencarna indistintamente en cuerpo de hombre o mujer según los objetivos de cada encarnación: "... porque el espíritu no tiene sexo..." (Alcalá, 2010: 313)

... es voluntad divina el enviar a nuestro espíritu a reencarnar en uno u otro sexo para aprender una nueva lección, para corregir errores pasados o cumplir con una nueva tarea, y el no asumir nuestro papel como integrantes del sexo al que pertenecemos, el negarnos a cumplir con lo que nos corresponde conforme a él, es lo que nos trae consecuencias, no nuestras prácticas sexuales. (Alcalá, 2010:314)

Los espiritualistas entienden la relación entre resurrección y reencarnación de una forma particular: "...la resurrección de la carne sólo puede referirse a la reencarnación del espíritu, ya que éste es el principio y la razón de la vida, el que en verdad es eterno." (LVV, 06-151-056)

Sed firmes en el camino, pueblo, porque vuestro espíritu está cumpliendo una delicada misión en este planeta. Solamente el que se purifique por el amor, el que practique mis leyes, puede dejar de venir a reencarnar en este planeta; mas aquél que en su última reencarnación deje huella de sangre o de maldad, ése tiene que tornar a esta Tierra a reparar yerros, a reconstruir lo destruido, a dar vida a lo que dejó inerte, a perdonar a los que no perdonó. En una palabra: a restituir... (LVV, 08-219-039)

Se reencarna para restituir: "Así es de que uno viene a pagar un adarme y va abonando en la tierra todas las deudas que el Ser Supremo tiene escritas allá arriba. Un adarme es cosa muy poquita. Por eso regresa uno tantas veces a la tierra. (Poniatowska, 1969:14)

La Ley de la reencarnación permite la evolución del espíritu, en lo que se conoce también como la Ley de evolución espiritual:

El hombre tiene un desarrollo como lo tiene todo lo que forma la Creación. Él era pequeño en un principio. Su inteligencia estaba de acuerdo con la vida primitiva que llevaba; pero Dios hizo que él se desarrollara por sí mismo, que conociera lo que es el bien y el mal para que descubriese en su parte espiritual y su parte material, porque el en un principio desconocía su espíritu. Así el hombre se fue desarrollando, sabiendo de donde viene y a donde va, reconociendo sus facultades que le habrán de conducir a la perfección. Así ha llegado hasta este tiempo en que le he revelado que para el perfeccionamiento del espíritu no es bastante una existencia. (LVV, 09-248-060)

Es feliz vuestro espíritu, porque ahora ha logrado evolucionar, porque cada vez que viene a la Tierra a encarnar, trae un conocimiento de vidas pasadas y la luz que recibe en el valle espiritual, es experiencia, es faro que ilumina su camino de evolución. (LVV, 10-290-004)

4.1.5. El momento de la muerte.

La muerte en la concepción espiritualista es ante todo un cambio, abandonar el cuerpo actual, volver a la vida verdadera, la vida del mundo espiritual. “-Así es, la muerte del cuerpo como te dije antes, sólo es un cambio entre un estado y otro, es como dejar de ser crisálida para convertirse en mariposa.” (...) “-La gente teme a la muerte porque ignora lo que es realmente; no sabe cuál es su significado ni lo que puede encontrar después de ella. Nos han enseñado a verla como el final de todo, siendo el principio de mucho más. ...” (Alcalá, 2010: 15)

La muerte no existe. La muerte es liberación, restitución, transformación, todo es una continuidad hasta Dios. “En realidad la muerte no existe, nada que haya brotado de Dios puede morir...” (Alcalá, 2010:14) “...Dios iluminó mi entendimiento para comprender que realmente no existe, que eso que llamamos muerte no es más que un hasta luego, un compás de espera en tanto volvemos a vernos.” (Alcalá, 2010: 265)

Al momento de la muerte el espíritu se desprende del cuerpo en un proceso que puede durar aproximadamente 24 horas. Durante este tiempo es importante velar al cuerpo, acompañarlo y orar, antes de enterrarlo o incinerarlo. En realidad lo que se haga al cuerpo después de este periodo ya no es tan relevante. Cuando una persona muere de forma

violenta e inesperada es muy posible que el espíritu se desprenda y no se dé cuenta de que ya no está en su cuerpo, estos espíritus pueden quedarse en el plano material indefinidamente, vagando, sin comprender que han muerto hasta que se les *da luz*. Otros espíritus desprenden tranquilamente a transitan hacia la luz.

Es indeterminado el periodo de tiempo que transcurre entre una reencarnación y la siguiente, pero se reconoce que durante el primer año después de la muerte el espíritu de la persona se encuentra en un periodo intermedio y se le debe dejar descansar. Este periodo se respeta incluso en los templos que continúan con la práctica del dos de noviembre de llamar espíritus de familiares para la comunicación a través de médiums.

Cuando la persona tiene una muerte tranquila y es acompañada, al momento del desprendimiento el espíritu pasa a la dimensión, plano o *mundo espiritual*. Por el contrario, cuando el momento de la muerte es inesperado, súbito o accidental y la persona no es acompañada en los rituales de velación y oración, el espíritu corre el riesgo de “quedarse” en el plano material, vagando, perdido, confundido y sin *ver la luz*.

Aunque existe el libre albedrío, suicidarse es signo de debilidad y no se trata de que la persona que comete suicidio se haga acreedora de ningún castigo especial por este hecho, sin embargo, para los espiritualistas es conocido que esta persona en su próxima reencarnación tendrá que reparar los daños causados por esta muerte prematura, además de tener que continuar con aquellas “pruebas” que lo llevaron a suicidarse. Es decir que en esta lógica, la situación en la siguiente reencarnación será más difícil y la persona deberá ser más fuerte para cumplir con su misión:

Cumplid vuestro destino; no queráis retornar a Mí sin antes haber recorrido el camino que os señalé, porque tendríais el dolor de contemplar manchas en vuestro espíritu que él no alcanzó a lavar, porque no llegó hasta el fin de su restitución. [...] Mirad que mientras mayor sea el número de oportunidades, mayor será vuestra responsabilidad y si estas oportunidades no son aprovechadas, en cada una irá en aumento la restitución y la justicia; ese es el fardo cuyo peso insoportable muchos seres no se explican y sólo mi Doctrina os puede revelar. (LVV, 03-067-046)

Algunos espiritualistas mencionan que se “ve” la muerte al lado de la persona que esta moribunda, y dependiendo de si se encuentra del lado derecho o izquierdo se sabe si la persona va a morir o si tiene remedio. Algunos *videntes* explican que se ve una presencia blanquecina a su lado.

Cuando una persona se encuentra cercana a la muerte, un espíritu de luz está siempre cerca, este ser puede ser un protector o ángel o algún familiar muy cercano ya fallecido. Este espíritu cuida al moribundo y si muriera está presto a auxiliarlo durante el desprendimiento del cuerpo para guiarlo hacia la luz. Si no muere, el espíritu seguirá cerca para ayudar o acompañar, como lo hacen durante toda la vida. Algunos videntes dicen que este ser se ve blanquecino o luminoso, algunos más que lo han visto como una sombra al lado del que está a punto de morir. Esto podría estar relacionado, de acuerdo con los mismos espiritualistas, con la naturaleza del ser desencarnado, si es de luz o de oscuridad.

Lo cierto es que ningún vidente, ni siquiera los que suelen identificar normalmente con detalle los rasgos de los espíritus, ven claramente a esta presencia. La mayoría de las veces describen esta silueta como si llevara encima una túnica con capucha. Quizá de aquí la cercanía con la imagen de la Santa Muerte que refieren en algunos grupos de *espiritualistas abiertos* que incluyen esta imagen en sus altares.

Aunque efectivamente algunos espiritualistas inmediatamente la identifican como “La muerte”, esta referencia, puede provenir del contexto cultural dónde se le da una identidad a la Muerte como tal. Pero en realidad, dentro de la literatura y las ceremonias espiritualistas no he encontrado referencia a la Muerte como una entidad con personalidad propia.

Los espiritualistas suelen interpretar la muerte de un joven, como una lección de aprendizaje: “-...fue corta la estancia de ese espíritu entre nosotros, pero tú y yo sabemos que detrás de este dolor, hay una gran lección de amor, una prueba que ha de fortalecer a nuestro espíritu, aunque ahora no lo comprendamos...” (Alcalá, 2010: 264)

Sobre el dolor, los espiritualistas lo conciben como una forma de purificación: “*Si yo permito que el dolor pase por vosotros y también la muerte, es porque el dolor purifica y la muerte renueva al espíritu.*” (Alcalá, 2010:339) “...cuando partís al más allá dejando vuestro cuerpo en la Tierra, lloráis, porque habéis amado mucho esa envoltura?...” (LVV, 02-033-015)

4.1.6. Después de la Muerte

Acerca de lo que sucede después de la muerte, cuando el espíritu ya ha desprendido, los espiritualistas creen que el espíritu se encuentra con espíritus protectores y espíritus de seres conocidos o familiares. Aquí la narración de una mujer que ha muerto y se comunica en la novela espiritualista *Adiós, muerte, adiós*:

«Y la luz... me di cuenta... ya no estoy en mi cuerpo, pero sigo siendo yo... Estoy muerta, me di cuenta... Me alegré de haber muerto, ya no quería sufrir; me alegré de ver mi cuerpo destrozado... Ya no voy a tener miedo...¿Papá? Mi papá estaba ahí en la luz, no podía verlo, pero lo sentía y podía escucharlo... También estaba la tía Teresa... y muchos otros que conozco... pero no recuerdo quiénes son; los sentía, los escuchaba, pero no los veía. Me alegré de estar cerca de papá... (Alcalá, 2010:201)

Para los espiritualistas, las personas se reencuentran en el plano del Mundo Espiritual: “...vuestro corazón se siente desgarrado porque habéis perdido la esperanza de volverlo a ver, olvidando que el espíritu sobrevive a la materia, y lo volveréis a estrechar cuando ambos en su elevación vuelvan a encontrarse en el sendero de su evolución.” (Alcalá, 2010:248)

Después de la muerte y dependiendo la forma en que se ha fallecido, el alma del muerto a veces queda perdida y sufre mucho. Esto depende también de que tan evolucionada, espiritualmente, estaba la persona. “Son muchos los que están en tinieblas de oscuridad y allí se quedan soterrados hasta que una alma caritativa los llama” (para darles luz) (Poniatowska, 1969:16)

Antes de volver a reencarnar es la propia persona quien acepta o decide las condiciones que habrá de enfrentar en su próxima encarnación. Al nacer estas memorias se pierden:

...no alcanzáis a contemplar vuestro pasado, vuestras vidas anteriores, porque Yo, como Padre, he vedado estos conocimientos, he evitado que vuestro espíritu a través de la vida humana descubra sus vidas anteriores, siendo esta todavía una prohibición del Espíritu Santo que existe entre vosotros. Pero estáis preparando a las generaciones venideras, a los que han de venir poseyendo espíritus de gran elevación espiritual y que aún están habitando en el más allá, en donde se encuentran acrisolándose y elevándose para venir a este planeta; a ellos si les será dado por el Espíritu Santo, la facultad de recordar sus vidas anteriores, conocer su pasado, porque ello será útil a su propio espíritu. Si no os lo he concedido a vosotros, es porque todavía encuentro fragilidad en vuestro espíritu y más aun en la materia y comprendo que os acobardaríais, contemplando vuestro pasado. El que mucho faltó y ofendió a su Padre, no tendría fuerzas para resistir el arrepentimiento y el reclamo de su conciencia; y el que fue grande se llenaría de vanidad, el que fue pequeño se sentiría humillado y en su corazón nacería el ansia de la venganza; es por eso que vuestro Padre, que es sabiduría perfecta, no ha querido revelaros todavía a través de vuestra materia, el pasado de vuestro espíritu. (LVV, 09-244-029)

En la concepción espiritualista no existe ni el cielo ni el infierno como destino para el espíritu al desencarnar: "...el cielo no es un lugar determinado en el espacio, sino el estado de elevación que alcanza el espíritu cuando brilla con luz propia." (Alcalá, 2010:10)

Los espíritus a veces no se "van" al otro plano de luz porque son sus seres queridos vivos quienes los retienen en este plano material. En la novela Adiós muerte, adiós, el espíritu de una mujer fallecida pide que su esposo la deje "ir": "...Mi tiempo ha llegado y debo seguir mi camino, pero no podré seguirlo mientras él no entienda que me tiene que dejar ir. Dile que lo amo y lo seguiré amando, pero tiene que dejarme ir." (Alcalá, 2010:245)

En la misma novela encontramos un testimonio que refleja el sentimiento espiritualista con respecto a la eutanasia: "...te estoy pidiendo que la dejes vivir, pero no a través de una máquina que respira por ella, o de un catéter que le inyecta medicamentos para que su

corazón siga latiendo, sino la vida verdadera, la libertad del espíritu, que es eterna...”
(Alcalá, 2010:247)

4.1.7. Dios.

Dios es el fin último del proceso de evolución y avance espiritual. Y el objetivo de las múltiples reencarnaciones es unirse con la Luz del Padre Eterno.

Para el Espiritualismo Trinitario Mariano, Dios permite restituir a través del amor, es el hombre el que elige el camino del dolor:

Yo lloré vuestra partida desde el instante en que dejasteis la morada espiritual para ir a la tierra. Desde entonces han sido mis lágrimas y mi sangre las que os han perdonado vuestros pecados, y mi voz dulce y serena no ha dejado de aconsejaros en vuestra jornada. Mi sombra os ha seguido por todos los caminos. Yo soy quien en verdad os ha extrañado, vosotros no, porque cuando partisteis os sentíais fuertes y creíais que ya no necesitaríais de mi apoyo. Vuestro camino fue el libre albedrío, vuestros sentidos se dilataron para aspirar y palpar todo cuanto os rodeaba, y fue necesario que cayeseis muy abajo para que volvierais vuestros ojos nuevamente hacia Mí. Hasta entonces recordasteis que teníais un Padre a cuya mesa os sentabais. Entonces clamasteis a vuestro Señor, más antes ya os había llamado Yo y estaba reclamando en mi mesa vuestra presencia. Os había buscado, como el padre que vio partir a su hijo llevando la inocencia en su corazón y desconociendo el camino. (LVV, 07-180-063)

-Si Dios quisiera permanecer como un misterio ante los hombres, no se hubiera tomado la molestia de manifestarse de tantas maneras distintas para entregarnos su Enseñanza a través de los tiempos, ni nos hubiera enviado a tantos mensajeros para explicar su palabra y darnos ejemplo. (Alcalá, 2010:99)

En la concepción espiritualista Dios no castiga, por el contrario siempre es bueno, perdona y da siempre nuevas oportunidades para restituir y evolucionar: “La reencarnación es la oportunidad que Dios, en su amorosa justicia, ofrece al espíritu, para que recobre su pureza y retorne al camino. Esa es la forma en que puede aprovechar la experiencia recogida en su peregrinaje. (LVV, 05-118-003)

- Somos nosotros quienes elegimos el camino para *restituir*: a través del amor o a través del dolor- Marta Sánchez, Guía del Templo Moisés, Jesús y Elías.

Dios escucha a todos y atiende a todos independientemente de las formas para comunicarse con él: "...Dios no es exclusivo de ninguna religión y creencia, Dios es universal... Dios escucha a todos sus hijos por igual." (testimonio en comunicación electrónica con espiritualistas)

4.1.8. El tiempo y los múltiples planos o dimensiones.

En la concepción espiritualista la vida material del cuerpo humano es limitada sin embargo la existencia debe entenderse con el principio de que es el espíritu la parte más importante de la persona. Mientras que los cuerpos son "casas temporales", el tiempo y la vida del espíritu son eternos.

La existencia de un hombre en la Tierra es sólo un instante en la eternidad, un soplo de vida que alienta por un tiempo al ser humano y luego se aparta para después volver a alentar a un nuevo cuerpo. (LVV, 01-012-004)

Tened como ideal la eternidad y no desfallezcáis en las vicisitudes ¿Acaso sabéis si ésta sea vuestra última encarnación en la Tierra? ¿Quién podrá deciros que en ese cuerpo que hoy tenéis estáis saldando todas vuestras deudas contraídas con mi justicia? Por eso os digo: aprovechad el tiempo, pero no vayáis de prisa. Si con fe y conformidad aceptáis vuestros sufrimientos y con paciencia apuráis el cáliz, en verdad os digo: vuestros méritos no serán estériles. (LVV, 04-095-005)

El tiempo de Dios no es el tiempo de los hombres. El tiempo en el plano espiritual no se corresponde directamente al del plano material o terrenal. El tiempo transcurre de diferente manera en cada dimensión o plano, porque la densidad del cuerpo y el espíritu son distintas. Así, el tiempo y el espacio espirituales son distintos del tiempo y el espacio material o físico.

Para los espiritualistas existen diferentes planos o dimensiones en los cuales los espíritus se mueven. Estos planos son accesibles a las personas vivas o *encarnadas* durante los sueños, en estados alterados de conciencia como la meditación, el trance mediúmnico o durante la hipnosis.

El “más allá” no es el “cielo” o “el infierno”, un lugar localizado espacialmente arriba o abajo, sino una dimensión o plano paralelo o incluso “traslapado” con el plano de los vivos, por ejemplo: “...el muchacho hizo trabajos de desdoblamiento y cómo era un ser elevado, durmió a aquella muchacha mediumnidad entre el más allá y la tierra.” (Poniatowska, 1969:162)

Las personas preparadas pueden ir y venir a otros espacios dimensionales: “La facultad lo fue a buscar entre las almas muertas del espacio y regresó...” (Poniatowska, 1969:162)

Todos los grupos de espiritualistas aceptan y comparten la idea de que la manifestación de los *espíritus protectores* no es exclusiva de México ni de la Obra Espiritualista, tal como se explica en el siguiente testimonio: “Los seres espirituales andan en todas partes; en todo lugar tienen una envoltura humana dispuesta a recibirlos para repartir la caridad. Están curando al mismo tiempo en china, en Londres y aquí en México...” (Poniatowska, 1969:227)

4.2 La concepción espiritualista de la muerte

La muerte como persona.

Este apartado tiene la intención de aclarar la relación de la idea de la muerte como persona en el Espiritualismo Trinitario Mariano. Entre los espiritualistas no existe una creencia generalizada de la Muerte como una personificación, ni una representación con personalidad propia.

Sin embargo, algunos espiritualistas describen haber visto a la Muerte o la identifican como a una persona. Mientras que algunos informantes niegan rotundamente que exista La Muerte como una personalidad particular, otros dijeron haber visto alguna vez una silueta o sombra, a veces oscura o a veces de luz cerca de la persona que iba a morir. Algunos

señalan que dependiendo de si esta sombra se ve del lado derecho o del lado izquierdo del moribundo es posible que aun tenga posibilidades de seguir viviendo o no. Otros más señalan que se trata de un protector que viene a recibir al espíritu en el momento del *desprendimiento*, pero no coinciden en sí se trata siempre del mismo *espíritu protector* o si pueden ser diferentes espíritus. También hay una minoría de espiritualistas que identifican a la Muerte como una identidad espiritual con personalidad propia.

En todo caso lo que me gustaría aclarar que para el espiritualismo, la Muerte no tiene una imagen negativa o que inspire temor. Quienes llegan a identificar a la Muerte con un esqueleto vestido y poderoso, están influenciados por la idea de la Santa Muerte y en sus relatos se refieren a la muerte justamente en términos de Santa Muerte o Niña Blanca, atribuyéndole entonces características de personalidad, como que se enoja o puede ser muy buena. Se trata sobre todo de espiritualistas vinculados a grupos de los que hemos identificado como *ritualistas abiertos*. En este sentido es importante recordar la capacidad del espiritualismo para mezclarse con otros cultos y hacer mención de la extensión que ha alcanzado el culto a la Santa Muerte en años recientes, particularmente en el Distrito Federal y zona Metropolitana.

Ir y volver de la muerte.

Durante el trabajo de campo de esta investigación, me encontré con espiritualistas que narran haber estado muertos y recuerdan con claridad esta experiencia. Algunos hacen descripciones detalladas sobre el túnel, la luz, los seres de Luz que vienen a buscarlos, un trayecto agradable a través de un bosque, a veces cruzando un río, en algunos casos se encuentran con Dios, lo ven o lo escuchan. Los elementos de estas narraciones incluyen detalles muy variados. Hay personas que son capaces de describir vívidamente la experiencia, mientras que otros solo guardan sensaciones o imágenes vagas. El punto de regreso puede estar relacionado con recordar algún pendiente por resolver en el plano material y puede ser una decisión de la misma persona, pero en otros casos es algún ser espiritual, algún conocido, o el mismo Dios Padre, quien les da la indicación de volver a su cuerpo y continuar para “concluir” su misión.

En algunos de estos relatos, que coinciden con los narrados por personas que no son espiritualistas, las personas a veces recuerdan haber observado su cuerpo desde arriba, tendido en la cama, o haber experimentado experiencias de separación de sus cuerpos. Para los que son facultades o han recibido entrenamiento como médiums, se trata de una experiencia similar o muy cercana, mientras que quienes sólo son feligreses, lo describen con gran sorpresa y emotividad.

La materia y el espíritu

En general, para los espiritualistas “la muerte no existe”. Por el contrario, cuando morimos y volvemos al plano espiritual estamos en *la vida verdadera*, y cuando venimos a la vida en un cuerpo material únicamente estamos en un periodo de aprendizaje intensivo. El objetivo de este ciclo de reencarnaciones es la *perfección del espíritu*, hasta que pueda volver a unirse con su fuente original, que es Dios mismo como energía perfecta. La vida es la fase de este proceso en el cual podemos resarcir y corregir nuestros errores del pasado. Para los espiritualistas no hay infierno. Cualquier error deberá enmendarse en algún periodo de vida. Durante la muerte el espíritu se encuentra en un estado de paz que le permite recapitular, revisar su existencia, y él mismo decide o acepta la forma en que habrá de reponer cualquier daño.

Los espiritualistas hacen referencia a la existencia de diferentes planos, dimensiones o realidades, que pueden ser paralelas o simultáneas. Estos planos son perceptibles de forma limitada debido a las posibilidades del cuerpo material; de suerte que es posible acceder a estos planos mediante técnicas que implican la separación o distanciamiento de la conciencia o alma del plano material. Estas técnicas, fundamentalmente están basadas en la regulación de la respiración y el pensamiento. En este estado, el alma puede transportarse a otros planos no físicos y percibir estas otras realidades que pueden incluir introducirse en otros espacios físicos y temporales, lo que se conoce como viajes astrales. O incluso, dar paso a otras entidades espirituales para que se expresen a través del cuerpo que se ha “soltado”.

Entonces, la concepción espiritualista de la muerte, incluye el hecho de que existen diferentes niveles, planos o dimensiones que, junto con el físico forman parte de la realidad. Sin embargo, no somos capaces de captar todos estos planos sino en un registro muy limitado que es el que abarca la capacidad biológica del cuerpo humano. Durante el sueño, por ejemplo, la mente, conciencia o alma se separa del cuerpo permitiendo acceder a diferentes niveles de estos planos. Algunos sueños responden a una simbología ligada a la experiencia inmediata, más física, propia del cuerpo y del momento actual que vive esa alma. Entonces los sueños se pueden interpretar en un nivel de simbología reciente ligado al plano material de la vida actual; sin embargo, otras veces el alma o conciencia se aleja más del plano actual y se mueve en planos más “profundos” que posibilitan la incursión en otras temporalidades, recuperando imágenes que ya no son interpretables en una simbología cultural, sino que corresponden a una simbología universal, y que pueden abarcar otras vidas pasadas o futuras. En la concepción espiritualista, presente y pasado se traslapan o interseccionan con el tiempo actual. En esta concepción del tiempo, que no es lineal, es fácil comprender que una persona pueda tener visiones, en estado de vigilia o de sueño, que involucren eventos pasados o por venir.

En el plano físico las leyes son sencillas, tal como el funcionamiento de este nivel lo exige; mientras que en el plano no físico, las leyes son mucho más complejas e inaccesibles para la lógica física, justamente porque pertenecen a otra lógica. Lo que no significa que nos sea inalcanzable o incomprensible, ya que, de acuerdo a la concepción espiritualista, las personas estamos formadas y pertenecemos a ambos ámbitos. Pero tal comprensión exige separarse de los límites de las leyes y la comprensión del plano físico. De igual suerte, el tiempo como el espacio responden a leyes que pueden no ser paralelas a las propias del plano material, no significando que se trate de un tiempo y un espacio distintos, pero la materia y el espíritu al ser sustancias diferentes, se “mueven” de diferente manera en el tiempo. Durante el sueño del cuerpo, el espíritu puede separarse del cuerpo, tal como sucede durante el trance o en la hipnosis, y puede moverse en el espacio y en el tiempo. Porque el tiempo y el espacio del cuerpo y del espíritu son los mismos pero estos no transitan de igual manera en cada uno de ellos.

4.3 Rituales espiritualistas relacionados con la muerte.

El ritual es una secuencia constante y ordenada de acciones que conducen siempre a un mismo fin. Con respecto a las prácticas rituales espiritualistas relacionadas con la concepción de la muerte, se pueden observar las prácticas regulares, que se realizan diariamente, semanalmente, mensualmente o anualmente, y las prácticas especiales que se realizan de manera específica ante el evento de una muerte, en situaciones especiales como el anuncio de un enfermo desahuciado o ante un cuerpo sin vida. Además, vale la pena recordar que entre los grupos autodenominados *no ritualistas*, estos rituales no se realizan, al menos en su forma ritualizada, aunque sí de manera paralela, utilizando los mismo conceptos pero con un formato más libre e individualizado.

4.3.1. Prácticas regulares.

Estas prácticas no son especiales ante el fallecimiento de una persona, están relacionadas con espíritus de personas fallecidas y constituyen el ejercicio espiritualista cotidiano en los templos y recintos de tipo ritualistas:

Consulta con Protectores. En los templos de manera regular, todos los martes y viernes hay consulta espiritual, es decir que las personas o *pueblo* pueden acudir a compartir sus problemas y buscar consejo o alivio en la persona de un espíritu protector que se manifiesta a través de los médiums. Esta actividad se describió en el capítulo dos de este mismo trabajo.

Dar luz, en los templos se realiza esta actividad por lo general todos los lunes y/o miércoles durante el año, y durante el mes de octubre todos los días, porque previo a la fecha del Día de todos los Santos, se piensa que “las puertas (al mundo espiritual) se abren” para que se acerquen los espíritus ya fallecidos, y es entonces que hay que ayudar a los perdidos a llegar al mundo espiritual cuando “han estado confundidos y sin ver la luz”.

En el templo MJE este ritual que se realiza todos los lunes, a las 5 p.m. y no asiste pueblo o feligresía. Las puertas del templo permanecen cerradas, sólo las *facultades* se reúnen y se sientan cerca del altar en hileras, acompañadas de un ayudante *columna*, *facultad* o persona en *desarrollo*. Después de hacer oración entran en estado de trance y de manera individual

y simultánea a la actividad de sus compañeros, cada *facultad* va mencionando el nombre completo de las personas fallecidas que se presentan. Las facultades explican al espíritu que ya está muerto y le *dan luz* para que se vaya, se libere, diciendo una breve frase que incluye: “Luz y progreso para tu espíritu mi hermano, sigue tu camino”. En ese momento se escuchan las voces de todos al mismo tiempo, cada uno en su breve dialogo. Toda la actividad no dura más de una hora. (Coincidiendo con lo descrito por Lagarriga, 1975) Las facultades explican que es muy cansado y que ellos reciben las emociones de cada persona a la que dan Luz: “algunos vienen muy cargados, o asustados, y eso se siente, es muy fuerte. Sientes la forma en que murió esa persona y como ha estado todo este tiempo. Es pesado.” Algunos testimonios y explicaciones en la literatura espiritualista sobre esta tarea:

-Lo que sucede- empezó a decir el Hermano-, es que la gente se muere y en ocasiones no se dan cuenta que han muerto. Siguen con sus envidias y odios y necesitan recibir la “luz” para darse cuenta y cambiar de nivel. (Explicación del espíritu de Cuauhtémoc, a través de Pachita. En: Grinberg-Zilberbaum, 1994:204)

A través de la envoltura de la mediunidad pasan distintos seres después de recibir la luz, las facultades le dan al pueblo la explicación de sus revelaciones. (Poniatowska, 1969:10)

Hasta entonces le abrieron los ojos (cuando le dieron luz) y fueron a recoger a mis hermanos entre todas las almas muertas que andan en el espacio. Ella los comenzó a llamar por su nombre y de las filas celestes se desprendieron nomás dos. Petra y Emiliano. El mayor Efrén, no pasó porque se cansaron de buscarlo y finalmente dijeron que había vuelto a reencarnar. (Poniatowska, 1969:15)

-Luz que iluminas el alto solio de mi padre, ilumina Señor a estos seres que en tinieblas avanzan y esa luz no ven; luz divina, luz clemente, luz de infinita bondad, préstanos Señor tu ayuda para retirar el mal.- ... Se les recorre la venda de oscuridad para que vean y es entonces cuando ellos suspiran largo. ... Al darles luz parpadean como encandilados. Reconocen que aquello que está allí tirado en la tierra es su cuerpo. A veces son muertos frescos y se horrorizan. Otras veces veían su esqueleto ya muy carcomido. Entonces despiertan de su letargo y resucitan a la vida de la gracia. Pero los que andan en la oscuridad son un titipuchal. (Poniatowska, 1969:169)

Durante las cátedras regulares que se celebran en el mes de octubre: se *da Luz* a los espíritus de las personas que el *pueblo* ha solicitado, y que se han estado enlistando durante todo el mes de octubre. Esta práctica la pude observar con algunas variantes en diferentes templos templos.

Los feligreses entregan escritos en pequeñas hojitas los nombres completos de sus familiares fallecidos durante el año o incluso de personas que saben que fallecieron pero no han tenido sepultura, ni rituales funerarios de ningún tipo y que por lo tanto necesitan recibir la luz. Durante las cátedras del mes de octubre, dependiendo la costumbre de cada congregación, se dedica un tiempo a leer los nombres al inicio de la ceremonia y se pide *luz* para estos espíritus, o simplemente se colocan los papelitos con los nombres escritos en la *Escala*, al pie de los cirios, y se leen durante las ceremonias de los lunes dedicadas a *Dar Luz*.

Algunos espiritualistas realizan este mismo acto simbólico en sus propios hogares, poniendo una veladora con el nombre de la persona fallecida y extendiendo una oración en la que solicitan al Padre que el espíritu de la referida persona encuentre *La Luz*.

Primero de noviembre, esta práctica se realiza sólo en los templos que conservan un ejercicio *ritualista abierto* dentro del espiritualismo. Consiste en llamar, a través de los médiums, a espíritus de familiares que tienen al menos un año de haber fallecido. Este día las sillas se disponen como en los días de consulta y a la hora prevista el *pueblo* empieza a llenar el recinto formando filas delante de la *facultad* de su confianza.

Los feligreses esperan turno pacientemente, y antes de llegar ante el médium en estado de trance una *columna* les solicita el nombre completo del espíritu a llamar y se asegura de que tenga al menos un año de haber muerto. La *facultad* toma unos minutos en silencio y con los ojos cerrados mientras “busca” al espíritu en cuestión, así que este tiempo, que en general es breve, puede variar lo mismo que la técnica de trance, que depende de la forma en que cada congregación *desarrolla* a sus *facultades*. Al “dar paso” a cada espíritu requerido, algunos médiums muestran cambios en el ritmo de la respiración, agitación o temblores corporales, y en otros casos es casi imperceptible la “llegada” del espíritu

solicitado. Una vez que el espíritu se hace presente, la *columna* se dirige al feligrés para indicarle cómo saludar al hermano espiritual y acercarse al médium.

Mientras que algunos médiums permanecen sentados otros se ponen de pie, algunos hablan con energía y otros con gran suavidad. Unos tocan el cuerpo del consultante en brazos, nuca o espalda principalmente, otros sólo acercan las palmas a alguna parte del cuerpo y algunos no tienen ningún tipo de contacto. Las conversaciones son muy variables en la duración, dependiendo de los estilos de “trabajo” cada médium, así como de las características del espíritu solicitado en cada ocasión.

Algunos feligreses acuden cada año para saludar al mismo espíritu, otros buscan despedirse ya que no pudieron hacerlo en vida, otras personas quieren asegurarse que el espíritu de su ser querido ya se encuentra en paz y que ha recibido la *luz*, o ponerlo al tanto de los sucesos familiares, etc.

Esta práctica coincide con la celebración popular del Día de Muertos en México, y con la conmemoración católica de los fieles difuntos.

Lllamar espíritus desencarnados a través de una materia preparada en cualquier momento del año. Aunque todos los espiritualistas reconocen la posibilidad “técnica” de llamar al espíritu de cualquier persona, familiar o conocido que ha fallecido, en cualquier momento del año para consultarlo o conversar con él, la mayoría lo considera incorrecto, porque en su concepción, estos espíritus: “ya han sido apartados del plano material por voluntad divina y no es correcto estarlos reteniendo, cuando ya es decisión del Padre que abandonen este plano” (testimonio en entrevista con Miguel). “Las almas no tienen derecho a materializarse, a decir cosas terrenales. Nomás dicen dos o tres palabras para que uno comprenda y ya.” (Poniatowska, 1969:164) “Ya están juzgados de Dios, ¿para qué llamarlos otra vez, para qué retenerlos?” (testimonio de un feligrés)

Por esta razón, esta práctica no se realiza en muchos templos espiritualistas y sólo encontré este tipo de ejercicio entre grupos del tipo *ritualista abierto* que son más permisivos. A estos recintos o casas de oración puede acudir algún consultante a solicitar comunicación con algún conocido fallecido al menos un año antes, y con autorización del Guía, una de las facultades del grupo puede ser el intermediario para esta comunicación dentro de las mismas instalaciones del grupo, ya sea en un día de curación o en algún momento especial

dispuesto expreso por el Guía. También encontré casos de facultades que, a sabiendas de que esta práctica no es permitida en sus recintos, optan por realizar sesiones de este tipo en la misma casa del solicitante o en algún otro lugar.

En cierta ocasión acompañé a una mujer a consultar un médium para que “llamara” al espíritu de una persona fallecida hacía diez y seis años. Esta mujer esperaba tener una conversación fluida con el espíritu a través del médium y pareció decepcionada ante un dialogo torpe e impreciso. Incluso, incrédula, la consultante solicitó información específica y detallada que pudiera verificar la autenticidad de la presencia del espíritu que ella buscaba, para lo cual le hizo preguntas sobre cómo había sido su muerte y sobre algunos parientes, preguntas que fueron respondidas con largos silencios y generalidades. En una oportunidad posterior pregunté al médium que había participado en aquel encuentro sobre las respuestas inseguras que pareció dar el espíritu durante la sesión en la que se le llamó. El médium, quien además es un *Guía* formado desde su nacimiento dentro del espiritualismo, me explicó que cuando un espíritu ya tiene mucho tiempo de haber fallecido, como era el caso, se ha ido alejando de su última vida en la tierra, y puede resultar un esfuerzo muy grande pedirle que recuerde detalles tan específicos de su última reencarnación:

“Algunos espíritus después del desprendimiento siguen muy cerca del plano material, y estarán más familiarizados con el lenguaje y los eventos de la cotidianidad material, conservando incluso características de su última personalidad. Sin embargo, los espíritus pasan por muchas *encarnaciones*, y al morir se van despegando de la vida. Y cuando han estado lejos por tanto tiempo, (además hay que considerar que el tiempo de allá es diferente), se van olvidando de esa última encarnación, pues sólo se conserva lo esencial: la enseñanza. ...Además, si los muertos ya han sido llamados a otro plano es porque han terminado su tiempo en la tierra. Hay que dejarlos descansar. Ellos ya cumplieron y sólo nuestro Señor sabe que le toca a cada uno. Los que seguimos aquí tenemos que arreglárnoslas sin ellos.” (entrevista con Octavio Sedano)

Eso me hizo recordar que la mujer que buscaba a un espíritu que había *desprendido* hacía años pretendía encontrar ayuda y respuestas de este espíritu para resolver sus problemas, y

no consiguió las respuestas que esperaba. “Ya cuando cruzan los muertos otros espacios no se acuerdan de lo material de la tierra.” (Poniatowska, 1969:283)

Convivencia cotidiana. En general los espiritualistas están acostumbrados a convivir cotidianamente con los espíritus de personas muertas en sus espacios privados y en los espacios ceremoniales.

Es aceptada la idea de que algunos espíritus permanecen muy cerca del plano material y algunas personas pueden ver a estos espíritus en cualquier parte: en sus casas, en la calle, lugares abiertos o cerrados. Estas personas que no necesariamente tienen cargo dentro de la congregación, tienen don de *videncia* y en algunos casos también escuchan las voces de los espíritus (don de audiencia) sin necesidad de entrar en trance. También es aceptada la idea de que se puede llamar a los espíritus de los muertos que no han reencarnado, para *darles luz* o para consultarlos.

En los templos, las *facultades* canalizan a los espíritus de *protectores*, que se presentan sin falta los martes y los viernes, y dan curación a las personas del *pueblo* que se acercan.

Todas estas prácticas que en general resultan muy especiales y llamativas para las personas ajenas al espiritualismo, son vistas con gran naturalidad por los practicantes de esta religión.

4.3.2. Prácticas especiales, que no necesariamente son ritualizadas:

Ceremonias. Lo primero que hay que destacar es que no existen ceremonias especiales espiritualistas de entierro o velorio. Los espiritualistas coinciden en que no es importante lo que acontezca al cuerpo después de la muerte, y por lo general se realizan los servicios comunes que ofrecen las agencias funerarias. Ya que no hay una ceremonia especial espiritualista para estas ocasiones, muchos practicantes del espiritualismo que también acuden a templos de otras religiones, principalmente católicos, participan o solicitan servicios rituales como misas en estas iglesias. El entierro o la cremación son opciones indistintas para los creyentes espiritualistas.

El velatorio y el funeral. Durante el tiempo que duró la investigación de campo, participé en ceremonias de tipo civil en velatorios de panteón y en rituales de tipo católico, como las

reuniones familiares de la lectura del Rosario durante una semana que se realizaron en un templo espiritualista. No hay rituales propios del espiritualismo con ocasión de la muerte de una persona, por esta razón cada espiritualista dispone a su gusto que tipo de ceremonial prefiere: ser enterrado o cremado con alguna vestimenta en particular. Es muy común que los espiritualistas decidan vestir el cuerpo del difunto en blanco o de colores claros. Los asistentes a los velatorios y entierros también dan preferencia al blanco o los colores claros, pero algunos espiritualistas consideran el color de las vestimentas como irrelevante para la ocasión. Algunos espiritualistas disponen con anticipación algunos detalles que sin embargo, ni son generalizados ni están relacionados con un simbolismo propio del espiritualismo, y que responden a situaciones más personales, como ser enterrados con algún objeto de valor sentimental importante. En este sentido, no se identificó ningún rasgo que pueda considerarse característico del espiritualismo.

En congregaciones pequeñas es posible que se opte por velar el cuerpo del difunto dentro de las instalaciones del templo, especialmente si se trata de algún *componente*. En el Templo “Moisés, Jesús, y Elías”, que es un templo grande con una comunidad numerosa, no se realiza esta práctica. Por lo general depende del Guía dar la autorización para utilizar las instalaciones con ese fin, pero en todo caso no existe un lineamiento general, común a todos los recintos espiritualistas. En otros templos el velorio que se realiza es muy similar al católico, e incluso realizan la “levantada de la cruz”, que tampoco se realiza en todas las congregaciones. Incluso en una misma congregación el ritual a seguir es variable dependiendo de lo que decida la familia en cada caso. El siguiente testimonio resume lo explicado por los espiritualistas entrevistados sobre el tema:

...el tiempo que debe velarse a cada persona es relativo. Tendría que velarse hasta que se desprende el espíritu, eso puede llevar entre unas cuantas horas, quizá un día, en general no es más tiempo que ese. Se debe velar el cuerpo, lo que significa cuidarlo, acompañarlo, hacerle guardia en ese proceso de separación o desprendimiento del cuerpo. Se pone agua a los pies de la persona muerta y se enciende un cirio. Es para proteger de los espíritus de bajo astral o de obscuridad que se acercan y acechan el cuerpo como buitres.

... Después de eso ya no es importante lo que se haga con el cuerpo, que lo quemén, que lo entierren, que lo tiren a la basura si quieren... ya no es lo importante, ya no hay nada ahí, ya es como una cosa cualquiera... la esencia ya está en otro plano, eso es lo importante...

No se pone ninguna insignia o epitafio en las tumbas, ninguno especial, como ¿para qué?, yo creo que justamente para el espiritualismo lo importante es el espíritu, la esencia, no necesitamos letreros o banderas. Da igual, eso no importa. No interesa que diga nada, no se trata de demostrar nada hacia afuera... ¿para qué? (Componente femenino de un templo, 38 años)

Elementos simbólicos. Una vez que la persona ha fallecido, ya sea que se la vele en su casa o en una funeraria, hay elementos materiales que no faltan ya que influyen en el nivel espiritual: las *ceras* o veladoras dan luz en el sentido material y guían el espíritu del difunto; el agua es de gran importancia pues funciona como un imán que absorbe energías negativas que podrían distraer o confundir al espíritu recién desprendido, así que se coloca cerca del cuerpo, generalmente en los pies, un recipiente con agua; entre los espiritualistas el color negro no es el que más favorezca el proceso de desprendimiento del espíritu, algunas veces simplemente por estar ligado a lo oscuro y a sus bajos niveles de vibración, en cambio el color blanco en la ropa y en las flores provee luz, energía positiva y vibraciones altas que también contribuyen a ayudar al espíritu en esta transición, de la vida material hacia la vida espiritual. Así que es muy común que los parientes y conocidos espiritualistas asistan vestidos con prendas blancas o de color claro, pero también es norma general, esta sí muy generalizada, vestir al fallecido con ropas blancas o cubrir su cuerpo en un lienzo o sábana blanca.

Otro tipo de elementos menos generalizados y que pueden tener variantes en su uso e interpretación dependiendo de lo tradicional de cada congregación, es el depositar flores o rosas dentro del ataúd, una ramita que ayude al espíritu a abrirse camino durante su trayecto, una botella o recipiente dónde pueda llevar agua para beber durante el largo viaje, alguna imagen religiosa como una cruz u algún otro objeto de gran valor emocional para el fallecido mientras vivía que pueda darle aliento para que no se sienta triste.

Los “santos oleos”. Aunque no es obligatorio ni imprescindible, es conocida la práctica de colocar óleo (generalmente aceite de oliva que ha sido bendecido por la esencia del Padre durante las ceremonias de Semana Santa) para cerrar siete puntos del cuerpo: ojos, manos, pies y coronilla. Este acto solemne suele ser realizado por el Guía del templo al que el

creyente acudía, algún médium preparado o inclusive algún familiar o amigo, en cualquiera de estos casos, la persona queda investida para ese efecto con la fe de que es la divinidad misma quien por su conducto aplica el óleo. Lagarriga señala que: “La extremaunción no existe para ellos; pero en cambio “tienen la ventaja de que el Señor les avisa cuándo van a morir”, lo que les proporciona una gran tranquilidad.” (1975:55)

La oración. Cuando por cualquier razón no es posible velar el cuerpo del fallecido, como es el caso de una persona desaparecida o que fallece lejos físicamente de sus familiares y correligionarios, esta inmediatez física con el cuerpo del fallecido no es obstáculo para ayudarlo. La oración, como esa fuerza para conectarse con las energías divinas de luz a través de la concentración mental, permite pedir y contribuir a que el espíritu recién desprendido encuentre “La Luz”.

La oración es importante porque ayuda al espíritu del recién desprendido a encontrar su camino de vuelta a la vida espiritual. Pero más que las palabras en sí mismas, es la energía del pensamiento contenido en la intensión, lo que contribuye a *dar luz*. En este sentido traté de identificar alguna oración especial que los espiritualistas aplicaran en estos eventos, pero no encontré consenso en este sentido. Me explicaron que no importa qué oración se diga, pues no se trata de repetir palabras, lo que tiene efecto es la fe, el sentimiento y la intención que se pone en el acto de rezar: “No importa que no sepas rezar, puedes usar tus propias palabras, Él te entiende” (testimonio de Margarita)

No me imagino a Dios nuestro padre altísimo, al divino Maestro Jesús y a la Luz del Espíritu Santo teniendo oídos sordos a una oración leída y salida del fondo del alma para pedirle por la hermana humanidad y tan sólo escuchar las oraciones que no son leídas. Hay que invitar a la oración y no importe como, como espiritualistas el consejo es que lo hagan con la fuerza del espíritu y en perfecta comunión con la Luz del Espíritu Santo, porque así lo creemos y estamos seguros de ser escuchados pero si alguien lo hace de otra manera porque de igual manera están seguros de su verdad y creencia y de que serán escuchados, pues adelante, que dios escucha a todos sus hijos por igual. (testimonio en comunicación electrónica)

Parece que para los espiritualistas lo importante, ya no son tanto los rituales, es decir las formas externas y materiales; sino las intenciones, las oraciones, *la energía* con que se cubre a un cuerpo sin vida. Este carácter del manejo de la energía no es visible y en algunos grupos no necesita acompañarse de elementos externos que lo señalen. Se trata de un nivel de relación que inicia en el interior de la mente y el espíritu, y no está supeditado a manifestaciones específicas de carácter externo u observable.

CONCLUSIONES

*“...el desencarnar no es el final de la existencia,
sino el principio de la vida verdadera del espíritu...”*

Juliana Alcalá

Hemos iniciado este trabajo asumiendo que la religión como institución y como grupo social, es creadora de un código de significado que contribuye a estructurar la realidad, el lenguaje, la historia y la experiencia de la persona. La religión entonces, como ideología y como institución, es uno de los elementos sociales que más influye en la cultura, tanto en la definición de los valores éticos y morales, como por la sutileza de su eficacia para imponer y mantener las rutinas en el ámbito de la vida cotidiana. Así como, por las modalidades que fomenta en la forma en que las personas entienden, explican y se relacionan con sus propios cuerpos. Desde la definición de lo abstracto, la estipulación de lo práctico, hasta la significación de lo más íntimo. Entendiendo que, como expresa Ortiz Echániz, “La religión, como elaboración cultural del hombre, es una formación ideológica específica que tiene una función predominante en el seno de la sociedad: la elaboración de un sistema de representaciones simbólicas de lo sagrado. ...La práctica religiosa constituye entonces un sistema de interpretaciones simbólicas del ámbito sagrado del hombre que permite su reproducción social y sus relaciones frente a la naturaleza y a otros hombres.” (1990:15)

El principal objetivo del presente trabajo ha sido observar y describir cómo contribuye el Espiritualismo Trinitario Mariano a dar sentido a la experiencia íntima de la muerte, definiendo conceptos como: cuerpo, persona, vida y muerte; fomentando ciertas prácticas propias entre sus adeptos. Así, nos propusimos responder a la pregunta general de *¿cuáles son las prácticas y creencias sobre la muerte propias de del Espiritualismo Trinitario Mariano?*

Para alcanzar nuestro objetivo, era necesario describir ampliamente los aspectos conductual y conceptual del ejercicio espiritualista relacionado con la muerte. Durante el desarrollo de la investigación se hizo claro que, en el caso del Espiritualismo Trinitario Mariano, no existe un ritualismo funerario ni definido ni propio. Esto podría deberse a que no hace falta un ritual especial, para enfatizar un evento que para ellos es tan cotidiano: la convivencia y comunicación con los muertos. *Dar Luz* es la acción específica que se realiza en favor del espíritu de la persona fallecida. Se trata de una ceremonia breve, sencilla y sin más testigos que quienes participan en el ritual mismo. Incluso se puede *Dar Luz* fuera de esta ceremonia, es un acto que puede ser ejecutado por cualquier espiritualista preparado, en cualquier momento o situación en la que perciba o encuentre un espíritu confundido o perdido, por ejemplo en una casa particular o un sitio abandonado. La acción de *Dar Luz* está más en la intención de ayudar a ese espíritu, en invocar a Dios Padre y en su nombre solicitar la ayuda, explicar al espíritu que ya se encuentra en otro plano y acompañarlo con la emotividad, que contiene la energía necesaria para lograr ese paso.

Por otra parte, identificamos un conjunto complejo y sofisticado de creencias sobre la muerte. Razón por la cual hemos dedicado un mayor espacio a la descripción de estas últimas, que se abordaron pormenorizadamente durante el capítulo cuatro. Al revisar el aspecto conceptual encontramos claramente una coincidencia con los postulados de la doctrina espiritista Kardeciana, situación que se refleja asimismo en la práctica constante del trance mediúmnico como parte del ejercicio ritual espiritualista. Esta cercanía con el espiritismo la abordamos cuando en el capítulo dedicado a los antecedentes históricos se mencionó el encuentro con el espiritismo, y tal como hemos podido constatar, esta influencia fue definitiva en la definición del espiritualismo tal como lo conocemos, desde los primeros reportes académicos en la década de los 60 hasta la actualidad. Esta influencia del espiritismo es muy clara en: la existencia de un mundo espiritual, la organización de ese mundo, la predominancia del concepto de espíritu incluso por encima del de alma, la técnica del trance mediúmnico y el mismo hecho de que se le denomine en estos términos y no en otros, por ejemplo de tipo chamánico.

Por otra parte llamó mucho la atención de esta autora el desconocimiento entre los espiritualistas del texto fundacional del reconocido como fundador del Espiritualismo Trinitario Mariano, el señor Roque rojas. Al localizar un ejemplar del *Tercer Testamento* fueron muy evidentes desde la primer lectura las diferencias y por lo tanto la lejanía que existe entre el planteamiento de este texto y la práctica del ejercicio actual en el Espiritualismo Trinitario Mariano. Se trata de un texto de poca difusión. Por lo cual suponemos que: o el espiritualismo actual sufrió modificaciones muy radicales en relación a como habría estado definido en sus orígenes dentro de la IMPE, al entrar en contacto con el espiritismo; o, el libro del *Tercer Testamento* cuya autoría se adjudica al fundador Roque Rojas en realidad no corresponde a los primeros planteamientos de la Iglesia Mexicana Patriarcal de Elías. Cualquiera que sea la razón, alguna de las anteriores o cualquier otra, lo cierto es que el libro del Tercer Testamento no es representativo de las creencias y prácticas propias del Espiritualismo Trinitario Mariano.

Por otra parte, aunque tampoco los textos espiritistas de Allan Kardec son difundidos ni estudiados de manera regular por los espiritualistas, sin embargo, sus postulados si coinciden con la doctrina espiritualista. Esta afinidad quedó evidenciada en algunas entrevistas, durante las cuales algunos de mis entrevistados mencionaban los milagros de curación de reconocidos espiritistas y cuando yo aclaraba esta diferencia en la afiliación y formación religiosa, ellos simplemente respondían conocer el origen espiritista de estos personajes, pero que también aceptan que se trata de la misma Obra, y de qué finalmente, sólo son intermediarios de Dios, igual que ellos. Es decir que se acepta la cercanía con el Espiritismo bueno: “que se practica en bien de la hermana humanidad”.

Aunque, como hemos visto, históricamente el espiritualismo no es una derivación de los grupos espiritistas, sino más bien en algún momento hubo un encuentro y se dio una influencia muy importante. Por otra parte, aunque si hay una relación histórica con la Iglesia Mexicana Patriarcal de Elías de la que el ETM surgió como una ramificación, sin embargo encontramos un gran distanciamiento conceptual, al menos en relación a lo estipulado en el libro del *Tercer Testamento*.

Por otra parte, ¿qué tan generalizada o aislada sea esta visión de la muerte? o, ¿qué tan representativa es dentro del entorno nacional?, son temas que quedan abiertos aun a la reflexión. Incluso, si es compartida y en qué medida con otros grupos, son temas que para su respuesta quedan sujetos a la discusión sobre la extensión e influencia real de este grupo en México. Por ahora, más allá del dato estadístico, es indudable que el Espiritualismo Trinitario Mariano aporta recursos interpretativos, convirtiéndose en una opción más para comprender y explicar la muerte. Se trata de una concepción particular, propia del entorno nacional, que forma parte del extenso y complejo panorama de la multiculturalidad que caracteriza a nuestro país.

Durante el trabajo de campo, al visitar diferentes grupos de espiritualistas y participar en sus actividades, pudimos identificar formas diferenciadas en la práctica del espiritualismo. Aparentemente, estas distintas formas del espiritualismo responden a momentos específicos de quiebre en la historia del grupo. De manera general, y para fines prácticos a la presente investigación, hemos definido superficialmente tres tipos de ejercicio espiritualista. A los que provisionalmente hemos identificado como: espiritualistas *ritualistas abiertos*, espiritualistas *ritualistas cerrados* y espiritualistas *no ritualistas*. Sin embargo, queda pendiente para un trabajo de investigación futuro, esclarecer y en su caso definir una tipología del espiritualismo en la actualidad que identifique los eventos y circunstancias que han dado lugar a estas diferencias. Así como verificar si esta misma variedad de espiritualismos tiene presencia en todo México y en lo posible, cotejar con el ejercicio del espiritualismo fuera de nuestro país. Por lo pronto, y en relación al tema que nos ocupa, podemos afirmar que, a pesar de las diferencias y posible distanciamiento entre grupos espiritualistas, lo cierto es que todos comparten un conjunto de creencias y concepciones, derivadas de la doctrina, específicamente en lo que se refiere al tema de la muerte. Pero también en lo general, en lo relativo a su concepción de Dios y del sentido de la vida, y a una ética y valores morales comunes.

El capítulo introductorio sobre el ETM y el apartado etnográfico que define a la congregación estudiada dan pauta a suponer que las características generales del Templo “Moisés, Jesús, Elías” son las mismas que debe tener cualquier congregación espiritualista.

Las particularidades del templo, son aquellas características que pueden variar de un templo a otro dependiendo de factores específicos de la cultura local o del espacio socio-cultural en que se instala cada templo. Así, no es difícil encontrar variaciones en los ejercicios rituales con características locales. En general, considerando los conceptos centrales a que conduce la práctica del espiritualismo sobre la divinidad y sobre el cuerpo, pensamos que la conceptualización de la muerte que hemos configurado es representativa del ETM en general.

Para comprender la concepción espiritualista sobre el *espíritu* y la *materia*, ha resultado de gran utilidad haber revisado los discursos espiritualistas durante las Cátedras, así como los textos fundacionales del Espiritualismo Trinitario Mariano y otros materiales escritos por autores espiritualistas.

Al inicio nos propusimos indagar sobre la funcionalidad práctica de un conjunto de dogmas y de prácticas rituales promovidas desde la institución para aterrizar en la forma en que las personas construyen sus relaciones con el mundo, la vida, la muerte y la divinidad en el ámbito de la vida cotidiana. Las entrevistas individuales nos permitieron observar que la concepción de la muerte y el significado de la vida, en un sentido trascendente de la existencia, es una concepción compleja que se construye no sólo a partir de los preceptos doctrinales y del ejercicio religioso, sino que también se nutre de las experiencias particulares de la vida de cada persona. El contexto nacional se caracteriza por una gran diversidad de propuestas conceptuales sobre la vida y la muerte, de esta forma, los feligreses espiritualistas individuales tienen a su disposición una cantidad importante de recursos simbólicos al momento de integrar su propia idea de la muerte. Con todo, tenemos que aceptar que para el practicante, los recursos simbólicos de su práctica religiosa son preponderantes al momento de definir la muerte.

El espiritualismo, por su característica de acompañar la actividad religiosa con la de consulta y curación individual, lleva los conceptos espiritualistas sobre la vida y sobre el cuerpo, a un ejercicio constante y cercano, que facilita la comprensión y apropiación de este conjunto de creencias por parte de los feligreses espiritualistas.

LA CONCEPCIÓN DE LA MUERTE EN EL ESPIRITUALISMO TRINITARIO MARIANO

Para los espiritualistas la Vida Verdadera es la del mundo espiritual, ese tiempo incalculable que transcurre entre una y otra reencarnación. Para ellos no existen ni el purgatorio ni el infierno. Únicamente existen la vida material y la vida espiritual que se alternan; para algunos en siete ocasiones, y para otros en innumerables ocasiones, hasta alcanzar la evolución completa del espíritu que significa el retorno a Dios Padre, la unión con esta fuente divina de energía de la cual emana todo. Para los espiritualistas, la vida material en la tierra es el breve tiempo que tienen los espíritus para *restituir*, avanzar o evolucionar espiritualmente.

Después de cada periodo de vida hay un tiempo, de duración no definida, durante el cual el espíritu revisa las acciones realizadas en el recién terminado tiempo de vida. Y, después de un balance neutral, es el mismo espíritu quien decide o acepta las condiciones en las cuales habrá de retornar a la vida material en un nuevo cuerpo para resarcir sus errores y continuar con su proceso de evolución espiritual.

...Muchos espíritus se elevan en oración por lo que ellos llaman “sus muertos”. Yo os digo que está muy bien que los recordéis, que tengáis para ellos un pensamiento de gratitud, de amor, de admiración; pero lo que no está bien es que los lloréis como si fueran bienes que hubierais perdido, ni tampoco que les deis por muertos, porque si en esos instantes en que vuestros ojos derraman llanto por ellos y vuestro pecho suspira por los partieron pudierais contemplarlos, quedaríais asombrados ante la luz que los ilumina y la vida que los anima; entonces excluiríais: ¡Verdaderamente ellos son los que viven y nosotros somos los muertos! (Alcalá, 2002:242)

Para los espiritualistas, la muerte es una transición. Cada reencarnación es una oportunidad para continuar en este camino de avance hacia la perfección del espíritu. La muerte es únicamente la muerte biológica de un cuerpo que cierra un capítulo en las oportunidades de evolución espiritual, pero el espíritu no muere nunca. La muerte es abandonar un cuerpo que ha sido útil durante una encarnación para volver después a la vida verdadera del mundo espiritual. Por lo tanto es el fin de un ciclo de la vida biológica, pero no el fin de la persona.

La persona, más allá de todos los cuerpos que pueda habitar, es un espíritu mismo y constante. (Ver el cuadro 4)

Al volver al plano o dimensión espiritual, el espíritu se reúne con los espíritus de los seres con los que ha compartido el tiempo de vida en la Tierra. Hay un dolor muy humano y *material*, es decir biológico y terrenal, por la pérdida de la presencia cuando se continúa viviendo y un ser querido es el que muere. En general, para el espiritualista que está muriendo no es tan doloroso despedirse de la vida. Saben que han cumplido con las tareas encomendadas para esa encarnación. Por otra parte, para los que sobreviven, aunque saben que el espíritu del que muere seguirá su camino, es difícil y doloroso perder la compañía y la presencia de aquellos que han sido sus compañeros en esta vida. Es decir, que a pesar de esta particular concepción de la muerte, el dolor y el sufrimiento, inherentes a la cualidad de la vida humana, no desaparecen, pero si son distintos.

La muerte tiene un sentido distinto cuando una persona coloca su vida en la perspectiva de la eternidad. Cuando desde su concepción, entiende que una vida, es decir una encarnación, es sólo un pequeño fragmento de la historia individual, porque la vida es eterna. La vida espiritual, que es, para el espiritualismo, la vida verdadera.

Quizá, entendido de ese modo, morir no es un evento tan trágico, pues significa únicamente la vuelta cíclica a un estado inmaterial, para más tarde retornar al plano material aunque en otro cuerpo, pero con una nueva oportunidad de comenzar, corregir y avanzar. Además, para los espiritualistas, existe la convicción de que en cada etapa del ciclo de las reencarnaciones, volverán a coincidir con los mismos espíritus con quienes tienen lazos fuertes, ya sean de amor o de odio y rencor. Con los primeros para ser aliados en la nueva jornada, si esto fuera la voluntad del Padre, y con los segundos, para aprender a perdonarse y amarse como con los primeros; así hasta alcanzar la máxima evolución del espíritu.

**Cuadro 4. CICLO DE LA VIDA Y LA MUERTE
EN LA CONCEPCIÓN DEL ESPIRITUALISMO TRINITARIO MARIANO**

El objetivo del ciclo de la vida y la muerte es la evolución del espíritu hasta lograr su perfección, para volver a unirse a la fuente original que es Dios

Tipo de Fase	Fase del ciclo	Lugar	Descripción
1 Momento de transición	Nacer- reencarnar	(transición)	Primera inhalación de aire. Nacimiento. El espíritu se <i>encarna</i> en el cuerpo. Entrada al mundo de la vida material.
2 Periodo en una dimensión o plano	Tiempo de vida Con un cuerpo	En el Mundo o Plano Material	Tiempo para restituir, enmendar, completar tareas de vidas anteriores, de esta manera crecer y avanzar en el proceso de evolución espiritual.
3 Momento de transición	Morir- desencarnar	(transición)	Ultima exhalación del cuerpo. El espíritu se <i>desprende</i> del cuerpo. Salida del mundo material
4 Periodo en una dimensión o plano	Tiempo de vida en espíritu	En el Mundo o Plano Espiritual	Tiempo de reflexión, recapitulación, aprendizaje y “estudio” antes de volver.
↓ ↓ ↓ ↓ ↓ ↓ ↓	↓ ↓ ↓ ↓ ↓ ↓ ↓	↓ ↓ ↓ ↓ ↓ ↓ ↓	↓ ↓ ↓ ↓ ↓ ↓ ↓
Estas fases se repiten cíclicamente un número indeterminado de veces			

Por otra parte, el sentido de la vida en la concepción espiritualista implica que hay un objetivo para este ciclo de reencarnaciones, es decir que no se trata de un nacer-morir-nacer-morir sin sentido. El objetivo es la evolución espiritual, *restituir* hasta alcanzar la perfección espiritual, para unirse completamente con la fuente original, el Padre Eterno: “Porque el espíritu del hombre es como un diamante sin pulir, y en el interior de cada uno se encuentra latente esa partícula divina que es Dios mismo con su sabiduría y perfección” (Marta Sánchez).

El Espiritualismo Trinitario Mariano ofrece una concepción particular de la vida y de la muerte, que permite a sus participantes sentirse acompañados y cuidados durante su vida, pero también, les da la tranquilidad y seguridad de que la vida no termina con la muerte del cuerpo biológico y que existe un propósito para el sufrimiento y las contrariedades de la vida. Para los espiritualistas la muerte no existe, pues el espíritu es eterno, y consideran que la vida verdadera es la del mundo espiritual al que se llega al morir el cuerpo.

Encarnar y desprender.

Es importante acompañar en estos momentos de transición, ya que son momentos delicados o incluso peligrosos. Son momentos de gran vulnerabilidad para el cuerpo y el espíritu. Para los espiritualistas, así como se acompaña durante el nacimiento, en que se asiste a la madre parturienta para recibir al recién llegado, igualmente es importante acompañar durante la muerte. No es un momento que debiera confundirse en el dolor de la pérdida, ya que: "...así como el anuncio de una nueva vida es motivo de celebración y esperanza, la llegada de la muerte también debía serlo, por tratarse del retorno del espíritu a su verdadero hogar." (Alcalá, 2010:240)

Del "otro lado" hay espíritus que reciben al recién *desprendido* y lo acompañan en su entrada al mundo espiritual. Son esas siluetas luminosas que algunos describen en sus experiencias de volver de la muerte. Pero de "este lado", en el plano material, es importante también acompañar el momento del desprendimiento. Este acompañamiento implica la presencia física y la oración.

En este sentido, los espiritualistas no son tan estrictos con la forma externa de los rituales, el lugar, tipo o características del velorio. Lo más común es que se ciñan a los formatos médicos y civiles requeridos, lo mismo que a las ceremonias católicas más generalizadas en nuestra cultura. En todo caso, lo importante para ellos es la presencia, el acto de acompañar y de orar, porque la oración con su intención, y la intención como emoción, se convierte en un campo magnético que protege al espíritu que abandona el cuerpo en un momento de gran vulnerabilidad.

Si un espíritu no “pasa bien” al otro lado, al mundo espiritual, puede quedar “vagando” o “perdido” indefinidamente, atrapado entre el plano material y el espiritual hasta que recibe “la Luz”. El mundo espiritual no se encuentra ni arriba ni abajo del plano material de los vivos, sino que se trata de un plano dimensional que alterna con el material, por eso es posible la convivencia, pero el mundo espiritual obedece a leyes distintas a las materiales.

La respiración y el aliento divino.

El proceso biológico de la respiración está asociado a la conexión entre el cuerpo y el espíritu. Por esta razón, por ejemplo, la respiración se controla durante la meditación y también para el trance mediúmnico que permite dar paso a otros espíritus a través del cuerpo del médium entrenado. La respiración marca el momento del nacimiento con la primera inhalación y el de la muerte con la última exhalación. El “aliento divino” es el fluido que da vida o conecta al espíritu con la vida material del cuerpo humano.

La vibración de las emociones.

Morir y dejar morir son actos espirituales que no se reducen a la muerte biológica de la materia y a despedirse de un cuerpo. Si bien el cuerpo muere cuando el corazón deja de latir, los lazos emocionales pueden retener el espíritu de una persona en el plano material indefinidamente. En la concepción espiritualista, las emociones son vibraciones energéticas del espíritu. Algunas son ligeras y otras densas. Como lazos sutiles o como pesadas cadenas, unen hasta el infinito a las almas en su libre tránsito a otros planos o las retienen ancladas al plano material.

Esto puede suceder cuando la propia persona que ha muerto, no ha aceptado su muerte o cuando no se ha despedido de su cuerpo y de su vida material, pero también cuando otras personas lo reclaman y llaman constantemente al plano material. Estos son los espíritus que a veces por haber tenido una muerte súbita, accidental e inesperada, o cuando aún querían hacer cosas en vida, se niegan aceptar su muerte física o simplemente no se percatan de que sus cuerpos han fallecido y entonces permanecen perdidos, sin ver *la luz*, atados al plano material.

La vida en otros planetas

Aunque no se trata de un tema central ni constante, siempre aparece la idea general de la vida en otros planetas. Para los espiritualistas no hay duda de que en la magnificencia del Universo, el planeta Tierra no es el único habitado. Y en todas las galaxias donde existen planetas habitados, sin importar de qué clase material de seres se trate, todos ellos tienen un espíritu emanado de la naturaleza del Dios Único y Universal. Para los espiritualistas existen planetas habitados por seres más evolucionados espiritualmente, así como planetas con niveles evolutivos espirituales inferiores al de la Tierra. También es una creencia frecuente entre los espiritualistas, aunque tampoco la más generalizada, aceptar que espíritus humanos pueden llegar a reencarnar en otros planetas cuando han superado o han caído por debajo del nivel evolutivo que corresponde al planeta Tierra.

En este sentido cabe anotar que aquellos espiritualistas poco involucrados con la concepción ideológica del espiritualismo, o los que se consideran a sí mismos poco autorizados para opinar, simplemente dejan abierta la duda a esta posibilidad de vida en otros planetas y no se aventuran a afirmar ni negar nada.

Otro dato, más inferido, que obtenido directamente en algún testimonio, es que el nivel de evolución espiritual de una “raza” (terrestre o extraterrestre), no depende o no está al menos relacionado directamente con lo que se pueda entender por un mayor o menor grado de evolución biológica ni tecnológica.

Cuerpo y divinidad.

La comprensión y significación de la muerte está relacionada con cómo se entiende el cuerpo y con cómo se relacionan las personas con él. La religión como dispositivo ideológico contribuye de manera importante en ese proceso de significar el evento biológico. Los procesos bioculturales le dan al cuerpo funciones sociales que no le son inherentes. Es natural morir o enfermarse, pero qué significa y cómo se incorporan en el contexto de lo social y en el ámbito íntimo de la vida privada estos eventos biológicos, se

convierte en un fenómeno cultural. Entonces, la sociedad y los productos de la cultura como la religión, modifican profundamente la significación de las funciones corporales.

Yo estoy en la tierra pagando lo que debo, pero mi vida es otra en realidad, el que vive en la tierra viene prestado, solamente está de paso; y cuando el alma se desprende del costal de huesos y de pellejos que a todos nos envuelve, cuando deja bajo la tierra su materia, es cuando empieza a vivir. Nosotros somos los muertos, al revés volteados, para que vea. Nos creemos vivos pero no lo estamos. Nada más venimos a la tierra en carne aparente a cumplir una misión; caminamos dándonos de topes y cuando Él nos llama a cuentas es cuando morimos en lo material. Muere la carne y la sepultan. El alma retorna al lugar de donde fue desprendida en el cielo. Como una estrella. Nosotros reencarnamos cada treinta y tres años después de haber muerto. (Testimonio de Josefina Bórquez, en Poniatowska, 1994:75)

El cuerpo en la concepción espiritualista es un instrumento material, “una casa temporal para el espíritu”, pero no es la parte más importante de la persona. Aunque para los espiritualistas mientras se está en el plano de la vida material, como el cuerpo es denso y pesado, puede dominar al espíritu con sus pasiones. Un espíritu débil puede ceder con facilidad a las debilidades de la vida material. Por eso es necesario meditar, controlar la mente, esforzarse por practicar la caridad y el amor. Desarrollar al espíritu para fortalecerlo y progresar en la evolución espiritual.

Hasta aquí, el trabajo realizado, por lo menos en lo personal, me ha dejado un gran aprendizaje y ha significado una experiencia de vida profundamente transformadora. Espero que el texto final resulte de utilidad e interés para otros colegas interesados en el tema del fenómeno religioso en México, de los significados de la muerte, o simplemente de las múltiples subculturas que nos definen como nación.

Aunque con gran satisfacción me parece que haber logrado captar y compartir la concepción espiritualista de la muerte, aún hay mucho por realizar para conocer a este culto tan dinámico y cambiante que es de origen nacional y que se relaciona íntimamente con la historia reciente de México. Algunos otros temas que se desprenden del trabajo realizado y que se pueden continuar desarrollando en otro momento, se refieren por ejemplo, a la

capacidad de subsistencia del ETM. Sería importante identificar las características que han permitido a esta religión mantenerse activa desde sus inicios. En este sentido parece que una de las características del ETM más importantes ha sido su capacidad de adaptarse a las necesidades ideológicas y a las otras prácticas religiosas de los diferentes contextos donde se ha instalado el espiritualismo. Esto concierne a la tesis en la medida que hace referencia a la enorme flexibilidad en la práctica y que, en el caso que nos ha ocupado, da lugar a la variedad o poca consistencia en el ejercicio de algún ritual propio del espiritualismo frente a la muerte.

Por otra parte, hace falta revisar la historia del ETM, aclarar en qué momento y de qué manera se incorporan nuevas ideas, es decir con qué sucesos es que se aceptan y comienzan a aplicar prácticas nuevas o se hacen modificaciones tan importantes como son la participación de las mujeres en la dirección del culto, la práctica de la mediumnidad, la videncia y la curación. Ahondar en cómo en otro momento, un sector importante de espiritualistas se pronuncia por el abandono de las prácticas rituales para enfocarse en el estudio y difusión de los libros del *Libro de la Vida Verdadera*. Sobre todos estos temas hay periodos de tiempo sin documentar, de los que, al menos por el momento, sólo podemos hacer algunas suposiciones en miras a continuar con el desarrollo de la investigación.

Como hemos visto, el Espiritualismo Trinitario Mariano, posee y representa una concepción particular sobre la muerte. Con este trabajo, hemos contribuido a ampliar el panorama sobre el tema al abordar la muerte en esta religión originaria de nuestro país. Hemos revisado detalladamente la forma de entender la muerte, propia de este grupo.

Con este modesto estudio etnográfico, cuyo objetivo ha sido esencialmente descriptivo, espero haber contribuido a conocer un poco más sobre el Espiritualismo Trinitario Mariano y especialmente sobre su concepción de la muerte. Una más entre las múltiples y variadas concepciones de la muerte con las que convivimos cotidianamente. Recordando siempre que, como señala Claudio Lomnitz: “No existe inventor ni propietario ni significado que pueda contener a la muerte, que pueda domarla.” (2005:457)

Apéndice fotográfico

LOS FUNDADORES



Foto 1. Roque Rojas Esparza (1812-1879)



Foto 2. Damiana Oviedo (1845-1920)

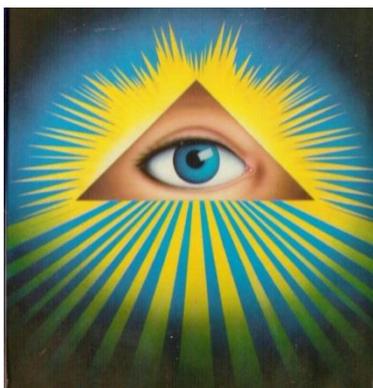


Foto 3. Imagen de una impresión de los años 50's.

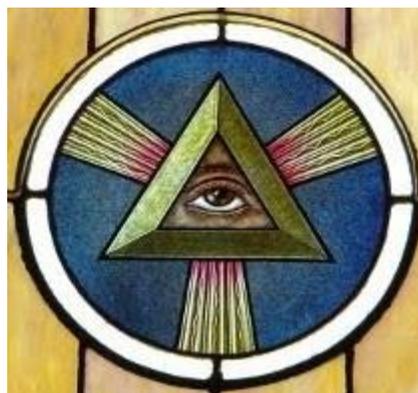


Foto 4. Imagen tomada de:
libroespirituales.wordpress.com

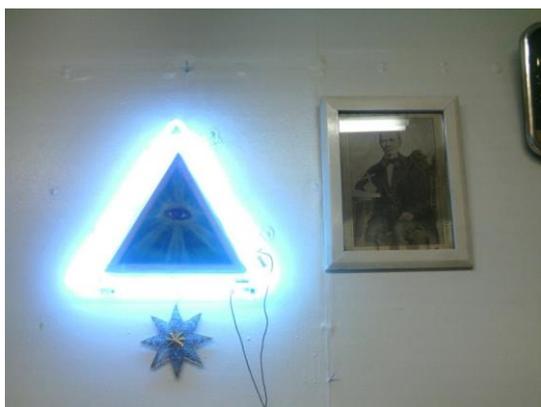


Foto 5. Ojo Avizor y fotografía de Roque Rojas del en el Templo Arca de Noe (sacado de Facebook)



Foto 6. Escala Espiritualista en el 4° dínamo parque de Los Dínamos. Del. Magdalena Contreras. D.F.

ESCALAS ESPIRITUALISTAS



Foto 7. Escala espiritualista en el parque Los Dínamos.
México D.F fotografía de Gabriela Castillo



Foto 8. Templo “María Inmaculada” en Puebla, Puebla.
fotografía de Gabriela Castillo



Foto 9. del facebook de Benito García



Foto 10. Templo Luz y verdad (sacado de Facebook)



Foto 11. Templo Arca de Fe (tomada de Facebook)



Foto 12. T. Luz de Amor y Palabra Divina (Facebook)

TEMPLO ESPIRITUALISTA DEL TIPO RITUALISTA ABIERTO

Templo Espiritualista Trinitario Mariano “De la Luz Santa Ma. Bárbara”
antes Calle Mecnógrafos No. 77, col Sifón. Del Iztapalapa,
actualmente Calle José María Morelos No. 9, Col. Apatlaco. Del Iztapalapa. México, D.F.



Foto 13. Escala del Templo de la Luz Santa Ma. Bárbara
fotografía de Gabriela Castillo



Foto 14. Detalle del pie de la escala T. Sta. Ma. Bárbara
fotografía de Gabriela Castillo



Foto 15. Detalle del pie de la escala T. Sta. Ma. Bárbara
fotografía de Gabriela Castillo



Foto 16. El “banquillo” o asiento de pedestal en el T. Sta.
Bárbara. fotografía de Gabriela Castillo

TEMPLO ESPIRITUALISTA DEL TIPO RITUALISTA CERRADO

Templo Espiritualista Trinitario Mariano “Moisés, Jesús y Elías”

Calle 3 No. 9, col. Valentín Gómez Farías. Del. Gustavo A. Madero. México D.F



Foto 17. La escala, las sillas para los “Pedestales” y la silla del vidente.



Foto 18. La escala y las sillas para los médiums “Pedestales”



F. 19 “Cuerpo de mediumnidad”, aproximadamente son 70 facultades



F. 20 Aspecto de la Cátedra desde la entrada principal del recinto.



Foto 21. Aspecto de la Cátedra desde el piso superior, a un costado de la Escala.

CURACIONES EN UN TEMPLO RITUALISTA ABIERTO. Templo “De la Luz, Santa María Bárbara”



Foto 22. Facultad curativa y Guía del Templo en estado de trance.
Fotografía de Gabriela Castillo



Foto 23 ya 24. Templo de la Luz Santa Ma. Bárbara. Materiales para las limpias con ramo, huevo y lociones. Fotografías de Gabriela Castillo



Foto 25. El Guía dando curación en estado de trance.

CURACIONES EN UN TEMPLO RITUALISTA EN TRANSICIÓN

Templo “Moisés, Jesús y Elías”

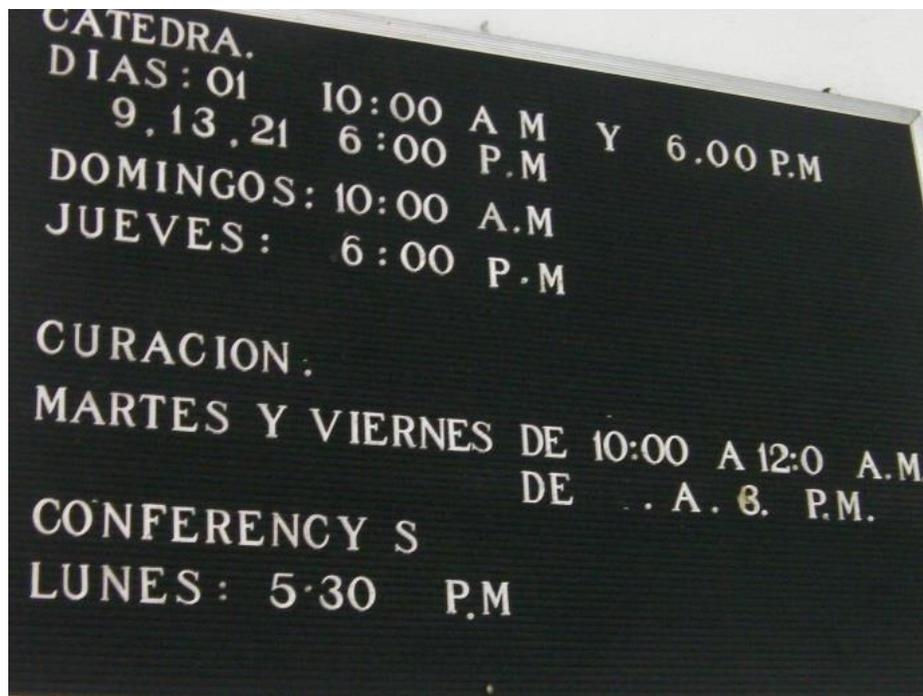


Foto 26. Pizarrón con horarios



Foto 27. Las sillas acomodadas antes de la curación. Recipientes con agua al lado de cada silla, tabla con hojas para anotaciones y aspersor para rociar al consultante.



Foto 28. Facultades en trabajos de consulta y curación.



Foto 29. Facultades en consulta.



Foto 30. Facultad en trance dando consulta y curación.
El espíritu protector que se manifiesta es Vladimir Korsakoff



Foto 31. “Parcela” esperando turno para pasar a curación. Algunos asistentes esperan de pie mirando la Escala, probablemente “haciéndole presente” al Padre sus contrariedades.

TEMPLO ESPIRITUALISTA “CATEDRAL ESPIRITUAL FE, ESPERANZA Y CARIDAD”
Calle Morelos No. 10 Col. Progreso Tizapan, Del. Álvaro Obregón. México D.F.



Foto 32. Fachada de la casa. Contrario a lo que sucede en la mayoría de los templos espiritualistas tiene una placa que identifica al templo y la fecha de su fundación.



Foto 33. Detalle de la Placa conmemorativa y nombre del Templo.

**ÚLTIMO DOMINGO DE OCTUBRE, CATEDRA EN LA MONTAÑA DE LOS DÍNAMOS,
DEL. MAGDALENA CONTRERAS.** Reunión convocada por la Guía de Guías del Templo
“Catedral Espiritual Fe, Esperanza y Caridad”



Foto 34. La preparación de la escala antes de la Cátedra.



Foto 35. “Cuerpo de mediumnidad” preparándose antes de empezar. Se observa al fondo un detalle de la feligresía asistente.



Foto 36. Un aspecto de la organización del “pueblo” de los diferentes templos asistentes por secciones en la montaña para la Cátedra especial.



Foto 37. Durante la Cátedra de la Montaña.

CÁTEDRA EN LOS DINAMOS CON EL TEMPLO “SANTA BARBARA” (RITUALISTA ABIERTO)



Foto 38 Preparación para la Cátedra.



Foto 39. Círculo de protección para el Pedestal en trance.



Foto 40. La cruz, veladoras, aceite, agua y los monederos de los asistentes.



Foto 41. El bautizo de los asistentes.



Foto 42. Convivio después de la ceremonia.



Foto 43. Aspecto de la montaña desde atrás de la Escala con feligreses en la parte baja.

**PARQUE LOS DINAMOS. CUARTO DINAMO. VISITA A LA “CUEVITA” DONDE
ROQUE ROJAS RECIBIÓ INDICACIONES PARA LA ORGANIZACIÓN DE LA IMPE**



Foto 44. Aspecto exterior de la “Cuevita”



Foto 45. El Ojo Avizor dibujado en la pared.



Foto 46. Escala de cemento dentro de la “Cuevita”.



Foto 48. Parte superior de la Escala.



Foto 49. Aspecto de la entrada a la “Cuevita”



Foto 50. La Cascada afuera de la “Cuevita”

REUNIONES Y ENCUENTROS DE ESPIRITUALISTAS NO RITUALISTAS



Foto 51. Mesa de 12 ponentes provenientes de diferentes estados de la Rep. Mexicana



Fotos 52. Encuentro de Espiritualistas y Personas de Buena Voluntad, Tepoztlán, Morelos.
México 2010 Fotografía de Gabriela Castillo

ALGUNOS ELEMENTOS DEL RECINTO ESPIRITUALISTA Y SUS ACTIVIDADES



Foto 53. Los 22 preceptos del espiritismo a la entrada del Templo “María Inmaculada” Puebla, Puebla. México. Fotografía de Gabriela Castillo

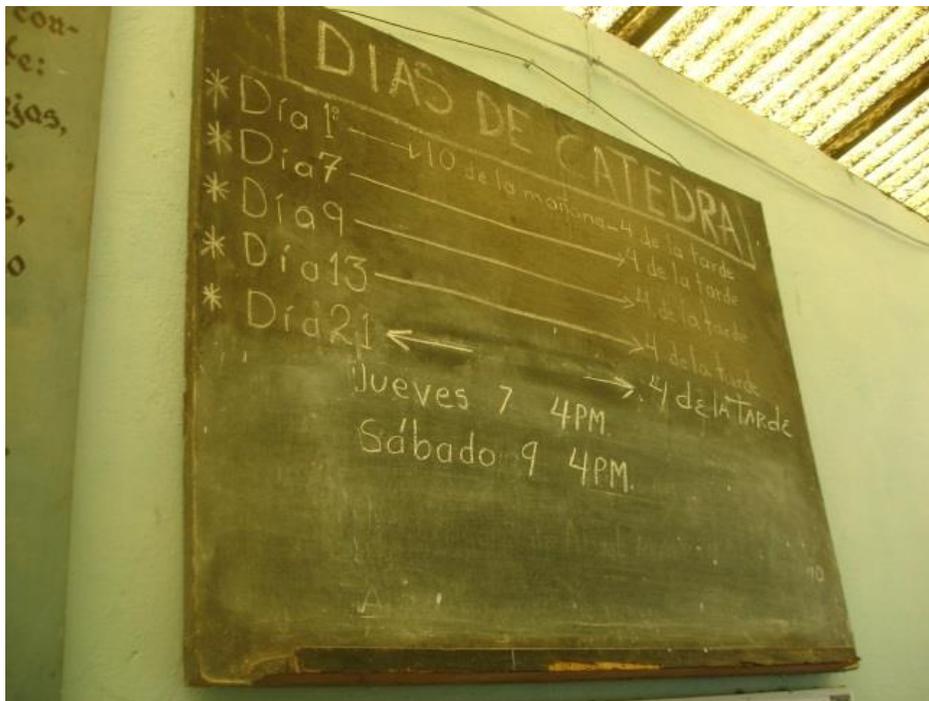


Foto 54. Pizarrón con horario de Cátedras en Templo “María Inmaculada” Puebla, Puebla. México. Fotografía de Gabriela Castillo



Foto 55. Placa de Registro del Templo “Moisés, Jesús, Elías”



Foto 56. Las “Fuentes” en el Templo “Moisés, Jesús, Elías”



F 57. Los feligreses beben el agua de “Las fuentes” y llenan botellas de agua para transmutar en bálsamo de curación.



F. 58 Feligreses escuchando la Cátedra, con los ojos cerrados, manos en triángulo y sus botellas para llevar el “bálsamo” a sus casas.



Foto 59. Posición de las manos para “recibir”.



Foto 60. Posición de manos formando un triángulo con los dedos



F. 61 “Ruiseñor” transmitiendo la Palabra del Divino Maestro. Durante una Cátedra dominical. En el Templo “Moisés, Jesús y Elías”



Foto 62. Aspecto exterior del templo “Moisés, Jesús y Elías”



Foto 63. Cátedra en T. “Moisés, Jesús y Elías”



Foto 64. Mesa con objetos a la venta: cruces y dijes, libros de oraciones, transcripciones de las Cátedras y Libros de “Conferencias” del T. “Moisés, Jesús y Elías”

ANEXO A.

GLOSARIO ESPIRITUALISTA.

Una característica especial que destaca cuando se tiene un primer contacto con el espiritualismo es el uso de un léxico propio. Este glosario no pretende ser exhaustivo, ni en el repertorio ni en la calidad de las explicaciones, sólo es una referencia para ser consultado y tener una descripción lo más sencilla posible de aquellos términos que pueden tener una acepción particular para el espiritualismo. El único objetivo de este glosario es servir como herramienta de apoyo para la lectura de este trabajo, reuniendo aquellos términos espiritualistas más recurrentes que pueden necesitar ser consultados para quien no está familiarizado con la narrativa espiritualista. Algunos conceptos han sido explicados con más detalle como parte del desarrollo de la tesis, entre paréntesis se indica la página en la que se puede encontrar una descripción más detallada para los casos en los que la hay. Para un análisis más detallado sobre el tema del léxico espiritualista se pueden consultar los trabajos de Silvia Ortiz (1990) “Estructuras lingüísticas preformadas utilizadas comúnmente en la práctica espiritualista, en “Una religiosidad popular: el espiritualismo trinitario mariano” pags. 180 a 185; y el trabajo de Michael Kearney (1977) “Oral Performance by Mexican Spiritualist in possession trance”.

En el siguiente texto, el personaje de Daniel en *Adiós muerte, adiós* habla de cómo interpretar las profecías, las bíblicas y las entregadas durante las cátedras espiritualistas, pero haciendo énfasis en que estos mensajes se recibieron en otros tiempos y que en ellos se recurre muchas veces a un lenguaje metafórico:

...es necesario que tomes en cuenta que todos estos mensajes, fueron recibidos y escritos en una época en que las condiciones de vida eran totalmente diferentes a las de ahora, y que fueron mensajes entregados en tiempos muy lejanos a los nuestros; por lo tanto, están escritas con símbolos, metáforas o alegorías que para los videntes de aquel momento, eran comprensibles y posibles de narrar. También es importante como ya hemos mencionado en otras ocasiones, encontrar el mensaje espiritual que está oculto detrás de las palabras y los símbolos, o sea la esencia... (Alcalá, 2010:181)

Por ejemplo el bálsamo de curación: *“Ese bálsamo no está en vuestras manos, sino que él se desborda en miradas de compasión, de consuelo, de comprensión, pasa a través de los buenos pensamientos y se convierte en sanos consejos, en palabras de luz.”* (Alcalá, 2010:224) Es decir que el bálsamo no necesariamente es ese líquido material, agua bendita, preparada algunas veces con loción, que se utiliza durante las curaciones y desalojos, sino que el término hace referencia a un bálsamo no material.

Es en este sentido, me parece que muchos de los términos que prevalecen en el discurso cotidiano de los espiritualistas provienen de textos producidos originalmente en el contexto de las Cátedras de los primeros años, y cuyo significado en ocasiones se ha distorsionado retomando un sentido distintivo dentro del espiritualismo pero algunas veces ya muy distante del simbolismo original. Por otra parte, este análisis es muy lejano a los objetivos que nos hemos propuesto con este trabajo, así que de momento me limito a enlistar el vocabulario más general sin el análisis particular que sin embargo ameritaría cada caso.

- **Adelanto o evolución**, gran avance en el proceso de crecimiento espiritual.
- **Amasajar**, preparación del cuerpo para recibir a un espíritu protector. “El amasajamiento es como si les estuvieran dando los fríos porque se estremecen las carnes para dar paso al ser.” (Poniatowska, 1969:251)
- **Audífonos**, los oídos.
- **Bálsamo, o bálsamo de curación**, es agua normal que ha recibido la bendición divina y en ese acto ha sido transmutada en líquido con propiedades curativas.
- **Bocina**, la boca y la capacidad para comunicar.
- **Ceras**, veladoras, cirios.
- **Clarividentes**, pueden tener visiones de sucesos pasados y futuros, con los ojos abiertos o cerrados.

- **Componentes o componencia**, son las personas que desempeñan los siguientes cargos en la organización interna de cada templo: guía, Pedro, guardián y columnas.
- **Contemplar**, observar profundamente, visualizar, tener videncia.
- **Columnas**, son los componentes que apoyan al Guía y al Guardián en la realización de las actividades del templo.
- **Cuerpo de mediumnidad o de media unidad**, son todos los médiums o facultades que curan y dan consejo espiritual en un templo.
- **Cumplimiento**, trabajo o misión espiritual que se asume conscientemente como parte de una congregación o de manera individual.
- **Dar Luz**, ayudar a los espíritus de personas fallecidas a comprender que están muertas, ayudarles a ver la luz del mundo espiritual.
- **Desarrollo**, proceso de preparación o formación como médium o vidente.
- **Desalojo**, limpieza del campo magnético personal cuando está cargado de energías negativas.
- **Desencarnados**, espíritus de personas muertas.
- **Desprendimiento**: es el momento en que el espíritu se separa del cuerpo o materia al momento de la muerte.
- **Elementos o elementos naturales**, agua, viento, fuego y tierra.
- **Encarnados**, espíritus de personas vivas.
- **Encarnar**, estar en la carne, en una materia, o sea volver a la vida en un cuerpo.
- **Entendimiento (humano)**, es la mente o el cerebro.
- **Entregar**, compartir a través de la palabra, traducir o transmitir un mensaje o videncia de los espíritus de luz.
- **Envoltura**, sinónimo de materia, carne, cuerpo de las facultades o médiums.

- **Escala**, altar de siete niveles con forma de triángulo.
- **Espíritu**, parte no material de la persona que reencarna indefinido número de ocasiones para perfeccionarse hasta unirse con Dios.
- **Espíritu o ser de luz**, espíritus bondadosos, de alta vibración, que han alcanzado gran evolución espiritual.
- **Esencia Divina**, se denomina así a las tres figuras de la Divinidad que no son espíritus: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.
- **Esencia, Presencia y Potencia**, son las tres cualidades del Padre.
- **Evolución espiritual**, proceso mejorar espiritualmente.
- **Facultad**, personas preparadas en la mediumnidad, para comunicarse y prestar sus cuerpos o materias a espíritus protectores.
- **Guía**, máximo cargo de autoridad en el templo.
- **Implantación o implantar** un templo, es fundar un nuevo recinto u oratorio, por otro con alguna antigüedad y reconocimiento.
- **Inspiración, intuición**, método por el cual llegan mensajes del mundo espiritual a la mente humana sin necesidad de entrar en un trance profundo.
- **(el) Interno**, la consciencia profunda, el yo místico, que se conecta con la sabiduría eterna.
- **Labriego**, personas marcadas en el espiritualismo que empiezan su preparación como médiums para llegar a desempeñarse en algún cargo dentro de la congregación.
- **La Obra** o La Obra Espiritual, es la práctica de la doctrina espiritualista.
- **La Palabra**, es el mensaje divino emitido por El Padre durante las cátedras a través de un médium preparado.
- **Maestro**, forma de referirse a la figura de Jesús de Nazaret.

- **Marca o Divina Marca**, ceremonia de iniciación. Marcar o estar marcado es realizar o haber cumplido este sacramento espiritualista.
- **Materia**, sinónimo de cuerpo, carne o envoltura.
- **Material**, como adjetivo, que pertenece al plano de lo terrenal o biológico.
- **Médium**, intermediario para la comunicación entre los hombres y los seres espirituales.
- **Miraje (espiritual)**, o videncia
- **Padre Eterno**, la figura Dios Padre todo poderoso.
- **Parcela**, el grupo de personas que acude a consultar a un protector.
- **Pedestal**, médium preparado para recibir y manifestar la esencia de los espíritus de la divinidad.
- **Pedro**, en referencia al apóstol de la Biblia, se denomina así a la persona que ejerce segundo cargo de autoridad en el templo después del Guía, generalmente se trata de un hombre. En algunos templos, aunque esto es muy poco común, también existe el puesto de *Juan*.
- **Pluma de oro**, persona encargada de transcribir los discursos de las Cátedras.
- **Portavoz**, son los médiums a través de los cuales se comunican los espíritus de luz.
- **Potestades**, dones o poderes espirituales y sagrados
- **Profeta o vidente**, persona con capacidad de recibir imágenes y representaciones simbólicas de sucesos por ocurrir.
- **Protector**, espíritu de luz desencarnado que se manifiesta a través de un médium y que da consejo y curación espiritual.
- **Pueblo**, denominación que se da a todas las personas que asisten a escuchar *La Palabra* o a recibir consejo y curación en los recintos espiritualistas de cualquier tipo.

“Pueblo” es la forma corta de referirse al “Pueblo de Israel”, es decir a los feligreses o congregación de espiritualistas.

- **Pueblo de Israel**, es el pueblo espiritual, los espíritus de los israelitas del pasado que hoy están reencarnados en los cuerpos de los espiritualistas actuales, y que no se relacionan genética ni políticamente con el pueblo israelita actual.
- **Restituir**, término muy empleado que hace referencia a la posibilidad de restaurar o corregir los errores cometidos.
- **Ruiseñor**, médium que da paso a la esencia divina el Padre Eterno.
- **Sitial**, asientos especiales destinados a los pedestales durante las cátedras cuando dan paso a la comunicación de las esencias divinas.
- **Videntes**, facultades con don de videncia, para recibir mensajes en forma de imágenes, con los ojos cerrados.

ANEXO B .

GUIA DE OBSERVACIÓN

Para templos espiritualistas trinitarios marianos.

1. Localización del templo: en qué tipo de zona está ubicado el templo.
2. Observar el templo: Espacio físico, dimensiones, aspecto general, distribución. Si se trata de un edificio construido exprofeso o de uno adaptado a las necesidades del culto. Insignias o símbolos distribuidos en el templo. Tipo y calidad del mobiliario y los accesorios religiosos.
3. Identificar las áreas principales del templo, su ubicación y características: el altar o escala, las gradas, oficina, baños, las “fuentes”, urnas, alcancías, “tiendita”, etc.
4. Observar a la concurrencia: número y características de los participantes en las diferentes actividades que se realizan en el templo.
5. Observar a los componentes del templo: número, género, características generales. Observar si se identifican por algún atuendo especial o insignia.
6. Distribución de los participantes en el recinto: por sexo, por rango religioso, por su participación en una determinada ceremonia.
7. Actividades religiosas: observar quiénes dirigen y participan en las actividades. Qué tipo de acciones se realizan. Movimientos: de pie, sentados, quiénes y cuándo se acercan al altar.
8. Actividades no religiosas: organización de reuniones, recordatorios, logística interna, limpieza del templo, arreglo del altar, etc.
9. Horarios: observar la regularidad con que se realizan las actividades (por ejemplo si se ofrece una o más *cátedras* al día), su duración, la puntualidad con la que se realizan las ceremonias.
10. Anuncios y letreros en el templo, a quién se dirigen y qué tipo de información comunican.
11. Tiendita: qué tipo de objetos se venden y a qué costos.
12. Observar la convivencia fuera del tiempo de las ceremonias religiosas, dentro y fuera del recinto.
13. Observar el exterior del templo y la calle: qué tipo de negocios se encuentran, que tipo de comercio formal o informal circunda al templo de manera regular y en los días de actividad. Si hay venta de comida, libros, flores u otro tipo de objetos religiosos y no religiosos.

GUIÓN GENERAL DE ENTREVISTA SOBRE LA MUERTE

1. ¿Cómo es la muerte? o ¿qué significa morir?
2. ¿Es posible saber cuándo una persona va a morir?
3. ¿Cuál es la importancia del trato que se le da al cuerpo en el momento de la muerte?
4. ¿Hay algún tipo de ritual o acto especial que realizan los espiritualistas con motivo de la muerte de una persona?
5. ¿Dónde se entierra, se le da algún trato especial o diferente al cuerpo (diferente al católico por ejemplo)?
6. ¿Hay algún monumento funerario especial, o insignia que se use en el sepulcro o urna?
7. ¿Se usan veladoras u otros objetos (incienso, flores, cruces o imágenes)?, ¿Qué se reza?
8. ¿A dónde va el alma después de la muerte? ¿De qué depende esto?
9. ¿En qué momento o cómo podemos saber que un alma ya “descansa”?
10. ¿Puede recordar cómo se sintió cuando ocurrió la muerte de alguna persona?
11. ¿Puede identificar qué sensaciones físicas experimenta al hablar de este tema?
12. ¿Cree que el ETM tiene una comprensión de la muerte distinta a otras religiones?
13. ¿Usted ha hablado o escuchado a personas que han muerto?
14. Los espíritus de estas personas ¿vienen, se pueden comunicar o están aquí?
15. ¿Cómo piensa en su propia muerte?
16. ¿Hay algo más que desee agregar? ¿Hay algo más que quisiera comentar en relación o sin relación con el tema de esta entrevista?

GUIA DE OBSERVACIÓN DE RITUALES Y CEREMONIAS

Para templos espiritualistas trinitarios marianos.

1. Lugar dónde se realiza el ritual. En el templo, en un lugar público fuera del templo o en un lugar privado fuera del templo.
2. Objetivo del ritual.
3. Definir que símbolos o personas están en el centro del ritual, un enfermo o un muerto, etc.
4. Personas que participan activamente en el ritual, y cuál es su función. Autoridades religiosas, parientes, otros feligreses.
5. Personas que participan pasivamente en el ritual, únicamente como testigos o acompañantes.
6. Elementos simbólicos que forman parte del ritual espiritualista: objetos y elementos, etc. (Agua, flores, velas, incienso) (oraciones, canciones)
7. Otros elementos secundarios o accesorios que no son propios del ritual. (cruces, imágenes, flores)
8. Momentos que definen el ritual: el inicio, el desarrollo, la conclusión.
9. Duración del ritual.
10. Relación con otros rituales. ¿Es necesario alguno previo o sucesivo, o es independiente a otros rituales?

CENSO PARA DEFINIR LAS CARACTERISTICAS DE LA COMUNIDAD DE UN TEMPLO ESPIRITUALISTA.

Templo “Moisés, Jesús, Elías”

Agradecemos mucho su colaboración para responder este cuestionario, toda la información es anónima y tiene la finalidad de conocer mejor a la comunidad que asiste a este templo.

1. Sexo: Mujer Hombre
2. Edad: _____
3. Último grado de estudios cursado: _____
4. Ocupación: _____
5. En qué colonia vive: _____
6. Delegación: _____
7. Tiempo que tiene asistiendo a este templo:
 - Más de 10 años
 - De 5 a 10 años
 - De 1 a 5 años
 - Menos de un año
 - Sólo ha venido un par de veces
8. ¿Asiste actualmente a templos de otras religiones? Si No

Si respondió que sí, continúe con la pregunta 9, si respondió que no, pase a la pregunta 10.

9. ¿De qué religión? católica otro : _____
10. ¿Cada cuándo asiste a este templo? Elija una opción:
 - todas las semanas
 - un par de veces al mes
 - un par de veces al año
 - de vez en cuando

11. ¿Quién lo acompaña cuando viene al templo? Elija todas las opciones que necesite:

- niños: hijos, nietos, sobrinos.
- familiares adultos: hijos, hermanos, padres, abuelos.
- amistades
- viene solo
- su pareja

12. ¿A qué actividades viene al templo?

- cátedra curación ambas

13. ¿Está usted marcado (a)?

- Si No

Algún comentario que quiera agregar, sugerencia o pregunta:

ANEXO C.

TRANSCRIPCIÓN DE UNA CÁTEDRA INTEGRRA.

Templo “Moisés, Jesús, Elías”

Cátedra del 22 de agosto 2010

Descripción general de la cátedra:

Cada año el domingo anterior al primer día de clases la cátedra se dedica a todos los niños, jóvenes y docentes que inician un nuevo ciclo escolar. Con este fin, los asientos de la parte central del recinto que quedan justo frente al altar se reservan para que vayan siendo ocupados por los escolares conforme van llegando. Todos los asientos reservados fueron ocupados, así que, haciendo la cuenta de estos asientos, más los pequeños y jóvenes que permanecieron en otras áreas del templo de pie o junto a sus padres los más pequeños, calculo que asistieron entre 350 y 400 niños. Como se observará, el mensaje tiene la finalidad de explicar a los jóvenes y pequeños espiritualistas algunas nociones básicas, para encomendarles una misión muy importante que tiene que ver con la formación intelectual y espiritual que habrán de atender y bendecirlos en esta tarea. He elegido esta cátedra para anexarla en su transcripción íntegra al trabajo de investigación porque además de conservar la estructura general de todas las cátedras, y en ese sentido ser un buen ejemplo de estas ceremonias, en el mensaje central se describen de forma sencilla los principales conceptos del espiritualismo que además conciernen al tema de esta investigación. Así que se puede observar la importancia central que tiene para los espiritualistas la comprensión de la relación entre el cuerpo, el espíritu y la reencarnación, de suerte que el mensaje dirigido a los incipientes espiritualistas se basa en la descripción de estos conceptos.

En esta ceremonia participaron las siguientes personas con cargo religioso:

En la oración inicial de preparación el *Pedro* del templo, el Sr. Carlos.

La *Pedestal*, médium manifestando la esencia del Maestro Jesús: Sra. María Consuelo.

La *Profeta*, vidente: Sra. Delia.

En la oración de cierre, la *Guía*: Sra. Marta Sánchez.

(En los primeros segundos el *Pedro*, Sr. Carlos, habla muy bajo y en la grabación no es muy claro lo que dice)

... tu amor bendito señor para estos corazones para que así descienda la paz, la paz, la paz y la armonía en sus corazones, que restañe la vida de sus corazones señor, ábreles el camino para que nuevamente continúen con su vida cotidiana, para que así se haga el adelanto Padre Celestial, tu eres el padre bueno, tu eres el padre de amor y de caridad. Estos elementos que en grande manera, son agresivos en el planeta tierra y con mucha fuerza vienen padre celestial y llevan destrucción en grande manera, pierdan esa fuerza estos elementos Señor, y con caridad a nuestros hermanos. ¿Qué te podemos hacer presente señor? Si todo lo ves y todo lo contemplas, en nuestra oración que elevamos hacia ti Padre para que así este planeta Tierra se recubra con tu luz bendita y todos los moradores la alcancen con... - Bendito seas Padre Celestial, esta es la semilla que has guardado en tus graneros y que en este tercer tiempo tiene que fructificar con la lucha y con el trabajo, con nuestras oraciones que a cada instante elevamos hacia ti Padre para que así sea el alimento de este vasto mundo, gracias te damos padre celestial, tu eres el padre de Abraham, tu eres el padre de Isaac, tu eres el padre de Jacob, tu eres el padre de Moisés. Bendito seas, gloria a ti padre, gloria a ti. Y desde el fondo de nuestro corazón te decimos: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase señor tu voluntad aquí en la tierra como en el cielo, el pan nuestro de cada día danos el día de hoy. Perdona nuestras ofensas así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, líbranos y guárdanos de todo mal, porque tuyo es el poder el reino y la gloria, por los siglos de los siglos, si sea.

Espíritu Divino, de la segunda persona de la trinidad sagrada que eres Dios hijo, desciende misericordia infinita, ven Jesús Cristo entre nosotros, cordero inmolado por nuestras múltiples faltas, que descienda tu espíritu divino de la escala de perfección a la de Jacob, para que dirijas tus rayos universales, para que escuchemos tus dulces palabras de amor y de caridad, ven cordero redentor a remediar nuestras cuitas, nos encontramos atribulados por el dolor de nuestras propias faltas, ven padre amoroso, ven a recibir a estos tus hijos, que con tus dulces palabras nos confortaremos, ven maestro de maestros, ven hacia tu pueblo, ven hacia estos padres de familia Padre Celestial, que te hacen presente a sus hijos

y que los han encaminado señor a la Fuente de la Gracia donde tu luz se encuentra en todo su esplendor, vamos a escuchar de tu palabra bendita Señor que llenará nuestros corazones de paz y de armonía, que darás luz a la mente para que así sepamos como transitar en este planeta tierra, que les vas a preparar el camino a mis hermanos que inician en sus estudios que vas a abrir las puertas señor de las aulas para que así sea el aprendizaje de cada uno y de cada cual de mis hermanos en esta evolución, gracias te damos Maestro Jesús en este instante te vamos a reserir en espíritu y en verdad y el camino está abierto para mis hermanos, el tiempo es para cada uno y para cada cual de mis hermanos, que será señor al llevarlos a la profesión de cada uno y de cada cual de ellos mismos, lo que le recompensa señor a cada instante y reconozcan señor que tú eres el que das y tú eres el que recibes, que tú tienes más que darnos que nosotros que pedirte, y antes que mis hermanos te pidan, el camino está preparado para ellos, gracias te damos Maestro Jesús, estas cuitas de mis hermanos que traen cada uno y cada cual de mis hermanos como ancianidad, como pueblo que en grande manera se acerca a escuchar de tu palabra, queda depositada en tu mano de poder porque tú eres el que das y tú eres el que recibes, tu eres el doctor de los doctores y para ti no hay nada imposible. La sanación será para los unos en sus cuerpos y en grande manera el remedio de todas sus necesidades será para sus caminos. Gracias te damos maestro Jesús, por tu amor bendito que nos tienes, porque nunca nos abandonas y tu siempre estas con nosotros, y estaremos contigo Padre Celestial y vamos a estar atentos en este instante de escuchar de tu palabra bendita. Gracias te damos maestro, gloria a ti, gloria a ti. (5:45)

Espíritu divino de la tercera persona de la trinidad sagrada que eres Dios Espíritu Santo, descende luz divina e ilumina nuestra ceguedad, para que veamos nuestras propias faltas y no veamos la de nuestros hermanos, para que te amemos señor en verdad, para que no te atribuyamos imperfecciones, sino siguiendo tu obra divina caminemos por el sendero de luz y de verdad que nos has venido a trazar y con tu luz divina iluminando nos encontremos, siguiendo en aquel camino tu huella divina, concede señor lo que te pedimos por nuestra Madre Purísima, María inmaculada intercesora del vasto mundo, te lo imploramos por Elías, guía y pastor espiritual de encarnados y desencarnados, más en este instante Señor materiales y espirituales, espíritus de luz que nos has dejado en este sagrado recinto te cantamos y te decimos: Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de

buena voluntad, Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad, Gloria a Dios en las alturas y tu paz bendita sea en todo el universo, hosanna hosanna que la esencia del Maestro ya es entre nosotros.

(Coro sin música, cantan todos los asistentes mientras el médium Pedestal entra en trance)

Silencio, silencio, mirar al sagrario,
Las puertas se abren, ya sale el Señor,
Mirar su semblante que inspira alegría,
Mirar esa llaga que lleva en el pecho,
Mirar como emana dulzura y piedad,
entremos en ella, pues él nos convida,
allá en nueva vida, el alma tendrán,
Gloria al Señor, nuestro Dios, nuestro Rey y nuestro Padre,
Gloria al Señor del inmenso trono de su altar,
Celebremos sin fin, su grandeza y su poder, y su poder,
Si, si, nada puede contra él, nada puede contra él,
Todo el poder del mundo sumiso está a su voz,
Sumiso está a su voz, sumiso está a su voz,
Celebremos, su grandeza, celebremos su gran poder,
Gloria al señor,
gloria al señor,
Gloria al Señor, gloria sin fin, cantemos,
Gloria al señor.
Gloria al señor, gloria al señor,
Hosanna.

(Pedestal manifestando la esencia del Maestro Jesús)

Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad, gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad, gloria a Dios en las alturas y pasad mi luz divina de la escala de perfección hacia la de Jacob para venirte a recibir en representación de los Siete Sellos de las Siete Iglesias que el enviado del tercer tiempo vino

a plantar a la tierra, en representación de las doce tribus de Israel, de encarnados y desencarnados que diseminados pueden encontrarse sobre la faz de la tierra. En este día 22 de agosto del año 2010, yo te recibo, te perdono y te bendigo en el nombre del padre que soy el hijo el espíritu santo.

(Responden todos los asistentes:)

Bienvenido seas Padre Amado

(Pedestal manifestando la esencia del Maestro Jesús)

Bienvenidos seas todos por igual, niños, jóvenes, ancianos, mujeres y hombres, que haciendo el firme propósito de acercar unos momentos tu espíritu al mío, para que de el tomen alimento espiritual, has recibido la invitación de tu hermana, que ha convocado para que traigas a tus hijos a recibir de mi esencia, a recibir una palabra que haga que en tu corazón nazca la fe hacia Dios, hacia mi padre celestial Jehová, creador de todo lo creado. El Padre Celestial dejó en cada cuerpo un espíritu, y esa luz que dejó, es de la misma luz de mi Padre Eterno Gran Jehová. Y ese espíritu que anima tu cuerpo, ese espíritu lleno de luz, es eterno. Ese espíritu que anima a tu cuerpo y que le da movimiento y que contemplas grandes cosas en ti mismo es creación del Padre, y si ese espíritu que anima el cuerpo de todos ustedes fue creado por la misma mano creadora de todo lo que puedes contemplar y -- --... de lo que tus ojos no pueden ---... eso te da a entender que el Padre creador de todo lo creado, de él surgieron todos ustedes. Entonces, son hermanos, hijos de una misma mano creadora. Y que el que viene a cultivar su espíritu a estas benditas casas de oración, en donde la doctrina espiritualista trinitaria se imparte, para dar conocimiento a tu mente de que debes cultivar la enseñanza de Jesús en tu vida, porque en la medida en la que tu le das crédito a mi palabra y sabes que tu espíritu es eterno, ese espíritu no muere, ese espíritu una y otra vez recibe la grande oportunidad de tomar una carne y en este momento en el cual te encuentras es la oportunidad que tu espíritu recibe para aprender, para llevar conocimiento tanto material como espiritual.

El conocimiento material te ayuda a que puedas contemplar la creación que te rodea, a saber cómo está constituida una planta, un ser vivo, y en ello te maravillas con ese conocimiento. ¿Por qué te maravillas tus ojos y tu mente al contemplar el análisis de eso de ese estudio? Es porque ahí contemplas la grandeza de Dios. ¿Quién puede crear una planta tan perfecta, un cuerpo con movimiento tan exacto? Solo la mano de dios, solo la mano

creadora del Padre Celestial puede crear esa grandeza que contemplan tus ojos. ¿Cómo recibe los alimentos tu cuerpo, cómo en verdad son aprovechados y absorbidos por él? Esta grandeza solamente le pertenece al Padre, y es a través de ese conocimiento como tú te vas acercando también al camino espiritual, porque te das cuenta que no hay mano humana que pueda crear tanta belleza y una vida tan perfecta como tienen los seres vivos que te rodean. Por eso en este momento que te encuentras bajo este bendito lugar que te cobija, este lugar está preparado con la luz eterna del Padre creador de todo lo creado para que vengas a cultivar el conocimiento de lo que es el espíritu. El espíritu que hay en cada cuerpo, vuelvo a repetirte, es eterno. Entonces, la vida de tu cuerpo es percedera, crece, se multiplica y en un momento tiene que yacer en la tierra a la cual pertenece. Pero el espíritu seguirá viviendo eternamente, y pedirá nuevamente la oportunidad para que le sea otorgado otro cuerpo que es un instrumento de la manifestación del espíritu. Pero en cada oportunidad que te da, tienes que hacerle presente al Padre lo que has aprendido en cada reencarnación que has llevado a través del tiempo. Y si tu contemplas el tiempo que vives, sabes que este tiempo, de grandes cambios esta. Contempla como la humanidad se va perdiendo en el vendaval de la vida material y no va comprendiendo que existe un Dios, el que le creo, sino que solamente sabe vivir para su materia, sabe atesorar riquezas, sabe atesorar poder, pero con ese poder va creciendo en su envoltura el grande egoísmo que destruye, el grande egoísmo que tú puedes contemplar, que va haciendo padecer a la humanidad, porque te preguntas por momentos por qué si Dios es tan sabio y perfecto, por qué permite tanta desigualdad en la sociedad, por qué permite tanta iniquidad en el hombre? Porque así como fuiste creado como espíritu eterno también recibiste una gran ley: la Ley de Libre Albedrío, dada al ser inteligente, para que sea responsable de sus actos, entonces, cómo vas a regir tu vida si no conoces la ley de Dios? Entonces al haberte traído tus padres a este bendito lugar, es para que cultives la enseñanza que lleva al espíritu a la evolución, y “¿cuál es esa enseñanza?” me dices, el cumplimiento de la ley, que mi padre entregó a la humanidad para ser guía en su camino, para que normes tu paso. Ama a Dios por sobre todas las cosas, no amaras imagen creada por el hombre sino que amaras a tu Dios con toda la fuerza de tu ser, con toda la fuerza de tu alma y de tu espíritu, para que así, te acerques a él, sientas la comunicación que cada ser humano puede tener con ese ser creador, con ese Dios perfecto, con ese Dios que es amor y sabiduría, y que si te ha dado la oportunidad de volver a tomar

ese cuerpo que ahora posees, es para que aprendas, es para que tengas todo el respeto por él, para que lo cuides por ser instrumento de tu espíritu. Y así jóvenes, que te has acercado en este día, que contemplas el esfuerzo que tus padres han hecho para que tu cultives tu cuerpo, cultives tu mente, pero que también sepas que el cultivo de tu espíritu está a través del conocimiento de la ley del Padre. ¿Qué te dice esta ley? : Honra a tu padre y a tu madre, ten respeto por la naturaleza, ten respeto por ti mismo. ¿Qué te digo en este momento, jóvenes? Por momentos, el deleite creciente tu envoltura de las cosas materiales es muy grande, pero también, el cultivo de tu materia y de tu espíritu, tiene por momentos muchos renunciamientos en tu vida material, pero este es el momento, en el que te fortalezcas, en el que sepas que existe un Dios. Un Dios que está dentro de ti mismo en tu espíritu y que debes cultivar las virtudes, que debes hacer un alto en tu camino y evaluar tu vida internamente, y que ahí, al evaluar tu vida y tu camino, tu sepas comprender que tu eres el mejor concejero en tu vida si sabes evaluarla con conciencia, si sabes evaluar cuanto recibes y cuanto das, si sabes, que tus padres están a cargo tuyo con todo amor y con toda caridad, porque así mi padre sembró en los corazones del ser humano el amor para prodigar a su prole, pero que esa correspondencia de amor está en tu buen comportamiento está en el respeto que les debes a tus padres por el grande esfuerzo que hacen con sostener tu cuerpo, pero también, que no olvides cultivar la enseñanza del espíritu. En este día te han traído hasta mí, niños y jóvenes, buscando, que yo, Jesús, el maestro de sabiduría celestial, prepare tu camino, de la fortaleza a tu envoltura, despierte la capacidad que hay en tu mente, y yo te digo en este instante: cierra tus ojos por un momento y siente la presencia de Jesús que está entre vosotros; que Dios no va ni viene, que Dios no baja ni sube, que Dios está en toda su creación hijos benditos. Entonces, tienes más lejos tus pestañas de tus ojos que tu Dios de ti. ¿por qué? Porque te he entregado que esta... en tu espíritu que anima tu envoltura, por eso hijos benditos, lucha y trabaja. Esfuérate más, porque este camino espiritual, puedas abrazarlo como una doctrina. Que yo te digo en este instante padres de familia que has acercado a tus pequeños y que buscas para ellos lo mejor, yo te digo en este momento: reúnete con ellos en tu hogar... enséñales a acercarse a Dios a través de la oración, enséñalos a comulgar con mi luz, con mi amor perfecto, para que ellos comprendan que ese es el alimento de su espíritu, y que si su espíritu es luz, que si su espíritu es parte de Dios, entonces ellos pueden generar a través de su mente la oración y la

energía que de.. tu hermano y semejante la caridad, que contemplen que hay dolor sobre la faz de la tierra, y de que si ellos disfruta un momento de paz y tranquilidad en tu hogar, esa paz que disfrutan la sepan agradecer, sepan acercarse a Dios un momento de su vida para darle gracias, y que esas gracias queden convertidas en oración que cubra a aquellas almas desesperadas en su pobreza, en su hambre, en su grande necesidad, ese es el trabajo que espero de vosotros padres de familia. No es solamente cubrir el cuerpo de tus hijos, no es solamente enseñarles la ley de los hombres, es también enseñarle la ley espiritual que el Padre marca para toda la humanidad, que son hermanos, que son parte de él y que deben de sentir la misericordia ante el dolor de sus propios hermanos. Y qué sentir misericordia es hacer tuyo el dolor de tus propios hermanos, es sentir que en verdad puedes hacer algo por ellos, no con tu envoltura sino con la preparación de tu mente. ¿qué es una oración? Es un velo invisible que se comunica con el Padre celestial, es un velo invisible que se comunica con Jesús para entregar el bien, para ser mejores seres humanos a través del buen sentimiento que puedas sentir en tu mente y en todo tu ser. Por eso este día hijos benditos, que te has reunido para que yo prepare tus caminos, yo te digo, has con amor tus estudios, imprímele responsabilidad a tus acciones, imprime en verdad amor a aquellos que con tanto esfuerzo que son tus padres te llevan de la mano hacia aquellas aulas del saber material, que en este instante yo te digo hijos benditos: nadie saldrá con sus manos vacías, todos por igual resintiendo estarán la caridad que yo derramo entre vosotros. Pero así con este amor con el que te hablo, con esta verdad que vienes hasta mi buscando, yo te digo hijos benditos: en tus manos tienes el poder de crear para tus hermanos una atmósfera de salud, de bienestar para aquellos que tanto sufren, para aquellos que están en los hospitales, aquellos jóvenes perdidos en las drogas, perdidas aquellas doncellas en sus cuerpos, se misericordioso hijos benditos y alcanzaras evolución en tu espíritu porque a eso has venido a esta tierra, porque a eso recibes la palabra de Jesús entre vosotros. Estoy contigo y no me parto de ti, y que en este día que vienes buscando mi mano de ayuda, mi mano de padre de amor y de caridad, contéplala aquí está. Aquí está contigo en tu mente, despierta la capacidad de tu mente, en este instante toma y recibe la fuerza y la fortaleza en tus cerebros, en tu cuerpo, en tu espíritu. Y te digo hijos benditos, recíbelo con amor, recíbelo con fe, siente mi presencia en ti. Y te digo hija bendita, acerca el agua.

Agua, que represada te encuentras, en este instante, toma y recibe la luz. Agua de preparación, como aquella agua del río Jordán, tantas veces preparada por la mano del creador, tantas veces preparada por la mano de Jesús, en este instante recibe la luz, la gracia de mi espíritu, que sea la preparación para las mentes de mis hijos, de estos niños, de estos jóvenes que vienen buscando caridad fortaleza, luz y gracia de mi mano. Toma y recibe aguas benditas, en el nombre del padre que soy el hijo el espíritu santo.

Y así te digo: te has reunido y congregado buscando la caridad. Y caridad soy para todos, en este instante, vas a recibir en tu entendimiento la luz, la capacidad que posee tu entendimiento está en ti, más en este instante voy a fortalecer, voy a entregarle caridad, prepara tu entendimiento pequeños niños, que solamente un instante en verdad necesitas para resentir la caridad de Jesús en ti.

Levanta la envoltura hija bendita. (*Guía, Pedro y otro pedestal ayudan a ponerse de pie a la pedestal que está manifestando la esencia de Jesús*)

Pequeños niños, que eres representantes de la humanidad, de tantos niños que sufren y lloran, de tantos pequeños que en verdad, sufren el hambre y la sed, sufren, en sus carnes, el egoísmo de los hombres, que en este instante tu estas cobijado bajo mi amor al igual que ellos. Pero tú, que representas a aquellos pequeños, yo quiero que por un instante pienses en ellos, yo quiero que en este instante te prepares en verdad, y sientas la presencia de mi amor en ti, que yo te preparo, con esta agua, preparo tu mente, preparo tu espíritu, recibe en este instante, todos por igual niños y jóvenes, la caridad de Jesús, que en este instante te la entrego, en el nombre del padre del hijo y del espíritu santo, preparación para tu mente, preparación para tus mentores, que ellos sean abrir su conciencia, que sean abrir su corazón, y que sepan la grande responsabilidad que les toca entregarte, el conocimiento a tu mente, abre tu mente hijos benditos en este instante, no sientas temor, que yo te fortalezco al igual que a estos pequeños en tu cuerpo en tu alma y en tu espíritu, toma y recibe la caridad de tu cráneo hacia tu plata, se en verdad responsables de lo que llevas en tus manos, entregar a la sociedad a estos pequeños con el conocimiento material, tu prepárate en el conocimiento espiritual, para que sepas que en ello está la evolución de tu espíritu. Y para vosotros jóvenes que sea la luz en este instante en tu mente, la fortaleza en tu cuerpo, en el nombre del Padre que soy el Hijo el Espíritu Santo y que sepas con responsabilidad, tomar ese conocimiento para el bien, y por el bien de la humanidad, que sepas, en verdad

que tus padres te aman, que tus padres están contigo, y aun aquellos que no están cerca de ti, yo te digo siempre estará una mano de ayuda para darte la caridad, se buenos seres humanos, se buenos estudiantes se buenos en verdad en la convivencia de los unos con los otros, como yo te he dicho, todos provienes de una misma mano creadora, has con los demás lo que quieras hagan contigo, y cumpliendo estarás con la ley de mi padre, que en este día yo bendigo tu propósito padres de familias, yo bendigo en este instante la esperanza que tú, me has depositado en mi mano para que yo prepare a la juventud y a la niñez, yo la preparo, en espíritu y en verdad, toma y recibe la caridad de tu cráneo hacia tu planta, en el nombre del Padre que soy el Hijo el Espíritu Santo. Y te digo en verdad, nadie sale con sus manos vacías, pero de esta gracia que te entrego tienes que responderme con amor, tienes que responderme con trabajo con esfuerzo, que yo te digo: todo esfuerzo será premiado en tu camino hijos benditos, que me hagas presente a tu espíritu, engrandecida la luz que te ha sido entregada, por tus buenas obras por tus buenos actos, por ser buenos seres humanos que yo te digo hijos benditos, caridad a raudales te entrego, hazla patente con tu fe, hazla patente y se responsable de ella, esa es mi voluntad. (ayudan a volver a su silla a la pedestal)

(Coro con música:)

Hazme un instrumento de tu paz,
Donde haya odio lleve yo tu amor
Donde haya... señor
Donde haya duda, creer en ti
Maestro ayúdame a nunca buscar
Querer ser consolado sino consolar
Querer ser entendido sino entender
Ser amado sino amar
Hazme un instrumento de tu paz
Que lleve tu esperanza por doquier
Donde haya oscuridad lleve tu luz
Donde haya... señor
Maestro ayúdame a nunca buscar
Querer ser consolado sino consolar

Querer ser entendido sino entender

Ser amado sino amar

Hazme un instrumento de tu paz

Ser perdonado sino dar perdón

...a todos como tú nos das

Muriendo es que volvemos a nacer

Maestro ayúdame a nunca buscar

Querer ser consolado sino consolar

Querer ser entendido sino entender

Ser amado sino amar..

(música)...

(Pedestal manifestando la esencia de Jesús:)

Y así te digo, profeta bendito: habla y testimonia la verdad de tu Señor.

(Vidente profeta:)

A tu esencia bendita Maestro yo la saludo, para que en este día me permitas entregar lo que le ha mi Padre concedido a la pupila espiritual contemplar.

Primeramente contemplo la preparación de este lugar: como se convierte en un jardín, y como innumerables pequeños se acercan gustosos, se van acomodando en la hierba verde alrededor del árbol. Contemplo maestro, el plano tierra, una gran congregación de diferentes aguas, un lugar muy fértil, en donde las, aguas caen desde lo alto, formando, grandes cascadas y bellísimos paisajes, puedo contemplar toda la fuerza, del agua, y como sale por diferentes caminos, a diferentes partes de la tierra, grandes lagos, los mares, ríos, pequeños arroyos, arroyuelos, ojos de agua, en diferentes partes de la tierra como se acercan, para poder regar tierras preparadas que ya están muy fértiles muy preparadas, contemplo como muy cerca de esas, aguas, de esos arroyos, de esos ríos, está la semilla, semilla muy hermosa, dorada, solamente lista para ser sembrada en aquella tierra que ya presenta surcos.

Pasa este miraje maestro, y puedo contemplar tu entrega para la niñez, grandes cosas les entregas, a nivel físico, todas sus, células en gran movimiento, a nivel mental una gran luz, en sus mentes, como les preparas y como esos cerebros, tienen gran actividad recibiendo lo que tú les estas entregando Maestro. Puedo contemplar también como has preparado,

profesores, personales administrativos, los mismos edificios y locales de las escuelas, como fuentes del trabajo, como gran prosperidad, en ellas, y contemplo maestro, cuando has hecho la entrega a la juventud que se encuentra, presa de los vicios, como la luz es en ellos, y las benditas doncellas como son envueltas en un manto hermosísimo, es lo que se me permitió contemplar en este día, por lo cual te doy infinitas gracias Maestro.

(Pedestal manifestando la esencia de Jesús:)

Gracias das, de esa gracia es envuelto tu espíritu, tu miraje queda como testimonio entre tus hermanos, de cómo es mi voluntad entregarle a cada uno, de cómo todos han recibido. Que he recibido el corazón de los padres que me hacen presente a sus hijos, que me pide la fortaleza, que me pide la palabra exacta para guiarlos en su camino, y esa es la tierra fértil, y esa es la semilla que les he entregado a su espíritu, a su cuerpo, para que así fructifiquen al cuidado de estos pequeños. Y vas contemplando como la grande preparación que recibe la mente y el espíritu para que caminen al unísono observando la ley bendita de mi padre, para que puedan encontrar en sus caminos, el vergel, y no el dolor. Grande es tu miraje, y ante tus hermanos queda. Yo te fortalezco de tu cráneo hacia tu planta, mi perdón y mi bendición está contigo, el nombre del Padre que soy el Hijo el Espíritu Santo.

(La Guía:)

Maestro a tu esencia bendita yo te saludo.

(Pedestal manifestando la esencia de Jesús:)

Yo te recibo.

(La Guía:)

Maestro, para hacerte presente a una madre, que en este día se acerca desde su lugar para hacerte presente a su hijo que fue levantado Señor, y que durante mucho tiempo señor estuvo impedido de caminar, en silla de ruedas, es, familia de Israel, de este pueblo, desde hace muchos años, desde hace mucho tiempo atrás. Su madre Señor, siente el grande dolor de su ausencia. Como ella señor, a todos los que en iguales circunstancias puedan ser, aquellos seres, aquellos hombres y mujeres.... De la situación en nuestro país... gracias infinitas, por tanto que nos das Padre...

(Pedestal manifestando la esencia de Jesús)

Yo recibo, a mi hija muy amada, yo le doy la paz a su mente. La paz a tu corazón hija bendita. Te he hablado del espíritu que está, contenido en un cuerpo, que el cuerpo es el

instrumento de manifestación del espíritu. (minuto 47) Que no extrañes en verdad contemplar ese cuerpo, que solamente aceptes que su espíritu vive, que esa es la esencia, que eso es lo que amas, y que debes amar, ahora y siempre, y pedir por él, para que su espíritu siga evolucionando, él está muy cerca de ti, porque es energía, porque es luz, pero déjale descansar, que no te vea que sufres, que en verdad comprendas lo que te he entregado en mi palabra hija bendita, que yo te fortalezco de tu cráneo hacia tu planta, aparto de ti el dolor, y mi amor está contigo hija bendita. Toma y recibe mi perdón y mi bendición, en el nombre del Padre que soy el Hijo el Espíritu Santo.

Y te digo hijos benditos, espíritus todos por igual, que te he hablado, que procedes de la misma mano creadora de todo lo que ves y aun lo que no puedes contemplar, tus espíritus se engrandecen, en el momento en el que dices: “Señor, Dios mío apiádate de mí, ten misericordia de mi pena y de mi angustia”, y yo te escucho hijos benditos, y en ese momento que tú te acuerdas de acercarte a mí, ese momento es preciado para el espíritu porque recibe de mi energía y de mi amor, porque se fortalece, porque crece esa flama viva de fuego divino que es tu espíritu, y si tú te unes en oración, si tú buscas un mismo fin, el entregar a esta tierra que te ha recibido con amor, entregarle, tu oración con verdadero amor, con verdadera conciencia para aplacar el dolor, entonces eres el mundo espiritual de luz, que combate el dolor, que combate la maldad de tus hermanos, que es esa maldad que se desata hijos benditos? La afinidad que encuentran las mentes de tus hermanos con aquellos seres reacios que no quieren contemplar la luz que les ofrezco a cada momento. Entonces tu que me conoces, tú que me sientes, tú que sabes la grandeza contenida en tu espíritu, prepárate, lucha, únete, para que seas a combatir, esa maldad que se desata por momentos, ¿Qué pasa con esas mentes que necesitan de tu ayuda? Que necesitas, fortalecerte antes con tu oración, que yo te reciba, que yo te cubra con mi amor y mi fortaleza, para que podamos luchar, para que podamos trabajar y esa maldad, en verdad, se reduzca de la mente de tus hermanos. Estas en esta sociedad, hijos benditos, a ella perteneces, pero también, pertenece tu trabajo, tu lucha y tu esfuerzo. Que cada vez que tú te reúnas bajo las naves de este bendito lugar, con tu mente implorando la caridad para ti, hazme presente tu corazón, que en verdad es en lo que puede involucrarse primeramente tu pedimento, y posteriormente cuando tu descanses, has presente a esos de tus hermanos que ofuscados se encuentran en su mente y arrebatan vidas, y tienen un comportamiento

equivocado, por su ignorancia, por su egoísmo, por su rebeldía. Que en este día hijos benditos, la grande caridad me has pedido para ti, la grande caridad sea para aquellos que viven en grande ofuscación, que yo dejo en las aulas del saber material la luz, para que no penetre de esa maldad, para que se levante puertas muy grandes de luz, al igual que sus paredes, para que solamente sea, la luz y el bienestar para la juventud, para la niñez. Vela por ellos hijos benditos, ahí está tu responsabilidad, pero también está, la grande caridad que me pides.

Que yo te digo hija bendita: Bendigo este bendito mundo, en el que la humanidad que me ha correspondido salvar, yo abrazo a todos por igual con mi amor. Cuatro ángulos de la tierra reciban en este instante de mi amor y de mi caridad. En el nombre del Padre que soy el Hijo el Espíritu Santo.

(dirigiéndose a la Guía:)

Y te digo hija bendita, lucha y trabaja, doctrina este pueblo, háblales con tu espíritu que yo entregare más y más la fuerza para que tu tengas la capacidad para hablarles, Que sea el amor lo que fortalezca tu cuerpo, el amor a esta obra bendita. Ora en verdad ante el altar, que yo te digo hija bendita: yo te recibiré, recibiré tu espíritu y le daré a tu mente la capacidad hasta el último instante de tu vida, pero has buen uso de esto que en este momento yo te entrego, porque te digo, el espíritu, al tiempo llegado tendrá, que hacer presente su trabajo, lo que ha recibido, lo llevará multiplicado, y la carne, la carne en verdad se entregará a la tierra porque de ella es. ¿Qué es el espíritu hijos benditos? Es la luz, es la gracia de mi padre en el ser humano. Lucha y trabaja, y esfuérate a cada instante, porque el tiempo, se acorta hijos muy amados, la evolución de este plano, continuará, y aquel que se haga acreedor a esa evolución continuará su paso, llegará al Padre y entregará la buena cuenta, que en este día:

Bendigo montes altos y bajos, caminos y veredas, lugares todos de la redondez de la tierra, caminantes, navegantes, lagos, mares y ríos, cuadrúpedos de todos, hasta al animalillo menos perceptible a la mirada del hombre, yo le entrego mi perdón y mi bendición, en el nombre del Padre que soy el Hijo el Espíritu Santo. (min. 56:10)

Y te digo, te he escuchado a todos por igual, más si me pides la salud para tu envoltura, yo te la entrego, y yo entrego a las aguas que me haces presente como a la fuente de este bendito lugar, mi luz, aparto la mancha contraída en su rauda corriente y deposito en ella la

luz. Fortalecerá a tu espíritu y dará a tu envoltura según tu fe, la salud, el bienestar a tus hogares. Que yo te digo hijos benditos, nadie sale con sus manos vacías. Te has reunido cerca muy cerca de mí, y yo te he recibido, y yo te entrego de mi amor, te entrego el perdón, y que este perdón hijos benditos, haga, que no cometas la misma falta, corrige tu camino, ama en verdad a tu espíritu que es la esencia misma de mi padre en ti, y te digo hijos benditos, la paz de mi espíritu quede entre ustedes.

(Todos los asistentes cantan sin música:)

Padre nuestro, que estás en los cielos,
Circundado de gloria inmortal,
Esperanza del alma que eleva
En el cielo a mi padre un altar
Santifica en la tierra su nombre
Vénganos su reinado de paz
Y que sean cumplidas tus leyes
En el cielo la tierra, en el mar
Deja, deja que en nuestros hogares
Nunca falte oh Dios de bondad
Una chispa de luz para el alma
Para el cuerpo un pedazo de pan.
Y si acaso tu ley inmutable
Alguien pueda ignorante faltar
Padre nuestro perdona a tus hijos
Que te ofrecen también perdonar
Perdonar, perdonar...

(En este momento todos se ponen de pie. Y ahora con acompañamiento musical, cantan:)

Padre nuestro, que estas en los cielos
Santificado, sea tu nombre
Vénganos hacia tu reino

Hágase tu voluntad
Así en el cielo, como en la tierra
Danos hoy, el pan de cada día
Perdona, nuestras ofensas
Como nosotros las perdonamos
Líbranos de todo mal
No nos dejes caer en tentación
Padre nuestro que estás en los cielos
Padre nuestro perdónanos
Así en el cielo, como en la tierra
Padre nuestro perdónanos..
(música del coro)

(Oración de cierre por la Guía del Templo:)

Te alabamos Señor Dios todo poderoso, creador del cielo, de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles. Confesamos que tú eres el creador del universo, a ti Padre Eterno en quien los hombres creemos, te adoramos. A ti todas las cosas que tú creaste te aclaman: ¡Santo, santo santo! Tú llenas el cielo y la tierra de tu gloria. A ti te llamaron los profetas, a ti te aclamaron los apóstoles, a ti te alaban los inocentes que no se corrompen con la maldad, a ti la iglesia santa te confiesa en las partes en que cree en ti. Padre Eterno de grande majestad, te adoramos representado en la persona del Hijo y seguiremos adorándote representado en la persona del Espíritu Santo, sabemos Dios mío que tu estas en todas partes y que tu escogiste a una mujer virgen y pura para que fuera la madre de Jesús a la cual nosotros veneramos. Tu nos liberas de perder tu gracia, tu nos has de dar tu gloria, en ti vivimos, tu estas a la diestra del padre y de todo aquel que te llama y has venido al mundo a juzgar a los hombres. Por tanto que esperamos de ti, te rogamos padre nuestro nos socorras con tus beneficios, queremos ser del número de tus justos en la gloria eterna, concédenos señor lo que te pedimos, pues eres nuestro padre, salva a tu pueblo Dios mío, y dales tus bendiciones a estos tus hijos. Gobiérmanos tú que estas entre nosotros que todos los días te manifestaremos nuestra gratitud por los beneficios que recibimos de ti.

Alabamos tu santo nombre en esta vida, y lo alabaremos después en la eterna. Líbranos a nosotros. Obre sobre nosotros tu misericordia según tú lo dispones. Siempre en ti hemos puesto nuestras esperanzas y te pedimos Señor que no seamos confundidos eternamente. Todos caminemos con la paz de Dios. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Que la paz de Dios vaya con todos mis hermanos, la paz de dios sea en el corazón de todos mis hermanos.

(En este momento las personas se dan la paz sólo verbalmente, pues desde las disposiciones que se asumieron como resultado de la cuarentena impuesta por la influenza del año pasado, ya no se dan la mano. La Cátedra ha terminado y las personas comienzan a salir del recinto. A partir de aquí los anuncios y comentarios de la Guía están fuera del ritual.

(La Guía:)

Hermanos, niños, por favor se van a quedar sentados en donde están. Como cada año hermanos por caridad, como... cierren esta puerta por favor. Como cada año, los papás, de los niños que trajeron háganme la caridad de salir y formar una valla, ahí a la derecha, ahí en aquella puerta para que saquemos a los niños y ustedes ahí cada uno toma a su niño de la mano. Ningún niño sale hasta que hayan salido todos los papas de... y los varones que salgan por aquella puerta exclusivamente hermanos... Felicidades hermanos, jóvenes, niños, el Señor les ha entregado muchas cosas, que mañana que principian un nuevo ciclo del colegio... Dios les ha entregado la capacidad, la luz para que saquen muy buenas calificaciones... guarden silencio, quien está chiflando? Esta es una iglesia espiritualista... Templo se le dice al al a la casa, lo material, como por ejemplo una catedral y todos los templos católicos son templos, los edificios. E iglesia es la que formamos todos los que asistimos a los templos. Formamos la iglesia de Jesús... por favor que todos los jóvenes no salgan por favor, un momentito... La iglesia la formamos todos los que asistimos a este, a los templos, a las iglesias a los templos católicos, a los templos cristianos, a los templos protestantes, a los templos de todas las religiones... e iglesia es la que formamos todos los seres humanos que vamos a ese templo... nada más que dicen vamos al templo o vamos a la iglesia, pero no no vamos a la iglesia, eh, bueno...

Tiempo total de grabación 1:07:00

Las personas salen del templo siguiendo las indicaciones de la Guía, mientras que el coro canta. Los niños forman una fila y van saliendo pausadamente mientras a fuera esperan los padres, el resto de las personas salen cuando ya no hay niños.

Mientras tanto el coro canta, y se escuchan las canciones:

-Te agradezco Señor...

-Mi amigo Jesús...

-Yo tengo un amigo que me ama...

BIBLIOGRAFIA

- ANZURES Y BOLAÑOS, CARMEN (1983) *La Medicina Tradicional en México: Proceso Histórico, Sincretismos y conflictos*. México. UNAM
- (1981) *Medicina Tradicional Mexicana*. Editorial SEP. México 1981.
- BARLEY, NIGEL (1995) *Bailando sobre la tumba: encuentros con la muerte*. Barcelona: Anagrama, 2000.
- BERGER Y LUCKMAN (1968) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BOWKER, J. (1996) *Los significados de la muerte*. Cambridge University.
- CANTWELL SMITH (1962) *El sentido y fin de la religión*. Ed. Kairos, Barcelona, 2005
- CALSAMIGLIA B, H y TUSÓN V, A (1999) *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona, Ariel Lingüística, 2004
- CARBONELL, MIGUEL (2006) *La libertad de expresarnos*. En Lex. Difusión y análisis. Abril 2006. México.
- (2006) *Leer y juzgar el pluralismo religioso*. En Lex. Difusión y análisis. Enero 2006. México.
- (2003) *De la libertad de conciencia a la libertad religiosa*. En Jurídica. Anuario del departamento de derecho de la Universidad Iberoamericana, A.C. No. 33, México.
- CARSE J. (1987) *Muerte y existencia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- DE LA TORRE, RENÉE, Y GUTIÉRREZ ZUÑIGA CRISTINA (coord.) (2007) *Atlas de la diversidad religiosa en México*. México: Ed. Colegio de Jalisco, Colegio de la Frontera Norte, CIESAS, Colegio de Michoacán, SeGob, Universidad de Quintana Roo.
- DENIS, LEON (1942) *En lo invisible: espiritismo y mediumnidad. Tratado de espiritismo experimental, los hechos y las leyes*. Santiago de Chile: Ercilla.
- EVANS-PRITCHARD (1965) *Las teorías de la religión primitiva*. Madrid: Siglo XXI, 1991
- FINKER, KAJA (1981) *Dissident religious movements in the service of women's power, in Sex Roles*, May 1981, Volume 7, Issue 5, pp 481-495
- (1976) *Spiritualism in rural Mexico*, ponencia al XLII Congreso Internacional de Americanistas, París, septiembre 1976

- (1978) *Dissident religions movements in the service of women's power*, ponencia al X Congreso Internacional de ciencias Antropológicas, Nueva Delhi, 1978
- GARCÍA-ORELLÁN, ROSA (2003) Antropología de la muerte: entre lo intercultural y lo universal. En *Cuidados paliativos*. Ed. Sociedad Vasca de Cuidados Paliativos, San Sebastián, 2003 pp.305-322
- GARMA NAVARRO, CARLOS (2004) *Buscando el Espíritu: Pentecostalismo en Iztapalapa y la Ciudad de México*. México, Plaza y Valdés/ UAM-I.
- (2007) Espiritualismo Trinitario Mariano, en De la Torre, Renée, y Gutiérrez Zúñiga Cristina (coord.) (2007) *Atlas de la diversidad religiosa en México*. México: Ed. Colegio de Jalisco, Colegio de la Frontera Norte, CIESAS, Colegio de Michoacán, SeGob, Universidad de Quintana Roo, págs. 100-103
- (2009) Las religiones del altiplano central de México y sus entornos anexos: una región de creencia en contienda. En: Hernández y Rivera (coords.) *Regiones y religiones de México*. Ed. Colegio de la Frontera Norte, CIESAS, Colegio de Michoacán.
- GEERTZ, CLIFFORD (1973) *La interpretación de las culturas*. Ed. Gedisa, México, 1987
- GRINBERG-ZILBERBAUM, JACOBO (1994) *Pachita*. México: Ediciones B México, 2008
- HERNÁNDEZ Y RIVERA (coords.) (2009) *Regiones y religiones de México*. Ed. Colegio de la Frontera Norte, CIESAS, Colegio de Michoacán.
- HERTZ, ROBERT (1917) Contribución a un estudio sobre la representación colectiva de la muerte, En: *La muerte y la mano derecha*. México. Alianza/CONACULTA, 1990.
- HERVIEU-LÉGER, DANIELE (2008) *Algunas paradojas de la modernidad religiosa. Crisis de la universalidad, globalización cultural y reforzamiento comunitario*. En Versión No. 21, UAM-X, México, pp. 15-29
- (1993) *La religión, hilo de memoria*. 2005, Barcelona. Ed. Herder
- HIERNOUX, JEAN PIERRE (2006) *Pensar la religión en un mundo en transformación*. En: Relaciones 108, otoño 2006, Vol. XXVII p. 85- 104
- INSTITUTO DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (2005) *La Diversidad Religiosa en México*. México: INEGI.
- INSTITUTO DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (2010) *Panorama de las religiones en México 2010*. México: INEGI.
- JODOROWSKY, ALEJANDRO (2001) *La danza de la realidad*. 2011, México. Ed. Random House. De Bolsillo.

KARDEC, ALLAN (1857) *El libro de los espíritus*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1978.

(1861) *El libro de los médiums*. México: Grupo editorial Tomo, 2006.

(1864) *Los fundamentos del espiritismo. Las manifestaciones de los espíritus*. Barcelona: Humanitas, 1999

KEARNEY MICHAEL (1977) *Oral Performance by Mexican Spiritualists in Possession Trance* en: *Journal of Latin American Lore* 3:309-328

(1978) *El espiritismo como una alternativa en la tradición médica de la frontera* University of Pittsburgh Press

KELLY TRUESDELL, ISABEL (1965) *Folk practices in North Mexico: birth customs, folk medicine and spiritualism in the Laguna zone*, , pp. 139-144, Published for the Institute of Latin American Studies by the University of Texas Press, Volume 2, Austin

KROTZ, ESTEBAN (1991) *Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico*. En: *Alteridades*, Vol. 1, No. 1, 1991. p 50-57

LAGARRIGA ATTIAS, ISABEL (1999) *Participación religiosa: viejas y nuevas formas de reivindicación femenina en México*. En: *Alteridades*, Vol. 9, No. 18, 1999 *Antropología de los movimientos religiosos*. UAM-Iztapalapa p 71-77

(1995) Intento de caracterización del chamanismo urbano en México con el ejemplo del espiritismo trinitario mariano. En: Galinier, Lagarriga y Perrin (coords) *Chamanismo en Latinoamérica. Una revisión conceptual*. Ed. Plaza y Valdés, UIA, CEMCA, México.

(1993-1994) *El interjuego del lenguaje esotérico y del habla cotidiana en los procesos de curación*. En: *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*. Invierno 1993-1994, vol 2, No. 1, p127-139

(1991) *Aspectos psicopompos del espiritismo trinitario mariano*. En: Homenaje a Julio César Olive Negrete. México, UNAM. INAH. CONACULTA p. 689-702

(1991) *Espiritismo Trinitario Mariano: Nuevas perspectivas de análisis*. Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz.

(1983) *Experiencia mística, éxtasis y posesión en México*. En *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. T XXIX: I, 1983 *Religión*. Sociedad Mexicana de Antropología. México. 1983 33-52

(1978) Técnicas catárticas en los templos espiritualistas trinitarios marianos. En: Viesca Treviño (ed) *Estudios sobre etnobotánica y antropología médica III*. Instituto Mexicano para el Estudio de las Plantas Medicinales, México.

(1976) *Un ejemplo de religiosidad de los marginales de México: el espiritismo trinitario mariano*. México, DEAS-INAH Núm. 17 p. 1-13

- (1975) *Medicina tradicional y espiritismo. Los espiritualistas Trinitarios Marianos de Xalapa, Veracruz*. Col. SEPSETENTAS. Sría. de Educación Pública, México.
- LE BRETON, DAVID (1990) *Antropología del cuerpo y modernidad*. Ed Nueva Visión. Buenos Aires, 1995.
- LEENHARDT, MAURICE (1947) *Do kamo*. La persona y el mito en el mundo melanesio. Ed. Paidós, Barcelona, 1997.
- LOMNITZ, CLAUDIO (2006) *La idea de la muerte en México*. Fondo de Cultura Económica, México.
- MALINOWSKI, BRONISLAW (1922) *Los argonautas del Pacífico*. Ed. Península, Barcelona, 1973
- MARTÍNEZ, S Y MAYA, A (1993) *La influencia del espiritismo en una organización tradicional de pedidores del temporal*. En: III Coloquio de Historia de la religión en Mesoamérica y áreas afines. Comp. Barbro Dahlgren Jordan. México: IIA UNAM
- MASFERRER KAN, ELIO (2004) *¿Es del César o es de Dios?* Ed. Plaza y Valdés, CEIICH, UNAM. México.
- MAYER, ALICIA (2008) *Lutero en el Paraíso. La Nueva España en el espejo del reformador alemán*. México: FCE-UNAM/IIH
- MORIN, EDGAR (1970) *El hombre y la muerte*. Barcelona: Kairós, 2007.
- (1984-1994) La antigua y la moderna Babilonia. En: *Sociología*. Ed. Tecnos, Madrid, 1995. p. 321-337
- ORTIZ ECHÁNIZ, SILVIA (2006) *El carácter étnico en el curanderismo espiritualista de Chihuahua. Un estudio semiótico*. Quaderni di Thule. Rivista italiana di studi americanistici. Atti del XXVIII Convegno Internazionale di Americanistica. 2006 1151-1156
- (1999) *Las relaciones de género en el ritual espiritualista trinitario mariano*. En: Alteridades, 1999. 9 (18): Antropología de los movimientos religiosos. México: UAM-Iztapalapa
- (1995) *El proceso de elaboración de una identidad religiosa: el caso del espiritismo trinitario mariano*. En: La identidad: Imaginación, recuerdos y olvidos. Ana Bella Pérez Castro (Ed), México: IIA, UNAM p. 19-28
- (1994) Surgimiento y conformación de un santuario espiritualista. En: Garma Navarro (1994) *Las peregrinaciones religiosas*. México D.F. UAM-Iztapalapa.
- (1993) *Función terapéutica del trance en el espiritismo trinitario mariano*. En: III Coloquio de Historia de la religión en Mesoamérica y áreas afines. Comp. Barbro Dahlgren Jordan. México: IIA UNAM

- (1991) *El carácter étnico en el espiritualismo trinitario mariano*. En: Homenaje a Julio César Olive Negrete. México, UNAM. INAH. CONACULTA p. 703-710
- (1990) *Una religiosidad popular: el espiritualismo trinitario mariano*. México: INAH.
- (1987) *La búsqueda de identidad en el espiritualismo trinitario mariano*. En Barbro Dahlgren de Jordán (ed) *Historia de la Religión en Mesoamérica y áreas afines, I Coloquio*, México: UNAM.
- (1983) *La comunicación con lo sagrado y sus representaciones simbólicas en el espiritualismo trinitario mariano*. En *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. T XXIX: I, 1983 Religión. Sociedad Mexicana de Antropología. México. 1983 21-31
- (1979) *Origen, desarrollo y características del espiritualismo en México*. En *América Indígena*. México, Instituto Indigenista Interamericano. Vol. XXXIX No. 1.
- (1977) *Espiritualismo en México. ¿Quiénes y cuántos son los espiritualistas?* México, Cuadernos de Trabajo No. 20. DEAS – INAH
- OTERO, RODOLFO ALBERTO (2010) *Espiritualismo at the U.S- Mexican Border: A Case Study of Possession, Globalization and the maintenance of Tradition*. Dissertation for the degree of Doctor in Philosophy, Graduate Program in Anthropology, University of California, Riverside. 2010
- OXMAN, CLAUDIA (1998) *La entrevista de investigación en ciencias sociales*. Argentina: Eudeba.
- PONIATOWSKA, ELENA (1969) *Hasta no verte Jesús mío*. México: Era, 2006.
- (1994) *Luz y luna, las lunitas*. México: Era, 2007
- POUILLON, JEAN (1979) “Remarques sur le verbe ‘croire’”, *La fonction symbolique; essais d’anthropologie*, Izard & Smith (dir.), Paris, Gallimard, pp. 43-51 versión castellana: Observaciones sobre el verbo creer. En *La función simbólica*. Izard y Smith (1989) Barcelona: Júcar Universidad, pp. 45-53
- RAMÍREZ RANCAÑO, MARIO (2002) La ruptura con el Vaticano. José Joaquín Pérez y la Iglesia Católica Apostólica Mexicana. 1925-1931. en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Martha Beatriz Loyo (ed), México, UNAM /IIH, Vol. 24, julio-diciembre 2002, p. 103-142
- RAMÍREZ TORRES, J. L. Comp (2007) *Enfermedad y Religión: un juego de miradas sobre el vínculo de la metáfora entre lo mórbido y lo religioso*. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México
- RITZ, CHARLES (1980) *El enigma del Espiritismo*. Barcelona: Ed. ATE Libroexpres.
- SCHOLEN, MAX (1990) *El Espiritismo*. México: Editorial Olimpo.

- SHELDRAKE, RUPERT Y FOX, MATHEW (1996) *Ciencia y espiritualidad*. La nueva visión. Buenos Aires: Kier, 1999.
- SHERZER, JOEL (1987) *Una aproximación a la lengua y la cultura centrada en el discurso*. En Golluscio, Lucia A (comp.) *Etnografía del habla, textos fundacionales*. (2002) Argentina: Eudeba.
- SOBERANES FERNÁNDEZ, JOSÉ LUIS (1992) *La Reforma Constitucional de 1992 en Materia de Libertad Religiosa y los derechos humanos*. En: Méndez Gutiérrez (coord.) *Una Ley para la Libertad Religiosa*. Ed. Diana. México
- SPIRES-ROBIN, REGINA AND MCGARRAHAN PEGGY (1995) *The healing practices of mexican spiritualism*. En: Loeb Adler, L and Mukherji, B. Runi (1995) *Spirit Vs. Scalpel: Traditional Healing and Modern Psychotherapy*. Cap. 9, pp 121-135. USA: Greenwood Publishing Group Inc.
- THOMAS, LOUIS-VINCENT (1991) *La muerte: una lectura cultural*. Barcelona: Paidós.
(1975) *Antropología de la muerte*. México: FCE, 1983.
(1980) *El cadáver: de la biología a la antropología*. México: FCE, 1989
- THOMPSON, JOHN B (1990) *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: UAM-Xochimilco, 1993
- TORTOLERO, YOLIA (2003) *El espiritismo seduce a Francisco I. Madero*. México: Senado de la República, 2004.

BIBLIOGRAFIA ESPIRITUALISTA

- ALCALÁ, JULIANA (2010) *Adiós muerte, adiós*. Trafford Publishing. Victoria, BC, Canadá
- ARCHIVO DE LA I.M.P.E (1950) *Datos biográficos, del Mesías Mexicano, Señor Don Roque Rojas*. *Memorias de la Santa Madre Asunción Lopezcano Valverde*. Folleto. México, D.F.
- ASOCIACIÓN DE ESTUDIOS ESPIRITUALES VIDA VERDADERA A.C (2009) *Consejos del Mundo Espiritual de Luz*. México D.F.

ASOCIACIÓN DE ESTUDIOS ESPIRITUALES VIDA VERDADERA A.C (2009) *El Libro de la Vida Verdadera*. 12 Tomos. Compendio de Cátedras (1866-1950) Ed. Mercurio, Asunción, Paraguay.

ASOCIACIÓN DE ESTUDIOS ESPIRITUALES VIDA VERDADERA A.C (2008) *El Tercer Testamento*. México D.F.

ASOCIACIÓN DE ESTUDIOS DEL “NUEVO MENSAJE”, A.C. (2003) *Desde la Nube* Ediciones El “Nuevo Mensaje”, México

LOPEZCANO V, ASUNCIÓN (1910) *Datos biográficos del mesías mexicano señor don Roque Rojas, fundador de la Iglesia Mexicana Patriarcal Elías o de las Iglesias de los 7 Sellos*. México: archivo general de la Iglesia Mexicana Patriarcal Elías, 1973.

ROJAS E, ROQUE (1869) *El último testamento*. México: Templo del Medio Día.

SÁNCHEZ, MARTA (2005) *Conferencias*. Tomo I, II, III y IV. México: Templo “Moisés, Jesús y Elías”, 1974.

S/A (1950) *Segundo sermón de la montaña dado por el Divino Maestro*. México: Templo Espiritual Raudal de Luz, La Buena Nueva.

S/A. (1956) *El libro de la vida verdadera*. Tomo I. Primera Edición (1956-1962) Apdo. Postal 30494, México 18 D.F

PÁGINAS WEB ESPIRITUALISTAS CONSULTADAS

<http://es.144000.net/>

<http://libroespirituales.wordpress.com/>

<http://espiritualistatrinitariomariano.blogspot.mx/>

<http://www.espiritualismo.org>

<http://lavozdelmaestro.mex.tl/downloads.html>

<http://labriego51.blogspot.mx/>

<http://www.tercera-era.net>